



ESPAÑA: LA ETA SE EMPECINA

Como si el incesante incremento del desempleo y la disminución del salario real no fueran suficientes problemas ("Dos años de socialismo capitalista", por Angel Jozami, página 13), el gobierno de Felipe González afronta las demandas imposibles de la ETA, que tornan intransitable cualquier vía de negociación. Por Carlos Tarsitano (pág. 17).

ALBERGUE WARNES: UN PLEITO CON HISTORIA

Entre la justicia, el municipio y los herederos deberá decidirse el destino que tendrán las 19 hectáreas que componen el predio privado más grande de la ciudad de Buenos Aires. Un lugar en donde Miguel Cané robaba sandías, unos audaces franceses instalaron la primera fábrica de aviones, el edificio destinado a hospital infantil nunca se habilitó y sí funcionó, en cambio, una gran villa miseria y un "chupadero". Por Eduardo Zukernik (págs. 44-46).

LA MUJER, MARGINADA

Verbalmente, todos proclaman la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, a más de tres décadas de la instauración del voto femenino, la mujer sigue en Argentina ausente de la conducción política, sindical y empresaria, y figura raramente en el Parlamento y en los altos cargos públicos. Informe especial de Carlos Ares (págs. 29-33).

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

ASTIZ, EL MARINO EI Código Militar Lo Condena



En este número:

POLITICA

- LOS DELIRIOS DEL GOBERNADOR
SEDUCEN AL GENERAL, por Luis Sicilia Pág. 4
CONGRESO PERONISTA: ENTRE EL DEDO
Y EL VOTO, por Alberto Catena Pág. 5
UCR: ABRIR LAS PUERTAS AL
PERONISMO, por José Antonio Díaz Pág. 6
HACE 51 AÑOS: CONSPIRACION
RADICAL, por Luis Sánchez Pág. 6



- JUAN MANUEL CASELLA: "UN
MOVIMIENTO NACIONAL ANTIOLIGARQUICO",
por Vicente Lorca Pág. 7
EX PRESOS POLITICOS DEMANDAN
POR DANOS AL ESTADO,
por Cristina Wargon Pág. 8
AJUSTES EN EL GASTO MILITAR,
por Federico Mittelbach Pág. 9

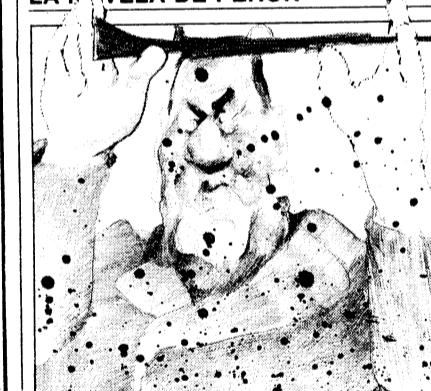
ECONOMIA

- RECESION: PLEITO POR
LA POLITICA ECONOMICA,
por Carlos Abalo Pág. 10
CRISIS: LAS MEDIDAS QUE EL
GOBIERNO NO QUIERE TOMAR,
por Julián Lemoine Pág. 12

INTERNACIONAL

- EL PENTAGONO CAMBIA
DE ESTRATEGIA, por Gino Lofredo Pág. 14-15
¿ES REAGAN UN HOMBRE DE
HONOR?, por Aniello Coppola Pág. 15
ES FACIL SER CRISTIANO
EN SUDAFRICA por William Puente Pág. 16
ISRAEL: UN MODELO EN AGONIA,
por Dolores Valle Pág. 18
ECUADOR: EL EX PRESIDENTE
HURTADO ROMPE EL SILENCIO,
por Ted Córdova-Claure Pág. 19
LA EPIDEMIA DE LAS SECTAS,
por Rogelio García Lupo Pág. 20

LA NOVELA DE PERON



- CAPITULO 14. MILES IN AETERNUM,
por Tomás Eloy Martínez Pág. 25-28

REPORTAJE

- NESTOR VICENTE: "NO HAY
ESPACIO PARA EL GOLPE",
entrevista de María Esther Gilio Pág. 34-35

CULTURA Y ESPECTACULOS

- TOCALO OTRA VEZ, WOODY,
por Rodolfo Rabanal Pág. 37-39
PREMIO A SABATO: EL INFORMANTE
DE SANTOS LUGARES,
por Norberto Colominas Pág. 40
ROBERTO GOYENECHE, UN NIÑO POLACO,
por Horacio del Prado Pág. 42

TRANSFORMACIONES

- NIÑOS DE HOY: ENTRE
PITUROS Y MILITARES,
por Enrique D. Zattara Pág. 47
CIUDAD: AUTOS, SONIDOS Y FURIAS,
por Carlos María Domínguez Pág. 48
EL FRANCOTIRADOR.
TEMA: LA MUERTE,
por Antonio Dal Masetto Pág. 49

ASTIZ Y LA CONVENCIÓN DE LA ONU CONTRA LA TORTURA

UN DESAFIO A LA COHERENCIA DEL GOBIERNO



Cuando el pasado lunes 10, la Asamblea General de la ONU adoptó, sin oposición, una Convención contra la Tortura, culminaron siete años de trabajo sobre el tema. El azar quiere que este evento coincida con la detención de Alfredo Astiz quien, también siete años atrás, habría consumado, entre otros, el secuestro, tormento y eventual asesinato de la joven sueca Dagmar Hagelin y las religiosas francesas Leonie Duquet y Alice Domont.

La relación entre estos dos hechos, aparentemente disímiles, ayuda a contestar varios interrogantes: ¿para qué una convención sobre la tortura? y ¿cuáles serán las consecuencias de su ratificación por la Argentina? La base del texto adoptado el lunes es un proyecto sueco, presentado a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en febrero de 1978. Como suele ocurrir, el texto aprobado por consenso en Nueva York no es tan fuerte como el origi-

nal, el que a su vez no llegaba tan lejos como el proyecto presentado a la ONU, que declaraba a la tortura como crimen internacional. Sin embargo, se mantuvo un principio fundamental: *la jurisdicción internacional*.

Esto significa que todo Estado parte de la Convención debe juzgar criminalmente a los individuos acusados de tortura, aun

cuento el crimen se haya cometido en el extranjero y el autor y la víctima sean también extranjeros; esto en el caso de que no se extradite al acusado.

La tortura se convierte así, como la piratería, en un crimen internacionalmente reprimido.

Aun antes de la Convención, la tortura

estaba prohibida en el Derecho Internacional. La ONU había adoptado una declaración contra la tortura y los malos tratos, que inspiró el proyecto sueco de Convención. Aprobada también sin oposición el 9 de diciembre de 1975, esa declaración contiene todas las medidas de una convención.

Otros instrumentos, como el Pacto de Derechos Civiles y Políticos de 1966 y las convenciones regionales –europea y americana– de derechos humanos, son muy generales y no imponen a los Estados obligaciones específicas. La declaración de la ONU de 1975 llegaba más lejos y afirmaba el deber de los Estados de tomar medidas legislativas, administrativas y judiciales para prevenir y reprimir la tortura. Pero las declaraciones no son obligatorias, forman el llamado "Derecho Verde" ("verde", como el árbol demasiado joven), aunque llevan en sí mismas el germen del porvenir, en esa rama evolutiva que es el Derecho Internacional.

El Código Militar establece la "desobediencia debida"



Escribe
MIRTA
MANTARAS (*)

El Código de Justicia Militar establece la impunidad del subalterno que hubiere delinquido cumpliendo órdenes de servicio en virtud de la "obediencia debida".

Pero al contrario de lo que comúnmente se entiende, la obediencia militar no es ciega, y son muchos los requisitos para que proceda esta exención de culpabilidad.

Así lo dice el general Raúl Alberto Ramayo, asesor por el Ejército ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, en su interesante estudio publicado en el Boletín Jurídico Militar, número 14. La obediencia debida –expresa– es la que "jurídicamente se debe, y supone una estructura legal por la cual el superior tenga derecho a impartir una orden y el inferior tenga la obligación de cumplimentar". Por ello se requiere: 1) Inferior jerárquico con vínculo de subordinación; 2) Orden del superior jerárquico dentro de los límites de su capacidad para mandar y con contenido lícito; 3) Sanciones para el caso

de extralimitación del que manda y desobediencia del subordinado.

Para determinar si se dan las condiciones referidas, el subalterno goza del "derecho de inspección de la orden", tanto en su aspecto formal o sea, si es emitida con competencia de mando, como en su aspecto material, o sea en la licitud de su contenido. Si no se dan ambos extremos, el subordinado tiene la obligación legal de *desobedecer*, pues la directiva ha perdido su legitimidad como "acto de servicio" para entrar en el campo de la mera voluntad criminal.

Así lo establece el artículo 878 del Código de Justicia Militar, al definir que un "acto de servicio es el que exterioriza las funciones específicas de cada militar por pertenecer a las Fuerzas Armadas" y –comenta Ramayo– jamás podría entenderse como función específica de los militares el impartir órdenes delictivas.

Y más aún, el artículo 187 del mismo Código impone como *deber militar* la denuncia de los delitos cometidos en su jurisdicción, penándose por *encubrimiento*

según las prescripciones del Código Penal de la Nación, al que omitiere denunciar una infracción.

Congruentemente, sólo existe desobediencia cuando el subalterno no cumple la orden *sin causa justificada*, como lo regula el artículo 674 del Código de Justicia Militar. Cuando está frente a una directiva que entraña la comisión de un delito, viene justificada la imposibilidad del cumplimiento de la orden, conclusión que resulta de su derecho de inspección.

La obediencia debida sólo opera frente a un mandato de superior con competencia y aparentemente lícito. Por ejemplo, cuando al subordinado se le ordena que sean quemados documentos secretos. Pero si en cambio se le manda quemar personas, surgirá nítidamente que se trata de un asesinato que vuelve nula la orden por su ilegalidad, y lo que la ley espera y rige es que no sea acatada.

Por ello, cuando el inferior delinque por cumplimiento de directivas aparentemente lícitas, la responsabilidad criminal se desplaza hacia quien dio la orden, tal

como lo establece el artículo 514 del Código de Justicia Militar, alcanzando al subordinado la imputación de complicidad en caso de excesos.

El complejo marco donde se articula la eximente de pena por "obediencia debida" es el proceso penal, donde el imputado deberá probar su error, indicar de dónde vino la orden para que se procese al jefe de quien depende; analizarse el hecho para determinar si hubo complicidad por exceso en el cumplimiento; determinarse la forma de exteriorización de la orden y aplicarse las sanciones a quien corresponda.

Esta es la única forma de preservar la disciplina militar y las funciones castrenses, pues como bien dice el general Ramayo: "Si el inferior debiera obedecer órdenes delictivas, ello significaría que el jefe militar estaría facultado para dictarlas, hipótesis a todas luces absurda, pues la sociedad se destruiría a través de sus propias leyes".

(*)Abogada, especialista en Justicia Militar.

Lo importante de una convención es que imprime a los Estados obligaciones específicas que generan responsabilidad internacional y exceden la "competencia nacional" de cada país. Este es el argumento fundamental en favor de una convención y de ahí la importancia de lo ocurrido el lunes 10 de diciembre, "Día de los Derechos Humanos", en el Palacio de Cristal, en Nueva York.

Los principios de la declaración de la ONU sobre la tortura se han transformado en obligaciones de Derecho Internacional, cuyo cumplimiento constituye un asunto internacional.

AHORA LAS RATIFICACIONES

El texto aprobado en Nueva York refleja complejos equilibrios y es el primer resultado de una ardua negociación que duró seis años. Un primer grupo de Estados y, ante todo, las dictaduras militares sudamericanas, se opusieron activamente a todo texto de convención.

En su momento, la representante de la dictadura argentina llegó a sostener que la "Jurisdicción Universal" iba contra la promoción del turismo internacional, ya que determinadas categorías de personas, temerían viajar ante la posibilidad de ser procesadas en el exterior.

Otros países, entre ellos los escandinavos, vieron con simpatía un sistema de control evolucionado, como el sugerido en un momento por Costa Rica, que proponía un protocolo facultativo. Los firmantes de este protocolo debían permitir visitas regulares de delegados imparciales, sin aviso previo, a centros y lugares de detención de todo tipo. Se consideraba que las "visitas" eran más eficaces que las "denuncias", generalmente seguidas de una lenta y aleatoria investigación, como suele ocurrir en la ONU y en la OEA. El ejemplo era la eficaz labor del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), en los contados casos en que pudo visitar todos los lugares de detención (Grecia en 1969; Irán en 1977 y 1978). Un tercer grupo de Estados —que terminó por imponerse— adujo que nunca se reuniría una mayoría suficiente tras un proyecto tan avanzado.

La "verificación" de la tortura cuestiona al Estado mismo, y por eso es resistida. La jurisdicción universal, en cambio, destinada a procesar judicialmente al individuo acusado de aplicar tormentos, cuestiona al torturador y no al Estado.

Esto despertó menos resistencias, salvo de parte de China Popular, que la rechazó tenazmente desde 1980, pero que debió ceder ante el consenso general. Los países socialistas de Europa Oriental aceptaron el principio de la jurisdicción universal, aunque mostraron reservas ante las atribuciones del "Comité Contra la Tortura", creado por la Convención. La misión de este comité es investigar las informaciones verosímiles de práctica sistemática de la tortura de un Estado parte. La misión puede incluir una visita al territorio de dicho Estado (no a los lugares de detención, como decía el protocolo propuesto por Costa Rica).

El 29 de noviembre último, Bielorrusia, una de las repúblicas federadas de la URSS, representada en la ONU, presentó una enmienda que permite firmar la convención sin reconocer la competencia acordada al comité. Esta enmienda fue aceptada, pero se mantiene el sistema de control incluido desde el principio por el proyecto sueco y que adoptó la forma definitiva de un "Comité Contra la Tortura", cuyas facultades de investigación, los Estados signatarios podrán o no reconocer.

CONSECUENCIAS PARA LA ARGENTINA

La Convención entrará en vigencia cuando la hayan ratificado veinte Estados. La Argentina debe contarse entre los pri-

meros en hacerlo, conforme a la política de derechos humanos repetidas veces enunciada por el gobierno. Las consecuencias de la adhesión serán considerables, en primer lugar porque facilita la tarea de todos los que trabajan por la abolición de la tortura dentro de cada país; particularmente por los movimientos de derechos humanos.

Entre nosotros, la tortura está estrechamente ligada a las desapariciones forzadas, ya que una de las finalidades principales de la metodología represiva fue permitir la aplicación de tormentos a los detenidos-desaparecidos. Por ello, en virtud de principios que pasan a ser derechos vigentes a partir de la ratificación, ésta tendrá consecuencias sobre el juicio y castigo de los responsables no sólo de tormentos, sino también de desapariciones y ejecuciones extrajudiciales, que están indisolublemente unidas. La más importante de estas consecuencias será hacer aún más evidente la obligación de juzgar a todos los acusados de estos crímenes —ya existente en nuestro derecho actual—, y no sólo a quienes dieron las órdenes y cometieron excesos, según la equivocada doctrina del gobierno.

La Convención Contra la Tortura que acaba de adoptarse con la aprobación de la Argentina, así como el derecho penal internacional desde el juicio de Nuremberg, no aceptan como hecho justificativo la obediencia debida ante crímenes atroces.

El artículo 2.3 de la Convención dice: "La orden de un superior o de una autoridad pública no puede invocarse para justificar la tortura."

Por razones de coherencia política y jurídica, la adopción de la "Convención Contra la Tortura y otras penas o tratamientos crueles, inhumanos y degradantes" de la ONU debería llevar al gobierno a abandonar definitivamente la doctrina de la obediencia jerárquica como excusa absolvitoria ante crímenes odiosos, y a impartir instrucciones por decreto al ministerio público, para que se promuevan acciones contra el conjunto de los implicados en la represión ilegal.

El "Informe Sábat" —conclusión de los trabajos de la CONADEP— es terminante al respecto, cuando concluye que los crímenes cometidos son parte de una política deliberada y no de excesos individuales. Tampoco la tortura es acto de servicio, en el caso de Astiz ni en ningún otro. Esta política del crimen ya no puede ser excusada si la Argentina va a ser consecuente con su política global de derechos humanos.

¿No dijo el Presidente muchas veces que la política es ante todo una ética? ☺

(En París): RODOLFO MATTAROLLO

¿ORDEN DE CAPTURA INTERNACIONAL?

La prensa francesa informó ampliamente estos días sobre la detención de Astiz y la instrucción a cargo de la señora Claudine Le Chanfourel, juez del crimen de París, por el secuestro, tormento y probable asesinato de las hermanas Leonie y Alice el 8 y 10 de diciembre de 1977. El juez de instrucción ha librado exhortos internacionales a Suiza y España para que se tome declaración a refugiados políticos argentinos, en relación con la desaparición y suerte corrida por las dos religiosas. La prensa afirma que si la justicia argentina hubiera continuado olvidando el asunto se hubiera librado una orden de captura internacional contra Astiz.

R.M.



Astiz, el lagarto obediente

Escribe
RAÚL
RABANAQUE
CABALLERO

El caso Astiz irrumpió con inusitada fuerza sobre el panorama político argentino poniendo sobre el tapete dos cuestiones fundamentales que hacen tanto al concepto de democracia como al de justicia. El primero es el papel de las FFAA y su sujeción a los poderes republicanos. El segundo es el tema de la "obediencia debida".

Desde 1930 las FFAA se han sobredimensionado colocándose por encima de los poderes republicanos de la Constitución. El día de hoy las fuerzas democráticas y populares luchan para que las FFAA vuelvan a tomar el papel que les designaron los fundadores de la patria. Es en oposición a esto que el Almirantazgo se ha reunido en "sesión permanente" desde el lunes 10 con el objetivo de presionar sobre la justicia en el caso Astiz. Asimismo, el Consejo Supremo, con una rapidez hasta sospechosa que sólo utiliza para estos casos, solicitó inmediatamente incompetencia de la justicia federal, aunque durante once meses no hizo nada respecto del tema Hagelin, en el cual está implicado Astiz.

Y es pasmante. Porque al fin y al cabo ¿quién es Astiz? ¿Es un héroe nacional, defensor de la patria y de los valores tan exaltados como ignorados del ejército sanmartiniano? ¡NO! Marino, integrante del grupo de tareas de la ESMA, se especializó en infiltrar a las Madres de Plaza de Mayo, en secuestrar monjas, muy valiente para disparar por la espalda a una adolescente; pero cuando lo enviaron finalmente a cumplir las funciones propias de su oficio al frente del Batallón de Lagartos, para defender el suelo patrio en las Georgias del Sur, cobardemente se rinvió sin disparar un solo tiro. Bueno para asesinar, mal militar. Este es el hombre que hoy día defiende la Marina.

La Armada lo escuda a Astiz tras la ley 23.049, que estipula el concepto de "obediencia debida" para los subalternos. Cuando el radicalismo votó esta Ley (reforma al Código de Justicia Militar) con la oposición del resto de las bancadas, salvo Alsogaray, no visualizó el callejón sin salida a que nos conducía tanto el invento de los "jueces naturales" (cuando los únicos jueces naturales en la República Argentina son los del Poder Judicial) como el de la "obediencia debida".

Esta ley, lamentablemente se pierde en un laberinto de contradicciones y atenuantes, por donde sin ninguna duda escaparán torturadores y asesinos del pueblo argentino. (Nos preguntamos qué pasará con los otros implicados en el genocidio que no cuentan con la presión del gobierno sueco y francés para su juzgamiento.) En el artículo 11 de la ley dice: "(...) que actuó sin capacidad decisoria cum-

pliendo órdenes y directivas... a ese efecto podrá presumirse, salvo evidencia en contrario, que se obró con error insalvable sobre la legitimidad de la orden recibida, excepto cuando consistiera en la comisión de hechos atroces o aberrantes". Es sin lugar a dudas una forma de amnistía encubierta, instrumentada para arietar a ciertos sectores de las FFAA.

Se ha querido así restar responsabilidad a quienes supuestamente cumplieron órdenes.

Pero en Argentina no hubo conscriptos que cumplieron órdenes de matar y torturar. Lo que hubo fueron cuerpos o grupos de tareas especializadas que actuaron conscientemente. ¿Qué argumentos existen para afirmar que aquellos que cumplieron órdenes deben ser apartados de la Justicia? ¿Quiénes, habiendo torturado, secuestrado, violado, pueden ser considerados en situación de haber cumplido mandatos?

En alguna oportunidad, algún miembro de las FFAA pudo haber sido sorprendido por una disposición determinada y la cumplió. Pero todos los que actuaron en los grupos ya citados, ejecutaron esas órdenes porque estaban imbuidos ideológicamente de los fundamentos de la Doctrina de la Seguridad Nacional que dio origen a lo que ellos realizaban.

No entendemos esta cuestión de que quienes recibieron órdenes obraron con error insalvable. Nadie tiene la obligación de cumplir algo que excede un acto ético y moral. No es cierto que por disciplina militar, un oficial pueda obligar a un suboficial o a un camarada a asesinar a una criatura o torturar a una mujer embarazada o matar por la espalda a una adolescente. Así, no habrá dignidad militar. Y si queremos argumentar que a través de la indignidad se pueden cometer estos crímenes como órdenes, nos negamos a aceptar que el glorioso ejército sanmartiniano pueda adoptar esta conducta como actos de servicio en la sociedad argentina.

El círculo para los implicados en la represión es casi perfecto: los jueces militares declaran que las órdenes fueron inobjetables, los jefes máximos niegan sus responsabilidades endilgándose a sus subordinados y éstos se excusan en la "obediencia debida". Este círculo vicioso hay que romperlo.

Dentro de las pocas posibilidades que brinda la ley 23.049, está la de que la justicia ordinaria haga cumplir inexorablemente al Consejo Supremo de las FFAA el tiempo para el procedimiento sumario en tiempos de paz (artículo 10). Asimismo el artículo 11 exceptúa en el concepto de "obediencia debida" cuando fueran implicados en hechos atroces o aberrantes. Sin lugar a dudas Astiz es responsable de delitos atroces y aberrantes.



Fernández Torres,
fantasmas por todas partes.

LA PATRAÑA DE SENDERO LUMINOSO LOS DELIRIOS DEL GOBERNADOR SEDUCEN AL GENERAL

Los nostálgicos del viejo poder financiero-militar, empeñados en convencer al gobierno en mantener intactas las estructuras represivas, agitan el "peligro" de la guerrilla marxista en el norte argentino. El anuncio lo formuló el gobernador de Tucumán y fue avalado nada menos que por el jefe del Estado Mayor Conjunto, general Fernández Torres.

Que la democracia argentina no puede bajar la guardia ni dormirse sobre los laureles, quedó evidenciado apenas cumplido un año de la restauración constitucional, cuando el país recibió, primero con sorpresa y después con alarma, claras evidencias de que se está procurando replantear el fantasma de la "amenaza subversiva", como argumento para postergar o directamente cancelar el desmantelamiento del aparato represor montado por la dictadura. No cabe otra interpretación, ante las imprecisas "denuncias" formuladas por el gobernador de Tucumán, Fernando Riera, en el sentido de que elementos del movimiento guerrillero peruano Sendero Luminoso habrían estado operando en su provincia, con el aparente propósito de preparar el terreno para futuras actividades insurreccionales.

El 9 de diciembre, **La Nación** se sumó comedidamente a esta campaña, al dar cuenta de que tanto en la provincia de Tucumán como en Santiago del Estero,

"se habría determinado igualmente la presencia de otros grupos, dirigidos por supuestos instructores nicaragüenses" (sic). Posterior averiguaciones determinaron que la "primicia" de **La Nación** no tenía otro fundamento que un despacho enviado por su corresponsal tucumano, quien cumpliría funciones desde comienzos del régimen militar y habría sido recomendado nada menos que por el general Domingo Antonio Bussi.

Pero la campaña de acción psicológica se puso en marcha, mediante un acto de irresponsabilidad política del gobernador Riera, un justicialista que maniobra urgido por las necesidades de encubrir, detrás de una "misteriosa conspiración internacional", el creciente clima de malestar sindical derivado de las protestas de los trabajadores azucareros de la FOTIA, y otros problemas sociales muy concretos.

Todo esto no hubiese sido más que un mero ejercicio de hostigamiento de la derecha, si no hubiese terciado en el tema

nada menos que el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Julio Fernández Torres. Al clausurar, el 11 de diciembre, el año militar, el jefe castrense, supuestamente hombre de confianza del gobierno constitucional, se refirió al "creciente deterioro de la situación de defensa". Agregó que "la agresión indirecta de carácter subversivo está en desarrollo neto en los campos de las operaciones psicológicas, la reunión de información, de recursos y otras acciones de menor entidad". Y recordó que "últimamente se han difundido informaciones por parte de gobernadores del noroeste argentino que, de confirmarse, harían presumir una aceleración de la situación".

El jefe militar brindó así credibilidad a los disparates de Riera y de la prensa conservadora. Un personaje tan poco sospechoso de simpatizar con la izquierda como el novelista Mario Vargas Llosa, quien mantiene estrechas relaciones con el gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry, descartó de plano cualquier activi-

dad de Sendero Luminoso en el exterior, subrayando que la citada guerrilla, autotitulada maoísta, "no reconoce a ninguno de los centros de poder marxista existentes, a los cuales acusa de revisionistas o contrarrevolucionarios. En ese sentido, se consideran puros, no contaminados por el desviacionismo del que acusan a Moscú o a Pekín". Los servicios de seguridad peruanos, posteriormente, también informaron que restaban todo fundamento a las versiones sobre actividades de Sendero Luminoso en la Argentina u otro país latinoamericano.

Respecto a Nicaragua, involucrada en la insidiosa crónica de **La Nación**, la lógica más elemental indica que a una pequeña nación a la que le sobran problemas, entre ellos nada menos que la latente posibilidad de una invasión norteamericana, le resultaría imposible complicarse en una aventura a miles de kilómetros de su territorio. El gobierno del doctor Alfonsín ha restado toda seriedad a estas denuncias, pero sería conveniente que el ministro de Defensa hiciera valer sus atributos constitucionales e impusiera a los uniformados la prohibición de bajar linea en temas de política interna o exterior.

Ni lento ni perezoso, el general Jorge R. Videla se apresuró a aprovechar el argumento que pusieron en sus manos Fernández Torres y Riera. "En momentos en que las propias autoridades anuncian que se ha detectado la presencia de grupos subversivos que cumplen misiones de observación y adiestramiento", dijo en una parte del comunicado que difundió desde su celda de Magdalena, en respuesta a declaraciones del fiscal de la Cámara Federal, Julio César Strassera, quien acusó a los ex componentes de la Junta Militar de "pretender excusar sus responsabilidades, endilgándose a sus subordinados".

El tema de Nicaragua, dicho sea de paso, mereció en la última semana dos pronunciamientos reconfortantes de parte de otras tantas figuras muy empinadas del radicalismo. Conrado Storani, presidente de la convención nacional, al hablar ante los delegados de su partido en la madrugada del domingo 9, afirmó que la más terminante condena a una eventual invasión del país centroamericano "es la posición de nuestro gobierno". Poco días antes, el asesor presencial y embajador Aldo Tessio, al dirigirse a una reunión de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, tuvo palabras de solidaridad y afecto para la tierra de Sandino.

Más de 216 actos terroristas de distinta índole (67 de ellos en noviembre) prueban que la reacción se ha movilizado. La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos advirtió sobre "la reaparición de grupos antidemocráticos y las declaraciones de algunos voceros que avalan la concepción totalitaria de la doctrina de Seguridad Nacional, justifican la aplicación del terrorismo de Estado y las violaciones de derechos humanos ocurridas en su consecuencia".

La movilización contra el golpismo y en favor de la democracia, programada para el 21 de diciembre, puede constituirse en un jalón importante de esta campaña para "parar la mano" a los desestabilizadores. Si todos los sectores políticos progresistas deponen rivalidades y sectarismos, y acuerdan despedir el año con una gran demostración de fuerza que apunte a las instituciones republicanas, se habrá dado otro paso importante para aislar al golpismo. El peligro no solamente deriva de los Menéndez, los Camps o los Videla. Al mismo tiempo, la democracia quedaría en mejores condiciones para resolver en el marco institucional un previsible problema del mediano plazo: las reacciones sociales ante el "coletazo" recesivo de los acuerdos pactados para afrontar el pago de la deuda externa. ●●●

DECLARACIONES DE CESAR MILSTEIN PIEL DE ELEFANTE

"Ni siquiera teniendo piel de elefante resulta fácil vivir en Argentina". La sorprendente y lapidaria opinión corrió por cuenta del flamante premio Nobel César Milstein durante la comida servida en su honor por el rey de Suecia, en Estocolmo, la noche del martes último.

A los postres, en efecto, un periodista de la radio sueca entrevistó al galardonado científico de origen argentino y nacionalidad británica preguntándole sobre la falta de condiciones en Argentina para efectuar el tipo de investigaciones a las que él se dedica. Milstein respondió en forma terminante: "Yo siempre me consideré enormemente afortunado –dijo– de haberme ido del país justamente cuando me fui. Recuerdo que conversé en aquella oportunidad con el profesor De Robertis, y él me dijo que todo el problema consistía en que en Argentina quien no tiene piel de elefante no puede estar ni quedarse... Y yo justamente creo –añadió Milstein– que el científico no debe tener piel de elefante, sino piel de seda. Su piel tiene que ser como una membrana semi-permeable para recibir todo lo que llega de afuera. Yo tuve mucha suerte –siguió–, porque si no me hubiera ido cuando me fui

habría perdido un tiempo considerable, para terminar luego en una situación donde de todos modos la opción habría sido la salida".

César Milstein dijo esa noche que aun en el caso de que uno tenga piel de elefante, la situación en Argentina ha sido siempre tan terriblemente difícil, que poco importaba el hecho de que uno tuviera ideas o manifestara opiniones un poco discordantes con las del gobierno, porque todo el ambiente argentino era malo y opresivo.

Estas declaraciones fueron hechas en el marco correspondiente a la entrega de los premios Nobel del año 1984, un ceremonial preciso y rutinario que rara vez depara algún elemento que le confiera a la noticia un interés mayor que el anunciado. Pero esta vez, la doble nacionalidad del científico Milstein



AGENCIA DYN

obligó a que se produjeran algunas modificaciones en el arreglo oficial.

César Milstein debió, signado por su dualidad, ser inglés el lunes por la noche, cuando en la cena de la Academia se hizo presente el embajador de Gran Bretaña, y argentino en la comida privada propuesta por el rey la noche del martes, a la que asistió, además, el embajador argentino. Fue en ese momento cuando César Milstein creyó oportuno decir algo con respecto al debate acerca de su origen, así como hacer públicos sus sentimientos a propósito de Argentina.

"La última vez que estuve en el país –terminó recordando–, fue en 1976, más o menos por esa época, como visitante, como turista. Fui a pasar quince días con mi familia, pero a los cuatro días ya no pude quedarme más, ni siquiera como turista. Viendo de Inglaterra yo me preguntaba cómo harían los argentinos para aguantar semejante ambiente. En fin, tuvimos que irnos. Y le diré que yo no hablo de dinero ni de laboratorios o equipos. Nada de eso. Hablo únicamente del ambiente espiritual, que es fundamental. Sin tranquilidad espiritual no se puede investigar, ni hacer ninguna otra cosa.

LUIS SICILIA

CONGRESO NACIONAL PERONISTA

ENTRE EL DEDO Y EL VOTO

El peronismo realiza su congreso nacional partidario en medio de la crisis más profunda de su historia. Las 62 propician la reelección de Isabel Perón y Lorenzo Miguel, en tanto los renovadores sugieren un cuarto intermedio para democratizar los estatutos y permitir el voto directo.

Hasta sólo unas pocas horas antes de la realización del congreso nacional del justicialismo, citado para el sábado 15, ningún conocedor calificado de ese movimiento se atrevía a aventurar un pronóstico concluyente de lo que pasaría en la reunión. La imposibilidad de un vaticinio certero surgía de la extremada movilidad de las gestiones negociadoras, que en sólo una semana ofreció más de un cuadro posible de alianzas entre las corrientes internas.

En el segmento más ortodoxo del movimiento, aquel que está vinculado con las figuras a las que se responsabiliza por los dos últimos contrastes electorales, parecía perfilarse una posición definitiva, particularmente después del anuncio formulado el miércoles 12 por las 62 Organizaciones a través del diputado Rodolfo Ponce. Este encuadramiento político sindical auspició la ratificación de la señora de Perón como presidenta del partido y de Lorenzo Miguel como miembro del consejo nacional, posiblemente en el cargo de vicepresidente segundo, pues la vicepresidencia primera estaría pensada para el gobernador de Santa Fe, Luis María Vernet.

El pronunciamiento de las 62 suscitó no pocas ironías entre los dirigentes de las corrientes renovadoras. Unas horas antes, Miguel, que es el líder indiscutido de ese nucleamiento, había expresado su voluntad de dar un paso al costado en la pujía por integrar el nuevo consejo nacional y el gesto fue calificado rápidamente por sus partidarios de *renunciamiento histórico*. "No hay que ser muy perspicaz para ver que, de concretarse la propuesta formulada por Ponce, el histórico paso al costado de Miguel quedaría reducido apenas a un simple y minúsculo salto hacia atrás en la escala partidaria, para dejar paso hacia la vicepresidencia primera a un hombre habitualmente considerado de su riñón: Vernet", comentó un congresal antimiguelista.

Dentro de la franja ortodoxa, la diferencia de Miguel con Iglesias estaría en que este último propone a Pedro Arrighi como segundo hombre de la cúpula, aunque coincide en ubicar a Isabel en la titularidad. En la secretaría general habría acuerdo en que sea ocupada por un dirigente bonaerense leal a Herminio. Según todas las versiones sería Jorge Argento. Lo más probable es que ambos dirigentes lleguen a un acuerdo final y que su proyecto sea apoyado por Diego Ibáñez y el grupo de diputados que le siguen. Un arreglo con Iglesias se perfila como indispensable para Miguel, pues los delegados bonaerenses al congreso constituyen un tercio del total.

Respecto a los congresales bonaerenses surge, sin embargo, una duda. Muchos de ellos fueron excluidos "por sorteo" en un congreso provincial realizado por la gente de Iglesias en el club Wilson. Los congresales separados anticiparon a la prensa que están dispuestos a recurrir a la Justicia en una acción que podría invalidar

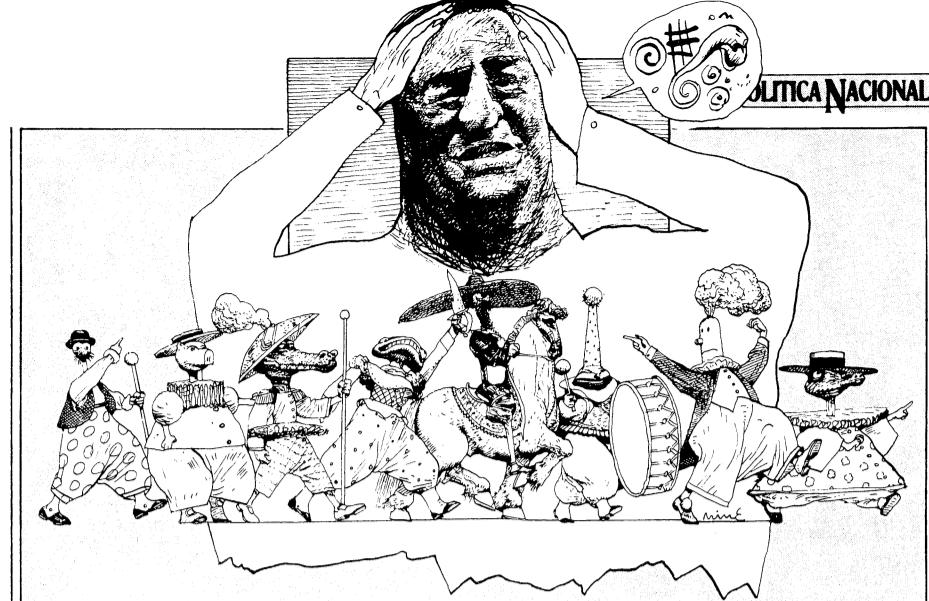
el congreso de este sábado y abrir un paréntesis que, tal vez, más de uno deseé fervientemente en vista del cuadro de aguda disgregación en el Partido.

Los enigmas mayores se presentan respecto al peso que presenta el ala denominada genéricamente como renovadora. ¿Qué cantidad de congresales podrá agrupar esta línea? ¿Podrá frustrar la maniobra de Miguel, Iglesias y "los mariscales de la derrota" por perpetuarse en la cúspide del partido? Una de las vertientes en que esa voluntad renovadora se expresó está agrupada en el Centro de Trabajo y Coordinación (Jorge Triaca, José Rodríguez, Osvaldo Borda, Antonio Cafiero, Miguel Unamuno, Carlos Grossi, Miguel Toma, Eduardo Vacca y otros). Según un recuento moderado, esta corriente estaría en condiciones de movilizar unos 150 convencionales sobre los 655 que forman el congreso. El otro sector que puja por cambios es la llamada "liga de gobernadores", en la que militan, entre otros, Carlos Juárez, de Santiago del Estero; Carlos Menem, de La Rioja; Rubén Marín, de La Pampa; Florencio Tenev, de El Chaco y otros. Aquí el panorama no es absolutamente claro porque en los últimos días se hablaba de un cierto movimiento en las provincias de apoyo a la candidatura de Vernet y un reacomodamiento en las posiciones.

De todas maneras, el Centro de Trabajo y Coordinación y lo fundamental de la "liga" propone una renovación profunda en la estructura partidaria, incluyendo entre los nombres que deben ser definitivamente erradicados el de Isabel Perón. El Centro propondrá concretamente un cuarto intermedio hasta marzo próximo a fin de estudiar una reforma a la carta orgánica que incluya el voto directo de los afiliados y convoque a elecciones en todos los distritos del país para seleccionar un nuevo consejo nacional. Entre los gobernadores no hay todavía una propuesta común, aunque se sabe que algunos de ellos trabajan en su elaboración. Roberto Romero, gobernador de Salta, anunció que sugerirá la suspensión del congreso por sesenta o noventa días, para dar tiempo a materializar gestiones de unidad.

Más allá de las decisiones que se adopten el sábado y aun en la perspectiva de que la derecha ortodoxa del justicialismo logre imponer sus candidatos, hay cierta coincidencia en aceptar que esta pugna significará un primer test para evaluar el espacio de poder que la vertiente renovadora ha ganado en la superestructura partidaria. Espacio que, como lo demuestra la continuidad de muchos jefes sin prestigio en la cúpula, no siempre es expresión de representatividad, pero que, en esta etapa, parece indispensable ir ganando para imponer una metodología democrática que privilegie las decisiones de las bases por sobre la soberbia digitadora del aparato. ☐

ALBERTO CATENA



Los monstruos

Habitantes de un recinto espectral, los dueños de los sillones regios del peronismo encarnan la más absoluta de las soledades políticas. Son retrógrados pero también son, a su manera, patéticos. Políticamente anacrónicos, han sido y seguirán siendo repudiados por los propios peronistas. Pero de sus adversarios sólo recibirán el odio que despiertan posiciones populares de las que ellos son una caricatura grotesca.

Isabel y Lorenzo fueron vapuleados por la dictadura en su momento: para los torvos entorchados castrenses esos rezagos del exánime poder popular sólo merecieron el más helado de los desprecios. Herminio, por su parte, se ofrece desembocadamente como carta populista de un zarpazo totalitario. Si semejante aberración se produjera, sería barrido en un santiamén: cuando la bestia parda sale del cubil se acabó el tiempo de los bufones. El protogolpista Victorio Calabró probó en 1976 el escaso rédito que produce jugar con fuego.

Si no merecieran ser lapidados por obtruir la historia habría que condonar a estos fantoches por su infinita torpeza. ¿Acaso el electorado –y una ancha franja de votantes peronistas que prefirió el sufragio por el adversario– no repudió el 30 de octubre el desgobierno de Isabel? ¿Qué sería de ella si los medios de comunicación no inflaran generosamente su nombre? No hay dirigente o cuadro peronista que en privado no descargue todo tipo de denuestos contra Isabel, aunque en público los reflejos hereditarios operen una parálisis. Para la gran mayoría de los peronistas, Isabel hoy no significa nada. Su peso específico político (en términos de carnadura popular, de inserción en la sociedad, de credibilidad) es equivalente a cero. No es ningún mérito formular este diagnóstico. Basta bajar a la calle y hablar con los peronistas para darse cuenta.

¿Qué decir de Lorenzo Miguel, el hombre que condujo al peronismo al desastre del 30 de octubre, que presidió la opción del Consejo Nacional por la abstención masivamente repudiada en las urnas, el hombre que no puede dirigir la palabra a ningún auditorio peronista a riesgo de ser abucheados? Su poder sindical está irremisiblemente agotado porque se basaba en un recurso –el aparato– que se le ha escapado de las manos. Su agónico triunfo en

la UOM –donde fue cuestionado de forma inédita en quince seccionales– parece el reflejo instintivo de un animal malherido que corre a refugiarse en su guarida.

¿Qué decir de Herminio, el pródigio? Cada vez que excreta alguna de sus espirituosas ocurrencias, miles de votos emigran del peronismo. ¿Qué decir de este caudillo –¿caudillo?– de Avellaneda que pierde todas las elecciones en las que postula algo, no ya en su distrito sino en su propio barrio, en su propia cuadra?

¿Qué decir de Vicente Leonides Saadi, ese señor feudal catamarqueño travestido de líder izquierdista, cabal demostración de los estragos de la fosilización mental en el discurso político?

Ante este espectáculo, una densa náusea emerge desde la base peronista, una sola frase lo resume todo: que se vayan.

Pero, ¿accederán a retirarse los monstruosos figurones? Sin duda que no. Pelearán cada centímetro de terreno con el ardor de los condenados que defienden cada segundo de sobrevida. Comenzarán por el recurso más obvio, cambiar algo para que todo quede igual, introducir alguna carita nueva a manera de barniz.

Paradójica situación la del peronismo. Paralizado, inerte y al borde de la disgregación por los horrores de su cúpula justamente cuando demuestra vitalidad en su base: crecimiento en las juventudes militantes, revitalizada de su identidad en el segmento obrero. El peronismo está maniatado por la crisis en el mismo instante en que la coyuntura le reserva un ancho espacio como protagonista de la necesidad de transformación social que late reciamente en la sociedad.

Mientras muchos jóvenes que se incorporan a la vida política asumen la memoria histórica del peronismo, millones de peronistas de la base observamos importantes cómo esta corte de Alí Babá se ha apropiado del movimiento popular convirtiéndolo en un feudo.

No lo merece Perón, un líder amado por su pueblo y hoy –aquietadas las aguas de la historia– crecientemente respetado por todas las tiendas políticas. No, no nos merecemos los peronistas semejante suerte. Si la historia tiene un sentido –¿lo tiene?– terminará barriendo tanta lacra, de la misma manera que el viento del amanecer barre con las brumas de la noche.

ALVARO ABOS

LA UCR NO QUIERE PERDER LA INICIATIVA ABRIR LAS PUERTAS AL PERONISMO

La mayoría de los trescientos convencionales del radicalismo llegaron a Parque Norte sin saber a ciencia cierta qué iban a discutir. Algunas desprolijidades cometidas en la convocatoria y en la elaboración del temario –además de la falta de debate previo en los distritos– complicaron el trámite del encuentro, pese a que no hubo ninguna discusión ideológica profunda.



AGENCIA DYN

¿Manos en alto para el Tercer Movimiento? Sin embargo no hubo unanimidad.

En realidad se terminó aprobarando lo que era voluntad política principal de Raúl Alfonsín: despejar el terreno para la eventual conformación de listas electorales con figuras extrapartidarias y afianzar la idea movimientista *alrededor del partido*, una de las tesis más innovadoras del discurso contemporáneo de la UCR. Sin embargo, en las sesiones no quedó margen para dilucidar con quiénes será el romance y para qué sirve este amor al movimiento.

Durante las deliberaciones se evitó numerar y adjetivar el tan meneado "movimiento": ya no es "tercero" ni "histórico", apenas "nacional" y, por todo lo que allí se dijo, fundamentalmente *electoral*, con la vista puesta en las legislativas de 1985. Ciertas vertientes ideológicas radicales vienen interpretando que la derrota y crisis del peronismo amplían las posibilidades de la UCR de establecer alianzas (nuevas alianzas o captaciones), sin dejar de promover mientras tanto la táctica de "gobernar a nuestro modo". Una concepción ética sería el secreto para atraer figuras y grupos extrapartidarios, según el pensamiento del propio Alfonsín: lograr una síntesis que conjugue las libertades cívicas con la democratización de la economía.

La viabilidad política de ese proyecto –y esto no lo niega nadie– está indisolublemente ligada a la suerte que correrán los modos oficialistas de enfrentar los vestigios del aparato represivo y hallar soluciones a la abrumadora crisis socioeconómica. Con la reforma del artículo 48 de la carta orgánica, que permite "abrir las listas" y facilita a cada distrito para instrumentar esa apertura, las pretensiones son por ahora más modestas y "cortoplacistas":

★ Consolidar la imagen de consenso que otorga a un gobierno monocolor –resultado de una polarización electoral– la presencia en funciones administrativas oficiales de figuras como Angel F. Robledo, Enrique De Vedia, Héctor Polino, Juan Cesio o Ricardo Molinas, entre otras. Esto no hace más que oficializar lo que el gobierno ya practica de hecho.

★ Dar continuidad al incipiente proceso de reintegración "panradical" que, antes del 30 de octubre, arrastró en la adhesión a Alfonsín a ciertas franjas del desarrollismo (Melchor Posse, Alfredo Allende, etc.) y núcleos federalistas de originaria extracción radical. La probable alianza con la Vanguardia Federal de Celestino Gelsi en Tucumán, por ejemplo, ayudaría a que la UCR conquiste la gobernación, actualmente en manos peronistas. En otros distritos serviría para revertir la composición

del Senado nacional allí donde el oficialismo es minoría.

★ Capturar a ciertas individualidades sueltas del Justicialismo –disidentes de la cúpula, pero todavía sin proyecto alternativo de reorganización dentro del peronismo– los cuales podrían ver en el radicalismo el único camino *possible*, por ahora, de sostenimiento de la democracia. En el balance de la campaña oficialista por el Si cuando la consulta popular por el Beagle, algunas fuentes radicales creen detectar indicios que avalarian la posibilidad de heredar la dispersión peronista.

★ Construir una retaguardia eficiente que apunte a un partido "desguarnecido" por las tareas de gobierno, para las cuales no estaba preparado. Ampliando su base de sustentación, a partir de "racionalizar" la acción política de grupos o partidos, en definitiva coincidentes con los postulados más tradicionales del radicalismo de recrear el sistema y al mismo tiempo preservarlo.

★ No dejarse birlar la bandera de la uni-

dad nacional por otras franjas del espectro político. Ultimamente, distintos agrupamientos peronistas y de izquierda vienen agitando la necesidad de un *frente de liberación* para enfrentar las presiones externas e internas que amenazan la continuidad democrática. Para los círculos más allegados al presidente Alfonsín, se trata de "no perder la iniciativa política" ante la previsible recomposición y realineamiento de las distintas fuerzas sociales.

Salvo aisladas prevenciones de la vieja y desactualizada guardia balbinista y de un grupo metropolitano autodenominado "línea histórica" del Movimiento de Renovación y Cambio (González Pastor, Guillermo Sarquis y Liborio Pupillo), quienes ensayaron una tenue oposición, no se escucharon en la Convención muchas voces dissonantes a la propuesta movimientista. A lo sumo, patalearon algunos dirigentes más que nada por temor a perder sus bancas. El senador Luis León votó negativamente con el irónico argumento de que "no vamos a lograr ningún movimiento nombrando a Santiago de Estrada embajador, dándole dólares a Isabel Perón o entre-

gándole concesiones a la Shell que es inglesa" –dijo–, aunque ninguna de tales sutilezas invalidaban la idea de fondo: el *radicalismo movimientista* como anuncio de un –presunto– nuevo tiempo político.

Sí resultó paradójico que, desde la tercera sección del distrito de Avellaneda, partieran las resistencias más vehementes. Precisamente el lugar del que proviene el ex ministro Juan Manuel Casella, que junto al diputado nacional Leopoldo Moreau y el titular de la Cámara baja, Juan Carlos Pugliese, se han convertido en los principales animadores de aquella tesis y –según algunos comentarios– en los voceros más fieles del pensamiento íntimo actual de Alfonsín. Las objeciones de los convencionales de Avellaneda motivaron que las deliberaciones en Parque Norte pasaran a cuarto intermedio durante casi seis horas y se reanudaran recién en la madrugada. Fue entonces cuando la votación se inclinó, por 166 contra 26, a favor de la creación de tal movimiento, telefónicos persuasivos de Alfonsín mediante. ☐

JOSE ANTONIO DIAZ

UNA CONVENCION DIFERENTE, HACE 51 AÑOS CONSPIRACIÓN RADICAL

A las 2.30 de la madrugada del 29 de diciembre de 1933 se escucharon disparos en las inmediaciones de la Plaza San Martín, en la ciudad de Santa Fe. Un grupo de civiles intentó tomar el cuartel de Bomberos, pero el operativo fracasó. Se quiso atacar el cuartel de la Policía, pero tampoco hubo éxito; allí murieron los dos hermanos Madeo, jóvenes yrigoyenistas. Casi simultáneamente unos sesenta hombres atacaron la Casa de Gobierno santafesina, pero antes de las 5 de la mañana ya habían sido rechazados. Sin embargo fueron tomados dos comisarías bárriles y el edificio del correo, lugares que antes del mediodía ya habían sido reconquistados por efectivos militares del Regimiento 12 de Infantería, al mando del teniente coronel Luis Perlanger.

La intentona revolucionaria también registró episodios en Rosario, sin mayor éxito; en Cañada de Gómez, donde se llegó a controlar la localidad, y en Paso de los Libres: aquí la cruenta lucha dejó un saldo de cuarenta muertos.

Protagonistas de los episodios fueron un grupo de radicales yrigoyenistas liderados por Alejandro Greca en Santa Fe y por José Benjamín Abalos en Rosario. Frente al fraude y la corrupción de la "década infame" quisieron incursionar en los principios de "abstención revolucionaria" que habían caracterizado a la UCR desde su fundación, en 1891, hasta la sanción de la Ley Sáenz Peña en el año 1912. Objetaban la conducción que Marcelo T. de Alvear daba al radicalismo, con una actitud abstencionista meramente pasiva.

En realidad, las dos corrientes radicales coincidieron aquel fin de año en la capital santafesina. Porque en la misma ciudad, el 27 de diciembre habían comenzado las deliberaciones de la Convención Nacional de la UCR con la presencia de Alvear, de quien estaban cada vez más distanciados los seguidores fieles del ya fallecido Yrigoyen.

Los convencionales se enteraron de la conspiración por rumores, pero no participaron de ella. Fueron despertados por el ruido

de los balazos en el amanecer del 29; sobre el mediodía de aquella jornada la conducción alvearista dio un comunicado en el que afirmaba su total desvinculación con la desesperada intentona.

No obstante, el episodio sirvió al régimen fraudulento para retomar la senda represiva. Convencionales y dirigentes fueron detenidos en Santa Fe y trasladados a Buenos Aires a bordo del General Artigas. Se implantó el Estado de sitio y miles de radicales fueron encarcelados. Cuarenta y cuatro de ellos fueron confinados en Ushuaia; la lista de nombres registraba los de Ricardo Rojas, Honorio Pueyrredón, Adolfo Güemes, Mario Guido, José Peco, Enrique Mosca y Juan O'Farrell. Otros sesenta y seis fueron confinados en la isla Martín García, en tanto que un par de centenares salieron al exilio, unos a la cercana Montevideo; otros, como Alvear, a París.

LUIS SANCHEZ

LOS GRITOS DEL "CHANGUI" CACERES

Ya sin quórum, en la madrugada del lunes, el diputado nacional Luis "Changui" Cáceres trataba de averiguar a los gritos cuándo iba a ser citada la próxima Convención radical, la que debería discutir una de sus propuestas: que una comisión designada al efecto proponga cambios en la estructura orgánica partidaria definiendo un nuevo perfil de partido para la UCR. El dirigente santafesino, uno de los secretarios del Comité Nacional, había sostenido que "el gobierno necesita que sus niveles de conducción logren un mejor funcionamiento" para que quienes confiaron en el radicalismo en las urnas encuentren ahora "una herramienta adecuada de participación y movilización volcando su esfuerzo en la consolidación y profundización de la democracia". Cáceres se quejó de que esa necesidad no se está debatiendo dentro del partido y que se corre el peligro de un "vaciamiento" de la UCR como canal de expresión, debido a que sus principales cuadros se hallan en funciones de gobierno. La comisión para estudiar esas reformas organizativas, casi de "adaptación" a la realidad de gobernar, deberá presentar uno o varios proyectos a la próxima Convención. El presidente de la reunión de Parque Norte, Conrado Storani, se comprometió personalmente en medio de una gran confusión a citar la próxima Convención en un plazo de 90 a 120 días, al no contarse a esa altura con el quórum suficiente.

En realidad lo único que se aprobó y sin discusión, respecto de la relación entre *partido y gobierno*, fue la inclusión en el reglamento de un artículo 21 hueco que contempla que el presidente Raúl Alfonsín siga siendo a la vez presidente de la UCR: el afiliado que alcance la primera magistratura de la Nación será desde ahora el "presidente nato" del partido. También por unanimidad se prorrogó hasta junio el mandato para que los dirigentes que ejercen en la actualidad cargos públicos puedan continuar en sus puestos de conducción dentro del radicalismo, pese a que la actual carta orgánica prevé la incompatibilidad. En ese momento se elegirían nuevas autoridades, vencido el plazo de excepción.

La elección del número 2 de la UCR, es decir una especie de secretario general o presidente "no nato" del partido, según especulaban jocosamente algunos convencionales en el cuarto intermedio, podría recaer en el bonaerense Juan Manuel Casella. Aunque fue imposible confirmar si ello responde a un sesudo análisis político de la distribución actual de los "tantos" internos o en realidad representa una simple expresión de deseos.



LA APUESTA DE JUAN MANUEL CASELLA "UN MOVIMIENTO NACIONAL CONTRA LA OLIGARQUIA"

El ex titular de la cartera de Trabajo es uno de los más entusiastas impulsores del proyecto movimientista de Raúl Alfonsín. Casella cree factible y necesaria esa salida política en el país, alineando en primer lugar a un importante sector del peronismo.

Por qué se abren las listas de diputados de la UCR a candidatos extrapartidarios?

—Porque es necesario consolidar la sociedad argentina que durante los últimos cuarenta años tendió a disgregarse y corporativizarse cada vez más. El instrumento político para lograrlo, uno de ellos al menos, es abrir los partidos a distintos sectores que antes habían tenido que moverse corporativamente para defender sus intereses. En la UCR, la idea consiste en establecer en la carta orgánica un mecanismo de incorporación institucional.

—¿Eso significa dar forma concreta a la propuesta del Movimiento Nacional?

—Por supuesto que sí. Yo creo que en Argentina existe un movimiento nacional, que tiene una continuidad desde Yrigoyen, pasando por Perón, hasta llegar a Alfonsín. Es una línea histórica que se manifiesta a través de diversos dirigentes. Y cada vez es distinta de la vez anterior.

—¿Cómo se manifiestan esas diferencias históricas?

—Con Alfonsín, esa línea cobra un matiz racional que antes, con Perón, no tenía. Eso surge incluso desde la convocatoria hecha por el propio Alfonsín, que es una convocatoria orgánica, racional. Por eso, hoy el radicalismo tenía que establecer una forma de incorporación de todos los sectores sociales y políticos a este tercer tiempo del Movimiento.

—¿Cómo piensa que va a caer esa idea en el justicialismo? ¿Presupone, por ejemplo, la división o el aniquilamiento del peronismo?

—Creo que no. Un movimiento de este tipo no tiene por qué tener una sola vertiente, sino que puede expresarse por medio de diversas alternativas políticas. Lo que esas alternativas deben tener es una filosofía que consolide el sistema de fondo, el sistema definido por el movimiento. Dentro del sistema, pueden convivir diversos partidos.

—¿Usted habla de un movimiento que consolidaría un sistema, la democracia con justicia social, por ejemplo, en vez de abonar una sola fórmula partidaria?

—Sí. Un movimiento tiene que ser una fórmula política común, una fórmula social común, y una fórmula económica también común, que defina qué es Argentina, qué quiere, qué busca; o sea, cuáles son sus intereses nacionales. Dentro de esa definición básica jugarían los distintos sectores políticos.

—Sería una entidad suprapartidaria.

—Convendría que lo fuera. Si lográramos crear algo así, entonces terminaríamos con los ciclos históricos que hacen que los

movimientos aparezcan y desaparezcan, porque la crisis de los partidos provoca la crisis del Movimiento.

—Usted parece proponer una definición sobre el sistema político deseable y de los intereses nacionales que ese sistema satisfaría. Salvando las distancias, se parece a la actitud de los norteamericanos, por ejemplo, ante su propio esquema político...

—Ahí está, ahí está. La idea básica es: el Movimiento se identificaría con la Nación, y no con un partido. El ejemplo norteamericano es claro. Ellos se identifican colectivamente con un sistema determinado, que a su vez se identifica con lo que ellos consideran que es el interés nacional. Por supuesto, su interés nacional se contrapone con el nuestro, pero ellos saben qué quieren. Tienen un modelo. Y dentro de él funciona el Partido Demócrata, el Republicano, no importa cuál. El sistema está por encima de los partidos.

—¿La propuesta afectaría algunos intereses?

—Si impulsamos un proyecto nacional, seguro que vamos a tener la oposición de los sectores oligárquicos. Esa oposición es precisamente lo que debe hacernos tomar conciencia de la proximidad política sustancial que nos acerca a los peronistas. Precisamente esa coincidencia política constituye lo que podríamos definir como el marco ideológico del Movimiento Nacional.

—¿La izquierda se plegaría al Movimiento Nacional?

—Si se identifica con el interés nacional, sí. En cambio, el Partido Comunista lo mirará con desconfianza, porque la afirmación de nuestra identidad nacional no favorece a ninguno de los imperialismos.

—¿De dónde provendrían los candidatos extrapartidarios?

—Primero, de los partidos provinciales, cuya etapa histórica se ha agotado: son el fruto de las divisiones de los grandes partidos nacionales. Y en segundo término, del peronismo. No, no quiero hacer nombres.

—En la Convención de la UCR, ¿la oposición a los extrapartidarios pasó por una división generacional, o por Línea Nacional versus Renovación y Cambio?

—No. Hay hombres grandes, de Línea Nacional, como Pugliese, que están a favor de la apertura, y que incluso van más allá; propician una especie de síntesis con el peronismo. Y jóvenes de Renovación y Cambio que se niegan a aceptar cualquier vínculo de esa clase. Esto pasa por hombres, no por líneas. Y de lo que se trata es

de extender la base social del radicalismo.

—¿Qué piensa hacer en el '85?

—Me gustaría ser presidente del Comité de la Provincia de Buenos Aires. Pero sobre todo quiero trabajar políticamente en el radicalismo.

—Se lo menciona a usted como futuro gobernador de Buenos Aires en 1987...

—Es una perspectiva demasiado lejana.

—¿Cómo ve el movimiento sindical en este momento?

—Lo positivo es que por primera vez desde el 45, el panorama gremial no está dominado por el gran elector que era Perón. En 1984 se inició un proceso de renovación que oxigenó todo el espectro sindical que hizo aparecer nuevas figuras, y que obtuvo un altísimo nivel de participación. La cúpula sindical parece no advertir que se está dando este proceso y sigue manejando el aparato gremial como si fuera un apéndice del peronismo. Trabaja con un criterio político que me parece que las nuevas generaciones de dirigentes no van a aceptar.

—¿Qué piensa del nuevo triunfo de Lorenzo Miguel, por una parte, y del avance de los 25, por la otra?

—Al triunfo de Miguel lo esperaba. El avance de los 25 es muy positivo, porque fue el grupo que con más claridad se les plantó a los militares. Además, hay hombres entre ellos que pueden ayudar a democratizar el gremialismo: José Rodríguez, Digón, De Genaro. Yo creo que se puede establecer una alianza entre los 25 y el sector de Gestión y Trabajo para conducir la nueva CGT. La divisoria entre los dirigentes pasa por su mentalidad democrática o autocrática. Por ejemplo, pienso que Ubaldini es de mentalidad autocrática, porque está hecho según el modelo tradicional del peronismo.

—¿Y Triaca?

—Es un hombre inteligente, y podría ser uno de los dirigentes gremiales argentinos más importantes si dejara de lado sus deformaciones profesionales. Tiene talento e inteligencia, y podría actuar sin recurrir a los manierismos ni a las pequeñas trampas del sindicalismo. Pero por comodidad, por no exigirse a sí mismo, por evitar riesgos, recurre al estilo típico del gremialismo argentino. Podría dar mucho más. Pero de todas maneras, es capaz de vivir en democracia. Como De Genaro, Digón, José Rodríguez, Torres -de Conductores Navales-, o Goyeneche, de Textiles.



EL PERIODISTA DE

a sola lectura del informe resumido de la CONADEP –y más aun si se infiere el contenido de la documentación completa– permite comprobar los enormes daños físicos, morales y materiales que han sufrido las víctimas del terrorismo de Estado que quedaron con vida. Un grupo de ex presos políticos resolvió, ateniéndose a la legislación vigente, reclamar por vía judicial una reparación indemnizatoria. Los juicios se radicaron mayoritariamente en las ciudades de Córdoba, Río Cuarto y La Rioja, firmados por alrededor de sesenta damnificados. Entre ellos se encuentran dirigentes gremiales, estudiantiles, ex ministros y ex diputados, detenidos en el lapso que va del año 1976 a 1983, y que nunca fueron juzgados, procesados ni condenados, con la excepción de algunos que fueron absueltos por la justicia federal y fueron dejados a disposición del PEN. Pues bien, la CONADEP en todo el país ya ha dado por terminadas sus funciones, el Consejo Supremo se declaró incompetente y sólo los juicios, silenciosamente, siguieron produciendo respuestas y avanzando hacia un resultado aún desconocido. A la presentación de las demandas le sucedió una "respuesta a la demanda" cuyos párrafos centrales se reproducen en esta página y a ésta "la declaración confesional del Presidente de la Nación", aportada como prueba (ver recuadro). De la lectura de ambos materiales, sumado al reportaje a uno de los dos abogados patrocinantes, surgen dudas, contradicciones, tecnicismos que aparentemente conspiran contra la ética o, en el mejor de los casos, atentan contra la lógica. De cualquier forma se abren preguntas cuyos alcances son imprevisibles: ¿Puede el Estado Nacional rechazar las demandas alegando "inactividad" y "pasividad" de los presos políticos que no actuaron dentro de los plazos que fija la ley ya que no "hubo obstáculo exterior de carácter material y objetivo que impidiera el ejercicio de la acción"? Si estos juicios se ganan ¿sientan precedente favorable para los demás ex presos políticos o familiares de desaparecidos que existen en el país? ¿Puede un gobierno, sofocado por la crisis, hacer frente a las indemnizaciones económicas? ¿Es lógico que se pague la deuda externa contraída por el Proceso, aceptando en este caso la "continuidad jurídica del Estado" y que se la rechace en el caso de los presos políticos? ¿Qué antecedentes existen en el campo internacional?

Juan Carlos Vega, entrevistado por EL PERIODISTA, es uno de los dos abogados patrocinantes de las demandas. Fue uno de los integrantes del equipo técnico de la Multipartidaria, en representación del peronismo, que fuera invitado por el gobierno francés en el año 1983 con el auspicio de la CEPAL. Es autor del ensayo **La concetración Social** y titular de un estudio especializado en derecho administrativo en la ciudad de Córdoba, además de egresado de sociología en la Universidad de Lovaina, Bélgica.

¿Qué ha contestado el Estado Nacional a sus demandas?

Desde el punto de vista jurídico el PEN ha contestado interponiendo la defensa de prescripción, vale decir que el Estado sostiene que los ex presos políticos de la dictadura, fueron "negligentes" en no denunciar ni denunciar a sus captores durante la vigencia del poder militar. Desde mi punto de vista, esto implica una enorme inescrupulosidad, ya que sostener, tal cual dice la contestación de la demanda, que los presos políticos, "consintieron" su prisión, sus torturas, su inhumana condición, no sólo es un absurdo legal sino que es una trágica ironía al Estado de Derecho. Afirman como lo hace el doctor Fassi, Procurador del Tesoro de la Nación (quien representa al presidente de la República) que "no hubo ningún obstáculo exterior que impidiera el ejercicio de la acción y sí, en definitiva, una inactividad de los presos políticos al no denunciar las violaciones de sus derechos", es una bofetada a elementales principios de justicia, como así también



RECLAMO JUDICIAL DE EX PRESOS POLÍTICOS

INSOLITA DERIVACIÓN DE UNA DEMANDA

Mientras la CONADEP realizaba su gestión, en Córdoba se presentaba, en el mes de marzo, una serie de juicios de ex presos políticos que reclamaban una indemnización moral y material por los daños sufridos. Siete meses después el gobierno nacional planteaba su oposición y, en noviembre, los abogados de la demanda apelaron a un recurso inédito: pidieron la declaración testimonial del Presidente de la República.

sostener que existió de parte de dichos presos una "actitud pasiva" o un "consentimiento" de la trágica situación que vivieron, resulta lesivo y humillante.

Usted ha mencionado el principio de justicia: ¿es ético presentarle a un gobierno democrático una factura que obviamente le corresponde al anterior?

Yo quiero aclarar que las demandas han sido planteadas con total pulcritud jurídica: no se trata de manifiestos políticos, si bien soy consciente que subyace en la demanda un cuestionamiento a las violaciones de los derechos humanos ocurridos en nuestro país. Esto significa, y respondo concretamente a su pregunta, que existe un total sustento ético en el planteo reparador iniciado, no sólo por lo que ya he afirmado sino además por otras dos razo-

nes: la primera se asienta en el principio de continuidad jurídica del Estado y la segunda implica sostener que así como la sociedad argentina a través de sus gobernantes ha decidido afrontar el pago de la deuda externa generada por el gobierno militar, así también nuestra sociedad deberá afrontar la reparación de aquellos conciudadanos que fueron más humillados, más degradados por el estado de terror que vivió el país.

Suponiendo que así sea, ¿le parece lógico que el país deba pagar por un acto que fue efectuado contra él mismo?

Yo pienso que las reparaciones deberían ser afrontadas en una última instancia por los funcionarios responsables de las violaciones a los derechos humanos. A na-

LA "CONFESIÓN" DE ALFONSIN

En las demandas que los particulares iniciaron en contra de la Nación, no es común que se pida la declaración confesional del Presidente de la República. Sin embargo, en este caso, los demandantes consideraron que la jerarquía política y ética del primer mandatario garantizaría la objetividad de las respuestas. Así, a principios de noviembre, le fue requerida a Alfonsín una "declaración confesional", medida probatoria considerada entre los abogados como "la prueba de las pruebas".

El Presidente contestó a doce preguntas y las respuestas constan en los tribunales federales de la ciudad de Río Cuarto. EL PERIODISTA transcribe algunas de las manifestaciones que hiciera llegar Alfonsín al juzgado.

Para que jure como es cierto que a la Demandada (Presidente de la República) le consta que el poder de facto, impidió órdenes secretas, regulando la lucha contra la subversión.

Que no es cierto, ya que en virtud de la destrucción de la documentación dispuesta por decreto 2726/83 no le consta la existencia de las órdenes secretas aludidas.

Para que jure como es cierto que tales órdenes secretas imponían condiciones de detención a los detenidos políticos en abierta vio-

lación a elementales derechos humanos.

Que no es cierto, remitiéndose a lo expresado en la declaración anterior.

Para que jure como es cierto que la Demandada (Presidente de la República) tiene conocimiento de por sí, a través de los organismos del Estado, o por organismos creados ad hoc que las condiciones en que transcurrió la detención del actor (ex preso político) fueron en franca violación de las exigencias establecidas por la Constitución Nacional especialmente por lo dispuesto en el artículo 18 de la misma y también en violación de las más elementales normas de humanidad.

Que no es cierto. Aclarando que no obstante resultar público y notorio la ocurrencia de violaciones tales como las aludidas, no tiene conocimiento concreto sobre su acaecencia en el caso a raíz de la destrucción de antecedentes al que hiciera alusión anteriormente.

Para que jure como es cierto que poder de facto que gobernó al país hasta diciembre de 1983, proyectó y puso en ejecución un mecanismo metódico y sistemático de represión, en violación a las garantías constitucionales.

Que es cierto.

die escapa que en Argentina la situación tuvo dos caras: por un lado se endeudó a nuestro país en una dimensión inédita y por el otro se practicó un genocidio. Me pregunto: ¿hasta qué punto la deuda externa no fue buscada, entre otras cosas, para financiar el genocidio?

Si usted cree que las reparaciones deberían ser afrontadas por los funcionarios responsables, ¿por qué no elevó sus demandas a ellos, en lugar de hacerlo al Estado Nacional?

Por una cuestión muy simple: porque desde el punto de vista procesal confié siempre que el Estado Nacional trajese al proceso a los funcionarios responsables, tal como era su deber. Esta es una nueva inconducta del Estado Nacional, al no haber pedido en el juicio la participación de los funcionarios responsables en calidad de terceros interesados, ya que de ese modo, no solamente se podía haber logrado la responsabilidad de los mismos sino que además se creaban las condiciones para utilizar recursos jurídicos administrativos que el Estado jamás utiliza, como ser el juicio de responsabilidad.

¿No cree posible un cambio en la actitud procesal del Estado?

Sí, creo que es posible, sobre todo si el Estado quiere ser coherente en su planteo ético de consolidación del Estado de derecho. Se va a tener que buscar una forma de reparar la situación de los ex presos políticos. El presidente Alfonsín, en las doce respuestas dadas en la prueba del juicio, reconoce cosas muy importantes, como, por ejemplo, que el país vivió un terrorismo de Estado y que el gobierno de facto puso en ejecución un mecanismo sistemático de violación a los derechos humanos.

Eso estaría en contradicción con las respuestas del procurador del Tesoro quien, en su contestación de demanda, arguye que no hubo obstáculos materiales que les impidiera a los presos políticos denunciar esas violaciones.

Obviamente que cuando el Presidente de la Nación confiesa en juicio, como es en este caso, no puede prestarse a ningún juego procesal; de ahí que cuando el Presidente afirma que existió el terrorismo de Estado y que no se trató de excesos de la represión sino de un plan represivo, entra en abierta contradicción con el procurador del Tesoro, cuando éste afirma que los presos políticos pecaron de "inactividad" al no demandar a sus captores. Yo hablé personalmente con el doctor Fassi en el mes de mayo de 1984 al iniciar estas demandas, a fin de explicarle cuál era el real sentido que las animaba y él, con honestidad, me confesó que era muy débil el planteo defensivo del Estado. Sostuvo, incluso, que existían dos opiniones divergentes en el seno del Gobierno Nacional en relación con este tema. Una de ellas, creo, encabezada por el ministro Tróccoli, sostenía la necesidad de reparar las injusticias producidas y otra, supongo que es la que ha prevalecido, sustentaba la postura de que el Estado Nacional no podía hacerse responsable de ningún tipo de reparaciones.

¿Cuáles son los antecedentes que existen sobre este tema en el mundo?

De lo que yo conozco puedo señalar tres antecedentes: el primero la ley de reparación a las víctimas del nazismo de la Alemania de posguerra; el segundo, para el caso argentino está vigente la Convención Americana de Derechos Humanos, llamada El Pacto de San José (de Costa Rica), que prevé la indemnización de las víctimas de violaciones a los derechos humanos y tercero el antecedente según el cual el actual gobierno dictó un decreto y luego una ley de reparación a la ex presidenta Perón. Considero que los mismos fundamentos que gestaron la decisión de reparar a Isabel Perón por su injusta prisión, están presentes en estos casos.

¿Cuánto es aproximadamente el monto de lo que reclaman sus defendidos? Y de obtener un fallo favorable ¿cree que eso sentaría un precedente para los familiares de desaparecidos y ex presos políticos de la Argentina?

El monto aproximado es de cinco millones de dólares. En cuanto a la segunda parte de su pregunta, yo creo que va a sentar precedente, pero hay que precisar que la dimensión del problema a mi juicio, es mucho más pequeña de lo que en principio se cree, ya que de acuerdo con el artículo 3980 del Código Civil, aquellos presos políticos del gobierno militar que no iniciaron sus reclamos hasta ahora, evidentemente no tienen interés en ello y jurídicamente les cabría la prescripción interpuesta como defensa por el Estado Nacional.

¿Qué otra disparidad aparece entre las respuestas que les dio el presidente Alfonsín y el procurador del Tesoro?

Más que disparidades, surgen incoherencias en las respuestas que da el presidente Alfonsín, cuando, por ejemplo, afirma desconocer la existencia de órdenes secretas emanadas del gobierno militar que imponían a los presos políticos condiciones de detención, en violación de elementales derechos humanos. Yo lamento mucho que el presidente desconozca esas órdenes, afirmando que su ignorancia se debe a que el general Bignone firmó un decreto en el año 83 ordenando la quema de toda la documentación. Esto es incoherente con lo que entiendo sabe el Presidente, sobre todo en su condición de miembro activo de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos.

Usted no desconoce que todo hecho jurídico se inscribe en un marco político? Siendo usted peronista ¿hubiera iniciado el mismo juicio contra el



gobierno de Luder?

Absolutamente sí. Porque estoy comprometido con ideas universales como la de dignidad humana, el Estado de derecho y la liberación nacional. Por lo demás, no sé si actualmente soy peronista.

RESPUESTA DEL FISCAL

En octubre de 1984, el Poder Ejecutivo, a través del Procurador del Tesoro, Héctor Pedro Fassi, contestó a las demandas, rechazándolas. Entre los argumentos que esgrime, se afirma que en el caso de los ex presos políticos de la dictadura en el período 1976-1983, "no hubo ningún obser-

táculo exterior de carácter material y objetivo que les impidiera el ejercicio de las acciones judiciales y sí, en definitiva, una inactividad del acreedor" (se entiende por acreedor al ex detenido político).

Sostiene también que existió de parte de los presos un "consentimiento de su situación jurídica". A causa de la "actitud pasiva" adoptada por los mismos al no demandar judicialmente mientras estuvieron en prisión "pues nada impedia que se demandara al Estado, aunque fuera ante un juez incompetente, al sólo efecto de interrumpir la prescripción".

(En Córdoba) CRISTINA WARGON

TRASTIENDA



"En Tucumán, lo único luminoso fue el festejo del canal 8 de televisión, que en su pantalla mostraba fuegos de artificio", ironizó el presidente del bloque radical de diputados de esa provincia, Manuel Martínez, para sepultar la sorprendente hipótesis de una presunta actividad del grupo guerrillero peruano Sendero Luminoso en la zona. La versión, antes de ser deslizada por el propio gobernador, Fernando Riera, fue agitada –cuatro meses antes– por el diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca. El matutino, en agosto, había "descubierto" a integrantes de Sendero en Bolivia y aprovechó para relacionarlo con "una verdadera red logística" de Montoneros que operaba en Salta. Ambito Financiero, el 10 de diciembre y antes de que la versión se enfriara totalmente, intentó reavivarla con un dato de su propia cosecha: a la cantidad de invasores del grupo guerrillero peruano, que nadie vio, sumó la de varios "instructores nicaragüenses". El legislador radical definió a toda esa literatura de "alucinación política".

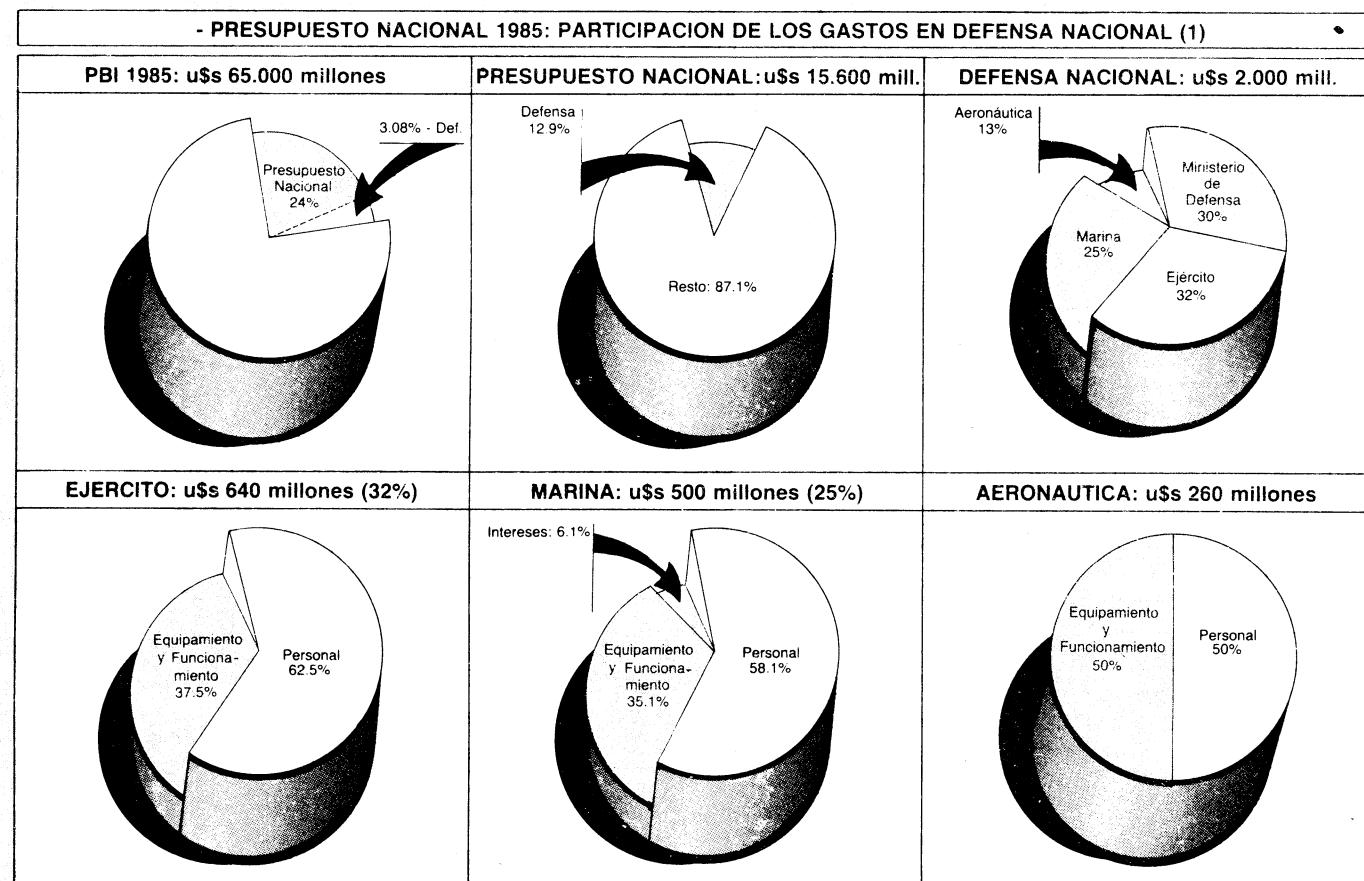


En una interesante mesa redonda realizada esta semana en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA el diputado Julio Bárbaro, el ex coronel Jaime Cesio, el general (R) Manuel Laprida y el teniente primero (R) Gustavo Druetta coincidieron en que los militares en actividad "están aislados" del resto de la sociedad y que hay que integrarlos política, administrativa e intelectualmente para una efectiva política de defensa nacional en las Fuerzas Armadas. Druetta, quien se desempeña en el departamento de estudios militares de la facultad de Derecho, propuso por ejemplo que "debe permitirse a los oficiales en actividad con vocación política presentarse como candidatos a cargos electivos, como sucede actualmente con el ejército de la República Federal Alemana".



Los miembros de la Secta Moon leen al escritor libanés Khalil Gibran, usan esponjas humedecidas en lavandinas y se disponen a reclutar más adherentes para continuar librando su "lucha sin cuartel frente al comunismo". Así lo revela la incautación que realizó la policía tucumana en el inmueble donde tiene su sede la delegación local de la Iglesia del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial. El procedimiento fue ordenado por la justicia en una causa por corrupción de menores. Además de lo encubierto, los efectivos policiales encontraron transmisores de radio, paquetes con pastillas analgésicas, botellas de detergente y tarjetas impresas que rezaban: "International Liberation for Victory Over Communism" (Liberación internacional para la victoria sobre el comunismo).

AJUSTE DEL GASTO MILITAR



Sobre la base de un Producto Bruto Interno estimado en 65.000 millones de dólares para 1985, Argentina destinará el equivalente a un 3,08% (2.000 millones de dólares), para gastos de Defensa Nacional (12,9% del presupuesto nacional, que ha sido calculado en un 24% del PBI: 15.600 millones de dólares). Estas cifras afectadas al área de defensa representan una disminución de alrededor del 50% de los fondos destinados a ese rubro para el año 1983. (Gráficos 1 y 2)

Los 2.000 millones de dólares se desglo-

san así:

- Ministerio de Defensa: 30% (u\$s 600 millones) (Gráfico 3)
- Ejército.....: 32% (u\$s 640 millones) (Gráficos 3 y 4)
- Marina.....: 25% (u\$s 500 millones) (Gráficos 3 y 5)
- Aeronáutica.....: 13% (u\$s 260 millones) (Gráficos 3 y 6)

Tan importante reducción de los gastos militares, a la que contribuyó sustancialmente el acuerdo alcanzado por el Beagle, ha tenido

en cuenta la necesidad de mantener una satisfactoria aptitud de combate en cada una de las fuerzas. No obstante, la decisión supondrá una serie de restricciones que limitarán casi por completo la adquisición de materiales, armamentos y equipos, así como la reducción de las ejercitaciones terrestres, los días de operatividad de la flota de mar y las horas de vuelo de la fuerza aérea.

(1) Datos aproximados.

FEDERICO MITTELBACH



Ministro Grinspun,
gobernador Vernet:
me quiere mucho,
poquito, nada...

ECONOMIA

PLEITO DE INTERESES POR LA POLITICA ECONOMICA DESHOJANDO LA MARGARITA

La discusión acerca de si en el país comenzó o no una recesión dista mucho de ser una cuestión teórica. Si no hay recesión, la política económica radical merecería algún grado de aceptación; si, por lo contrario, existe recesión, esa política estaría descalificada y habría que reemplazarla. Esta es la cuestión central del debate. Si se acepta que habría que reemplazarla, no hay mucho que buscar para saber por qué tipo de política sería reemplazada. Sin duda, por una política que trataría de lograr el crecimiento a partir de una devaluación pronunciada, para que la expansión se afirmara en las industrias de exportación. Todo el mundo sabe que un crecimiento de este tipo, en la Argentina, significa un aumento en los precios de los alimentos y, por lo tanto, una reducción en los salarios reales. A este costo, habría mayor inversión en las industrias de exportación, pero la sociedad se volvería todavía más desigual, se acentuarían las diferencias de ingresos, el mercado interno se fragmentaría y se reduciría aún más; en ese caso la promesa de que, finalmente, las ventajas serían para todos los asalariados se convertiría en un señuelo.

La política de crecimiento basada en la exportación está apoyada por el establishment económico tradicional y por el de nuevo cuño. El primero, porque basa sus ingresos en las exportaciones tradicionales y en las rentas financieras. Cuando hay dólares caros, los poseedores de bienes exportables son más ricos que el resto de la población. A la vez, con mayores ingresos por exportación, aumentarán las posibilidades de que se expandan las actividades financieras y disminuirá el poder de control del Estado sobre la oferta monetaria y los precios. En síntesis, en los países periféricos con mercados internos débiles, la estrategia de crecimiento basada en la

exportación conduce a un mercado interno con grandes desigualdades en los ingresos y con notables bolsones de pobreza, que es un resultado que se sitúa en las antípodas de lo que representa un país desarrollado. Esta afirmación puede ser corroborada por la experiencia argentina y latinoamericana de los últimos años.

Antes, en la Argentina había grandes sectores industriales que se oponían a este tipo de crecimiento. En la actualidad, esos sectores se han debilitado y, en su lugar, surgieron otros intereses industriales de características más modernas y avanzadas que también presionan por un crecimiento basado en las exportaciones. El motivo es bastante obvio: la Argentina se empobreció y el mercado interno es una fuente de acumulación débil y, además, insuficiente ante una situación mundial en que las grandes economías nacionales se afirman en la capacidad de exportación. Es cierto que la Argentina tiene que promover la exportación industrial, pero esa promoción deberá hacerse no en forma general, subsidiándolos a todos, sino de manera selectiva, eligiendo rubros y, sobre todo, impidiendo que ese esfuerzo se descargue sobre la estructura del mercado interno y sobre la capacidad adquisitiva de los trabajadores. La exportación tiene que ser el resultado de una competitividad que surja de su promoción selectiva en función de una estrategia a largo plazo y del fortalecimiento del sistema productivo en su conjunto. De lo contrario sería la función privilegiada de una factoría de exportación.

LOS ACUERDOS Y LA RECESSION

Si el ministro de Economía, Bernardo Grinspun, puede afirmar hoy que los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y con la banca privada no son necesariamente recesivos es, entre otras co-

sas, porque el gobierno se negó a fijar una meta de exportación que deteriorara, aún más de lo que estaba, el salario real y, como contrapartida, se comprometió explícitamente a que el salario real efectivamente aumentara. Este es el aspecto novedoso de la negociación con el Fondo. Se trata, efectivamente, de un acuerdo para implantar una política de estabilización, con todas las lacras que ello significa. Pero el gobierno no encontró eco internacional para hacer otra cosa y todavía está por demostrarse que el electorado que lo votó hubiera aguantado las medidas que se derivaran de una ruptura abierta con el Fondo, de la que no hay antecedentes en esta fase de las relaciones internacionales. El gobierno, por consiguiente, aceptó las reglas del juego de una política de estabilización, pero logró que le aceptaran algunas bases para el manejo de la política económica que no son habituales en los arreglos con el Fondo en este momento. De ahí que **Le Monde** haya calificado a ese acuerdo de revolucionario.

Desde este punto de vista, el acuerdo no tiene por qué ser recesivo, sin por ello dejar de ser un plan de estabilización. Ahora bien, si hay recesión, ella no se derivará del acuerdo en sí, sino del comportamiento de otras variables que también tienen que ver con él.

En primer lugar habría que decir cuales son los elementos que, fuera del acuerdo, pueden influir para que no haya recesión. Después del acuerdo habrá un sector externo capaz de comportarse de una manera más previsible. Se sabrá con bastante aproximación cuál va a ser el nivel de las reservas del país y se podrá planear una cierta magnitud de crecimiento en función de un nivel de importaciones que aseguren los insumos para un determinado ritmo de actividad industrial. Estas acotaciones también refrenan la incertidumbre de los

empresarios y, en cierta medida, pueden favorecer una menor salida de capitales, aunque, por otra parte, establecen reglas del juego que permitirán, de una u otra manera, la subsistencia de algunas prácticas de manejo de divisas para el sector empresario.

Aun por este lado, por vía de la concepción, el acuerdo implica que el gobierno se somete a un tipo de conducta en el frente externo que hace que el establishment descance tranquilo. Pero de cualquier manera es un sector externo acotado y no un campo de batalla en el que impera la incertidumbre y que, por ese motivo, se convierte en campo propicio para las fugas salvajes de capital y para las maniobras desestabilizadoras económicas de todo tipo. Mal o bien, con los acuerdos, el gobierno radical está reconocido por la comunidad financiera internacional, y esto es sagrado para los empresarios argentinos.

Sin embargo, aun así no puede asegurarse que la recesión no se producirá. Una realidad económica implica no sólo una política estatal sino también una modalidad de acumulación por parte de los empresarios y un consenso por parte de la sociedad. El acuerdo con el Fondo y con los bancos y la política que siga a estos acuerdos, en la medida que se refieren a la inflación, al crecimiento de la economía, a los precios, a los salarios y a la inversión, suponen alguna forma de concertación o de consenso. Los empresarios no tienen cómo oponerse a los acuerdos ni, por supuesto, desean hacerlo, pero hubieran querido que el arreglo con el Fondo fuera de tipo más ortodoxo, en el sentido de que tuviera un sesgo más exportador, por los motivos antes señalados. Los sindicalistas están contra el gobierno radical por motivos políticos. Con intereses no homogéneos, se aliaron en un frente opositor al gobierno y van a trasladar su ofensiva a la discusión de un plan de mediano plazo en el que se promueve una actitud más firme de exportación. Así como la oposición al gobierno en los meses pasados desembocó en una mayor inflación y en un debilitamiento de los efectos de la política oficial, con el apoyo a un programa económico opositor pueden lograr resultados similares en el futuro. En un futuro en que el disenso sobre la política económica puede comprometer su vigencia. Además, sigue operando una modalidad de inversión marcadamente especulativa y el Estado está muy desarticulado como para ejercer un control más firme.

LAS GRANDES AMENAZAS

Como resultado de esa variable especulativa hay una crisis financiera en marcha. El gobierno trata de acotar sus expresiones más perversas con reformas un tanto tímidas, porque no desea ir más adelante para no incorporar un enfrentamiento político que no sabría cómo resolver. De esa manera, existen dos posibilidades: que el ordenamiento financiero progrese con lentitud o que estas reformas sean insuficientes y haya un crack financiero con efectos recesivos. En la actualidad se pueden encontrar indicios tanto en uno como en otro sentido. Por último está la crisis económica mundial, que se expresa en estos días con particular intensidad en la caída de los precios agrarios internacionales. Es innecesario decir que una situación de ese tipo precipitaría el receso.

Lo que se trata de demostrar es que la cuestión del receso no es simple ni lineal, ni depende exclusivamente de la política del gobierno. El país votó al gobierno radical y el gobierno radical tiene esta política. Si ésta fracasa vendrá otra peor. Pero eso no le otorga indemnidad contra la posibilidad del fracaso. Es de desear que, en medio de la crisis económica internacional y local, esta política abra las posibilidades para que, alcanzada una mayor capacidad de ordenamiento del sistema productivo, la sociedad argentina pueda confirmarla o modificarla.

CARLOS ABALO

SUMA



MEXICO/DEVALUACION

Todas las voces del sentido común y la cordura afirmaron hasta cansarse que el camino elegido por México, de aceptar en toda la línea el programa del Fondo Monetario Internacional y de portarse bien con los bancos, debía ser tomado como modelo para superar la crisis. Hace pocos días, sin embargo, el gobierno anunció que se debería aumentar en 30% la devaluación diaria del peso con respecto al dólar, pasándola de 13 a 17 centavos por día, a pesar de que este año la inflación bajó de 80 a 60% anual y de que el saldo comercial favorable alcanzará nada menos que a 13.000 millones de dólares. Los inversores mexicanos entraron en una verdadera situación de pánico y aumentaron considerablemente la fuga de capitales. Ahora se piensa que la devaluación será seguida por otra de principios del próximo año. El comentario, dicho sea de paso, proviene del *Newsweek*, del 17 de diciembre último. ¿Este es el modelo a seguir?

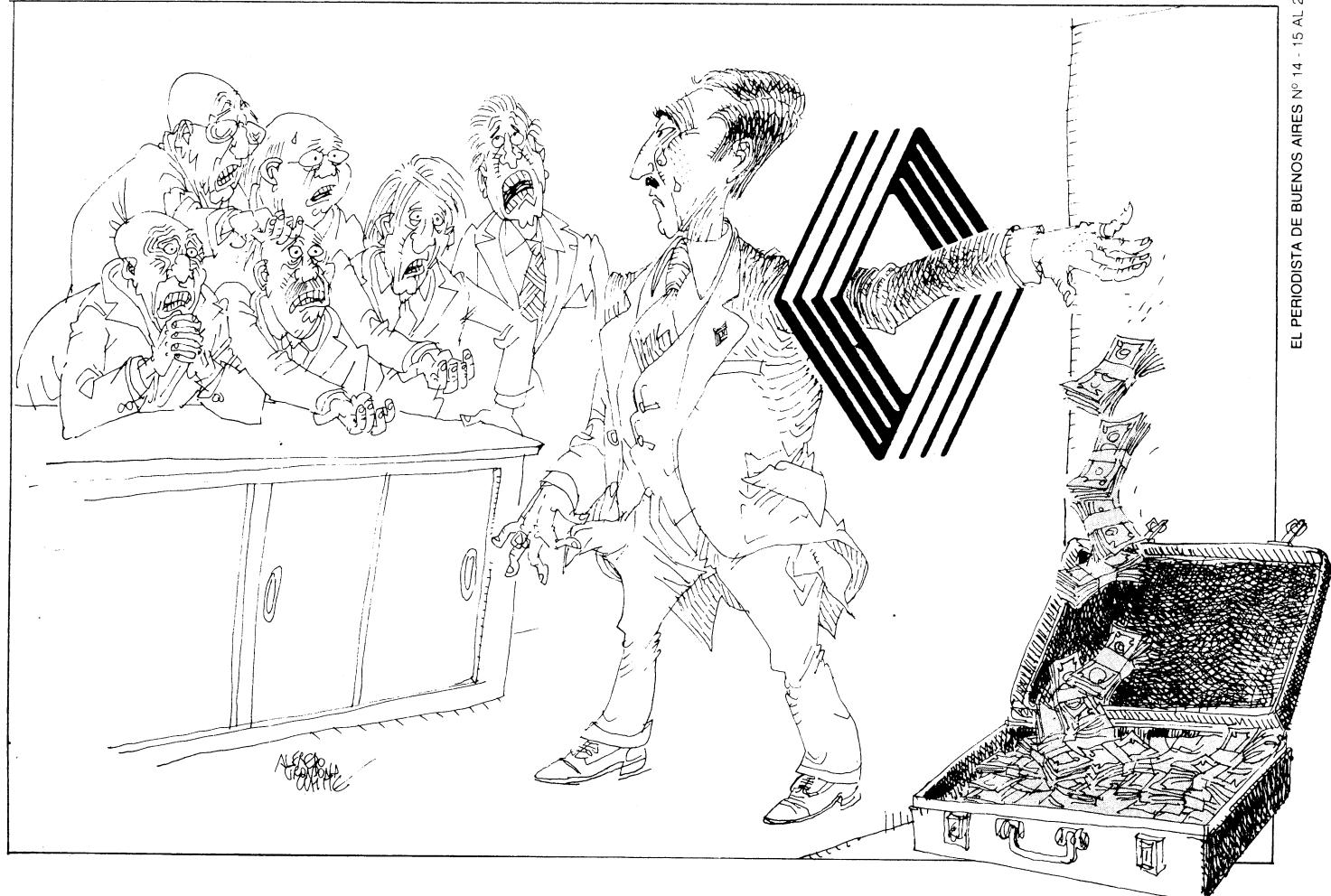
SAPAG/PATRIA FINANCIERA

El gobernador de Neuquén, Felipe Sapag, opinó con fuertes conceptos sobre el flagelo especulativo: "Es urgente –dijo–, imprescindible e indispensable terminar con la patria financiera". En declaraciones que formulara a la emisora provincial LU5, el mandatario consideró que "si el gobierno nacional afronta con decisión este problema, creo que se puede iniciar una nueva etapa en el país", y agregó que "nadie en este momento puede instalar una fábrica o llevar a cabo una actividad que produzca bienes, porque si tiene que pedir créditos no hay ganancia que permita pagar los intereses".

ADEBA/RECHAZO

El presidente de la Asociación de Bancos de la Argentina (ADEBA), consideró que la política financiera no debería *incursionar* en el análisis de la estructura de sucursales bancarias, porque "sería muy baja la contribución a la reducción de costos que podría originar un *arbitrario cierre de sucursales*", ya que éstas tienen una "incidencia mínima". Maccarone afirmó que los controles "son virtualmente imposibles de ejercer en forma amplia", en la perspectiva fiscalizadora de la comisión asesora interbancaria, creada por el Banco Central para analizar la modificación del sistema financiero. "La triste realidad de la evasión impositiva y el fracaso de los controles de precios así lo demuestran", concluyó el titular de los banqueros.

SEGUN DENUNCIAN LOS ACCIONISTAS DE RENAULT ARGENTINA EL ROMBO HACE UN NEGOCIO REDONDO



En una asamblea extraordinaria de Renault Argentina que tuvo lugar hace un par de semanas en Buenos Aires, un grupo de accionistas cuestionó la política financiera llevada a cabo por la firma y exigió explicaciones sobre una presunta maniobra de evasión consistente en 50 millones de dólares que el directorio de la compañía automotriz habría efectuado hace un año, depositando la suma en una isla del Caribe próxima a las costas de Miami.

No abundan las oportunidades en las que una asamblea extraordinaria convocada por el directorio de una gran empresa industrial con el propósito de presentar los dividendos sobre las utilidades de un año, se vea ásperamente cuestionada por sus accionistas en la conducción de sus negocios.

Este es sin embargo el caso de Renault Argentina S.A., cuyos accionistas, en el curso de una asamblea, el 6 de diciembre último, denunciaron como impropio, entre otras cosas, el dividendo de utilidades propuesto por la firma. De acuerdo con los demandantes, los balances trimestrales del año en curso muestran que las ganancias han sido superiores hasta diez veces al porcentaje formulado por el directorio.

Esta objeción fue fortalecida por la denuncia según la cual la mayor parte de los fondos de la compañía automotriz no son ya invertidos en la actividad industrial sino en cuantiosas operaciones financieras, lo cual contraría, dijeron, no sólo la ley de inversiones extranjeras, sino también el cuerpo de regulaciones que legisla a las actividades financieras. En efecto, y según se sostuvo en esa reunión, la legislación dentro de la que está inserta la radicación de capitales de Renault (inversiones ex-

tranjeras, promoción industrial, régimen de reconversión, promociones provinciales, etc.) tiene por objeto estimular las instalaciones de terminales automotrices en Argentina.

A juicio del grupo de accionistas que planteó la discusión, la Régie francesa controla a Renault mediante la tenencia de aproximadamente el 80% de las acciones en circulación; el resto ha sido colocado en el mercado bursátil y adquirido por inversores argentinos que confiaron en el desarrollo de la industria automotriz.

Se hizo conocer asimismo que existen juicios en los que uno de los principales accionistas argentinos de Renault denunció a la justicia que las ganancias de la empresa eran sistemáticamente disfrazadas como reservas y provisiones, y en lugar de ser distribuidas entre los socios eran invertidas, a través de la mesa de dinero de la Sociedad, en el mercado intertempresario.

Pero el peso de la acusación adquirió mayor relieve con la denuncia –siempre por parte de un fuerte grupo de accionistas argentinos– según la cual la dirección de Renault Argentina, que preside el empresario francés Jacques Ramondou, habría transferido, en el último año, 50 millones de dólares al exterior a fin de efectuar

–así aclaró el directorio– una imposición

Uno de los principales demandantes declaró que ese considerable depósito había sido realizado en las islas Cayman y no en Nueva York, señalando además que la suma evadida –usó ese término–, generada con el ahorro público argentino, es idéntica a la radicación por la Régie en Argentina para explotar una fábrica de automotores.

Se dieron asimismo pintorescos detalles sobre las islas Cayman, próximas a la costa de Miami y donde, a instancias de los denunciantes, habría cinco bancos por habitante e inclusive, una sucursal del Banco de la Nación Argentina. Llamó la atención que ningún miembro del directorio desmintiera con vigor este grave cargo.

Según los accionistas denunciantes, Renault Argentina estaría operando una acelerada transformación de su política de negocios, pasando de ser una empresa productora a una gigantesca compañía financiera, donde la anomalía de la situación –puntualizaron los accionistas– sólo puede ser descripta como una maniobra de vaciamiento. No faltó inclusive quien señalara que la suma de 50 millones de dólares que habría sido transferida al extranjero, significa exactamente el uno por mil de la deuda externa argentina. ☦

LA CRISIS Y LAS MEDIDAS QUE EL GOBIERNO NO QUIERE TOMAR

¿POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS?

Cualquiera sea el argumento que se ensaye para explicarlo, es indudable que hay una gran diferencia entre las promesas electorales del radicalismo y la realidad presente, condicionada por el pago de la deuda y el acuerdo con la banca internacional. Si el ajuste conduce a una recesión, el gobierno podría enfrentarse a la alternativa de reprimir o de ser más duro contra los sectores del privilegio que condujeron el país a esta situación.

Algunos analistas de la realidad nacional dicen que, cuando el radicalismo asumió el gobierno, se planteó que tenía frente suyo a tres enemigos: a) la patria financiera; b) la patria militar; c) la patria sindical. A partir de allí, algunos dicen que primero trató de derrotar a la patria sindical –caracterizada como el enemigo más débil–, para afirmarse en el respaldo obrero propio, neutralizar a la patria militar y atacar al corazón del enemigo: la patria financiera. Esta habría sido la piedra angular del análisis teórico sobre el que descansaba la concepción de crear un tercer movimiento histórico. Este movimiento sintetizaría la alianza entre distintas fracciones sociales, la confluencia en un nuevo bloque histórico de la pequeña burguesía y los asalariados de todo tipo.

La cúpula del partido gobernante –según esta misma línea de pensamiento– habría apostado a la carta de una alianza con la Internacional Socialista –que implicaba la alianza con determinados capitales europeos– y al apoyo de un posible gobierno democrático en Estados Unidos. Esta última era la carta importante, porque se habría especulado que, si triunfaba Walter Mondale en las elecciones norteamericanas, las condiciones para la refinanciación de la deuda externa serían mucho más benévolas que con Ronald Reagan.

Mientras en el plano político interno se avanzaba sobre la burocracia sindical, en el internacional se intentaba ganar tiempo hasta que en Estados Unidos se definiera quién iba a ser el nuevo presidente. Desde diciembre de 1983 hasta noviembre de 1984 había que sacar la pelota fuera de la cancha. Mientras tanto, se habría intentando crear *realmente* un club de deudores, aunque se afirmara que la acción conjunta con América Latina constituía un “simple intercambio de opiniones” y se trataba de derrotar a la burocracia sindical. Había que administrar la crisis política, económica y social heredada, es decir, administrar la crisis del Proceso con el menor costo social posible. Así, la discusión giraba en torno a cómo combatir al régimen anterior para salvar el sistema. El “modelo” económico apuntaba a modernizar el aparato productivo. Había que *aggiornar* el capitalismo argentino, para adecuarlo a un mundo que nace a una gran revolución tecnológica. Con nuevos afeites, el maquillaje

escondía en el fondo una propuesta parecida a la enarbolada por el desarrollismo. Visualizado por una amplia capa de la población como la salida más viable en función de la correlación de fuerzas políticas y sociales nacionales e internacionales, el actual proyecto corre el riesgo de generar más contradicciones que las que resuelve, al tratar de quedar bien –simultáneamente– con dios y con el diablo. Pues bien, derrotada en el Congreso la estrategia destinada a acabar con la burocracia sindical y electo Reagan en Estados Unidos, cayó el telón y comenzó una nueva escena. Una nueva obra de teatro que no tenía por qué tener como guionista y director a la banca extranjera.

OTRA VISION

Frente a la descripción realizada, existe otra visión, cuyo punto de partida es no tanto lo que quiso hacer el gobierno –y que no le salió de acuerdo con lo previsto– sino más bien comprender el carácter de la crisis mundial y el papel que juega la Argentina dentro de ella. En ese sentido, los puntos fundamentales son: a) se trata de una crisis mundial de sobreproducción; b) existe la posibilidad de que la crisis de sobreproducción se convierta en una crisis bancaria si los países deudores no pagan su deuda externa. En lo que respecta a la Argentina, se señala: a) en el plano político, la crisis del peronismo como movimiento y como partido; b) en el plano económico, la brutal destrucción del aparato productivo y su desarticulación; c) en el plano social, el fuerte peso del *cuentapropismo*, de las distintas formas de marginalidad social y la tasa de interés rigiendo todos los valores de la sociedad y promoviendo el más acendrado individualismo, la especulación y la corrupción; d) en el plano ideológico, una confusión terrible entre lo que hay que restaurar de antes de 1976 y lo que hay que cambiar.

En síntesis, es una crisis orgánica en un país cuyo pueblo trató, en 1983, de sacarse de encima como pudo a un régimen que ya no le podía ofrecer nada, ni siquiera al 30 % de la población. En consecuencia, la gente cambió *el hambre y los palos por el hambre y la libertad*, creyendo que estos dos últimos términos son conciliables. Por lo tanto, frente a la deuda externa se plantea el “¿y qué otra cosa se podía hacer?”



agachando la cabeza con resignación –en la versión intelectual– o –más peligroso todavía– se identifica al gobierno y al radicalismo con la forma *democrática* de gobierno y, por ende, con uno de sus elementos esenciales: las libertades democráticas (de reunión, de asociación, de prensa, de participación y expresión). De allí se puede pasar, con un paso muy cortito, a pensar “que si los salarios son bajos” y “si no se come ni se educa”, es por “culpa de la democracia”.

Aunque estos puntos de vista no son los únicos, pueden considerarse bastante representativos del conjunto de aquellos

LOS EFECTOS DE LA CRISIS YA NO RECAERÁN UNICAMENTE SOBRE LOS TRABAJADORES ...

LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES TAMBIÉN TENDRÁN LO SUYO



sectores que no se han manifestado por la aceptación lisa y llana de los dictados del Fondo Monetario Internacional, pero tampoco por el repudio de la deuda. Ahora bien, cabe formular algunas preguntas, quizás muy simples y elementales, aunque sus respuestas no lo sean tanto. En primer lugar, es más que obvio que los efectos recessivos del ajuste engendrarán fuertes tensiones sociales. La historia argentina y la mundial enseñan que estas tensiones desembocan en lógicos reclamos de los sectores asalariados. Ahora bien, ¿está el gobierno dispuesto a reprimir? Si hay sectores dentro del gabinete nacional que no están dispuestos a hacerlo, tienen a mano algo que no constituye ninguna panacea, y menos como medida aislada, pero que es una forma de volver a dar las cartas. Se trata de la nacionalización del comercio exterior. Allí están disponibles 4.000 millones de dólares que hoy se evaden anualmente del país a través de distintas maniobras. Si estas maniobras –y otras– siguen, el *aggiornamento* argentino no será económico, sino represivo. Una y mil veces se ha demostrado que no puede haber libertad con hambre. La nacionalización del comercio exterior es hoy, en materia de política económica, el camino más corto y seguro para ampliar la democracia.

Si suena la alarma de una crisis aguda, mejor será que el gobierno no separe a ver lo que hará, porque si no reacciona con rapidez, la crisis podría comprometer su futuro.

JULIAN LEMOINE

Miéntras en diciembre de 1982 la tasa de desocupación en España era del 16%, un año más tarde trepaba al 17.8% para situarse en la actualidad al borde del 20% y con una tendencia creciente para los próximos años, como no duda en reconocerlo el "superministro" de Economía, Miguel Boyer. Esto significa que, lejos de haberse creado 800.000 nuevos puestos de trabajo, en los dos últimos años se asistió a la destrucción neta de unos 600.000. Una cifra abrumadora que le "permite" a España continuar a la cabeza del ranking europeo de población desempleada.

La evolución del salario —por otra parte— se ha mantenido dentro de las coordenadas vigentes desde la firma de los pactos de la Moncloa, en 1977: es decir, en una caída continuada. Para todo 1983 y en tanto la inflación se redujo al 12.5%, las rentas salariales crecieron un 9%, tendencia que se repetirá en 1984 con un índice inflacionario cercano al 10% y un incremento de salarios del 7.5%, siempre de acuerdo con el promedio de los aumentos que surgen de los convenios colectivos.

Además, si se toma en cuenta que en los últimos años la cobertura ofrecida por el seguro de desempleo se fue estrechando hasta cubrir sólo un 25% de la fuerza de trabajo desocupada, podrán comprenderse fácilmente las razones del creciente descenso de los asalariados y de los sectores medios de la sociedad española con la "administración de la crisis" que lleva adelante el gobierno de Felipe González.

CRISIS Y AJUSTE

El agotamiento de la expansión de pos guerra se reflejó en España con una agudeza mucho mayor que en el resto de los países industrializados de Europa y en medio de una crisis política mayúscula —la del régimen franquista—, que impidió un "ajuste" ordenado de la economía capitalista española. A lo largo de la "transición", los débiles gobiernos de UCD fracasaron en la tarea de acondicionar la estructura productiva a la realidad de un mercado mundial sacudido por la crisis de sobreproducción y el subsecuente renacer del proteccionismo, y lograron apenas impedir el descontrol de la inflación y la agudización de los desequilibrios.

A grandes rasgos, estos desequilibrios —que reaparecieron en el país luego del crecimiento de los '60— son los mismos que históricamente caracterizaron a la economía española: crónicos déficits de la balanza de pagos, baja tasa de inversión y elevado nivel de desempleo. Los desequilibrios se dispararon en los años de desarrollo gracias al "tirón" de los mercados europeos y a la fuerte ola migratoria que se dirigió hacia el norte, atraída por la demanda de fuerza de trabajo. Cerrado el ciclo, la economía española se fue desacelerando hasta caer en la más fuerte recesión desde los años treinta.

El PSOE desechará una vuelta al keynesianismo y descarto cualquier alternativa que lo enfrentara con el capitalismo. Por eso su estrategia económica fue —de entrada— la de poner en marcha una política de "estabilización" clásica, aunque resguardó de sus consecuencias a ciertos núcleos de la economía española y, en primer lugar, a la política fiscal, que posee una historia bien diferenciada de Inglaterra o Estados Unidos, por ejemplo.

El programa elaborado y puesto en marcha descansó sobre una máxima de hierro, que traduce muy bien el pensamiento económico de sus mentores: "aquel único que debe crecer es el beneficio empresarial". La definición pertenece a un encumbrado dirigente del PSOE, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, y destaca la necesidad de rehacer la economía empresarial como paso *sine qua non* para el futuro crecimiento económico y la generación de empleo. A partir de allí, los objetivos estuvieron claramente establecidos: prioridad en la lucha contra la inflación (vía reducciones del salario y del presupuesto



LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN ESPAÑA DOS AÑOS DE SOCIALISMO CAPITALISTA

¿Qué ha sido del "cambio"? Es la pregunta que se hace gran parte de los diez millones de españoles que votaron al PSOE en octubre de 1982. Más allá de las cuestiones exclusivamente políticas de la gestión de Felipe González, los resultados económicos obtenidos por el gobierno socialista se ubican en las antípodas de las expectativas que generaron sus promesas de reducir el desempleo y mejorar el salario real.

y mediante la restricción crediticia), equilibrio de las cuentas externas por medio de la promoción de las exportaciones y lanzamiento de la postergada reconversión industrial, que incluye la privatización de las empresas del sector estatal.

Dos años después, los resultados son los que cabía esperar: baja de la inflación del 14.5% de 1982 a un 10% —estimado para 1984, reducción del gasto público del 6% al 5.5% del PBI, crecimiento récord de las exportaciones (30% en los primeros diez meses de este año, con respecto al mismo período de 1983) y un incremento del 2% y del 2.5% del PBI en 1983 y 1984, respectivamente. Esta es una cara de la moneda. La otra no es tan alentadora, pero refleja las consecuencias de los éxitos: continuidad del comportamiento negativo de la inversión en nuevas industrias por décimo año consecutivo (a pesar del alza de los beneficios), alarmante progresión del desempleo, quebradas masivas de pequeñas, medianas y de algunas grandes industrias, el lógico achicamiento del mercado interno y la caída del consumo.

En conjunto, y con relación a los países de la OCDE, España mejoró, pero sólo para instalarse en la crisis, ya que las diferencias en las tasas de inflación no se acortan y fuentes gubernamentales reconocen que la performance exportadora de 1984 es irrepetible.

El plan en marcha se inserta en la tendencia dominante en Europa y en el mundo, y está destinado a abrir un nuevo ciclo de acumulación de capital a través de la liquidación de los sectores menos rentables y competitivos de la estructura econó-

mica. En el caso español el plan tiene características propias, porque prepara la entrada en la Comunidad Económica Europea en 1986. La dura pugna de las distintas fuerzas sociales por no verse desplazadas en este proceso, se manifiesta claramente en los choques que protagonizan los sectores empresarios entre sí y con el gobierno, así como en la resistencia que oponen los trabajadores

LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

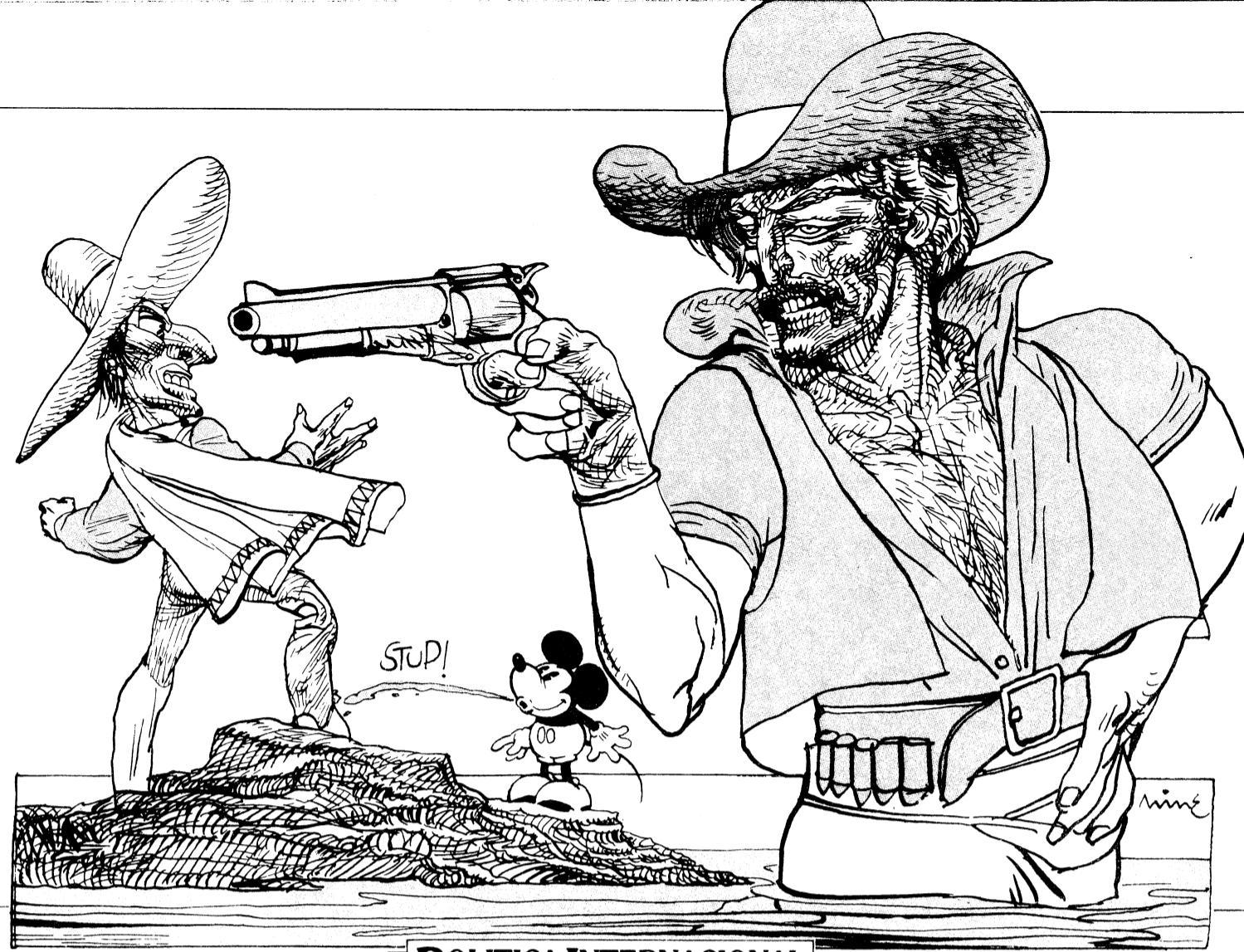
Bajo el prisma de la modernización o reconversión industrial es donde mejor se puede captar la dimensión del proceso de transformación económico-social que atraviesa España. Más allá de lo que puedan reproducir las estadísticas sectoriales en los últimos años, en este proyecto se juega el futuro español en el mercado europeo y mundial por un largo período. Sólo así se puede percibir el sentido de las reformas propiciadas desde el gobierno.

Hasta 1982, los intentos de reindustrialización pasaron por dos etapas en las que sólo se quiso poner orden en el salvataje de las empresas en crisis. Con la llegada del PSOE al gobierno, la reindustrialización se hizo más coherente y pudo definir objetivos que son básicamente dos: reducir el tamaño y la producción de ramas industriales enteras (siderurgia, astilleros, textil, acero) adecuándolas a la demanda internacional y propiciar la instalación de algunas industrias de punta (electrónica, informática) y la afluencia de capitales ex-

tranjeros atraídos por el ingreso a la CEE (este año la inversión externa creció un 40% respecto a 1983 y sumó 650 millones de dólares).

Hay dos aspectos que merecen ser recalados en breves líneas y que asemejan la reconversión española, y toda la política económica del PSOE, a la de otros países europeos como Francia e Inglaterra. En primer lugar, su alto costo social, ya que generará la destrucción de decenas de miles de puestos de trabajo (entre 70 y 200 mil), sin crear fuentes alternativas de absorción de esos desocupados. En segundo término, su elevadísimo costo financiero, que será sufragado en su mayor parte por el Estado. Este deberá aportar las dos terceras partes de los 892.600 millones de pesetas previstos para el trienio 1984-86, después de haber corrido con la mitad de los 240.000 millones requeridos hasta finales de 1983. Aunque la porción más gruesa de esos fondos está destinada a inversiones en capital fijo y saneamiento financiero (principalmente para reducir créditos privados que tienen aval público), la participación empresarial es casi nula, al igual que la de la banca. Por lo que se ve el caso español constituye una verdadera radiografía del papel que tiene el gasto público —tan vapuleado por los empresarios— en el desarrollo económico de los países industrializados. En los hechos es el Estado, es decir, la sociedad, la que financia la reconversión, los empresarios los que la capitalizan y los trabajadores los que la pagan.

ANGEL JOZAMI



POLITICA INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS

EL PENTAGONO CAMBIA DE ESTRATEGIA

A una década de su desordenada retirada de Vietnam, los militares de Estados Unidos sintetizan las lecciones de su derrota y articulan una nueva doctrina para orientar el uso del "poder militar". El discurso pronunciado por el secretario de Defensa Caspar Weinberger, el 28 de noviembre pasado en Washington, es una síntesis precisa de la actual concepción del Estado Mayor Conjunto tras diez años de reflexiones autocríticas.

"El poder de una nación tiene elementos tangibles –como la riqueza económica y la capacidad técnica– y otros intangibles, tales como la fuerza moral o la voluntad nacional", señala uno de los párrafos del mensaje. "Nuestras fuerzas militares, fuertes, preparadas y modernas, son un agregado creíble y tangible a nuestro poder como nación. Cuando éstas se combinan en un solo instrumento con la voluntad nacional, entonces el poder nacional es efectivo."

Al destacar la importancia de los componentes "intangibles" del poder de una nación equiparándolos con su capacidad militar, Weinberger expresa una de las principales conclusiones a las que llegó la generación de oficiales formada por la guerra en el sudeste asiático: Estados Unidos fue derrotado en Vietnam políticamente y no militarmente. Su ineeficacia tuvo más que ver con la carencia de una concepción estratégica adecuada de la guerra que con sus numerosas pero secundarias fallas tácticas.

El concepto de "voluntad nacional" tiene dos correlatos operativos en el contexto estadounidense: un consenso de opinión favorable entre la ciudadanía y un apoyo

¿Cómo se decidirá la próxima intervención militar norteamericana en el Tercer Mundo? Un discurso de Caspar Weinberger y las declaraciones de dos expertos en el tema aportan valiosos indicios, sobre todo para el futuro de América Central.

político de sus representantes en el Congreso. Estos fueron los dos elementos ausentes en la gestión estratégica interna de la guerra de Vietnam. Inicialmente, los militares fueron receptores de la "culpa histórica" de la debacle en el sudeste asiático, pero paulatinamente la atribución de responsabilidades va recayendo sobre la conducción política de la guerra.

NO A OTRA DERROTA

"Los militares han perdido ya dos guerras seguidas en el Tercer Mundo, en Corea y Vietnam, y no quieren que los metan en una tercera", declaró a EL PERIODISTA el coronel Edward King, un experto en asuntos militares latinoamericanos asignado por el Estado Mayor como contacto con la Junta Interamericana de Defensa antes de su retiro y actualmente asesor en cuestiones centroamericanas del senador de Massachusetts, Paul Tsongas.

¿Es que acaso se ha gestado un movimiento antiintervencionista dentro de las fuerzas armadas de Estados Unidos? Claramente no, pero existe una firme opinión entre la oficialidad militar de que la inver-

sión de fuerzas de combate de Estados Unidos requiere condiciones políticomilitares muy especiales, y que si éstas no existen, se deberá recurrir a otros medios diplomáticos o de fuerza para encarar el problema:

Sin embargo, según el almirante Eugene Carroll, del Center for Defense Information, la nueva cautela de los militares "no significa necesariamente que se logre evitar una intervención directa en América Central. Hay un dicho en la Marina, en el sentido de que se llega adonde uno apunta la proa del barco... y todo lo que estamos haciendo en la región, en función de maniobras militares, capacitación de ejércitos y despliegues de avanzada, apunta a una eventual intervención. Lo dramático del discurso de Weinberger es que sugiere que, de llegar a una decisión de intervenir, el operativo tendría que ser de una envergadura masiva para satisfacer los criterios del Pentágono con una inversión de recursos humanos y materiales muchas veces superior a la que se aplicó en Granada".

La nueva doctrina no excluye acciones paramilitares y ataques relámpago. Según el coronel King, las acciones militares de las que habla Weinberger no descartan

"las guerras clandestinas o las acciones de represalia instantánea", refiriéndose al uso de ejércitos paramilitares y mercenarios contra Nicaragua o contra Angola y Mozambique, operaciones organizadas y financiadas por la CIA.

"Los militares profesionales consideran a la CIA como una banda de payasos y no ven a sus operaciones como parte de una estrategia militar seria", dice King. En el caso de Nicaragua, la continuación de la guerra clandestina es vista por el Pentágono como condenada al fracaso, aunque sea coyunturalmente útil como instrumento de presión e incluso para evitar, precisamente, que los políticos en el gobierno y en el Congreso decidan hacer uso de los marines o del ejército.

Otras acciones que no se excluyen dentro del planteo de Weinberger son las represalias con objetivos políticos precisos. "Si los nicaragüenses obtuvieran sus aviones Mig, Estados Unidos los destruiría en cuestión de horas, así como uno o más aeropuertos y buena parte de la infraestructura económica del país. Los sandinistas saben esto. Se lo ha dicho prácticamente todo el mundo, desde Shultz para abajo... y el Estado Mayor no tendría objeción alguna contra esa misión", afirma King, coincidiendo con las declaraciones de un amplio espectro político del Congreso y con la mayoría de la opinión pública norteamericana que aprobaría inicialmente una acción de ese tipo.

GUERRAS FACILES

El comentarista del **New York Times**, William Safire, caracterizó el discurso de Weinberger como la expresión de una

doctrina que establece que "solamente queremos guerras fáciles y divertidas como en Granada". En efecto, Weinberger contrasta el "fracaso" en El Líbano con la "victoria" en Granada, que muchos en el Pentágono plantean como modelo de las operaciones "aceptables" rápidas, de bajo costo, con amplio apoyo de la opinión pública y de gran utilidad simbólica. Pero el almirante Eugene J. Carroll dijo a EL PERIODISTA que "Granada fue una situación atípica que probablemente no se repita. Allí, una fuerza de tareas conjunta y una docena de navíos de guerra se enfrentaron a menos de mil hombres mal armados y mal entrenados. Y a pesar de esto tuvimos serias dificultades de comunicaciones y coordinación".

Carroll sostiene que una intervención en Nicaragua "requeriría una inversión de fuerzas muchas veces superior, la guerra se prolongaría indefinidamente y nos enfrentaríamos a un ejército relativamente bien entrenado de hasta 60.000 efectivos". Pero lo que el almirante Carroll considera clave en la evaluación de las perspectivas de intervención directa es que tal acción encontraría, desde el comienzo, la oposición política interna del Congreso y de la opinión pública. Estos constituyen, según King, los factores que sustentan la oposición a una intervención militar directa en América Central por parte del Estado Mayor Conjunto. "Se trata de una operación altamente riesgosa desde un punto de vista político y bastante costosa desde una perspectiva militar."

Weinberger expresa en forma más velada la misma actitud en su discurso: "El presidente no permitirá que nuestras fuerzas militares se vean arrastradas gradualmente hacia el combate en América Central o en cualquier otra parte del mundo... y nuestra política ha sido elaborada precisamente para evitar esa situación. Por eso necesitamos que el Congreso continúe prestando apoyo y dando confianza a nuestros amigos en la región." Ante la eventualidad de una "mayor y más extensa penetración soviética y pro soviética (cubana) en el hemisferio en los próximos meses, necesitaremos más asistencia económica y militar y más entrenamiento para ayudar a quienes quieren la demo-



Weinberger contrasta el "fracaso" del Líbano con la "victoria" de Granada
cracia en la región".

El almirante Carroll subraya una de las contradicciones implícitas en la doctrina elaborada por Weinberger: "hay una profunda incompatibilidad entre los fines y motivos que alegamos y los medios que estamos dispuestos a adoptar. Weinberger habla de democracia y alienta la colaboración con los 'contras' que no son nada más que terroristas que matan civiles.

das del 60 y 70, el uso de instrumentos militares en los conflictos del Tercer Mundo. Actualmente, esta línea está menos claramente definida. "Los papeles tradicionales se han invertido", señala el coronel King. "Por un lado, es el Secretario de Estado Shultz el que promueve el concepto de las represalias militares contra ataques terroristas aunque mueran inocentes. Y fue Shultz uno de los promotores principales de la invasión a Granada, mientras que ahora Weinberger recomienda actuar con suma cautela antes de desplegar nuestras fuerzas militares en apoyo a gestiones diplomáticas".

La diferencia es claramente explicable en función de los riesgos que corren los dos sectores del aparato político al asumir la responsabilidad de intervenir militarmente. De ahí la utilidad política y práctica de las "guerras clandestinas y a través de terceras partes" contra Nicaragua, Angola, Afganistán o Mozambique.

Por el contrario, la relación tradicional entre halcones y palomas se mantiene en lo que hace a las negociaciones estratégicas sobre armas nucleares con la Unión Soviética. En este frente, el Departamento de Estado asume el papel dialogista, y el Pentágono se opone intransigentemente a acuerdos que reduzcan el ritmo de crecimiento del arsenal nuclear. Esta actitud podría explicarse en función de los miles de millones de dólares que podrían ser eliminados del presupuesto del Pentágono ante resultados positivos en las negociaciones.

Al mismo tiempo, las ventajas políticas de tales negociaciones derivarían en la dirección del Departamento de Estado y, en general, de los civiles.

Las leyes de la política interburocrática y los intereses del complejo militar-industrial explican con suficiente precisión buena parte del comportamiento doctrinario del Pentágono. El resto de la explicación hay que buscarla en la historia de las guerras de Corea y Vietnam y en las costosas escaramuzas en El Líbano, Granada y América Central. ☣

(En Washington) GINO LOFREDO

¿REAGAN ES UN HOMBRE DE HONOR?

¿Es inevitable la invasión a Nicaragua? ¿O es demasiado arriesgada? ¿No existe incluso el peligro de que resulte contraproducente? Tal vez nada explique mejor el estado de las relaciones internacionales que estas preguntas tan corrientes. Personalmente, considero que es poco probable una invasión a Nicaragua, aunque más no sea porque el objetivo que persiguen los Estados Unidos, que es la liquidación del gobierno sandinista, puede lograrse con medios políticamente menos costosos. Pero no quiero discutir acerca de las posibles salidas de las iniciativas futuras de la administración Reagan. Me interesa mucho más lo que Estados Unidos hizo ya, aunque los marines no se hayan movido, aunque el gobierno de Managua todavía no haya sido volteado y aunque no se haya extinguido todavía la esperanza de que la revolución sandinista sobreviva a la agresión norteamericana. Por otra parte, su destino depende también del modo en que la opinión pública internacional reaccione ante lo que está sucediendo en estos días.

Partamos del último episodio: el de los Mig soviéticos. Nadie los ha visto, ni siquiera los espías aéreos que los norteamericanos se arrogan el derecho de hacer volar sobre territorio ajeno. Finalmente, Washington reconoció que no había trazas de ellos, así que los Mig

eran fantasmales. Pero no importa. Lo que cuenta es la declaración oficial que acompaña la admisión de la inexistencia de esos aviones: si hubieran estado allí, los hubiéramos destruido. No habían llegado al puerto de Corinto, y no hay ninguna señal de que la URSS tenga intenciones de suministrarlos a Nicaragua. Esto tampoco importa. Más importante es lo que dijo Weinberger, el hombre del Pentágono, con sequedad militar, y lo que dijo Shultz, el hombre del Departamento de Estado, con sencillez diplomática: con Mig o sin Mig, Nicaragua se está rearmando de modo tal que representa una amenaza para los países circundantes. Además este rearme hace temer que se disponga a atacar a los vecinos o al canal de Panamá. ¿Las pruebas? No tienen importancia. A Estados Unidos hay que creerle. Cuando se llega a afirmar el absurdo de que un país atacado, saboteado, infiltrado, bombardeado, boicoteado, amenazado por todos los medios por los lacayos yanquis de la región del istmo, se embarque en la locura de invadir países de los que a duras penas logra defenderse. ¿Qué sentido tiene hablar de pruebas? Al lobo que se apresta a herir al cordero ¿se le pueden pedir pruebas de la agresividad de la víctima?

Sin embargo, habría que exigirle un míni-

mo de coherencia al gigante norteamericano. O por lo menos un poco de sentido común. Hasta hace unas semanas, la opinión pública norteamericana había recibido otra versión: la guerra secreta, el financiamiento y provisión de armas a los "contras", el minado de los puertos, los actos de sabotaje, el auténtico terrorismo organizado por la CIA no servían (estas fueron las palabras de Reagan) para derrocar al gobierno sandinista, sino solamente para bloquear la afluencia de armas a los guerrilleros de El Salvador. No se dio una sola prueba de esta acusación. Tampoco los centenares de periodistas presentes en los campos de batalla de la guerra civil salvadoreña han logrado descubrir la menor huella de estos reforzamientos bélicos. Pero tampoco esto tiene importancia. El hecho es que ya no se habla de eso. Hoy se justifica de otro modo la guerra no declarada contra Nicaragua: como medida preventiva contra el peligro de que las fuerzas armadas nicaragüenses atravesen las fronteras de los países limítrofes. Entre la primera y la segunda justificación, por llamarlas de algún modo, se insinúa el verdadero motivo de esta prepotencia en perjuicio de un país soberano: los sandinistas son revolucionarios "marxistas leninistas" (son palabras de Reagan) y contra ellos los "combatientes de la libertad" (éstas también son palabras de Rea-

gan) se levantan en armas para restaurar la democracia y el derecho a votar. Que después entre los "combatientes de la libertad" predominen los ex asesinos del tirano Somoza, derrocado por la revolución sandinista, tampoco tiene importancia. Que cuando en Nicaragua se fijan elecciones los norteamericanos paguen a parte de los opositores para que las boicoteen no tiene importancia. Que las elecciones se desarrollen igualmente en un clima y de acuerdo con criterios que los observadores neutrales consideran irreprochables, no tiene importancia. Que los promotores del boicot electoral hayan podido circular libremente, mantener conferencias de prensa, hacer su propaganda, no tiene importancia. A Reagan hay que creerle cuando habla. Reagan es un hombre de honor.

Pero es inútil demorarse en estos detalles. Lo único verdaderamente importante en Nicaragua es comprender que nos encontramos frente a un caso ejemplar de prepotencia imperialista. Y no menos importante es señalar que el día en que el mundo se resigne realmente a la lógica del "jardín de casa" la vamos a pagar muy cara. Todos.

ANIELLO COPPOLA
© Rinascita y El Periodista

REAGAN Y TUTU ES MAS FACIL SER CRISTIANO EN SUDAFRICA

La "situación de guerra" perdura en Sudáfrica, donde los enfrentamientos raciales siguen multiplicándose cotidianamente, pese a los esfuerzos de Desmond Tutu, quien acaba de recibir el premio Nobel de la paz.

Presionado internamente hasta por legisladores de su propio partido, el presidente Ronald Reagan recibió en la Casa Blanca al obispo negro sudafricano y flamante premio Nobel de la paz. Desmond Tutu. No se pusieron de acuerdo, sin embargo, sobre la política norteamericana ante el régimen racista de Pretoria.

Tutu siempre condenó como "inmoral, diabólica y del todo no cristiana" la denominada "diplomacia del compromiso constructivo" que Washington sostiene frente a Sudáfrica. Esta diplomacia consiste en condenar la política segregacionista sin excesivas protestas y sin ejercer ningún tipo de presión.

Sudáfrica no sólo practica el apartheid contra los 17 millones de negros que representan el 70% de la población del país, sino que aplica el terrorismo de estado para sofocar las protestas. El 24 de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, por 14 votos contra 0 y la abstención de los Estados Unidos, una resolución

que condenó al régimen de Pretoria por "las continuadas masacres de poblaciones oprimidas" y demandó el inmediato cese de los asesinatos.

Desde su independencia unilateral de Gran Bretaña, el gobierno blanco de Sudáfrica adoptó medidas para mantener la "pureza" de la raza caucásica. Prohibió, por ejemplo, los casamientos entre blancos y negros. Relegó a la mayoría de la población a ghettos paupérrimos.

Después de la rebelión negra –ahogada en una masacre– de la localidad satélite de Soweto, en 1976, el régimen racista fue obligado a readaptar el sistema del apartheid. Una nueva constitución recomponió el Parlamento y permitió que mestizos y descendientes de hindúes se sentaran en los escaños de una tercera Cámara.

Los derechos constitucionales de los negros, sin embargo, deben ser ejercidos en los bantustanes, sistemas de ghettos repetidamente condenados por la comunidad internacional.

El mes pasado los sindicatos y movimientos antisegregacionistas de los ghet-



El difícil peregrinaje de Tutu.

tos negros iniciaron una huelga general, reclamando la libertad de militantes encarcelados y que los negros puedan obtener cargos en el gobierno. La policía y el ejército rodearon las ciudades negras de Sharpeville, Boipatong, Bophelong, Evaton y Sebokeng. Tanques de guerra patrullaron Tembisa. Se estima que dos centenares de negros murieron en choques con las fuerzas de seguridad en esos días.

Los obispos católicos sudafricanos emitieron un comunicado afirmando que existe un "estado de guerra" entre los negros y la policía, que utiliza tácticas "brutales" para reprimir los disturbios raciales.

"La impresión predominante es que la conducta policial es la de un ejército extranjero de ocupación que controla territorio enemigo por la fuerza sin consideración por la población civil y, según parece, sin consideración por la ley", afirmó el documento eclesiástico. Los policías no solamente disparan sobre manifestantes desarmados y lanzan granadas de gas lacrimógeno en el interior de las casas, sino

que practican ejecuciones sumarias y a veces violan a jovencitas negras.

Jaqueadas por la presión internacional y la rebelión interna, las autoridades de Pretoria tratan de debilitar a los países vecinos y eliminar la presencia allí del Congreso Nacional Africano, ilegalizado en Sudáfrica. Tropas sudafricanas permanecen en algunas zonas de Angola, a pesar del reciente acuerdo firmado con ese país.

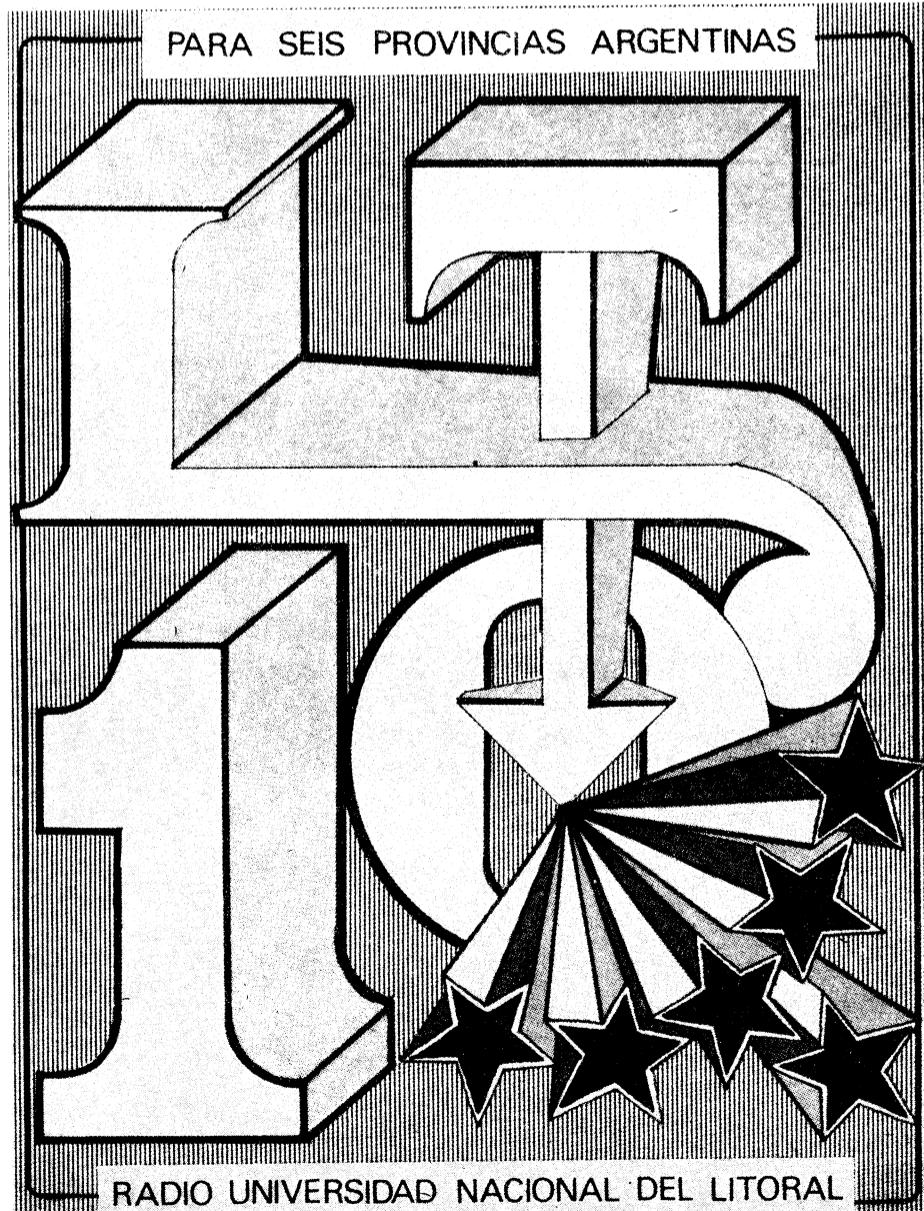
El 22 de noviembre estallaron sorpresivas protestas en Washington, Nueva York y Boston. Un grupo de 35 diputados republicanos envió una nota de protesta a Pretoria. "En el pasado, Sudáfrica pudo contar con los conservadores estadounidenses, al menos con su benévolas indiferencia", dijo el republicano Vin Weber. "Pero ahora informamos al gobierno sudafricano que, al surgir la nueva generación de conservadores, ello no sucederá más."

También Reagan fue sacudido por las protestas, que no esperaba, en su propio nido. Recibió finalmente al reverendo Tutu, que realizaba una gira por los Estados Unidos. Le explicó que su método es el de la "diplomacia calma" y dijo a los periodistas que "el obispo considera que la situación en Sudáfrica ha empeorado a causa de la política norteamericana, y no estoy de acuerdo".

Reagan también criticó a quienes dejan que Estados Unidos no efectúe inversiones en Sudáfrica. "Son los mismos jefes de las tribus sudafricanas quienes quieren estas inversiones porque crean puestos de trabajo", afirmó.

Desmond Tutu viajó a Oslo, donde recibió el premio Nobel –con amenazas de bomba– repitiendo su misma reflexión de hace un año: "Es más fácil ser cristiano en Sudáfrica que en cualquier otro país del mundo".

WILLIAM PUENTE



NUEVA CALEDONIA OLOR A OAS

La semana pasada, nueve melanesios que regresaban de una reunión donde se acordó levantar las barricadas callejeras y negociar un acuerdo con Francia, fueron emboscados por colonos franceses y muertos con disparos de metralletas y cartuchos de dinamita. A 17.000 kilómetros de Nueva Caledonia, en París, el múltiple asesinato hizo recordar la OAS, la organización paramilitar que combatió a los patriotas argentinos.

La situación comenzó a complicarse para François Mitterrand en el archipiélago de 18.000 kilómetros cuadrados y casi 150.000 habitantes, de los cuales unos 60.000 son aborígenes canacos y el resto mayoritariamente descendientes de franceses.

Nueva Caledonia, situada a 1.500 kilómetros de Australia, está en poder de Francia desde 1853 y es como un gran portaviones inmóvil que controla el Pacífico Sur, con proyecciones significativas en los aspectos geopolítico y militar.

El gobierno socialista de Mitterrand prometió la autonomía al pueblo canaco "primer ocupante del territorio". En 1983 reconoció su derecho a la independencia, luego de una reunión en Francia de todos los sectores de opinión de Nueva Caledonia. Pero la presión de la derecha francesa, que reclama el mantenimiento de la soberanía de París sobre el archipiélago por razones de "defensa", y de los blancos de la isla que temen perder sus privilegios, hizo dar un giro a las buenas intenciones iniciales.

En marzo último se conoció el proyecto

francés de estatuto para Nueva Caledonia, que recuerda que allí conviven una civilización canaca y una civilización europea. Un gobierno provvisorio administraría la isla por cinco años y en ese tiempo se decidiría la cuestión de la independencia.

Las organizaciones políticas que representan a los canacos resolvieron abstenerse en la votación y el triunfo de los partidos blancos generó la protesta pacífica.

El Frente de Liberación Nacional Canaca Socialista (FLNC) instaló su propio gobierno cerca de Numea, la capital del país, y puso a su frente a Jean-Marie Tjibaou, un ex religioso y líder independentista. Los melanesios atravesaron árboles de coco en los caminos para entorpecer el tránsito de los colonos blancos.

Ante la existencia de dos gobiernos rivales en la isla, París despachó como negociador a Edgard Pisani, ex delegado francés ante la CEE. Su presencia no pudo evitar algunos actos de violencia. El más grave de ellos, la emboscada al grupo de canacos que acababa de resolver el levantamiento de las medidas de fuerza. Entre los cadáveres estaban los de tres hermanos de Tjibaou.

Nueva Caledonia –cuarto productor mundial de níquel– también puede ser un "mal ejemplo" para otros treinta territorios de ultramar controlados aún por Francia. Junto con el Chad, el archipiélago es ya el mayor dolor de cabeza de Ronald Dumas, reemplazante de Claude Cheysson al frente de la cancillería.

W.P.

A

unque era martes 20 de noviembre, pocos españoles recordaron que se cumplía el noveno aniversario de la muerte de Francisco Franco.

Los nostálgicos del franquismo iban a reunirse pocos días después en Madrid, mientras se acercaban otros aniversarios con más futuro: el sexto de la nueva Constitución española y el segundo del gobierno de Felipe González.

Sin embargo, el pasado 20 de noviembre ocurrió algo más. En pleno centro de la ciudad de Bilbao, dos personas penetraron en el consultorio del pediatra y dirigente político Santiago Brouard y le dieron muerte con varios disparos. Este asesinato provocó una reacción masiva de repudio en el País Vasco.

Brouard pertenecía a la coalición nacionalista radical Herri Batasuna (HB, Unidad Popular) y estaba considerado como un dirigente abierto a una negociación que permitiera poner fin a la violencia en Euskadi. HB propugna la plataforma política del grupo armado separatista ETA (*Euzkadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad*).

Una oscura organización criminal, surgida en diciembre de 1983, el Grupo Antiterrorista de Liberación (GAL), que desde entonces ha dado muerte a nueve dirigentes "etarras" en el sur de Francia, se atribuyó, aunque confusamente, el asesinato de Brouard.

Sólo 16 horas más tarde, en pleno centro de Madrid, ETA militar completaba el círculo del terror al atentar contra la vida del general Luis Rosón Pérez, que resultó gravemente herido en la acción, al igual que el conductor del coche oficial en el que viajaba. El general Rosón es hermano del ex ministro del Interior Juan José Rosón, quien durante su gestión facilitó la vía de la "reinserción social" a decenas de activistas "etarras" que abandonaron la acción violenta.

Esa vía fue impulsada por el parlamentario y abogado Juan María Bandres, dirigente de un pequeño partido de la izquierda nacionalista vasca -Euzkadi Ezkerra- y a ella se acogieron especialmente presos y exiliados pertenecientes a ETA político-militar VIII Asamblea, última escisión del tronco de ETA, que acabó autodisolviéndose hace algunos meses.

Como ha ocurrido casi puntualmente durante los años de la transición política española, estos atentados se produjeron en un momento políticamente clave, en el que, según fuentes oficiales, se habían dado pasos tendientes a una negociación, difícil aunque no imposible, del alto el fuego con la organización terrorista.

Entre las diversas vías, utilizadas, dos de las más significativas habrían sido una entrevista entre el comandante de la guardia civil Enrique Rodríguez Galindo, y el actual dirigente máximo de la ETA militar.

ESPAÑA/ETA MILITAR NEGOCIACIÓN ENTRE DOS FUEGOS

La violencia en el País Vasco parece haber agotado una nueva posibilidad de solución política y aleja, al menos por ahora, la vía negociaadora que parecía abrirse entre el gobierno español y la ETA militar.

Domingo Iturbe Abasolo, y un encuentro entre el embajador francés en Madrid, Pierre Guidoni, y varios dirigentes de Herri Batasuna. Entre ellos el propio Brouard.

El pasado 22 de agosto el gobierno español había anunciado su disposición a negociar la paz directamente con ETA militar. Por primera vez públicamente, el ministro del Interior José Barriomuel formulara el anuncio. "Donde quiera y cuando quiera la organización", según revelaron fuentes de ese ministerio.

El cambio de actitud del gobierno se producía casi dos años después de haber endurecido la persecución policial de las actividades de ETA militar en España y de haber logrado un cambio de actitud del gobierno francés en relación al santuario "etarra" situado al otro lado de los Pirineos.

Al parecer, la estrategia oficial pasa ahora por facilitar la "reinserción social" de los activistas que estén dispuestos a abandonar las armas y que no tengan delitos de sangre pendientes. Tras los atentados contra Brouard y Rosón ese camino sufrirá un previsible y nuevo aplazamiento. ¿Hasta cuándo?

Por el momento, los sectores duros de ETA militar habrían impuesto su posición dentro de la organización, a juzgar por el documento publicado la semana pasada por la revista nacionalista radical vasca

Punta y Hora. En ese documento, ETA militar solicita negociar directamente con "los poderes fácticos", es decir, no con el gobierno sino con las fuerzas armadas.

"Queremos dejar bien en claro -señala- que tanto los emissarios como los representantes del gobierno español que los envíaba no son interlocutores válidos para solucionar el conflicto político-militar que mantenemos entre el estado opresor español y el movimiento de liberación vasco, porque como hemos dicho son los poderes fácticos quienes poseen verdaderamente las llaves del conflicto."

ETA militar exige que esos poderes acepten una plataforma de cinco puntos,

Nacionalistas vascos: estatuto de autonomía, amnistía a los prisioneros políticos y retorno de los exiliados.

denominada *Alternativa KAS* (Coordinadora Avertzale Socialista), que también propugna Herri Batasuna. Esos puntos son: 1) Amnistía total, 2) Legalización de los partidos independentistas, 3) Salida de Euskadi de la Guardia Civil y demás cuerpos policiales españoles, 4) Mejora de las condiciones de vida y de trabajo de las clases populares, y 5) Nuevo estatuto de autonomía que reconozca el derecho a la autodeterminación, que incluya a Navarra en Euskadi, y que establezca -entre otras cosas- el control por parte del gobierno vasco de las fuerzas armadas asentadas en el territorio de dicha comunidad.

Esta plataforma "tática" de la organización vasca, así como sus métodos violentos, se han mantenido inalterables en los años de la transición de la dictadura a la democracia. En esos años, se ha decretado en España una amnistía general, se ha aprobado una constitución que establece el autogobierno a las comunidades como el País Vasco, se ha aprobado un

estatuto por el que se rigen las funciones de ese autogobierno, se han celebrado tres elecciones generales y dos comicios locales para elegir la composición del parlamento vasco y del gobierno de Euskadi.

La crispación ha acompañado este proceso en el País Vasco, con mayor dramatismo e intensidad que en el resto de España. Además de los pleitos históricos pendientes y del mesianismo "etarra" han contribuido a agravar la situación los efectos de la represión policial y la falta de sensibilidad política mostrada en más de una ocasión por los distintos gobiernos de Madrid.

El aparente fracaso del último intento de negociar la paz de Euskadi se suma a otros intentos, más o menos públicos, que también naufragaron en 1976, 1978, 1982 y en 1983. El llamado "problema vasco", en realidad un problema de la España del presente y del futuro, sigue sin solución. ☐

(En Barcelona) CARLOS TARSITANO

PREDOMINIO NACIONALISTA

El nacimiento de ETA como organización nacionalista, anticentralista y antidictatorial, durante el franquismo y en el seno de una comunidad social e históricamente muy definida como el País Vasco, ha marcado con fuerza los lazos que posteriormente mantuvo y mantiene con un sector considerable de la población de Euskadi.

El País Vasco ha sufrido una profunda transformación social en las últimas décadas. De ser una comunidad básicamente rural, con tradiciones y costumbres atávicas, se ha transformado aceleradamente en una compleja sociedad industrial, nucleada en grandes centros urbanos, a la que se ha integrado una amplia corriente de población de origen inmigratorio. Guipúzcoa, Vizcaya y Alava -las tres provincias vascas- ocupan el 1,4% del territorio español, y en ellas viven algo más de dos millones de personas, el 5,7% de la población española. Por su renta "per cápita", el

País Vasco ocupa el segundo lugar en el ranking de las comunidades autónomas españolas.

La impregnación nacionalista del tejido social de Euskadi se manifiesta claramente en su comportamiento electoral, diferenciado del resto de España, y en la composición política de su Parlamento. En las últimas elecciones autonómicas, celebradas en febrero de 1984, el bloque nacionalista volvió a confirmar su presencia mayoritaria, a pesar del aumento de voto conseguido por el Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE).

El Partido Nacionalista Vasco (PNV), formación centroderechista de origen democristiano y orientación conservadora, se mantiene como primera fuerza política (41,8% de los votos y 36 escaños), seguida del PSE-PSOE (23% y 19 escaños). La tercera fuerza -y esta es una peculiaridad fundamental de la situación- es la coalición Herri Batasuna (con 14,6% de los votos y 11 escaños). Esto supone el respaldo (que se mantiene a lo largo de los últimos años) de cerca de 160.000 votantes a la alternativa KAS y, en muchos casos, a las acciones de ETA militar.

C.T.

GAVAMA





Peres y
Shamir.
desafiando
la crisis.

UN MODELO EN AGONIA

La coalición gubernamental israelí ve peligrar el mantenimiento del aparato militar y del sistema de seguridad social. La ultraderecha registra un preocupante crecimiento.

Las notorias dificultades económicas internas y el estancamiento de las negociaciones con sus vecinos árabes (cuyas perspectivas no parecen haber mejorado después del reciente blitz diplomático de Shimon Peres en Francia) son apenas los signos más visibles del desafío que enfrenta la coalición gubernamental israelí. Lo que está en juego es, realmente, la preservación de los dos pilares que vienen sosteniendo al modelo israelí casi desde la fundación del estado: la férrea

defensa de sus fronteras (llevada, en ocasiones, hasta la expansión territorial) y el mantenimiento de un sólido sistema de seguridad social para su población.

Aunque cada uno de estos objetivos fue reivindicado con diferentes grados de énfasis por los dos partidos gobernantes, ninguno de ellos ha osado, hasta ahora, descuidar cualquiera de esos frentes. No hay que olvidar que fue el laborista Moshe Dayan quien lideró la más recordada campaña bélica israelí, y que el actual caos inflacionario (que promete llevar el índice

de aumento de precios al desmesurado nivel de 1.200% anual) se generó durante el gobierno conservador de Menajem Beguin, quien se resistió a compensar la escalada del presupuesto militar con una reducción equivalente de los gastos sociales.

La dura realidad actual indica que el gobierno tendrá que hacer sacrificios en ambos campos. El programa diseñado para superar la crisis –y aprobado por Estados Unidos como condición para conceder ayuda financiera a Israel– establece fuertes recortes a los 7.000 millones de dólares que insumen actualmente los gastos militares (un tercio del presupuesto nacional) y restricciones no menos severas en áreas tan críticas como la educación (podría eliminarse la gratuidad de la enseñanza secundaria), los subsidios a los alimentos y las pensiones a la vejez. Todo ello sumado al aumento de impuestos y tarifas públicas y a una probable duplicación de la tasa de desempleo (calculada ahora en 5%).

Las medidas no pueden dejar de sembrar el descontento en casi todas las áreas de la sociedad israelí. Los generales que se oponen a la reducción del presupuesto militar no apelan solamente a la cuestión de la seguridad nacional, sino que argumentan –con razón– que el redimensionamiento del aparato bélico representará un aumento de la desocupación laboral y un paso más hacia la recesión. Los trabajadores agrupados en la poderosa Histadrut reclaman –también razonablemente– que el reciente congelamiento de precios difícilmente podrá ser instrumentado por las autoridades, lo que convierte a los salarios (efectivamente controlados) en las principales víctimas de los ajustes.

Las secuelas políticas de esta situación son inevitables, y tal vez ninguno de los grandes partidos israelíes pueda escapar de ellas. Como un signo premonitorio del deterioro de ambos, las elecciones de julio pasado registraron un fuerte auge de los pequeños grupos de inspiración religiosa ultraderechista y un ascenso –menos notorio, pero significativo– de las organizaciones socialistas y comunistas que favorecen el diálogo con los palestinos y un vuelco pacifista de la política exterior.♦♦

¿HITLER JUDIO?

"Hoy en Israel se dan las condiciones para lo peor, tal vez un golpe militar, o una guerra civil. Lo cierto es que el estado sionista de Ben Gurión corre el riesgo de desaparecer. Un nuevo estado judío está naciendo. Si yo hablo ahora con angustia es porque le temo a lo que ya oscuramente se percibe como un rostro racista y policial..." El escritor israelita Amos Kenan explica así las motivaciones que lo llevaron a escribir "La ruta de Ein Harod", un libro ("una ficción para conjurar una premonición") que ha conmovido a la opinión pública de su país con la impresionante descripción de un Israel transformado en un estado policial por un golpe de inspiración fascista.

En el trasfondo de los temores confesados por Kenan se encuentra el rápido ascenso político del rabino Meir Kahane, un promotor activo del terrorismo antiárabe que ganó un puesto en el Parlamento con una votación mayoritariamente impulsada por jóvenes de entre 18 y 25 años.

En una entrevista con Le Nouvel Observateur, Kenan se ocupó de establecer la diferencia entre el conservadorismo del Likud (exacerbado por el derechista ministro Sharon) y el fanatismo de nuevo cuño:

"Sharon sería, a lo sumo, un Pinochet, que ya es bastante. Nosotros tenemos algo mejor: el rabino Meir Kahane, un racista salido de las

ligas norteamericanas de defensa judía que vino a instalarse a Israel para crear el movimiento "Kah" (Así) cuyo emblema es un puño cerrado. Kahane propone abierta y públicamente la deportación, no la de los árabes cisjordanos (quienes, siendo ciudadanos jordanos por derecho son, para él, eminentemente deportables), sino la de los 600.000 árabes israelitas. Cuando presenta un proyecto de ley prohibiendo las relaciones sexuales entre una judía y un árabe, hay muchos que encuentran eso normal. Cuando felicitá públicamente a un soldado judío que disparó contra un autobús árabe provocando un muerto y numerosos heridos, está alentando un terrorismo judío que, lamentablemente, ya no puede considerarse un fenómeno aislado."

Las denuncias de Kenan han suscitado, previsiblemente, una indignada respuesta entre quienes opinan que su obra y sus publicitadas opiniones sólo sirven para deteriorar la imagen internacional de Israel. El escritor apela, en cambio, a la movilización de la democracia israelí para detener la marea racista: *"es necesario denunciar este peligro, gritar a los cuatro vientos, ponerse de luto, alertar a nuestros amigos en el mundo para evitar que llegue el reino de Kahane".*

© LE NOUVEL OBSERVATEUR Y
EL PERIODISTA

CLAVES

LA URSS EN MARTE

"La creación de una nave espacial que llegue al planeta Marte cabe perfectamente dentro de nuestras posibilidades", afirmó el cosmonauta soviético Konstantin Feoktistov en su reciente libro *Siete pasos hacia el cielo*. Aunque Feoktistov dice que una misión tripulada podría lanzarse en menos de diez años, reconoce que la inversión requerida para cumplir el proyecto en ese plazo podría ser demasiado alta. Pero el dinero no lo es todo. Como señalan algunos observadores occidentales, la propaganda compensaría el esfuerzo económico si los soviéticos colocaran un hombre en el planeta rojo aproximadamente en la fecha de celebración del 75º aniversario de la Revolución Rusa: noviembre de 1992.

INSTRUMENTOS DE TORTURA PARA EXPORTACION

Una reciente disposición del Departamento de Comercio de Estados Unidos permite exportar *"implementos de tortura especialmente diseñados"* a los aliados de la OTAN y otros países amigos. La norma permite este tipo de ventas sin licencia a países como Turquía, donde incluso los neoconservadores admiten que los tormentos se practican con regularidad. Funcionarios del Departamento de Estado norteamericano (a quien la cartera de Comercio responsabiliza por la medida) insisten en que éstos no han sido sus propósitos. *"No sé si la orden se habrá formulado de esa manera"*, argumentó uno de ellos, *"pero no permitiremos que nada como eso se envíe a ninguna parte"*.

CHINA: MILITARES EN BICICLETA

Deng Xiaoping puso en vereda a sus generales. Los más viejos tendrán que retirarse; los más ávidos, apretarse el cinturón. Porque, en opinión del Premier, el Ejército Popular es muy caro y frena el desarrollo económico. Deng ha tomado la iniciativa de lanzar una nueva revolución cultural: la industria militar china producirá ahora bicicletas, ventiladores y máquinas de coser.

COOPERACION MALTA - LIBIA

El líder laborista de Malta, Dom Mintoff, y el libio Muamar Kadhafi firmaron la semana pasada una acuerdo de amistad que prevé la más completa cooperación en los terrenos estratégico, político y militar.

Las autoridades de La Valeta y Trípoli, además, *"expresaron preocupación por la presencia de misiles nucleares en el Mediterráneo"*, en directa referencia a los Cruise instalados en Comiso. Anteriormente Italia y Malta habían firmado un acuerdo análogo de cooperación para garantizar la independencia del pequeño archipiélago.

DOLORES VALLE

E

cuador bajo el gobierno de León Febres Cordero "vive desde el 2 de octubre una quasi dictadura", afirmó el ex presidente Osvaldo Hurtado tras romper un silencio de cien días.

En una entrevista exclusiva el ex mandatario señaló: "No puede haber gobierno democrático si no son independientes la Corte Suprema de Justicia y el Congreso Nacional o si no se integran todos los organismos públicos. No puede haber gobierno democrático cuando el presidente de la república a través de un decreto ejecutivo (del 2 de octubre), impide que se cumplan las resoluciones del Congreso nacional y que se publiquen en el Registro Oficial", dijo Hurtado en las primeras declaraciones desde Quito, en medio de rechiflas de una barra parlamentaria del nuevo oficialismo, entregó el poder el 10 de agosto a Febres Cordero, sin dirigirle la palabra.

Febres Cordero logró triunfar en la segunda vuelta electoral del 6 de mayo al frente de una coalición conservadora, derrotando al socialdemócrata Rodrigo Borja, quien había ganado la primera vuelta de enero.

Este ha sido un año de gran actividad política de tipo democrático en un Ecuador que salió del militarismo hace ya más de un lustro. Febres Cordero es el segundo presidente libremente electo en esta etapa de moderna democracia y el tercer mandatario civil. El primero, Jaime Roldós, murió en un accidente de aviación que todavía suscita reflexiones suspicaces, en mayo de 1981, y lo sucedió el vicepresidente Hurtado.

Este 10 de agosto, hablando y pisando fuerte, León Febres Cordero subió al poder encabezando su Frente de Reconstrucción Nacional, pero enfrentando un Congreso opositor. Desde el primer día el país sintió la tensión, desatada principalmente por el fervor de los seguidores del nuevo Presidente conservador. Cuando el saliente mandatario abandonó el hemiciclo, lo rechiflaron y le lanzaron monedas y otros objetos. Hurtado, uno de los jóvenes políticos iniciadores de la democracia moderna en un país sumido por años en dictaduras militares y en el caudillismo provincial de Velasco Ibarra, asumió con entereza la afrenta, pero anunció que mantendría silencio durante cien días.

En todo este tiempo, León Febres Cordero ha demostrado ser más un cordero asustado que un león dominando la situación. Indignado porque el Congreso de mayoría opositora designó una Corte Suprema que se considera distante de los intereses del actual poder ejecutivo, Febres Cordero trabó las funciones del poder legislativo y del poder judicial. El costo de estas acciones ha sido la paralización de Ecuador en estos cien primeros días.

EL JUICIO DE HURTADO

Mientras Febres corría por el país en campaña contra el Congreso o en tensas negociaciones con el presidente del parlamento unicameral Raúl Baca Carbo (del partido Izquierda Democrática de Rodrigo Borja), el demócrata cristiano Osvaldo Hurtado se dedicaba a organizar su entorno político y a jugar tenis, deporte en el que ha demostrado una clase de campeón, derrotando a jugadores más jóvenes que él en el club Buenavista. Desde esa posición relajada, el ex presidente fue observando el rápido deterioro de la flamante gestión de Febres para hacer el siguiente análisis durante la entrevista celebrada en sus oficinas de la Corporación de Estudios para el Desarrollo (Cordes), una institución de investigación sociopolítica que, según su propia definición, será de un pluralismo centroizquierdista.

Hurtado dijo: "En América Latina las dictaduras no siempre son el resultado del voluntarismo de un jefe militar o de un presidente de la república o un conspirador civil. Frecuentemente vienen como consecuencia de encrucijadas históricas a las que se conduce a las sociedades por los errores cometidos por los políticos, por los partidos y por los gobiernos".



EL DETERIORO DEMOCRATICO

El ex presidente Hurtado rompió un silencio de cien días y juzga duramente a Febres Cordero, quien en tres meses tuvo choques con los poderes legislativo y judicial.

alguno ejemplo de lo que yo acabo de decir. Y a mí me preocupa que hoy se estén acumulando errores y conflictos y se haya construido con tanta laboriosidad un callejón sin salida por parte del gobierno, que evidentemente coloca al Ecuador en una situación extremadamente inestable."

Después de aludir al fracaso de las negociaciones entre Baca y Febres para encontrar una fórmula de conciliación entre el Congreso y el gobierno, Hurtado dijo que la validez del plebiscito que probablemente convocará el Presidente, "dependerá de que la pregunta que se le formule al pueblo ecuatoriano sea honesta, se encuentre dentro de la Constitución. No se le puede preguntar al pueblo ecuatoriano si debe disolverse el Congreso nacional, porque ésta sería una pregunta inconstitucional."

La oposición teme que Febres haga una consulta popular que le resulte favorable y que le permita incluso cerrar el Congreso, para gobernar sin oposición. Hurtado sugiere que Febres "debería presentar un proyecto de reforma constitucional al Congreso, estableciendo que el Presidente tenga la facultad de disolver el Congreso por una sola vez. Y si esa facultad no es aprobada, podría someterla a consulta popular, pero esto es otra cosa".

LOS ERRORES DE FEBRES

Hurtado sugiere que para normalizar la vida democrática en el Ecuador, Febres debería "volver a la Constitución y a la ley, dejar sin efecto el decreto ejecutivo ilegal e inconstitucional que impide que las resoluciones del Congreso entren en vigencia, quitar la policía de la Corte Suprema de justicia y dejar que ingresen los magistrados elegidos por el Congreso nacional, instruir a la fuerza pública para que proteja a los legisladores a fin de que no sigan siendo desalojados mediante el uso de bombas lacrimógenas de su propio recinto parlamentario, en fin, someterse a los principios basados en la democracia".

de autoridad por uno que sea más compatible con los contenidos de nuestra Constitución y de nuestra tradición democrática".

Hurtado considera que el gobierno de Febres ha cometido dos errores fundamentales: 1) Permitir un gran deterioro en las instituciones democráticas, como las limitaciones a la libertad de prensa (periodistas que han sido despedidos o amenazados por ser considerados opositores), clausura de radios, presión para que no se instale un canal de televisión opositor, la violación de la autonomía del municipio de Guayaquil, el clima de violencia en ese puerto, el hostigamiento al Congreso con bombas lacrimógenas y tóxicas y otros arbitrios que impiden la instalación del Tribunal de Garantías Constitucionales, el Tribunal Supremo Electoral, las comisiones de licitación, o que la Corte Suprema de justicia elegida legítimamente por el Congreso pueda funcionar. 2) La economía entra otra vez en deterioro. Hurtado sostiene que cuando concluyó su mandato la economía se había estabilizado y había signos de recuperación. El dólar se mantenía estable y la inflación descendía. Hoy hay estampida del dólar, se detuvo la caída de la inflación y se prevén alzas de precios, y hay "una sensación de inseguridad, de desconfianza y de temor en quienes hacen la economía diaria en el Ecuador, incluso los empresarios privados que con tanto entusiasmo apoyaron al actual Presidente cuando competía en la lid electoral".

Hurtado habló con este corresponsal cuando faltaba poco para su análisis de los cien días. Ante esa perspectiva, el secretario general de la Administración Pública, Joffre Torbay, el hombre de más confianza de Febres, se adelantó con un juicio: "El país sabe lo que recibió el gobierno de Febres Cordero: hambre, banarrota, inmoralidad y ahora este mismo ciudadano (Hurtado) nos va a enjuiciar por cien días".

Precisamente Torbay representa lo que

se critica en todos los círculos políticos ecuatorianos: la entronización de una verdadera mafia de unos pocos empresarios que han utilizado a los partidos políticos que apoyaron a Febres –especialmente al Social Cristiano– para llegar al poder. De gordura descomunal (unos 150 kilos), Torbay es el hombre fuerte del gobierno, aunque él dice: "Simplemente soy el hombre gordo del gobierno".

UN ESTILO PELIGROSO

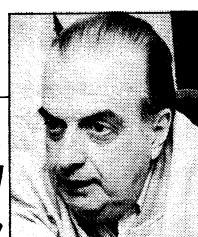
Torbay maneja las finanzas de Febres y digita las acciones políticas del gobierno, dejando en la sombra a varios ministros, mientras en los cocktails o en los corrillos políticos, se cuentan historias que dejarían pálido a Mario Puzo, el autor de *El Padrino*. Se habla de maniobras sucias, de desplazamiento de líderes políticos de la coalición oficialista y de excesivo poder de la "mafia de Guayaquil". De Torbay se cuentan las historias más sórdidas sobre su vida personal, y el contraste entre su excesivo poder y su flagrante ignorancia. Una entrevista del periódico *Hoy*, el único diario que mantiene cierta postura de crítica, expuso a Torbay como un hombre de capacidad intelectual muy limitada.

Mientras deja a Torbay haciendo declaraciones en Quito, Febres Cordero viaja por el país como si estuviera todavía en campaña electoral, pronunciando fogosos discursos con ataques contra los políticos opositores y contra Hurtado. Febres parecería muy alentado por la canonización dispuesta por el Sumo Pontífice del ahora santo ecuatoriano Hermano Miguel Febres Cordero que por línea directa familiar resultó siendo su tío. Al mismo tiempo, también practica deporte: el tiro al blanco, con pistola y con fusil. Jamás deja que le ganen sus allegados, es el sarcasmo de la oposición.

El tiro al negro en Guayaquil no fue tan inofensivo como el que practica Febres. Se trata del asesinato de Merlin Arce, que era jefe de la policía metropolitana de esa ciudad portuaria que es un enorme foco de conflictos sociales. El enorme negrero Merlin era hombre de confianza del alcalde de Guayaquil Assad Bucaram y la quinta víctima de una banda paramilitar que opera en esa zona. "Guayaquil está a merced de pistoleros cuyo medio es la metralleta y cuyo fin es la política", sentenció la revista *Vistazo* que no se caracteriza por ser opositora, precisamente. Y entrevistó al principal acusado de estos asesinatos, Jaime Toral Zalamea, líder de una banda paramilitar que opera desde una zona miserable de los suburbios, que es como llaman en Ecuador a los rancheríos y villas miseria.

Estos suburbios son ejemplos del fenómeno de *calcificación* de ciertas ciudades latinoamericanas. En Guayaquil se encuentran bajo el nivel del mar, en forma de palafitos. Cuando hay inundaciones la vida de los habitantes de los suburbios se sume en un mar de estiérco y aguas negras. Desde uno de estos suburbios, denominado "Las Malvinas", opera Jaime Toral, novio de una hija del presidente Febres y dirigente de una de las fuerzas que lo apoyaron. Los ecuatorianos temen que este estilo político contamine a todo el país. Y el alcalde Bucaram, un caudillo errático y deslenguado, ha dicho que la reconstrucción nacional de Febres "es en favor del bolsillo de cien miserables que siempre han gobernado la empresa privada de esta patria en detrimento de 8 millones de ecuatorianos". El juicio sereno de Hurtado no es solitario. Febres Cordero es el resultado clásico de una campaña de terror psicológico que consiste en acusar de intención comunista a una línea moderada de centro izquierda. Al ceder a esa campaña y negarle el triunfo a Borja, este año, los ecuatorianos se han comprado un pleito con una fuerza mafiosa y demagógica que está por terminar con la democracia, tan difícilmente conquistada, en sólo pocos meses.

(En Quito) TED CORDOVA-CLAURE



Escribe
ROGELIO
GARCIA LUPO

Enfermedad de Información

Hasta agosto del año pasado, cualquiera podía ver en la pantalla de la televisión de Guatemala a un hombre que todos los domingos repetía un sermón repleto de citas de la Biblia. No eran siempre las mismas citas, pero las palabras se combinaban alrededor del temor a Dios. Este predicador reclamaba la obediencia a su fe y contaba con una posición muy favorable para ser tomado en serio. Cuando dejaba la estación de televisión, volvía a enfundarse su uniforme de general y partía con una custodia fuertemente armada a la Casa de Gobierno, para suscribir, uno tras otro, decretos que le costaron la vida a muchas personas: era, además de predicador de la secta protestante norteamericana Iglesia Cristiana del Verbo, presidente del régimen militar de Guatemala.

El caso del general Efraín Ríos Montt, a quien sus camaradas derrocaron después de "comprobar que grupos religiosos fanáticos y agresivos, aprovechando las posiciones de poder de sus más altos miembros, han abusado de los medios de gobierno para sus propios beneficios", es el más espectacular pero no el único en la loca carrera de las sectas ultraderechistas de Estados Unidos para conquistar mayores espacios de poder.

El iluminado Ríos Montt repetía en sus desaforadas homilías que veía con sus propios ojos el futuro de Guatemala modelado por la Iglesia Cristiana del Verbo pero en cambio no vio que sus colegas lo despedirían al día siguiente. Sin embargo, un año después de los sermones del general hay millares de personas que permanecen hipnotizadas con el recuerdo de sus palabras, que hablaban de Dios desde la televisión. La secta norteamericana no se ha retirado de Guatemala.

La "nueva derecha" norteamericana imaginó la expansión de las sectas religiosas como una forma de garantizar en otros lugares la presencia de los Estados Unidos. Una investigación de mercado reveló que los más fanáticos y aventureros profetas del momento podían encontrarse en las sectas más pequeñas y extravagantes. Allí la sociedad norteamericana gotea su propia locura y para la "nueva derecha" era una lástima que este depósito de misioneros ricos y anticomunistas no se lanzara a la conquista del mundo.

Los republicanos han movilizado desde el gobierno ese potencial desperdicio. La *Mayría Moral*, la *Voz Cristiana*, la *Mesa Redonda Religiosa*, han servido de plataforma para que sectas protestantes se mezclaran con las facciones católicas enemistadas con el Vaticano, como la cofradía del cismático obispo francés Marcel Lefebvre, o bien protegidas desde Roma, como el Opus Dei. Los pactos más o menos secretos para desarrollar estrategias anticomunistas en una región deter-

minada no comenzaron con la alianza entre la Iglesia de la Unificación, del anticatólico monje coreano Moon, y la Universidad Católica de la Plata, aunque la variedad de intereses que ésta ha anudado pue de llamar la atención.

Para estos pragmáticos agentes de la cruzada religiosa la cuestión es cómo aumentar el espacio político en el sitio elegido. En Uruguay, enrolaron al general Gregorio Alvarez quien, sin embargo, no cayó en la predicación presidencial desde la pantalla chica, como el general Ríos Montt en Guatemala.

Pero es difícil que se desalienten y en mayo pasado, cuando el general Jorge Arguindegui viajó a Corea del Sur para una enigmática serie de entrevistas, había motivo para preguntarse si estaba en ciernes el Ríos Montt de Argentina. Una pregunta que la caída de Arguindegui de la jefatura del Ejército no ha respondido por completo.

Las sectas religiosas están en condiciones de conspirar para apropiarse del poder político porque tienen un enorme poder económico y saben cómo usarlo. El sociólogo norteamericano Anson Shupe, que ha escrito algunas de las más inteligentes observaciones sobre el monje Moon, cree que la misma muerte del santo coreano no sería decisiva para la continuidad de la secta, que "tiene todas las posibilidades de sobrevivir porque cuenta con una sólida infraestructura económica y una gran organización".

La epidemia de las sectas es una infeción cuidadosamente planificada con fines de poder mundial que obliga a una revisión profunda de sus características y la manera de combatirla, aprendiendo precisamente en la experiencia de la sociedad más afectada por ella hasta ahora, que es la norteamericana. El especialista Flo Conway considera que puede hablarse ya de una especialidad en la neurofisiología inventada para los fanáticos religiosos, que denomina "enfermedad de información", y que produce un desorden prolongado del conocimiento. No es causado por los gémenes, las drogas o el abuso físico, sino por la manipulación religiosa a través de intensos rituales diarios que saturan todos los canales sensoriales del sistema nervioso. Hay un libro de Conway, *Snapping: America's Epidemic of Sudden Personality Change*, editado en 1978, que establece científicamente la relación directa entre la cantidad de horas semanales que los catequizados pasan en rituales y adoctrinamiento, y los efectos traumáticos a largo plazo que después sufrirán.

Una manipulación que el general Ríos Montt, modestamente puso a prueba con sus sermones dominicales, reforzados con uno que otro fusilamiento en el caso de cerebros refractarios a las verdades de la Iglesia Cristiana del Verbo.

CHILE LA BUSQUEDA DEL SILENCIO

El estado de sitio impuesto por el régimen de Pinochet es utilizado para controlar los medios de difusión de tal modo de aparentar una tranquilidad que no es cierta.

Para la mayoría de los chilenos que viven en las grandes ciudades, el Estado de sitio impuesto por el general Augusto Pinochet a comienzos de noviembre ha tenido principalmente un gran impacto: la obligación de permanecer rigurosamente en sus casas entre la medianoche y las cinco de la madrugada.

Después de varios años de "restrictión a los desplazamientos vehiculares" –una forma muy atenuada del toque de queda, que implicaba fundamentalmente la posibilidad de salir a pie a la calle o en taxis– el retorno a una disposición que rigió en los primeros años del régimen militar significó considerables trastornos en la vida chilena.

Todo indicaba, a las dos semanas de la implantación del toque de queda, que paulatinamente podía irse suavizando su rigor. Pero no parece que vaya a ocurrir lo mismo con otras medidas: la firme decisión policial y militar de allanar las poblaciones y "campamentos" de la periferia de Santiago, donde se supone se refugian delincuentes y activistas políticos que provocaron desórdenes durante las "protestas" nacionales, y el muy rígido control de la prensa y los medios de comunicación. Las detenciones han sido, en general, muy selectivas, y aunque el actual presidente de la Alianza Democrática, el socialista Ricardo Lagos, presentó un recurso de protección debido a que –según denunció– era seguido por personas de civil, presumiblemente de la CNI, la Central Nacional de Información, el gobierno se anotó un triunfo cuando ofreció –y le fue aceptada– la protección policial a varios connotados dirigentes opositores.

En cambio, las medidas que afectan a la prensa han sido implacables. Junto con decretarse el estado de sitio –rápida y silenciosamente aprobado por la Junta de Gobierno– se clausuraron cinco publicaciones opositoras, las cuales sólo podrán reaparecer después del 4 de febrero... si han sobrevivido como empresas hasta entonces. Otra publicación, el semanario **HOY**, ha quedado sometido a rigurosa censura previa y todos los restantes medios de comunicación deben acatar estrictas regulaciones que versan fundamentalmente sobre actos terroristas, que no se pueden destacar, y actividades políticas, ya que el receso político –vigente desde 1973, pero suavizado durante la "apertura"– se está haciendo cumplir con todo rigor.

Las limitaciones informativas han dado como resultado –en la superficie– la apariencia de un país donde han vuelto a imperar el orden y la tranquilidad, pasada ya la tormentosa época de la apertura. Pero es obvio que no refleja el trasfondo de la grave crisis política que culminó a comienzos de noviembre, tras arrastrarse por más de dos meses.

Tan grave ha sido la crisis que el régimen ha debido volver prácticamente al punto de partida, hace más de once años, cuando la Junta de Comandantes derrocó al gobierno del presidente Salvador Allende. Se cumplió así la profecía –reiterada varias veces en el último tiempo– del propio general Pinochet de que no vacilaría en repetir la acción del 11 de septiembre de 1973. Pero hay algunas diferencias.

La más importante, sin duda, es que Pinochet tiene un plazo máximo de 90 días para resolver los desafíos. Es el plazo que otorga la Constitución de 1980 para el estado de sitio. Si no, debe pedir a la Junta de Gobierno, que desempeña el papel de poder legislativo, que renueve la autorización. Aunque no han trascendido detalles del acuerdo entre el Presidente y la Junta, no cabe duda de que debió hacerse una negociación y que, muy probablemente, la autorización que recibió Pinochet es sólo por una vez.

Que no se trata de simples especulaciones lo prueba el silencio del general Fernando Matthei, jefe de la Fuerza Aérea. Más de un mes antes del estado de sitio, Matthei declaró a un diario santiaguino que creía que se debía acelerar la transición a la democracia, recogiendo algunas de las banderas de los opositores civiles. Más tarde, sin embargo, aparte de decir que reiteraba lo dicho, no volvió a hablar. Y un vocero de Pinochet dijo que éste había expresado su acuerdo con Matthei. Pero era evidente que se estaban usando las mismas palabras con significado distinto. Y el creciente empeoramiento de la atmósfera política terminó con la decisión de Pinochet, la cual responde a una profunda concepción militar de la vida en sociedad y que, por lo mismo, no puede mantenerse indefinidamente.

Desde entonces, la voz de rumor –acentuada ahora por la falta de información– ha dado por renunciado a Matthei en dos oportunidades. La primera vez su desmentido fue acompañado de una sanción a la radio del arzobispado de Santiago, que no pudo transmitir noticias por varios días. La segunda vez, ya en estado de sitio, Matthei dijo simplemente que no comentaría los rumores.

La Junta de Gobierno tiene cuatro miembros: los comandantes de la Fuerza Aérea y de la Marina y el director de Carabineros, más un representante del Ejército, actualmente el general César Benavides. Este último, que representa a Pinochet, no ha manifestado una opinión que pueda implicar crítica alguna al sistema. Tampoco el general Mendoza, de carabineros. Pero el almirante Merino ha sido más de una vez un disidente. Lo fue en 1978, en la crisis que culminó con el reemplazo del general Leigh por Matthei, y ahora más de alguna vez ha manifestado su deseo de una vuelta a la normalidad.

Ninguna de estas situaciones, sin embargo, se manifestó en el momento en que Pinochet pidió el estado de sitio.

Conforme a la Constitución, era indispensable que la Junta aprobara la medida. Pero podía hacerlo silenciosamente, ya que después de diez días se da por aprobado si no hay un pronunciamiento del Legislativo. Sin embargo, casi simultáneamente con el anuncio al país, la Junta optó por aprobar directamente la medida. Ello indica que cualquier grieta –si la hay– será mantenida en privado. Sólo en tres meses más, si Pinochet pidiera una renovación de estos poderes excepcionales, podría saberse si las diferencias de criterio persisten o han sido superadas. ♦♦

(En Santiago) ABRÁHAM SANTIBÁÑEZ,
Subdirector de Hoy. © Ala y El Periodista

Ahora, su dinero le gana a la inflación.

Si el costo de la vida crece, en el Banco Hipotecario su Depósito a Plazo Fijo Ajustable también crece.

En igual medida.

Porque usted mantiene actualizado el valor de su dinero según el índice de precios combinados del B.C.R.A.

Y además recibe una de las más altas tasas de interés del mercado:

desde 5,25% hasta un 6,50% nominal anual sobre su capital ajustado.

Para que su depósito inicial logre superar a la inflación.

Los plazos son de 180 días y más.

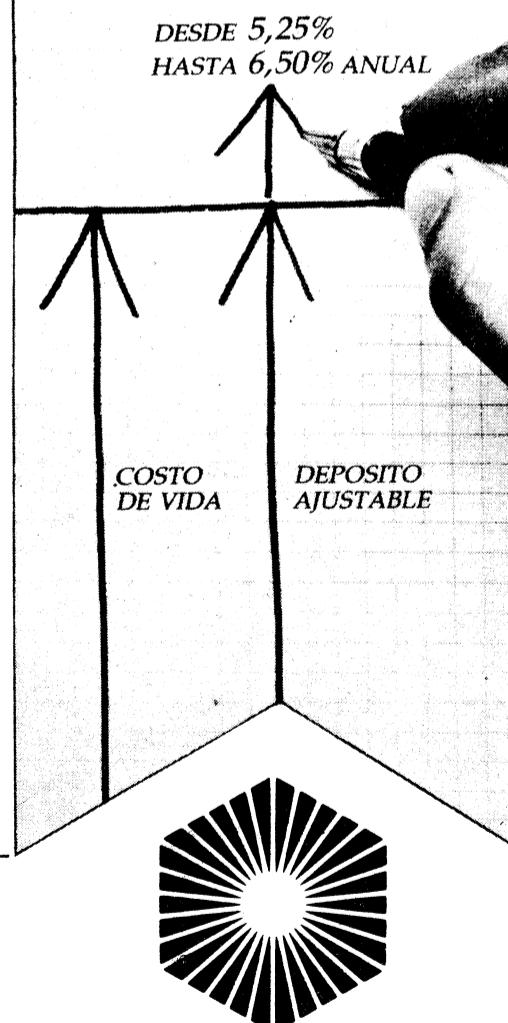
Y con otras ventajas adicionales:
Usted tiene la opción de

retirar trimestralmente hasta el 50% del ajuste acumulado y el de los intereses corridos correspondientes.

Y si en caso de eventuales compromisos necesita disponer de parte del capital invertido, puede obtener un préstamo de hasta el 90% del valor de su depósito actualizado.

De esta manera, tiene siempre la seguridad de contar con lo que es suyo.

Mientras tanto, el Banco Hipotecario Nacional cumple su compromiso con la comunidad, canalizando sus ahorros hacia la construcción de viviendas en todo el país.



BANCO HIPOTECARIO NACIONAL
Un banco con significado social.

Hipólito Yrigoyen 370 Buenos Aires, y 53 filiales en todo el país.

Año I - N° 14 - 15 al
21 de diciembre de 1984

Director
ANDRES CASCIOLO

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMIA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUAREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLITICA NACIONAL)

Redacción

HORACIO VERBITSKY (redactor especial), ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, HORACIO DEL PRADO, GERMAN H. RODRIGUEZ

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

CARLOS ALVAREZ INSUA, ADRIANA BRUNO, NORBERTO COLOMINAS, TED CORDOVA-CLAURE, JOSE ANTONIO DIAZ, JORGE GRECCO, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, ALEJANDRO JOCKL, JULIAN LEMOINE, AMADEO LUKAS, MEIJI, WILLIAM PUENTE, MARIA SEOANE, GRACIELA SIKOS, CARLOS TARSITANO, DOLORES VALLE

Colaboradores (en este número)

CARLOS ALVAREZ INSUA, ADRIANA BRUNO, NORBERTO COLOMINAS, TED CORDOVA-CLAURE, JOSE ANTONIO DIAZ, JORGE GRECCO, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, ALEJANDRO JOCKL, JULIAN LEMOINE, AMADEO LUKAS, MEIJI, WILLIAM PUENTE, MARIA SEOANE, GRACIELA SIKOS, CARLOS TARSITANO, DOLORES VALLE

Colaboradores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPI, NELIDA FERNANDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALEJANDRO MALOFIEJ (cartógrafo), HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE
OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

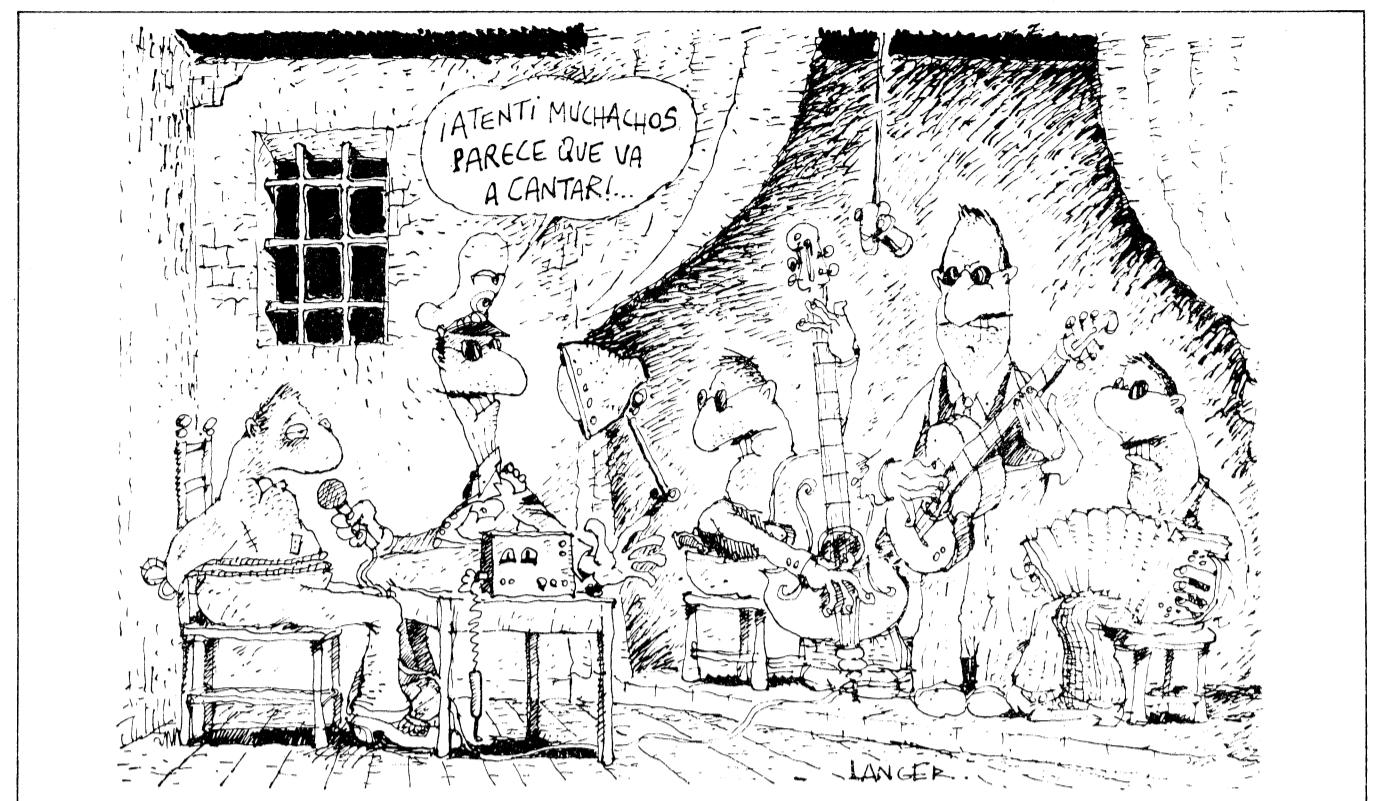
Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" – Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 – Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires – República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

HUMOR



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J I - T A B A R E



ABSTENCION A CONTRA EL "SI" (I)

Señor Director:

Ahora, el sufragio en lugar de ser un derecho para ser ejercido libremente, es un ejercicio obligado. Negarse a ello, según Carlos Gabetta, autor de la nota "Sí" publicada en el N° 11, es razonar como Herminio Iglesias y Vicente Saadi. Se diría entonces, siguiendo la lógica de este razonamiento, que votar por el "sí" fue razonar como colegas suyos tan "democráticos" como Bernardo Neustadt o como intachables políticos de la clase de Rafael Martínez Raymonda.

Así tenemos, por ejemplo, el caso de la cúpula del clero, que también se manifestó por el "sí". En todo caso, el almirante Rojas –a quien cita en su ejemplo– también votó. Al proferir el ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, Juan Portesi, que todo el fascismo estaba por el "no", ¿qué le quedará a los antedichos y a otros tantos ilustres que votaron por el "sí"?

El canciller Caputo se sintió agraviado por los cargos que le efectuara en el debate el senador Saadi. Nosotros, quienes nos abstuvimos, nos podemos sentir igualmente ofendidos por las acusaciones de violentos, conspiradores anti-democráticos y pro belicos emanadas de la boca del mismísimo Presidente de la Nación así como de sus acólitos.

Justamente ellos que se sintieron "sorprendidos" por quienes no quisieron pronunciarse en las urnas, pertenecen a un partido que en materia de pronunciamientos brilló por su ausencia en momentos de producirse el golpe de 1976.

Pero no vamos a pensar como en este caso lo hace Gabetta ni como lo hicieron también sus compañeros de doble página, los señores Rabanal y Sicilia. Quienes generalizan, en principio son irreflexivos y se apresuran. Nos han incluido a todos en la misma bolsa de gatos. Nos han llamado "franja derechista".

La democracia debe respeto a cualquier decisión que intente ser reflexiva. Creemos que ésta es la más adecuada en función a lo que nos toca vivir. No es casual que me dirija justamente a esa publicación: una de las pocas, a mi entender, que merece un lugar válido y un sincero respeto por su actitud frente al medio y hacia el lector. Tampoco es casual que lo haga especialmente hacia el señor Gabetta teniendo en cuenta el respeto que me merece. Sinceramente, de otra forma no lo hubiera hecho.

DANIEL RUGGIERI
Capital Federal

ABSTENCION A CONTRA EL "SI" (II)

Señor Director:

Con respecto al artículo aparecido en EL PERIODISTA N° 11, titulado significativamente "Sí" del señor Carlos Gabetta, quisiera hacer algunas objeciones. En él hay más declaraciones ilusorias y supuestas que posibilidades reales de concretarlas.

No estoy de acuerdo en que el sistema de consulta beneficia más a la democracia que al gobierno. El gobierno hace su juego (partidario inclusive) y no ha realizado (ni realizará) un plebiscito so-



HAGAN OLAS

AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

bre otros temas mucho más importantes y cuya solución debe ser urgente, como el juicio de los militares genocidas por tribunales civiles, o el pago trámico y entregista de la deuda externa.

Por otro lado, la tan mentada integración latinoamericana, propulsada como un descubrimiento radical, y a cuya fórmula simplista es muy afecto el presidente Alfonsín, se da de brases con hechos de la realidad y permite entrever, en el caso de Nicaragua, que el gobierno argentino sólo mandará telegramas de desaprobación a una cada vez más probable intervención norteamericana en aquella, si no es que antes no manda telegramas a Washington aprobando dicha intervención, destinada a frenar la penetración marxista pro soviética (excusa muy usada por los intereses yanquis en todo el mundo) dentro de un sistema democrático como el vigente en la nación centroamericana.

Por último, quisiera que repase sus conceptos, dada su reconocida objetividad y profesionalismo, y no incurra en errores ingenuos, como ignorar envueltos como estamos entre las pompas de jabón de la democracia, qué lugar ocupamos en el mundo y sobre qué costado será alineado el gobierno argentino.

JOSE A. CASTILLO
Bahía Blanca

L A SEXUALIDAD DE JEAN F. CASANOVAS

Señor Director:

Quiero hacer llegar estas líneas a la profesora Ethel Arlette Nobile por su supuesta o pretendida defensa del actor Jean François Casanova, al que imagina objeto de un "burdo" reportaje infringido por María Esther Gilio hace unos números.

Pienso que la profesora tendría que ponerse a pensar en varios de los juicios que en su nota emite: el de "seudoperiodista" es totalmente gratuito para una persona de la trayectoria profesional de Gilio. Si no la conoce, averigüe...

En cuanto a la pregunta sobre la sexualidad del entrevistado, fueron hechas con todo el respeto que el tema merece. Además, el texto nos permite percibir un clima de afecto que evidentemente la lectora no notó. Y las preguntas formula-

das, ¿no eran acaso obligatorias para conocer mejor la personalidad de un actor que hace del travestismo el pivote de su creación? ¿Qué otra cosa preguntarle?

Pienso que la profesora se ha exaltado en el momento que escribió a EL PERIODISTA una carta pidiendo "perdón al actor". Me parece justo que lo ame y que se deleite con su arte y con su entrega...

Como colega suya me permito recomendarle un grado menor de exaltación, lo que le servirá para ser más serena y objetiva en sus juicios. Creo que sus tres hijas adolescentes y sus ciento cincuenta alumnos se beneficiarán.

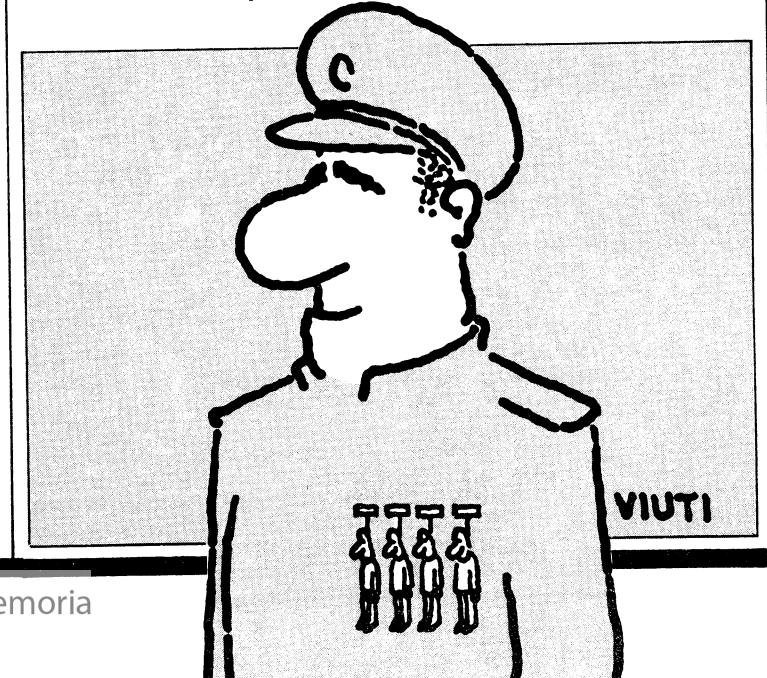
NILDA BERIO
Capital Federal

L A VIDA PODRIDA (I)

Señor Director:

Tuve la oportunidad de leer hace unas semanas un artículo que ustedes publicaron con el título "La vida podrida" (sobre ecología). Quiero hacerles llegar una muy grata felicitación por este interesantísimo artículo, que quiere volcar en su contenido los graves problemas de contaminación que sufrimos en nuestra Capital por el uso de incineradores clandestinos y también por los gases tóxicos que emanan de las fábricas en todo Buenos Aires.

ARY LEONARDO SCHURMAN
Capital Federal



L A VIDA PODRIDA (II)

Señor Director:

Hago referencia a la dramática nota titulada "La vida podrida", publicada en el número 10 de ese semanario. Hace nueve años que inicié una lucha desesperada contra la contaminación ambiental en el Gran La Plata: soporté toda clase de agravios e incomprendición.

En noviembre de 1983 se filtraron al acueducto que viene desde la Planta Potabilizadora de Punta Lara "fenoles" y "benceno" de alta toxicidad. El tema no se investigó. En ese mismo lugar, un caño llevaba desde la Petroquímica General Mosconi a YPF nafta adulterada, según denuncias del fiscal Ricardo Molinas.

La polución ambiental puede convertirse en "grave con riesgo de muerte masiva". La ceguera de los políticos y de los industriales y la suposición (no sé si malévolas o cándidas) sobre los "beneficios" de la civilización tecnológica y tecnocrática y su capacidad para llevarnos a un verdadero paraíso hedonístico, es más grave que la polución en sí. Es absolutamente falso que el resguardo de la salud pública a través de la protección del ambiente redunde en gastos financieros o económicos no compatibles con las empresas. Por el contrario, a través de la industria del reciclado –absolutamente posible y necesaria– se generarán nuevas y abundantes fuentes de trabajo.

HOSMAR DOHER PERALTA
BERGNA
La Plata

E XPECTATIVA FRUSTRADA

Señor Director:

Con mucha expectativa me dispuse a leer el reportaje al ministro de Economía publicado en el número 13 de su revista. Lamentablemente al avanzar en la lectura de dicha nota aquella expectativa se fue transformando en decepción.

Realmente me sorprendió cómo periodistas a los que respeto dejaron que el ministro mintiera diciendo que no hay recesión; no contestara preguntas como las referidas a los capitales argentinos en el exterior; dijera que el salario real creció, mientras las estimaciones oficiales (citadas en otra nota de ese mismo número) establecen una "retracción del 1,5%

en los nueve primeros meses"; y lo que es más grave, no se le preguntó por qué, mágicamente, el gobierno, a dos meses de asumir, dejó de hablar de deuda externa legítima e ilegítima y ahora festeja haberla renegociado en su totalidad.

Afortunadamente ésta es una de las pocas críticas que tengo para con su publicación; aprovecho para felicitarlo y comentarle que hace trece semanas que disfruto de su compromiso, libertad e identidad ideológica.

JORGE LUIS ETTER
Quilmes

C HILE Y LOS INTELECTUALES

Señor Director:

En el número 12 de EL PERIODISTA se publicó una entrevista al "anarquista sentimental" (así se autodefinió) Enrique Lafourcade. La nota está motivada por el arribo a nuestro país de este escritor chileno, que como muchos de sus compatriotas vio amenazada su integridad física. No cabe en esta carta un análisis sobre sus digresiones políticas, de por sí desplorables. Una edición de su novela *El gran taimado* fue secuestrada –según consta en la nota– por elementos que se identificaron como pertenecientes a la Central Nacional de Inteligencia, "quienes amenazaron asimismo al autor". Lo chistoso es que Lafourcade hace recaer la responsabilidad de este atropello en "grupos de extrema derecha", pero no le consta "que sea el gobierno chileno el que quiere mi cabeza". Justamente cuando en Chile se han polarizado las fuerzas políticas, este señor que escribía en la sección gastronómica del diario *El Mercurio* da una versión que convence por su aparente ingenuidad.

Pero lo más desajustado es su respuesta sobre la participación de los intelectuales en el movimiento de oposición al régimen: "...por lo general los intelectuales han sido bastante indiferentes al proceso político. Están muy lejos los tiempos de Neruda. Salvo Nicanor Parra o Jorge Edwards que se han jugado, los demás tendieron a permanecer al margen de la política".

Esto constituye una falsedad por cuanto numerosos intelectuales chilenos pagaron con la vida, la prisión o el exilio el enfrentar y denunciar a un gobierno represor que ha sido inclusive criticado por el Vaticano y EEUU. No voy a confecionar una lista de los numerosos escritores y artistas que han sido víctimas del gobierno de Pinochet, ni de las muchas tareas a las que se abocaron integrándose a la resistencia popular. Porque naturalmente no poseo toda esa información y porque incluir en la cita a personas que si conozco, pero que ignoro si hoy están en Chile, puede resultar inconveniente.

Podría citar, eso sí, la importancia de las Jornadas de Cultura Chilena "Salvador Allende" llevadas a cabo en México en 1978, o el Congreso de Artistas Chilenos celebrado en diciembre del 83 en Santiago.

La mención de Parra y Edwards como intelectuales "que se han jugado", puesta así, es bastante desafortunada, y como los disparates están de moda alguien podría agregar la mención de otros escritores tales como Braulio Arenas.

JORGE BOCCANERA
Banfield

Galas de Teatro

La televisión argentina se abre al interior del país

AL SUR



**PRIMERA MINISERIE PRODUCIDA CON SENTIDO
FEDERALISTA, REALIZADA TOTALMENTE EN
SAN MARTIN DE LOS ANDES**

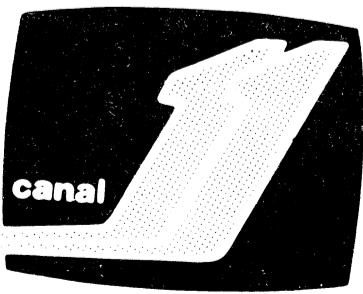
*** ALDO BARBERO • CARLOS CALVO • RICARDO DARIN
CRISTINA MURTA • CAMILA PERISSE**

*** ORDEN ALFABETICO**

**LIBRO
JORGE HAYES Y OLGA PINASCO**

**DIRECCION
DIANA ALVAREZ**

**DOMINGOS
22.00**



LA NOVELA DE PERÓN

14. MILES IN AETERNUM



ILUSTRO HERMENEGILDO SABAT

Todavía no han dado las 9 de la mañana en el reloj de péndulo del hotel internacional de Ezeiza. Sabe Dios si las darán alguna vez, piensa el primo Julio sentándose a la mesa del desayuno con los pantalones mojados y la foto de Tomás Hilario Perón, su padre, en el bolsillo del saco. Sabe Dios si en este preciso punto de la eternidad –20 de junio de 1973– el tiempo ya no quiere moverse más y nos quedamos todos para siempre aquí, viviendo este presente, con Juan Domingo viajando sin término desde Madrid y yo sin recuerdos pero también sin muerte.

¿Acaso el reloj de péndulo del hotel no es uno que ya estaba en el pasado? Sobre la esfera, dentro de la corona de números romanos, las figuras de labradores forjadas en bronce son las mismas que vimos en la casa de la abuela Dominga. Y junto al reloj, en la repisa de la chimenea, hay una estatuilla de mujer. Se parece a la que Juan Domingo y yo admirábamos en la Iglesia de la Merced, cuando éramos monaguillos de fray Benito.

¿Cómo fue aquello, Amelia? Vos qué vas a recordar. Tus sentidos han tropezado con la ópera que tan luego ahora están transmitiendo por Radio Nacional, y ya caídos, no saben levantarse. Yo, en

cambio: todavía lo veo. La vaga luz que entraba por las banderolas de la sacristía es –tal cual– la oscuridad que pasa sobre las páginas de la revista “Horizonte”, aquí a mi lado, en esta mesa de hotel. Soy el adolescente Julio Perón y soy el primo viejo: la luz, en tantos años, no ha querido moverse.

Vos tendrías que acordarte, Juan Domingo. Estabas gordo. Los dos llevábamos el pelo cortado casi al cero, con un flequillo. Simulando inocencia, preguntaste:

¿Sabrá usted, fray Benito, en qué se diferencia Nuestra Señora de las otras mujeres? Quiero decir (dijiste, mostrándole la estatuilla de la sacristía) si Nuestra Señora tiene músculos, huesos y barriga como una mortal común. Si Ella puede ir al baño.

Quién sabe qué ideas se le cruzaron a Fray Benito por la cabeza. Se quedó mirándote muy fijamente, como si fueras un hilo demasiado grueso y tuviera que pasarte por el hueco de una aguja. Yo estaba por cumplir 13 años; vos eras mayor.

El cura tomó en silencio un manojo de tizas y dibujó dos figuras en el pizarrón de la sacristía. La de la izquierda era un cuerpo de mujer cortado de través. Se le veían los intestinos, el tejido esponjo-

TOMAS ELOY MARTINEZ

"Yo soy Edgardo Suárez, compañeros –dice la radio ahora–. Les hablo desde el palco. Vengo a traerles la consigna para este día glorioso. Paz y orden (...) Interviene una segunda voz: Animemos la fiesta con música folklórica. No más discursos. La radio transmite zambas de Los Chalchaleros. Y el clamor de los bombos a lo lejos. Y el vocero de los vendedores. ¡A la gaseosa, a la gaseosa, a lo sanguiche! ¡Compre la vincha del retorno! ¡Perón vuelve, compre la vincha! ¡Compre Horizonte, la special de Horizonte! ¡Compre la pocho gorra, la remera con la calcomanía del macho, lo banderine, compre la emblema peronista, compre!"

so de las mamas y las cavernas del aparato genital. La figura de la derecha era una dama casi incorpórea (como la estatuilla), con los pechos y el vientre velados por una franja celeste.

Ya ustedes son muchachos grandes y es mejor que sea un sacerdote quien les enseñe estas cosas, dijo fray Benito. A ver, Juan Domingo, ¿cómo se llama esto? Tripas, contestaste. Es el intestino delgado de las mujeres, corrigió el cura. Las mujeres mortales tienen un intestino delgado de seis a siete metros, ¿lo ven?, y otro más grueso que pasa del metro y medio, ambos llenos de excrementos y fibras malolientes. Esto que he dibujado aquí se llama... (dudó un momento) vagina. Son dos labios gruesos, con pelos, donde se queda pegado el orín. Debajo de los labios hay un diente al que le dicen clítoris. Nuestra Señora en cambio es purísima y no tiene ninguna de esas manchas propias del pecado original. Ella nació con una matriz de nubes en vez de carne, y nunca necesitó defecar ni orinar. Los senos le brotaron después de su parto sagrado y único, pero desaparecieron cuando el Niño Jesús dejó de mamar.

Los dibujos de fray Benito dejaron tan perturbados a los primos que durante meses anduvieron en busca de nuevas revelaciones sobre la anatomía de las mujeres. En las tiendas del Bajo, un armenio les ofreció por 50 pesos cierto libro de maravillas vaginales, donde se podía ver claramente (les dijo) que las mujeres japonesas tenían oblicuos los labios de allí abajo, haciendo juego con los párpados. Como no podían pagar tanto, no quiso mostrarles ni una sola lámina. Gastaron en cambio 30 centavos en mirar por la ranura de una lámpara cómo se iba desnudando una mujer, al compás de un valsecito de piano. A Juan Domingo le tocó una india de pechos descomunales y al primo Julio una odalisca que se cubría las desnudeces con los oleajes de la cabellera.

Pero cuando por fin la odalisca esbozó una sonrisa, algo cayó dentro de tu recuerdo, Julio: una piedra arrugó la lisura del agua. ¿Cayó algo? El tiempo sucede todo entero de una sola vez hasta que se le cruza otro tiempo en el camino: entonces parece despertar de pronto y corre a campo traviesa, sin sofrenarse ya, como un caballo.

Eso fue. La ópera que María Amelia está oyendo se interrumpe. Sentimos un silencio largo, un temblor dentro del silencio, como el de los aviones cuando atraviesan la raya del ecuador. Y en seguida, desde la radio, un cavernoso piip anuncia que son las 9 de la mañana. Sabe Dios si las darán alguna vez. Las están dando: el reloj de péndulo suelta sus campanadas. Vuelve a moverse el tiempo: eso ha sido. En torno a la mesa del hotel de Ezeiza, la señorita María Tizón se afana describiendo, en una

libretita, la felicidad matrimonial que su hermana Potota deparó a Juan Domingo: piensa dictar esas impresiones a los periodistas hoy por la tarde, cuando ya el general se haya retirado del palco. Distraído, el capitán Santiago Trafelatti hojea el número especial de la revista "Horizonte" –La vida entera de Perón/El Hombre/El Líder/Documentos y relatos de cien testigos–: Zamora trajo, hace un momento, ejemplares de sobra. Hay un enjambre ahora sobre la mesa. El capitán mira las fotos y a veces, cuando descubre su propio nombre dentro de un párrafo, se detiene a leer: Santiago Trafelatti.

Desde la radio, un locutor anuncia que el avión Betelgueuse de Aerolíneas Argentinas vuela sobre el Atlántico a velocidad de crucero, con el ilustre general a bordo. Son las 9 horas 2 minutos en Buenos Aires. Podemos calcular que la nave atravesía el huso horario del mediodía. Calla entonces. La ópera vuelve a empezar.

Vuelve a posarse la ópera sobre el corazón de María Amelia. ¿No es increíble que hayan elegido esta mañana de junio 20 para pasar por radio la misma ópera que oyeron ella y Juan Domingo en el teatro Colón hace 56 años? ¿No es milagroso que yo la sienta, intacta todavía, entre los celofanes de un recuerdo tan largo? Era invierno, como ahora: julio de 1917. La prima va caminando hacia esa noche de su juventud, pasito a paso. Oye.

Oigo de nuevo el almidón de los fracs en la platea, me veo saltar los charcos entre la aglomeración de los carruajes, mientras brota vapor y baba del belfo de los caballos, vuelvo a encontrar mi imagen de cuerpo entero en los espejos dorados del vestíbulo: aquel vestido de tafeta verde y la capa de zorro de la abuela Dominga.

Todo está otra vez allí: la orquesta que afina en los entreactos, las viejas señoras soliendo en la penumbra de los palcos, la maternal araña del teatro que ha puesto a secar en la cúpula sus luces mojadas. Veo dibujado el título sobre la cubierta del programa: "Manón". Y debajo la firma del autor: Jules Massenet. Diría que las voces tienen los mismos trémulos de entonces. Sólo extraño al tenor. El caballero Des Grieux, aquí en la radio, ya no es Caruso: no es el de aquella noche.

Fuiste al teatro con desgano, Juan Domingo. Habías venido desde Santa Fe trayendo unos papeles de tu regimiento, y la tía Baldomera te rogó que nos acompañaras. Tuviste que ponerte el uniforme de gala. Estabas parecido –dijo la tía– al primo de Manón. Pero la ópera te fastidió. Bostezaste, ¿vas viendo? En un momento culmen, María Barriontos, la soprano, cantó el aria que otra mujer ahora está cantando en la radio,

"Adieu, notre petite table".

La tía y yo ahogamos un sollozo. Vos te tapaste la boca con un guante. Después apareció Caruso con su hábito de fraile. Sufría. Se mordía las manos. Quería ir hacia Dios, y no sabía cómo quitarse a la Manón del pensamiento.

"Huye lejos de mí, oh dulce imagen."

A mí se me iba el alma. Vos, Juan Domingo, empezaste a golpearle las botas con el sable. Llegó Manón, y arrojándose en brazos de Caruso, gritó:

"Je t'aime!"

Encendieron las luces. Te pusiste de pie con brusquedad y nos dijiste que esperarías afuera. Que te sacaban de quicio las mentiras del teatro: más aún las mentiras de una mujer como Manón Lescaut, que tan vilmente se burlaba de los hombres. Te perdiste dos actos: los mejores. ¿Volverás a perderlos esta noche, y al bajar del avión, te golpearás las botas con la espada?

"Ah mon cousin, excusez moi! C'est mon premier voyage!"

Todavía es temprano, pero en la radio interrumpen la ópera. Se abre una nueva brecha de silencio. De pronto, ruge todo: como si el oído se posara sobre un foso de animales muriendo. Estamos transmitiendo para todo el país desde el palco, en Ezeiza. Cadena nacional. Aquí la patria entera está aguardando al general Perón. ¡Esuchen, compañeros!

A María Amelia la va impregnando una tristeza cada vez más honda. Le han quitado el recuerdo con la crueldad con que su hermano Julio le destrozaba las muñecas.

Yo soy Edgardo Suárez, compañeros –dice la radio ahora–. Les hablo desde el palco. Vengo a traerles la consigna para este día glorioso. Paz y orden. Traten de no gastar energías. Aún faltan muchas horas para el regreso del general. A él tenemos que brindarle todas nuestras fuerzas y la expresión de nuestras gargantas.

Interviene una segunda voz: animemos la fiesta con música folklórica. No más discursos. La radio transmite zambas de Los Chalchaleros. Y el clamor de los bombos a lo lejos. Y el vocero de los vendedores. ¡A la gaseosa, a la gaseosa, a lo sanguiche! ¡Compre la vincha del retorno! ¡Perón vuelve, compre la vincha! ¡Compre Horizonte, la special de Horizonte! ¡Compre la pocho gorra, la remera con la calcomanía del macho, lo banderine, compre la emblema peronista, compre!

María Amelia se vuelve hacia las páginas que está leyendo el capitán Trafelatti, y ve pasar su propia foto de adolescente reclinada sobre una roca: sombría imagen, melancólica, desamparada de su porvenir.

Atrapa entre los despojos de la mesa otro ejemplar de "Horizonte". Se busca y allí está de nuevo, sonriéndole quién sabe a quién: a los purgatorios que vendrán. Y

ya sin querer casi, mordiéndose los labios, desciende a esas antigüedades de la vida. Lee:

4. El manual de obediencia

Para un militar no debe haber nada mejor que otro militar.

JUAN PERÓN, *Carta orgánica del G.O.U. – Bases*, marzo de 1943.

"1909 fue el año más triste en la vida de Juan. Entre mayo y junio, don Raimundo Douce, director del Colegio Internacional de Cangallo y Ombú, resolvió que los pupilos de 5º grado estudiaran un curso preparatorio para saltar al liceo sin pasar por el 6".

"Juan y Julio, que eran –de lejos– los mayores del aula, no pudieron negarse. Como ya estaban demasiado grandes para dormir en la casa de la abuela entre tantas mujeres, los dejaron internos en el colegio. Allí comían y pasaban la noche. Muchos domingos estuvieron solos en aquellos grandes patios vacíos porque la abuela, enrevesada en los quehaceres de la casa, se olvidaba de buscarlos. Se entretenían jugando a la payana y a la pelota pared. Cuando caía la noche andaban por los salones, alumbrados con una lámpara de querosén, excitándose la imaginación con las enormes láminas de los invertebrados y de las dicotiledóneas que colgaban de las paredes.

"A veces Enriqueta, la sobrina de don Raimundo, se compadecía de los muchachos y los visitaba en la escuela los domingos por la mañana, para calentarles la sopa. O bien, ya después de la oración, los acompañaba hasta el dormitorio y allí, sentada junto a la puerta –siempre del lado de afuera–, leía las descripciones de viajes submarinos y expediciones al Polo escritas por Julio Verne, hasta que los muchachos se dormían.

"A Juan le disgustaba la quietud. En las soledades interminables del colegio, donde hasta la respiración tenía eco, el único entretenimiento era gastar el cuerpo. Pasaba horas saltando a la cuerda y venciendo en carreras de obstáculos a rivales imaginarios.

"En vísperas de Navidad ocurrió un percance lastimoso. No bien empezaron las vacaciones, Juan Domingo se despidió de la abuela y de las tías, anunciándoles que se iba, como siempre, en busca de un barco que lo llevase a la Patagonia. Dos

* Ya es tiempo de disipar un error que todos los biógrafos de Perón repiten, aceptando los falsos recuerdos de Perón. No fue en Olivos donde cursó los grados superiores sino en el Colegio Internacional de Cangallo 2311. Allí estuvo como alumno interno entre 1908 y 1910 (Entrevistas del autor con el Dr. Luis Ratto, discípulo del general: marzo 26, 1972 y marzo 12, 1975).



ILUSTRO HERMENEGILDO SABAT

semanas más tarde, una patrulla de la policía lo encontró durmiendo en los graneros de los muelles. Cuando un sargento lo despertó, zamarreándolo, Juan le dijo con voz desgarrada: «¡Mamá, mamá! ¿Y mi mamá, dónde se habrá metido?»

«Lo devolvieron a la casa de la abuela, en la calle San Martín. Dijo, para disculparse, que había perdido todos los barcos y que pensaba quedarse hasta marzo en los muelles, ayudando a los estibadores y durmiendo en los refugios de linyeras. Sus padres le mandaron un par de cartas desde El Porvenir. Juan Domingo no quiso responderles.

«Cediendo a los ruegos de la tía Vicenta, aceptó un día ocupar nuevamente, sólo por el verano, su dormitorio de niño. Se bañó con acaroína y se dejó rapar el pelo empiojado. La tía le puso sábanas de lino. Y aquella primera noche, al verlo casi dormido, sintió tanta ternura por él que se acercó a darle un beso. Juan estaba en guardia, como un erizo. La rechazó, manoteando: ¡A mí ninguna mujer me besa!, lloró. ¡Nunca voy a dejar que una mujer me ponga la mano encima!»

«Fue hacia fines de enero cuando la abuela Dominga, luego de aplacar por telégrafo a Mario Tomás y a Juana, pensó que un nieto tan rebelde sólo podía domesticarse con el rigor. En 'La Nación' leyó la noticia de que las becas ofrecidas para los estudios militares habían despertado ese año poco interés, y que el ejército se apresaba a reclutar oficiales de reserva para cubrir las vacantes. Averiguó que un muchacho de clase media, educado en el amor a la patria, tenía excelentes posibilidades de ser becado si, luego de completar la escuela primaria, aprobaba un examen muy elemental de lenguaje, matemáticas e historia nacional. Sólo necesitaba –le dijeron– una influencia modesta.

«Buscó entonces ayuda entre los diputados e higienistas que solían frecuentar su casa de Ramos Mejía, recordándoles los servicios prestados al país por Tomás Liberato, su marido. Alguien le prometió interceder ante Julio Cobos Daract, profesor de historia del Colegio Militar. Cierta mañana de abril, embarrándose las faldas en las zanjas abiertas para la construcción del subterráneo, doña Dominga se presentó en la oficina del doctor Cobos, con el nieto a la rastra. Hizo una larga antesala, Cobos la recibió de pie con displicencia y le dijo que si 'este robusto mocetón' conseguía buenas notas en el examen de ingreso podía considerar desde ya que la beca era un hecho.

«Juan Domingo se clasificó en el quinto lugar. A cambio de un contrato que lo obligaba a servir como oficial durante un mínimo de cinco años, recibiría instrucción y alimentos gratuitos más un sueldo de 200

“Latía le puso sábanas de lino. Y aquella primera noche, al verlo casi dormido, sintió tanta ternura por él que se acercó a darle un beso. Juan estaba en guardia, como un erizo. La rechazó, manoteando: ‘¡A mí ninguna mujer me besa!', lloró. ‘¡Nunca voy a dejar que una mujer me ponga la mano encima!'”

pesos al graduarse como subteniente.

“El 1º de marzo de 1911, cuando entró –con la mochila al hombro– en el caserón destalado que servía de cuartel, Juan sintió que lo marcaban a fuego, pero con la marca de nadie: que ya no existía como persona sino como obediencia, que sus pensamientos respiraban en plural: ya no soy Perón solo, soy Perón y algo menos. Poseeré lo que otros rechacen, me convertiré en lo que otros quieran. Aprenderé el oficio de obedecer y de ser nadie para ejercerlo sobre los demás, contra los demás.

“Martín López, el oficial instructor de los novicios, les explicó que hasta fin de año debían verse a sí mismos como ‘bípedos implumes’, el escalón más bajo de una compleja cadena de jerarquías. Deben obedecer a los suboficiales, a los cadetes de 2º año, y aceptar todas las órdenes, por impropias o crueles que les pareciesen. ‘No hay disciplina sin la más ciega obediencia’, dijo. ‘Y nadie tendrá éxito sin disciplina’.

“Al día siguiente, cuando les entregaron los uniformes, Juan Domingo aprendió en carne propia la inflexible verdad de aquellas advertencias. Después de la diana y el desayuno, mientras esperaban al instructor en el patio, los cadetes del curso superior empezaron a merodearlos. Uno de ellos se cercó a Santiago Trafelatti, que había pasado la noche con un terrible dolor de muelas, y le ordenó quitarse los zapatos. ‘Párese en una sola pata, como las gallinas. A ver ese talón’. Trafelatti sintió la violencia de un pinchazo en el arco del pie y no pudo reprimir un grito. El agresor exhibió una aguja de tejer ensangrentada: ‘Esta yegua tiene los cascos todavía blanditos’, se dobló de risa. Los otros merodeadores también soltaron la carcajada. ‘Habrá que domar bastante a esta yegua para endurecerle los cascos.’

“En el vestuario los hicieron formar filas y les entregaron los uniformes. Juan Domingo estaba probándose la gorra cuando uno de los cadetes de 2º año lo despojó, entregándole a cambio su propia gorra deshilachada. Otro le quitó la blusa garibaldina. Un tercero se apropió de sus pantalones y le ordenó vestir unas bombachas raídas, que oían a bosta de caballo.

“Alguien insinuó una protesta. El sargento que distribuía la ropa ordenó al rezongón que diese un paso al frente y se pusiera en posición de firmes, desnudo. ‘¿No le gusta, bípedo implume?’ ‘No, mi sargento’, contestó el muchacho. ‘Seis horas de calabozo entonces: por marica, por comemierda. Y cuando salga, quiero que le guste, ¿ha entendido, gallina?’ Un oficial lo aprobó. Dede la puerta del vestuario dijo: ‘Grabensé bien clarita esta lección. Obediencia es obediencia. Obedecer templa el carácter y apaga la soberbia. Los que entraron aquí son gusanos. Cuando salgan, si es que salen, serán hombres.’ Y les ordenó formar filas, antes de cinco minutos, en el patio de tierra.

“Para llegar al patio no había otro cami-



“María Amelia Perón ve su propia foto de adolescente”. Está en el centro, sobre la roca. A la derecha, la tía Vicenta Martirena. Los otros personajes (Elvira, María y Juana Barilatti) son amigas de María Amelia.

no que un corredor de 12 a 14 metros. Los cadetes de 2º año se habían apostado allí, aguardando a los bípedos implumes con lonjas, taleros, sogas y espuelas. Juan se decidió a cruzar la línea de fuego con la primera tanda. Pensó en los guanacos que corrían en zigzag, estirándose y agachándose para esquivar los golpes. Pero donde quisiera se moviese, lo alcanzaban: sintió el cabo de un rebenque astillándole los riñones, los dientes de una espuela le rayaron la nuca, el filo de una lonja le abrió tajos en la espalda. Llegó al otro lado maltrecho, ardiendo, con la terrible sospecha de que aquello se repetiría diariamente. Un ínfimo consuelo le permitió dormir esa noche sin resentimientos ni calambres. Había descubierto que, mientras fingía cubrirse de los golpes, podía golpear a su vez, hundir los dedos en un ojo, partir un diente con un cabezazo certero.

“En la cuadra, los cadetes se hacinaban en 80 literas de dos pisos. La de Juan estaba junto a una de las puertas; en la de arriba dormía Trafelatti. A la semana de llegar, poco antes del toque de retreta, un grupo de diez a doce implumes logró quedarse oculto en el dormitorio mientras afuera, en el patio, los demás sufrián otro castigo ritual en el corredor. Trafelatti, que se había guardecido tras unas cajas, vio de pronto entrar a Juan pálido, jadeante. Le sintió un silbido áspero que no venía de los pulmones sino de un sótano más profundo, y reconoció la respiración del miedo. En la oscuridad, sin abandonar su parapeto, Trafelatti se atrevió a preguntar qué pasaba. ‘Le hice saltar dos dientes a Pascal de

un cabezazo’, resolló Juan. ‘Y me ha ordenado que salga esta noche a pelear con él.’

“Pascal era el atleta del colegio: un oso de dos metros y 120 kilos a quien nadie había podido resistir más de medio minuto en el ring del gimnasio. Su especialidad era un uppercut de zurda al que llamaban ‘la parca’.

“La pelea empezó a la medianoche, a la luz de las velas. Un cadete de tercer año oficiaba de árbitro. Veinte bípedos implumes, alrededor del ring, sostenían en alto los candelabros. A Juan Domingo le rechinaban las muelas. Con los labios aún tumefactos por el cabezazo, partidos, Pascal danzaba en su rincón, calentándose la imponente musculatura. ¡Ahora!, los animó el referí.

“El gigante amagó un derechazo. Se movía con displicencia, como si hubiera dejado su fuerza lejos de allí. ¡No te confíes, Perón!, previno Trafelatti. Juan Domingo se cubría la cara con los puños y trataba de mantenerse fuera del alcance de Pascal, pero los infinitos brazos del atleta estaban en todas partes, su cuerpo desborbaba la inmensidad del ring.

“De repente, Pascal avanzó: tocó apenas un hombro del adversario pero dio la impresión de que se lo había destrozado. Luego se concentró en la cara de Juan: pegó un punzazo y otro en la sien, en la frente, junto a la boca, sin esforzarse, a media máquina, atrás, al centro, a la izquierda, no dejó nervadura sin castigar. Juan Domingo sintió el despliegamiento de las encías, la voladura de una muela y oyó cuando el arado de Pascal le abrió un

surco en el labio y le asfixió los ojos. Las sienes le latían como el buche de un pájaro. ¡Paren esta matanza!, gritó Trafelatti, pero Pascal negó con la cabeza: aún no era suficiente.

“Retrocedió hasta su rincón y allí se quedó inmóvil unos cuantos segundos hasta que vio a Juan Domingo recuperar el aliento y avanzar hacia él, ciego, buscando un claro donde poder golpearlo. Pascal estaba esperándolo. Bailó en torno a Juan con los brazos caídos, exponiendo la guardia, con un ritmo animal que no brotaba de los pies sino del cuello. Perón juntó fuerzas, tomó impulso y le descargó un puñetazo brutal en la boca del estómago. Sintió que una pared de acero se le oponía. Los nudillos le crujieron. El gigante no se movió. Con un desdén infinito casi con lástima, Pascal levantó la zurda lentamente. Trafelatti vio con terror el fogonazo de aquel puño de ciclope. Juan Domingo no tuvo tiempo. Sintió un temblor de tierra y todo quedó apagado. La parca de Pascal cayó entre sus cejas y el mundo se dio vuelta.

“Trafelatti lavó las heridas de Perón y acostó sus huesos maltratados. Un enfermero diagnosticó que tenía una fisura en los metacarpianos y advirtió que le faltaban tres muelas. Le vendaron las manos. Nadie le oyó una queja. El 12 de marzo de 1911, hacia las tres de la madrugada, Trafelatti sintió que algo se movía con disimulo en la litera de abajo. Asomó la cabeza y vio a Juan Domingo, débil aún, desfigurado, empaquetar las ropas de civil y meterlas en la mochila.

“Se iba. Desataba. Perdía la baca, el destino. Dejaba de ser nadie para empezar a ser nada.

“¿Te vas, Perón?, acertó a preguntarle Trafelatti.

“En ese momento sintieron, cerca de la puerta, los pasos de una patrulla. Era la última ronda, antes del toque de Diana. ‘Acostate, Perón’, susurró Trafelatti. ‘Mete-te vestido bajo las sábanas. Que no te vean así o yo también voy preso’. Juan Domingo dudó un instante y se zambulló en la carna con las polainas puestas.

“Un hombre no es lo que piensa: es lo que hace. Un país es, a veces, lo que un hombre dejó de hacer. ¿Quién lo dirá después, en la vejez de aquella noche de 1911: Trafelatti, Perón? Ninguno de los dos lo recuerda ya. Confunden las palabras: destino, desatino, perón, nación. Se les ha vuelto un nudo la memoria, la historia.

“Luego de la pelea con el cadete Pascal, Juan Domingo se aplicó a fundir su identidad con la del ejército, a desconocer los mandamientos de sus deseos y a obedecer ciegamente los deseos de los superiores. Ya estaba claro. Sería *miles in aeternum*, militar para siempre.”

**Próxima entrega:
“La noche más fría del año”**

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



INFORME ESPECIAL

DISCRIMINACIÓN de la Mujer



Margaret Mead, etnóloga norteamericana (Filadelfia, 1901 – Nueva York, 1978), fue consultada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la importancia de la mujer en la sociedad. La célebre científica, autora de obras como *El hombre y la mujer. Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas. La Antropología, una ciencia humana. Mis años jóvenes. Replanteamiento del futuro y Cultura y compromiso*, señaló:

"Cada vez que se libera a una mujer, se libera también a un hombre (...). Las crisis anteriores han sido crisis localizadas; la actual es de alcance mundial. Las crisis anteriores no amenazaban la existencia de todo el género humano; ésta sí. Para resolverla tendremos que incorporar plenamente a las mujeres en la vida pública y, en los lugares donde los quehaceres domésticos han sido hasta ahora una responsabilidad exclusivamente femenina, habrá que obligar a los hombres a compartir esa responsabilidad, para que los dos sexos puedan desempeñar en colaboración las efímeras funciones que les corresponden en relación con su progenitura y para que

El poderoso impulso de una mujer, Eva Perón, logró doblegar a un parlamento que, hasta entonces, había rechazado veinte proyectos sobre el tema: el voto femenino. La posibilidad de elegir y ser elegidas fue aprobada en septiembre de 1947. Hoy, poco menos de 40 años después, la mujer continúa desplazada de las conducciones en los partidos políticos y de los cargos electivos a pesar de su militancia y su participación decisiva en la formación de las organizaciones defensoras de los derechos humanos. La sociedad patriarcal continúa ignorando sus derechos fundamentales y privilegia aún, en todos los casos, el rol del hombre.

puedan cumplir sus obligaciones respecto de la sociedad. Todas las aportaciones intelectuales, femeninas y masculinas, de que nos da noticia la historia, tendrán que refundirse en un mismo esfuerzo complementario de alcance mundial, si queremos que nuestro planeta sea un lugar seguro para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos."

MUJER Y TRABAJO

El primer censo nacional (1869, presi-

dencia de Sarmiento), permitió comprobar la distribución de la población económicamente activa discriminada por sexo, sobre un total de 1.269.000 habitantes.

- Población económicamente activa (PEA): 903.000 (100%)
 - Mujeres: 361.000 (40%)
 - Varones: 542.000 (60%)
- Población urbana total: 312.000 (100%)
 - Mujeres: 115.000 (37%)
 - Varones: 197.000 (63%)

- Población rural total: 591.000 (100%)
- Mujeres: 246.000 (42%)
- Varones: 345.000 (58%)

El elevado porcentaje de población femenina económicamente activa, revelaba la participación de la mujer en tareas agrícolas y artesanales. El panorama económico coincidía con el escaso desarrollo industrial del país. En el mismo censo se apuntaba que: "de las 61.424 viudas, 247.602 solteras y más de 25.000 huérfanas que tiene la República, resulta que más de 140.000 son costureras, lavanderas, tejedoras, planchadoras, cigarreras, amasadoras, etc. Esto significa que la mitad de la población mujeril adulta espera con incertidumbre el sustento del jornal, muchas veces difícil y precario". La distribución exacta, según el censo, era la siguiente: 98.398 costureras; 58.703 sirvientas; 29.176 lavanderas; 19.716 planchadoras; 3.313 bordadoras; 1.639 amasadoras.

El cuadro comparativo de los censos de 1869 y 1895 (segundo censo nacional), demuestra que el comienzo de la industrialización retrajo el porcentaje de mujeres incorporadas dentro de la población

económicamente activa. Pero, aun así, el número de asalariadas era importante

TABLA I

| | Total% | |
|-------------|--------|-------|
| Años: | 1869 | 1895 |
| Mujeres | 58.4 | 42.3 |
| Varones | 83.3 | 80.6 |
| Urbana | | Rural |
| 1869 - 1895 | 1869 | 1895 |
| 48.9 34.7 | 64.4 | 48.4 |
| 82.8 81.0 | 83.6 | 80.3 |

En 1914, descendió la proporción de mujeres en el total de la PEA, aunque muchas trabajadoras ingresaron en las fábricas. El aluvión inmigratorio modificó la distribución de los habitantes. La ganadería y la agricultura ya no concentraban el mayor porcentaje de asalariadas. Las mujeres de clase media encontraron nuevas ocupaciones en el comercio y la docencia. El gremio más numeroso era el de las costureras. La población económicamente activa, según rama de actividad, se distribuía del siguiente modo:

TABLA II

| Actividad | Mujeres |
|-------------|-----------------|
| Agricultura | 41.578 (6.0%) |
| Industria | 352.999 (51.9%) |
| Comercio | 21.217 (3.0%) |
| Transportes | 1.618 (0.3%) |
| Servicios | 182.711 (26.9%) |
| Total | 600.123 |

| Varones | Total |
|-----------------|-----------|
| 488.288 (30.5%) | 529.866 |
| 488.238 (20.5%) | 841.237 |
| 272.429 (11.4%) | 293.646 |
| 109.156 (4.6%) | 110.774 |
| 35.908 (1.5%) | 218.619 |
| 1.394.019 | 1.994.142 |

El "Informe sobre las condiciones sociales y económicas de las clases trabajadoras en el país", preparado por Bialet Massé, señala las condiciones de vida de la mujer a principios de siglo: "no eran pocas las mujeres que cargaban con el sostén de la familia, con la rudeza de la vida; de aquí que acepten resignadas que se pague su trabajo de manera que sobrepasa la explotación y con tal de satisfacer las necesidades de los que ama, prescinde de las suyas hasta la desnudez y el hambre. En poco tiempo han invadido los talleres y las fábricas con paso firme, desempeñándose con precisión en oficios que el hombre desempeña con mala gana..." En un informe similar sobre la clase obrera en el interior del país, Bialet Massé apunta: "...la mujer del peón, la lavandera, la que hace la comida con destino a las cárceles, la amasadora, llevan una vida de trabajo y sufrimientos; trabajan durante el tiempo de la gestación; trabajan en cuanto abandonan el lecho donde han alumbrado; trabajan mientras dan de mamar y continúan haciéndolo hasta que la tuberculosis las consuma".

En esa época se iniciaron las primeras luchas reivindicativas de las mujeres, encabezadas por las costureras de Tucumán, Córdoba y Santa Fe, a las que se suman las activas organizaciones que se



funden en la Capital. El primer congreso de la UGT (Unión General de Trabajadores) tiene como adherente, en enero de 1903, a la Unión Gremial Femenina. La primera junta ejecutiva de la organización incorporó a una mujer: Cecilia Baldovino. También en la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) militaron muchas mujeres. Una revista, dedicada a las trabajadoras, las alentaba a unirse a la acción libertaria. En 1906, las fosforeras protagonizaron una huelga que concluyó con la formación de una Asociación de Fosforeras (1909) que, aunque no funcionaba precisamente como un sindicato, luchaba por la obtención de mejoras en las condiciones de trabajo.

En la crónica mensual del Departamento Nacional de Trabajo, año 1, número 7, julio de 1918, se detallaba el promedio de los jornales que percibían ambos sexos. La diferencia en los salarios entre unos y otros era considerable:

TABLA III

| Año | Mujeres | Varones |
|------|---------|---------|
| 1914 | 2.38% | 3.81% |
| 1915 | 2.28% | 3.64% |
| 1916 | 2.28% | 3.66% |
| 1917 | 2.26% | 3.70% |

Entre 1930 y 1950 las mujeres se incorporan masivamente al proceso de urbanización. El contingente femenino se emplea como mano de obra barata en las industrias que por entonces estaban en expansión: textil, alimentación y confección. Por otra parte, se incrementaron los empleos en el sector público, privado y de comercio por la demanda de servicios.

De acuerdo con el censo de 1947, la población económicamente activa se distribuía del siguiente modo:

TABLA IV

| Actividad | Mujeres |
|------------|-----------------|
| Primaria | 83.385 (6.9%) |
| Secundaria | 408.087 (33.8%) |
| Terciaria | 715.633 (59.3%) |

| Varones | Total |
|-------------------|-------------------|
| 1.565.895 (27.3%) | 1.649.280 (27.3%) |
| 1.387.167 (28.6%) | 1.795.254 (29.6%) |
| 1.901.245 (59.3%) | 2.616.878 (43.1%) |

El crecimiento del sector terciario era notable. Comprendía transporte, comercio, comunicaciones y servicios. En esas ramas de actividad se concentraba el mayor porcentaje de mujeres, como empleadas domésticas, del Estado, comer-

cio, maestras y profesoras. Las nuevas industrias instaladas a partir de la década del 60, no favorecieron la ocupación de mujeres en ellas. La participación, como profesional, es relativamente nueva en el país. La primera médica, Cecilia Grierson, juró en 1889. Unos años más tarde, en la Universidad Nacional de La Plata, se recibió de abogada María Angélica Barrera. Una encuesta de la Fundación Bolsa de Comercio, realizada en 1965, setenta años después, indicaba que el porcentaje de mujeres que no trabajaba en forma independiente era mucho mayor que el de varones "de los que ejercen su profesión por cuenta propia, el 61.1% son varones, en tanto que el 42.1% son mujeres".

SERVICIO DOMÉSTICO: ESCLAVITUD ENCUBIERTA

Ya a principios de siglo, Juan Lazarte hacía referencia al tema: "El gremio de las sirvientas vive una vida de perros y es precisamente aquí de donde sale el porcentaje mayor de prostitutas, y es lógico: mal tratadas, mal alimentadas, vejadas en su dignidad (no se les paga su sueldo porque, en general, son los padres o los tutores quienes cobran), no ven la hora de abandonar sus miserables covachas y frente al pobre diablo que no sabe qué hacer con ellas, aceptan esa promesa de vida mejor".

En 1980, de las 2.756.000 mujeres que el censo reconoció como "económicamente activas", 567.170 se desempeñaban como empleadas domésticas. Casi la mitad de ellas (48.7%) trabajaba en la Capital y el Gran Buenos Aires. Algo más del 20% del total (126.541) residía en la casa donde prestaba servicio. Las trabajadoras domésticas representan el 20.6% de las mujeres ocupadas en actividades remuneradas. Un porcentaje similar al de los dos censos anteriores a 1980.

Las normas que regulan el trabajo de servicio doméstico se aprobaron en los decretos-ley 326 y 7.979 de 1956. La ley de la dictadura, que entonces ocupó el poder, reconoció a los empleados los siguientes derechos: descanso semanal de 24 horas corridas o dos medios días por semana; un período continuado de descanso anual con pago de la retribución convenida (de acuerdo con la antigüedad), aguinaldo y jubilación. En el caso del servicio doméstico sin retiro, establecía además un descanso diario de tres horas entre las tareas matutinas y las vespertinas; licencia paga por enfermedad, hasta 30 días en el año y las condiciones mínimas a que deben sujetarse las prestaciones en habitación y alimentación. Las trabajadoras del servicio doméstico están excluidas de las leyes de contrato de trabajo.

accidentes, salario familiar, jornada, horas extras y maternidad.

Según el censo de 1980, los porcentajes de mujeres que trabajan en el servicio doméstico, por grupo de edad, es el siguiente: el 22% son menores de 19 años; el 15.1% menores de 24; el 21.2% menores de 34; el 17.6% menores de 44; el 14.5% menores de 54; el 7.4% menores de 64 años y el 2.2% mayores de esa edad. Con referencia a los niveles de educación, se comprueba que el 55.1% no asistió nunca a la escuela o lo hizo de forma incompleta, por lo tanto se la considera "analfabeta"; el 35.7% tiene la primaria incompleta; el 7.6% la secundaria incompleta; el 1.4% la secundaria completa y el 0.3% (1.516), ha cursado estudios superiores. Las mujeres constituyen el 98.4% del total de los trabajadores domésticos.

Más de tres millones de mujeres son, en América Latina, empleadas de servicio doméstico. Recién en 1983 se aprobó, en Bolivia, una ley que beneficia a estas trabajadoras y a sus familiares con los beneficios de seguridad social, un proyecto presentado ante el parlamento por la diputada Amalia Decker. En Chile, donde casi el 25% de la población económicamente activa femenina se emplea en el servicio doméstico (248.399 sobre un total de 1.066.313 trabajadoras), existe desde hace 58 años una organización gremial que las agrupa y defiende. Ecuador reconoce, en este rubro, más del 30% de la mano de obra femenina. En México, una de cada cinco mujeres que trabajan fuera de su casa son empleadas domésticas. El primer sindicato de "empleadas del hogar" de Perú se fundó en Cuzco recién en 1972 y, en 1981, alcanzó una organización nacional. En Uruguay, el gremio se creó en 1967.

POLITICA SIN MUJERES

La presencia de la mujer en la historia argentina reflejó el rol social que cumplen como hembras. Es, de tal modo, una mención a partir del hombre, como musa inspiradora, madre o compañera. La clásica "mujer de..."

Ningún nombre de mujer perduró de aquellas que, en 1806, lucharon junto a los hombres para resistir la invasión inglesa. Las primeras damas notables, Mariquita Sánchez de Thompson y Remedios de Escalada, entre otras, reconocían en 1812 que las mujeres "destinadas por la naturaleza y por las leyes a llevar una vida retirada y sedentaria, no pueden desplegar su patriotismo con el esplendor de los héroes en el campo de batalla..." (La Gazeta, 26 de julio).

Las oleadas de inmigrantes arrastran consigo, a comienzos de siglo, las ideas anarquistas y las reivindicaciones feminis-



tas que comenzaban a surgir en Europa. Sólo entonces las mujeres alcanzan cierta participación en la vida de los partidos políticos, aunque no tenían el derecho de elegir ni de ser elegidas. Casi todas las militantes políticas adherían al Partido Socialista. De esa época son las precursoras Mariana Chertkoff, primera esposa de Juan B. Justo y su hermana Fenia Chertkoff, casada con el diputado socialista Nicolás Repetto. Fenia centró su acción en el campo de la educación, organizó cursos para las obreras, intervino en la reglamentación del trabajo a domicilio y fue la creadora de las primeras guarderías infantiles que funcionaron en el país.

La primera mujer que tomó la palabra en una asamblea política fue Gabriela Lapierre de Coni, afiliada y posteriormente miembro del Comité Ejecutivo del Partido

Socialista, del que se separó en 1906 porque consideraba que la línea política era insuficiente para defender a los trabajadores. Elvira Rawson de Dellepiane fundó en 1905 el Centro Feminista, que impulsaba la reforma de los códigos para equiparar la situación jurídica de la mujer con la del varón. Angélica Mendoza fue candidata a presidente en 1927, cuando aún no existía el voto femenino. Alicia Moreau de Justo, luego de militar en el Centro Feminista, contribuyó a fundar el Comité Pro Sufragio Femenino. Su militancia en el socialismo continúa hasta hoy.

El 25 de julio de 1919 se presentó, ante las comisiones parlamentarias, el primer proyecto que proponía otorgar derechos políticos a la mujer. El último se elevó el 3 de julio de 1943. En total fueron veinte los proyectos presentados ante las cámaras:

todos resultaron rechazados. En los meses previos a las elecciones nacionales de 1920, los poderes públicos autorizaron a la Unión Feminista a organizar "simulacros de votación". Dos mujeres se presentaron como candidatas a diputadas: Alicia Ríglis de Berón de Astrada, por el Partido Socialista y Julieta Lanteri por el Partido Feminista Nacional. Finalmente fue una mujer la que lideró la batalla final por el voto femenino: Eva Perón.

Un discurso parlamentario del diputado demócrata nacional Reynaldo Pastor, en 1947, resume la mentalidad imperante entonces. El diputado defiende a las mujeres que "...no quieren incorporarse al aluvión de las pasiones y agitaciones políticas, que prefieren conservar la paz y la tranquilidad hogareñas, que prefieren conservar el sello de una feminidad necesaria para su espíritu y para su vida...". La ley 13.010 se aprueba el 23 de septiembre de 1947. El 11 de noviembre de 1951, después de 141 años de vida política independiente, las mujeres argentinas participan en una elección nacional, pueden votar, elegir y ser elegidas. Las listas electorales de los partidos Demócrata (conservadores) y Radical, omitieron mujeres en todos los casos. Los partidos Socialista, Demócrata Progresista, Comunista y Concentración Obrera, presentaron candidatas mujeres, aunque ninguna resultó electa. Por el Partido Justicialista, el vencedor en las elecciones, se incorporaron al Congreso 6 senadoras y 23 diputadas. En esas elecciones, las cifras de participación fueron las siguientes: de los 4.388.525 electores hom

bres, votaron 3.777.494; del padrón femenino que sumaba en total 4.225.473 electoras, votaron 3.816.148 mujeres. El 90,32% de los ciudadanos participó de la elección. Seis años después de logrado el derecho al voto, Delia Degliomini de Parodi, electa el 25 de abril de 1953, fue nombrada vicepresidenta de la Cámara de Diputados de la Nación.

Entre 1969 y 1973, las mujeres compartían el 50% de la militancia en las organizaciones clandestinas de resistencia a la dictadura, pero tenían una participación mucho menor en los partidos políticos tradicionales. Actualmente resulta curioso el fenómeno en las formaciones políticas juveniles. De acuerdo con informaciones de los dirigentes, un 40% de los militantes son mujeres jóvenes. Sin embargo, la Juventud Radical, compuesta por una mesa de siete miembros, no cuenta con ninguna mujer. El Secretariado Nacional de la Juventud Intransigente tiene 13 integrantes, ninguna mujer. De los 60 miembros del Comité Central de la Federación Juvenil Comunista, solo 10 son mujeres. La Juventud Desarrollista de la Capital tiene una comisión provisoria de 5 miembros, de los que 2 son mujeres. La dirigencia de la juventud de la Unión de Centro Democrático se compone de una Mesa Ejecutiva y una Convención con sólo un 10% de participación femenina. La Juventud Peronista, en sus distintas agrupaciones, presenta dos dirigentes representativas: Patricia Bullrich (JP Unificada) y Claudia Bello (JP Liberación).

Del resto de las formaciones políticas

La idealización del rol materno

Escribe
Graciela
Sikos*

Muchas mujeres dicen que no sienten discriminación, ni en su vida particular ni en el trabajo ni en la calle; entonces ¿para qué plantearse una reflexión sobre la situación de la mujer en particular?

Yo les diría que sí, que reflexionen (y me circunscribo al ámbito de esta ciudad, de la Capital) sobre el tema de la violencia cotidiana que se ejerce sobre nosotras. ¿A quién no le ha pasado que la toqueteen en el colectivo, que cuando vuelve tarde, a su casa la sigan grosera y agresivamente, tener que enfrentarse con exhibiciones obscenas, o que por vestirse de cierta manera le digan "loca", o estar manejando un auto y que un señor le grite "frígida" o "puta"? Y todo esto para no hablar de los innumerables casos de intentos de violaciones. La mujer golpeada, apaleada, lastimada por su compañero es un cuadro que se repite con demasiada frecuencia en todo el país. Esto por lo general no se denuncia, pero de todos modos las denuncias de este tipo no se reciben en las comisarías, porque se considera como "un problema familiar". Aun el hombre más pobre, el más desposeído de la tierra tiene, en este mundo patriarcal, un poder, una posesión, una propiedad: su

mujer. Por eso, si nosotras decimos que no padecemos violencia, estamos diciendo algo más que una mentira, hacemos una transformación de la realidad. Y esto sucede porque también las mujeres seguimos reproduciendo una estructura de poder donde el hombre tiene una cierta consideración, y sus excesos son vistos como parte de una condición masculina naturalmente más fuerte, más arrogante. ¿Por qué lo hacemos? Por una historia de sometimiento que ya lleva siglos y también, en muchos casos, por una imposibilidad de salir de la situación en la que estamos, determinada por las condiciones económicas, sociales y culturales.

Una gran parte de las mujeres latinoamericanas, de las clases populares, incluidas las argentinas, son cabeza de familia, es decir que se ocupan de la crianza y de la manutención de los hijos simultáneamente. Sus compañeros son trabajadores "golondrina", que no están presentes como algo regular. Y si nos referimos a las mujeres de clase media urbana, resulta evidente que también asumimos solas una gran cantidad de tareas: trabajamos, criamos los hijos, estudiamos y hasta luchamos por una causa política. Pero en esta última actividad, cuando llega la hora de las decisiones, de ocupar cargos jerárquicos

o de mayor responsabilidad, en general tenemos pocas opciones, justamente por las cargas domésticas y laborales que no podemos desatender. Porque además, gracias al entrenamiento cultural que tenemos, cuando salimos de nuestra casa para cumplir otras tareas en el mundo, cargamos con la culpa de sentirnos "traidoras" del orden natural. Aquí encontramos lo que, en mi opinión, es la regla fundamental de la organización del patriarcado: la idealización del rol materno, es decir que la madre es irremplazable. Esto no es tan cierto; somos irremplazables para parir, pero el resto (cómo se reparten las funciones, qué es lo mejor para el chico, etcétera) responde a pautas sociales y culturales.

El trabajo del ama de casa es una tarea rutinaria, donde todo lo que se hace se consume sin que haya un precio ni un reconocimiento especial, pero que si no se realiza es visto como un incumplimiento de las funciones obligatorias. Por eso lo llamamos "el trabajo invisible", el que se consume y no se ve.

La sociedad patriarcal ha instituido una diferencia entre todo lo masculino y lo femenino, y en esta discriminación se ha considerado desde hace siglos, que los que tienen más valores, los mejores, son

los hombres. Pero en todo esto existe una posibilidad de cambio.

Las generaciones más jóvenes ya vienen con otra impronta; han visto que ambos padres trabajan afuera y que, en algunos casos, se turnan en las tareas del hogar. Esta experiencia hace que les sea más fácil compartir funciones y no perpetuar los estereotipos, pero también sucede porque al cambiar el lugar de la mujer, indefectiblemente también se mueve el lugar de su compañero.

Finalmente, tengamos en cuenta que una sociedad donde la felicidad, la justicia y la solidaridad sean valores de intercambio con peso real, va a ser una sociedad lograda conjuntamente por los hombres y las mujeres. Eso sí, en todas las cuestiones de la política y del poder, nadie regala nada. Hemos conseguido el sufragio porque las feministas han luchado, han planteado, han explicado cuál era la realidad de la injusticia. Por eso creo que el camino adecuado es sostener los reclamos y reivindicaciones de las mujeres; porque una transformación real de la sociedad sólo la haremos entre todos, sin diferenciación de sexo.

*Graciela Sikos es psicóloga. Especialista en identidad y sexualidad femenina.

"Dos de cada tres analfabetos son mujeres"

En el artículo 55 de la Carta de las Naciones Unidas (ONU), se establece que el Consejo Económico y Social, bajo la autoridad de la Asamblea General, será el responsable de promover "el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y a la efectividad de tales derechos y libertades". El 21 de junio de 1946, el Consejo creó la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que cuenta en la actualidad con 32 miembros: 8 de los Estados africanos; 6 de los asiáticos; 6 de los latinoamericanos; 4 de los socialistas y 8 de Europa occidental y otros estados.

La mayor parte de los progresos realizados respecto de la situación de la mujer, desde la fundación de la ONU, se han logrado en la esfera de los derechos políticos. Cuando se firmó la Carta, las mujeres podían votar en igualdad de condiciones con los hombres en sólo 30 de los 51 Estados miembros originales. En la actualidad las mujeres no tienen ese derecho sólo en algunos países árabes (Bahrein, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar). En 1952, la Asamblea General aprobó la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer en la que se fijaban tres principios:

- Las mujeres tendrán derecho a votar en todas las elecciones en igualdad de condiciones con los hombres.

- Las mujeres serán elegibles para todos los organismos públicos electivos.

- Las mujeres tendrán derecho a ocupar cargos públicos y a ejercer todas las funciones.

Los problemas que encuentran las mujeres, en relación con su condición jurídica y social y su papel en la vida económica de la comunidad, tienen un origen tanto jurídico como práctico. Las dificultades comienzan en la educación secundaria y en la orientación vocacional y capacitación. En muchos países se supone que las jóvenes deben considerar el empleo remunerado sólo como una antesala del matrimonio o posterior a la crianza de los hijos, y no como una parte esencial y significativa de su vida productiva. Así resulta que, a menudo, se las capacita para realizar labores de menor especialidad y responsabilidad. La situación económica de la comunidad incide directamente en las oportunidades de trabajo para las mujeres que viven en ella. Donde existe un alto índice de desocupación o subempleo, las mujeres son desplazadas aunque tengan igual o mayor idoneidad para el puesto que los hombres.

El 29 de julio de 1951, la Conferencia

General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), adoptó el Convenio relativo a la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la femenina por un trabajo de igual valor. En 1965, la OIT elevó la Recomendación sobre el empleo de las mujeres con responsabilidades familiares y en 1981 aprobó el Convenio sobre la igualdad de oportunidades y de trato entre hombres y mujeres trabajadoras con responsabilidades familiares, que entró en vigor en 1983.

En 1975 se proclamó el Año Internacional de la Mujer. Del 19 de junio al 2 de julio asistieron a la conferencia mundial, celebrada en México, 133 Estados representados por más de 1.000 delegados, de los que el 70% eran mujeres. Como resultado de los trabajos del Año Internacional, las Naciones Unidas se han ampliado para abarcar diversas cuestiones. Ahora se tratan temas como: la mujer y el apartheid, en Sudáfrica; la mujer palestina; la mujer refugiada; la mujer emigrante; las mujeres ancianas y las jóvenes; la prevención de la violencia contra la mujer; la prevención de la prostitución y la trata de blancas; la mujer víctima de los delitos y la participación de la mujer en el fortalecimiento de la paz. La Comisión identificó, en 1980, algunas limitaciones a la ejecución del Plan Mundial de acción adoptado en 1975: falta de participación del hombre en los esfuerzos para modificar la situación de la mujer en la sociedad – Falta de voluntad política en muchos países – Falta de reconocimiento del valor que tiene el trabajo de la mujer – Falta de atención a las necesidades específicas de la mujer en la planificación – Reducido número de mujeres en puestos de poder – Servicios insuficientes para apoyar la participación de la mujer, tales como cooperativas, centros de capacitación y asistencia diurna y facilidades de crédito – Falta de recursos financieros – Falta de comunicación entre las mujeres necesitadas y quienes adoptan las políticas – Ignorancia, entre las mujeres, de las oportunidades que disponen para su desarrollo.

En las conclusiones se observa que se ha producido un aumento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo asalariada, aunque a niveles que se encuentran entre los empleos peor pagados y por lo general inestables. El porcentaje de analfabetismo de las mujeres es una de las pruebas más claras de la desigualdad entre hombres y mujeres. Dos de cada tres analfabetos, en todo el mundo, son mujeres que no han podido beneficiarse de la educación para adultos ni de las campañas de alfabetización porque su carga de obligaciones no les permite asistir a los cursos.



sólo se conocen algunos nombres de mujeres en sus puestos de conducción: Irene Rodríguez, candidata a vicepresidente de la Nación por el Partido Comunista; Silvia Díaz, candidata al mismo cargo por el Movimiento al Socialismo; Catalina de Guagnini, candidata por el Partido Obrero; Elba Roulet, vicegobernadora de la Provincia de Buenos Aires por el partido Radical; Susana Pérez Gallart, candidata a senadora por el Partido Intransigente; Adelina de Viola, concejal por la Unión de Centro Democrático; Gabriela González Gass, concejal por el Partido Radical; Nilda Garré, dirigente de Intransigencia y Movilización, corriente interna del peronismo, ex diputada nacional.

Según la representación histórica en el parlamento, la mujer ha retrocedido. De las 23 diputadas de 1951, la actual Cámara de Diputados sólo cuenta con 9 mujeres: Dolores Díaz de Agüero (radicalismo), María Gómez Miranda (radicalismo), Lily de la Vega (peronismo), Esperanza Reguera (peronismo), Carmen Acevedo (peronismo), Ema Figueroa de Tolosa (peronismo), Olga Riutort de Flores (peronismo), María Cristina Guzmán (Movimiento Popular Jujeño) e Ivelice Falcione de Brava (Partido Bloquista de San Juan).

Un verdadero rol protagónico ha desempeñado, en cambio, la mujer en los últimos años en los organismos defensores de los derechos humanos. La organización Madres de Plaza de Mayo, fundada por Azucena Villaflor de Vincenti –secuestrada y desaparecida el 10 de diciembre de 1977– es el ejemplo más destacado de la lucha emprendida por las mujeres en defensa de la vida y la libertad.

SALUD MENTAL Y EDUCACION

Dos reconocidas psicólogas, las doctinas Mabel Burin y Gloria Bonder, una de las fundadoras y la directora actual del Centro de Estudios de la Mujer (CEM), han señalado en sus trabajos las características particulares que tiene la salud mental en la mujer y la influencia de la educación primaria en la discriminación. El resultado de esos estudios permite apuntar algunas observaciones:

- Las maestras perciben claramente las diferencias jerárquicas acentuadas entre los sexos. Pero, puestas a decidir un comportamiento frente a alumnos varones o mujeres tienden a reiterar los estereotipos sexuales acostumbrados. Los varones "deben ser" agresivos, competitivos, impulsivos y las mujeres "deben ser" dóciles, sensibles, emotivas. Se reprime a los varones si agreden físicamente, pero los ex abruptos verbales son inherentes a la "naturaleza masculina". En cambio, a las mujeres se las castiga porque "no deben hablar así", "no corresponde" a una niña.

- La inercia de la propia educación continúa. El "fenómeno" no ocurre sólo

cuando se trata de medidas disciplinarias. Entre un grupo de maestras se repartió una serie de planillas con diferentes carreras profesionales propuestas como juegos para niños: química, enfermería, aeromodelismo, ingeniería y varios más. Ninguna de ellas pensó que un juego de ingeniería podría entretener a una mujer o uno de enfermería a un varón. Se repitió la tradicional distribución de roles.

- Los libros escolares repiten también los estereotipos sexuales. Uno de ellos, editado este año, contaba cierta historia en estos términos: "...pero no era cuestión de pasarse la tarde envidiando a los varones. Muy resueltas, las chicas se fueron a la cocina y decidieron inventar una torta". Más adelante, continúa: "... ¡Qué fastidio! Ana y Sonia no saben qué hacer porque afuera llueve. En cambio, Juan y Tomás están en pleno barullo. Construyeron un avión estupendo. Y el avión vuela, planea, aterriza que es una maravilla. Las chicas sospechaban que uno en esa habitación se podía divertir y quisieron sumarse a la farras. Un cartel colgado en la puerta las detiene. Sin embargo llaman a la puerta. Desde adentro, la voz de Tomás las detiene: – las mujeres no entienden nada de aviones. Juanjo, agrega: – y siempre complican las cosas y lloran de nada." Allí ya se percibe el origen de la discriminación.

- Las crisis psíquicas de las mujeres siempre fueron diagnosticadas desde el punto de vista que les asignaba una función meramente reproductora. Los estudios se ocuparon sólo de las madres, cuestiones del embarazo, la lactancia y el parto. La verdadera preocupación se centró en la criatura y la investigación tenía como objetivo proteger la salud de la madre hasta que el hijo pudiera desvincularse físicamente de ella. Por otra parte, los estudios más profundos sobre la salud mental de las mujeres siempre fueron realizados por hombres. Es muy reciente la preocupación de la mujer por su propia condición mental.

- La enfermedad característica de las mujeres es la histeria. Otra, la depresión. Siempre se las relacionó con la vida sexual – "la histérica se cura cuando se casa" – y con la menopausia – "anda con la menopausia" –; en cambio las teorías actuales han descubierto la presión social y cultural que se ejerce sobre la mujer y las enfermas.

- La cultura patriarcal plantea a las mujeres ciertas especificidades con respecto al trabajo que desempeñan y a las cualidades y condiciones en las que se desarrolla, esto genera trastornos mentales específicos de las mujeres. Desde una perspectiva psicosocial, el trabajo doméstico se convierte en una única fuente de gratificación, asociada a los servicios afectivos. Queda claro que, si una mujer no tiene un trabajo extradoméstico, no cuenta con otra fuente de satisfacción. Frustra, además, sus expectativas cultu-



les. Se origina así un tipo especial de neurosis, la llamada "del ama de casa" y que es un síntoma sólo femenino.

• La mayoría de los trastornos psíquicos –y varios físicos– de las mujeres, se corresponden con la discriminación y la represión que la sociedad y la cultura patriarcal ejercen sobre ellas. Se impone una revalorización del papel femenino. De todos modos, las mujeres han avanzado en el conocimiento de sus propias enfermedades. Lo que se consideraba como "un castigo divino" en épocas anteriores, tiene ahora su diagnóstico racional.

HOY, AQUI, AHORA

La incorporación de la mujer al mercado laboral establece una simetría entre el hombre y la mujer con respecto a la actividad productiva, pero mantiene una asimetría en el rol doméstico: a pesar de no existir una norma que asigne a la esposa la responsabilidad exclusiva en las tareas del hogar, la negligencia en el cumplimiento de esas tareas configura una *injuria grave* que puede ser esgrimida por el marido como causal de divorcio. Incluso, en algún pronunciamiento judicial, se ha considerado que si el marido debía realizar la mayor parte de la tarea doméstica este hecho implicaba una ofensa, pues acababa con "su dignidad".

El carácter patriarcal de la legislación argentina consagra la preeminencia del hombre en su facultad de tomar decisiones sobre aspectos importantes de la vida en común. El hombre ejerce la jefatura del hogar, que está constituido por tres elementos, dos de ellos legislados.

a) Legislados: el derecho a decidir la fijación del domicilio familiar y el ejercicio de la patria potestad sobre los hijos.

b) No legislados: la organización de la vida familiar.

La ley 2.393, de Matrimonio Civil, establece en su artículo 53 que "la mujer está obligada a habitar con su marido donde quiera que éste fije su residencia. Si faltase a esta obligación, el marido puede tomar las medidas judiciales necesarias y tendrá derecho a negarle alimento. Los tribunales, con conocimiento de causa, pueden eximir a la mujer de esta obligación cuando de su ejecución resulte peligro por su vida".

El artículo 264 del Código Civil define la patria potestad como: "el conjunto de derechos y obligaciones que corresponde a los padres sobre las personas y los bienes de los hijos, desde la concepción de éstos y en tanto sean menores de edad y no se hallen emancipados". Del artículo surge que el ejercicio de la patria potestad de los hijos legítimos corresponde al padre y "en caso de muerte o de haber incurrido en la pérdida de la patria potestad o del derecho a ejercitárla, a la madre".

La ley 18.248, sancionada en 1969 y no revocada luego, señala en su artículo 8

que: "la mujer, al contraer matrimonio, añadirá a su apellido el de su marido, precedido de la preposición 'de'." La Real Academia Española explica que la preposición de "denota posesión o pertenencia".

El artículo 1.276 del Código Civil dispone que: "si no se puede determinar el origen de los bienes o la prueba fuere dudosa, la administración y disposición corresponde al marido".

El artículo 51 de la Ley de Matrimonio Civil obliga al marido a prestarle a la mujer todos los recursos económicos que le sean necesarios. Pero no prevé lo contrario porque en el espíritu de la ley se considera a la mujer como "desvalida".

LA LUCHA CONTINUA

En la década del 70 han surgido numerosas organizaciones que se ocupan de la conquista y defensa de los derechos de la mujer. Entre otras, las siguientes:

- UFA – Unión Feminista Argentina. Una de las fundadoras, en 1970, fue la cineasta María Luisa Bemberg.

- MLF – Movimiento de Liberación Feminina. Creado en 1972, se disolvió en 1976. En 1981, con los mismos principios y varias de sus primitivas integrantes, se reorganizó con el nombre de Organización Feminista Argentina (OFA).

- CESMA – Centro de Estudios Sociales de la Mujer Argentina. Es el nombre que adoptó el Movimiento Feminista Popular, compuesto por mujeres del Frente de Izquierda Popular (FIP) después de 1975.

- Asociación de Mujeres Argentinas (AMA) – En 1978 cambió de nombre y ahora es la Asociación de Mujeres Alfonsina Storni.

- UMS – Unión de Mujeres Socialistas. Ligada a la Confederación Socialista que preside la doctora Alicia Moreau de Justo.

La periodista y militante feminista Inés Cano ha definido así el feminismo: "La esclavitud, el colonialismo, el racismo, el sexismo, son distintos nombres que asume la opresión. Frente a esas infecciones, la humanidad ha producido distintos antídotos, siendo el feminismo el que corresponde al sexismo. El sexismo es una especie de racismo que privilegia a la raza masculina. El feminismo, según nuestro diccionario de la Real Academia Española, es 'una doctrina social que concede a la mujer capacidad y derechos reservados, hasta ahora, a los varones'".

CARLOS ARES

INVESTIGACION: ADRIANA BRUNO Y JORGE GRECCO

FUENTES CONSULTADAS: ILET (INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS TRANSNACIONALES – ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (FAO) – CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER – DIRECCIÓN NACIONAL DE LA MUJER Y LA FAMILIA – REVISTA MUJER – DIARIO CLARÍN.

El mito de la subordinación

Como parte de un seminario dictado en el Centro de Estudios de la Mujer, la antropóloga Estela M. Grassi analizó las teorías sobre la supuesta "subordinación de la mujer". A continuación se reproduce una síntesis de ese trabajo:

1) *La división sexual del trabajo: la caza como actividad generadora de cultura.* Esta teoría, que se origina a partir de los años 60, considera a la caza como el motivo de la "hominización". Dado que esta actividad requiere del uso de instrumentos y de una organización cooperativa –que a su vez supone el desarrollo del lenguaje– se deduce que el crecimiento del cerebro, la destreza manual, la marcha vertical coordinada, se habrían producido gracias a ella. Pero como se supone que la mujer estaba imposibilitada de cazar (por su constitución física más débil o bien por tener que cuidar y cargar a la cría), habría sido el hombre el que desarrolló ventajosamente estas características. De acuerdo con esta teoría, la división sexual del trabajo y la desigualdad correspondiente responderían entonces a una adaptación a las necesidades de supervivencia.

Sin embargo, nada prueba que la recolección –que corre casi enteramente a cargo de las mujeres– no conduzca igualmente al desarrollo de la inteligencia, la comunicación y el lenguaje. Pór lo tanto,

el prestigio de que goza la caza, no es más que una invención cultural y no explica la desigualdad entre los sexos, sino más bien es simplemente una expresión de la misma.

2) *El mito del patriarcado.* El debate sobre este tema se inició ya en el siglo pasado. Por entonces, Johann Bachofen sostuvo que la sociedad humana habría pasado por un estado inicial de promiscuidad, seguido por la instauración del patriarcado, poder ante el cual habrían reaccionado posteriormente los hombres, dando origen al patriarcado. Para otros autores, como Mc Lennan (1865) y Lubock, el patriarcado señala el inicio de la civilización. Ninguna de las teorías que afirman la existencia de un patriarcado inicial se basan en datos etnográficos que puedan confirmarlas. Aun hoy, los estudios al respecto no conducen a descubrir casos de patriarcado entre los grupos tribales existentes. Sí se encuentran innumerables mitos sobre una época en que las mujeres eran muy poderosas. Estas historias no pueden servir como comprobación histórica, pero tienden, en cambio, a reafirmar a través del mito, la separación del universo femenino del masculino, que sí tiene existencia real.

3) *La mujer en la teoría marxista clásica.* Federico Engels. La teoría materialista ve en la subordinación femenina un fenómeno histórico, variable de acuerdo a las condiciones de cada sociedad. Engels

afirma que en los estadios primitivos, cuando no existía la familia, no había discriminación entre las actividades de las mujeres (cuidado de la casa y de los niños) y las de los hombres (proporcionar el alimento), porque ambas tenían el mismo fin social: satisfacer las necesidades de subsistencia de todo el grupo. El desarrollo de la propiedad privada habría convertido al grupo doméstico (igualitario) en familia (unidad de producción, consumo y posesión de propiedad), donde cada uno de los miembros tiene una posición diferenciada. El hombre trabaja para la sociedad, produce para el intercambio, y la mujer para su marido. Mediante el sistema de herencia de la propiedad también la reproducción cambia su significado; de procrear nuevos miembros para la sociedad, la mujer pasa a procrear herederos del marido. A esta teoría cabe objetar que Engels parte de un fenómeno correspondiente a la sociedad de su época sinuestionarlo en ningún momento, es decir, parte de una situación dada: la mujer como encargada de la producción doméstica y el marido en relación con los medios de producción social.

4) *Dicotomía entre la esfera pública y la doméstica en las sociedades de clases.*

La antropóloga Karen Sacks señala que la condición de desigualdad de la mujer va más allá de la sociedad de clases; por lo tanto no sería la propiedad privada lo que está en la base de la supremacía masculina. Sin embargo, concluye que las sociedades de clase establecen una fuerte dicotomía, una independencia total, entre el ámbito privado (doméstico) y el público. Estas sociedades, al negarle a la mujer la posibilidad de participar en la producción social, les estarán negando su estatus social adulto. El capitalismo, a su vez, agrava la situación de la mujer; con su incorporación a los sectores del trabajo, ésta se ve comprometida en la esfera de la producción pública, sin ser relevada de sus obligaciones domésticas. Según la autora, la igualdad sexual se alcanzaría cuando la familia y la sociedad no sean dos esferas económicamente separadas.

Al margen de las limitaciones teóricas y contradicciones de este modelo, Sacks deja sin respuesta, nuevamente, por qué el trabajo doméstico es asimilado exclusivamente por la mujer desde tiempos remotos.

El interrogante básico que tratan de responder estas teorías, es si la "subordinación" de la mujer se basa en "razones naturales" que la justifiquen o no es más que un fenómeno histórico-cultural y por tanto invención humana, susceptible de ser destruido y reemplazado por un modelo diferente. Para la antropóloga Grassi no existe hasta el momento una teoría definitiva que permita reconocer el origen del patriarcado en una única causa.

Cuáles son los hechos fundamentales que marcan su vida política?

—Mi primer compromiso estuvo vinculado a lo apostólico a los 14 años.

—Seguramente allí actuó lo afectivo, amor por los desposeídos.

—Sí, así es. A los 14 también tomé la primera comunión como decisión personal. El profesor de religión preguntó en clase: "¿Quién no ha tomado la comunión?" "Yo", dije, y me pregunté a mí mismo: "¿Por qué no?" Es verdad que en mi casa mi padre embromaba a mi madre diciéndole que si tomaba la comunión sería con delantal y no con ropa de comunión. No sé si eso habrá ejercido alguna presión sobre ella, pero la edad de la primera comunión había pasado sin que ella me moviera a tomarla.

—¿Tenía un padre muy autoritario?

—Al contrario, era muy abierto y no religioso, para nada: era un ateo militante. En este problema, como en otros, siempre tuvimos la posibilidad de optar. A los 14 años, entonces, comulgé por primera vez y a partir de allí comencé una larga militancia apostólica. Así llegué a ser vicepresidente arquidiocesano de la Juventud de Acción Católica.

—Todavía no hacía militancia propiamente política.

—En la década del 60 comenzó, en la Democracia Cristiana, mi compromiso político. Creo que atraído por el triunfo de Horacio Sueldo y la política de apertura que ese triunfo determinó. El sector conservador había sido derrotado. A partir de allí y durante un tiempo, de los 21 a los 25, mantuve las dos militancias hasta que, por razones de tiempo, tuve que optar. Me quedé con la política.

—Sentía que era más eficaz para lograr los objetivos que se proponía.

—Sentía más vocación. Creo que para un hombre es fundamental, tanto política como humanamente, elegir el lugar donde se para. El lugar desde donde observará las cosas. Hay un ejemplo. Perón entre el 45 y el 55 se para sobre el peronismo y, desde allí, mira al país. Ahí surge aquella frase: "Para un peronista nada mejor que otro peronista." Al regresar en el 73 se para en el país, desde allí mira al peronismo. Ahí es cuando dice: "Para un argentino, nada mejor que otro argentino", y creo que en las dos oportunidades se pone en el lugar acertado.

—En el 45 se para sobre el peronismo para enfrentar a una Argentina conservadora y oligárquica que no le daba lugar a los sectores trabajadores, ¿y en el 70?

—En el 70 tenía que plasmar el proyecto de país que queríamos. A los argentinos nos llegó tarde la vuelta de Perón, la minifalda y la presidencia de Yrigoyen.

—¿Por qué tarde Yrigoyen?

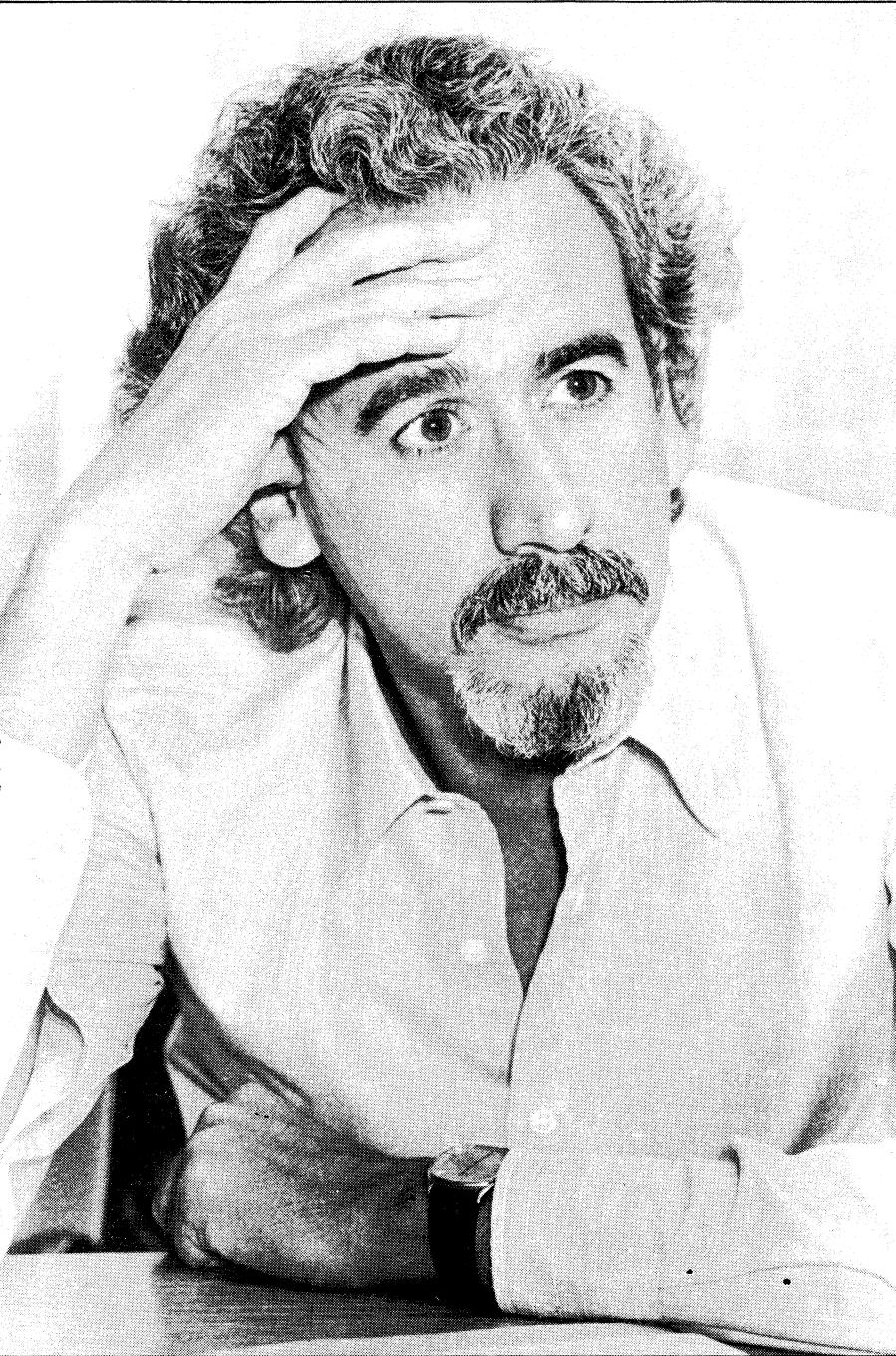
—El radicalismo ya había planteado su mensaje a fines del siglo pasado.

—Hablábamos del lugar donde uno se para y enfrenta al resto o mira al resto. ¿Cuál sería hoy el lugar donde, según usted, hay que pararse?

—Derechos humanos fue el lugar desde el que se enfrentó a la dictadura. Pero, derrocada la dictadura, si nos quedamos en la misma posición nos equivocamos. A la dictadura había que reclamarle por lo más grosero. Aunque también nos empecinábamos, lo más dramático es que nos mataba, y era eso lo que había que reclamarle.

—Insisto entonces ¿cuál sería hoy el lugar donde usted se pararía?

—Liberación. Ahora, liberación... pero siguiendo con lo que estábamos: hechos importantes de mi vida política. Le diré que



V. Néstor Vicente: "No hay espacio para el golpe"

Entrevista de María Esther Gilio

Néstor Vicente tiene 44 años y toda la pinta de un mosquetero, pero no sólo por la figura fina, la vivacidad de la mirada y la barbita a lo D'Artagnan. Cuando habla y se enciende recordando las iniquidades de la dictadura, es fácil imaginarlo espada en mano desafiando a los culpables en nombre de la justicia. Católico, integralmente comprometido con los derechos humanos en una época en que este compromiso significaba poner en peligro la vida, hoy reivindica con pasión la consigna de la liberación. Y con esa bandera desplegada salió de la Democracia Cristiana para ingresar al Partido Intransigente,

fue importante, en el 67, mi encuentro con Perón. Fue un momento muy especial. Sentí que había tomado contacto con la política, con el poder. Perón tenía un gran carisma. Era atractivo, cautivante. En ese encuentro aprendí muchas cosas, que sólo entendí más tarde. Yo venía de una educación cristiana donde estaba muy presente el cuco del marxismo. El habló de los Estados Unidos como del enemigo. Yo le dije: "¿Y la URSS?" El dijo: "Si uno tiene un zapato que le lastima, la preocupación debe ser sacárselo y no pensar que hay otro zapato que no tenemos puesto, pero que si lo tuviéramos nos lastimaríamos." En ese momento no entendí la frase cabalmente. Luego fue claro que para los latinoamericanos hay un solo imperialismo: el yanqui.

—Luego, en el 73, usted fue concejal de la ciudad de Buenos Aires.

—Fue una época muy rica, sobre todo por mi participación en el FREJULI.

—Y luego tenemos su participación en la lucha por los derechos humanos durante la dictadura.

—Yo tuve muy claro, desde el comienzo, qué significaba la dictadura. En abril del 76, en una reunión del partido la definí como "el gobierno de los otros", "el gobierno de los enemigos". En ese momento tomé conciencia de que para oponerse a los enemigos había que pararse sobre los derechos humanos. Yo fui un político comprometido con los derechos humanos y, en este punto, rescaté el valor de las madres que hicieron docencia o, mejor, profecía. El profeta es el que dice una cosa que los demás no creen.

—Tal vez por eso fueron "las locas"

—Claro, porque ellas decían, en un país que estaba loco, la verdad. El país no podía admitir su locura. Las locas eran ellas. Creo que fue en esa lucha contra la dictadura que se forjó mi personalidad de hombre de izquierda. Y bueno, éstos serían los jalones de mi vida política.

—Le falta uno. El último. El pase de la Democracia Cristiana al Partido Intransigente. Es un episodio importante. ¿Qué pasó?

—La Democracia Cristiana, que venía evolucionando positivamente, a partir de la dictadura comenzó a detenerse. Incluso, a retroceder. Sólo un sector siguió el curso histórico que debió seguir la Democracia Cristiana en su conjunto. Es así que, a fines del 70, nace "Humanismo y Liberación", como respuesta o contracara de un proyecto democrático cristiano tradicional agotado.

—¿Este cambio, que se da con "Humanismo y Liberación", le parece insuficiente?

—Era un intento, pero no era suficiente, ya que "Humanismo y Liberación" no puede triunfar en la DC con sus auténticas banderas. Para acceder a la conducción tiene que moderar esas banderas. Además, "Humanismo y Liberación" tiene hoy una crisis interna con uno de sus hombres fundadores, el cual pasa a formar parte del proyecto alfonsinista.

—¿Se refiere a Enrique de Vedia? ¿El hecho de que colabore con el gobierno es causa de una crisis? ¿Por qué?

—Porque en algún sentido está planteando que el proyecto de "Humanismo y Liberación" pasa por allí.

—¿Usted cree que el proyecto de Alfonsín refuerza la dependencia?

—El proyecto de Alfonsín no es la dependencia, pero tampoco es la liberación.

—¿Será factible un proyecto de liberación en este momento?

—Sí, porque una cosa es el éxito de un proyecto y otra cosa es la propuesta.

—Usted cree que en el proyecto del presidente no hay una propuesta liberalizadora.

"El enemigo del pueblo y del cristianismo no es el marxismo sino el imperialismo"

—Creo que el 10 de diciembre había varios temas centrales que enfrentaba el gobierno. Uno era el tema de la dictadura, que quedaba atrás pero no habíamos derrotado. El otro era el tema de los derechos humanos y el otro era el tema de la deuda externa y el empobrecimiento, vinculado al FMI y a la política económica. En estos temas no se inicia el camino hacia la liberación, estamos en mora.

—¿Usted piensa que hubo ya tiempo suficiente como para que esos problemas se revirtieran?

—No hubo para que se revirtieran, pero sí hubo el suficiente como para que comienzan a verse movimientos tendientes a mejorar la situación. El gobierno está negando que haya problemas estructurales. Para el gobierno los problemas son de coyuntura. Y eso no es así. Nosotros no sólo padecemos la herencia de una devastadora dictadura, sino también de una estructura injusta.

—La estructura de la dependencia.

—Que no se rompe de un día para otro, pero hay que dar los pasos que empiecen a romperla.

—¿Cómo se puede hacer para desafiar al FMI, cuando a la Argentina le están imprescindible el crédito para movilizar su economía?

—La Argentina tiene dos alternativas. O acceder al condicionamiento, con lo cual generamos una mayor dependencia y una mayor recesión (que hasta ahora padecen las clases más desposeídas) o enfrentar al Fondo.

—Plantearle que no podemos pagar.

—No que no podemos pagar, sino que somos capaces de llegar a no pagar. Porque no estamos dispuestos a pagar sin pensar en las consecuencias. O sea, estamos dispuestos a pagar sólo en determinadas condiciones. Eso tenía que entenderlo el Fondo.

—¿Esto no nos habría acarreado graves dificultades?

—Muchas y graves. Pero mientras en un caso el sacrificio se hace mientras se profundiza la dependencia, en el otro se va comenzando a abrir un camino hacia la liberación. Sabemos que Alfonsín no es el enemigo, pero, de alguna manera, está implementando la administración de la crisis. O dicho más duramente: la administración de la decadencia argentina. Su administración es digna, honesta, pero en última instancia no cambia el curso de la dependencia.

—¿Cómo decidió pasar de la Democracia Cristiana al Partido Intransigente?

—Primero intentamos agotar las posibilidades en la Democracia Cristiana. Paralelamente, el PI, con el cual caminamos juntos durante la dictadura, tiene una postura coherente, antioligárquica, antiimperialista. Un perfil claro, dado por una conducción muy firme. Oscar Alende es un líder político de excepcionales condiciones. Hay, además, en el Partido Intransigente una juventud vigorosa, talentosa, comprometida, que da un marco de referencia importante.

—Que obliga a la dirigencia.

—Los jóvenes exigen, condicionan, piden cuentas. El drama de los partidos, muy a menudo, consiste en que no tienen a quién rendir cuentas.

—¿Considera al PI como un partido coherente, con un cuerpo de ideas homogéneo?

—Sí, aunque en el PI hay gente de formación radical, peronista, marxista y cristiana, todos están unidos por un proyecto coherente, compartido, que es el que los define.

—¿Adónde apunta ese proyecto?

—A terminar con la dependencia. El eje

no es marxismo o cristianismo, sino liberación o dependencia. En ese sentido es importante la experiencia de los sectores cristianos que hemos podido romper con la tara heredada de que el enemigo del cristianismo es el marxismo. El único enemigo del pueblo latinoamericano, tanto cristiano como no cristiano, es el imperialismo.

—¿Considera al PI como un partido revolucionario?

—Es un partido revolucionario que reconoce como motor de la historia a la clase trabajadora.

—¿El PI no es un partido de obreros, sino de clase media, o fundamentalmente de clase media. ¿Qué rol cumpliría esta clase dentro del PI?

—Los sectores medios tenemos un importante rol que cumplir, pero no somos el motor de los cambios. Nosotros hablamos de un hambre que no tenemos y de una marginación que no sufrimos. En aquellos que sufren hambre y marginación está el motor de los cambios. Con ellos tenemos que sentirmos unidos y compartiendo un mismo proyecto.

—¿Piensa que el PI podría dar la respuesta que sacará al país de su situación dependiente?

—Pienso que la Argentina debe ir hacia un realineamiento de fuerzas; ningún partido aislado puede dar la solución. Debemos ir hacia un frente de unidad nacional. Y la única unidad que tiene sentido es la unidad para la liberación.

—¿Quiénes estarían en ese frente?

—Sectores del peronismo que reivindiquen los valores populares y revolucionarios, que hoy no están representados por la dirigencia.

—¿Radicales?

—Hay que diferenciar algunos sectores radicales del proyecto de Alfonsín. El error de Alfonsín está en que él intentó un proyecto integrador parándose en la clase media.

—¿Su salida con algunos compañeros de la DC provocaría en ésta una crisis más profunda?

—Creo que el nuestro ha sido un hecho político que tendrá su valor. Yo veo que la clase política argentina, de la cual me siento parte, se ha habituado a hacer periodismo político en lugar de política.

—¿Qué quiere decir?

—Un político no puede decir: "Se viene un estallido social", debe decir "estamos gestando" o "estamos parando un estallido social". El político no es un observador.

—¿En qué condiciones se hizo la entrada de ustedes al PI?

—Entramos al PI como militantes. No pedimos nada ni nos pidieron nada.

—¿Usted cree que llegará algún día en que las Fuerzas Armadas pasen a estar realmente al servicio de la Nación?

—Esto demandará años y algunos gestos concretos.

—Dígame un gesto concreto.

—El de autocritica, gesto que hasta ahora no se ve. Al mismo tiempo son globalmente responsables de lo ocurrido en el país. Nosotros, los que no somos militares, pudimos gritar más de lo que gritamos, pero...

—Seguramente no estarían vivos. Gritaron hasta el límite entre vivir y morir.

—Es verdad, aunque muchas veces nos preguntamos si no podíamos haber gritado un poco más.

—¿Y la Iglesia? La Iglesia no gritó poco. Simplemente no gritó.

—En la Iglesia también la culpa es global, a pesar del padre Mujica, Angelelli y algunos otros.

—¿Culpa por omisión?

—Por complicidad. Hay momentos en

que el silencio es complicidad. ¿No son cómplices los capellanes?

—Sí que son. Como lo son todos los militares, aunque no hayan matado ni mandado matar ni torturado ni mandado torturar.

—La única verdad es ese eslogan que dice: "No hubo errores, no hubo excesos, son todos asesinos los milicos del proceso." Por eso seguimos exigiendo toda la verdad, toda la justicia, todo el castigo. Cuando decimos "Queremos que aparezcan con vida" lo que decimos es: ¿quién los mató?, ¿dónde?, ¿cuándo?

—¿Usted cree que una nueva conspiración golpista está en marcha?

—Creo que los que están contra la democracia siguen trabajando. Pero lo que me preocupa no es esto. Me preocupa que los que dicen estar en contra de ellos no hacen lo necesario.

—¿La democracia debería defenderse con actos más concretos?

—Una sociedad debe poner los límites. En Nicaragua el gobierno dice: "Somos pluralistas", pero no para la contrarrevolución. No para Edén Pastora. Aquí, en cambio, se entrevista a Menéndez en un medio del Estado.

—¿Cree, entonces, que hay espacio para un golpe?

—Los golpistas no siempre quieren dar el golpe. A veces quieren dominar. Por el golpe o por otros medios. No creo que haya hoy espacio para un golpe, pero lo hay para actos de violencia cotidiana contra la democracia, que no tienen una respuesta adecuada.

—¿Hay una mano muy blanda, entonces, respecto de los asesinos, por ejemplo?

—El gobierno prefirió exigir lo que pensó que los militares estaban dispuestos a dar sin conflicto. Sabemos cuál fue la respuesta. No hay un solo condenado.

—¿Cuál debería ser la conducta a seguir respecto de las Fuerzas Armadas?

—Desmantelamiento del aparato represivo, confianza en la justicia civil, creación de una comisión bicameral que se pronuncie sobre los hechos de la represión.

—¿Qué valor tendría este pronunciamiento?

—El valor de una condena ético-social de los represores. Le voy a poner como ejemplo el caso de la violación de una menor. Este delito concita, tal vez como ningún otro, el rechazo social. Y esto es muy importante, es una parte del castigo.

—Entiendo todo eso. Pero no sé bien adónde quiere ir.

—Alguna vez vió que un periodista de televisión llevara a su programa al violador de una menor para que diera explicaciones. ¿Alguna vez lo vio? ¡Nunca! Porque este caso despertaría en la audiencia una tremenda repugnancia.

—Está pensando en Menéndez.

—Menéndez y el resto son personas... incalificables, son malparados.

—También se refiere a Neustadt, que lo llevó a su programa?

—Me refería a los militares en su conjunto, pero no me opongo a que incluya al señor Neustadt.

—¿Cuál cree usted que es la manera de parar la violencia de los sectores golpistas?

—Hay que advertir a los golpistas que la Argentina quiere paz. Y que un golpe no es un hecho político, es un hecho de violencia a partir del cual no habrá razonamiento que impida la respuesta violenta.

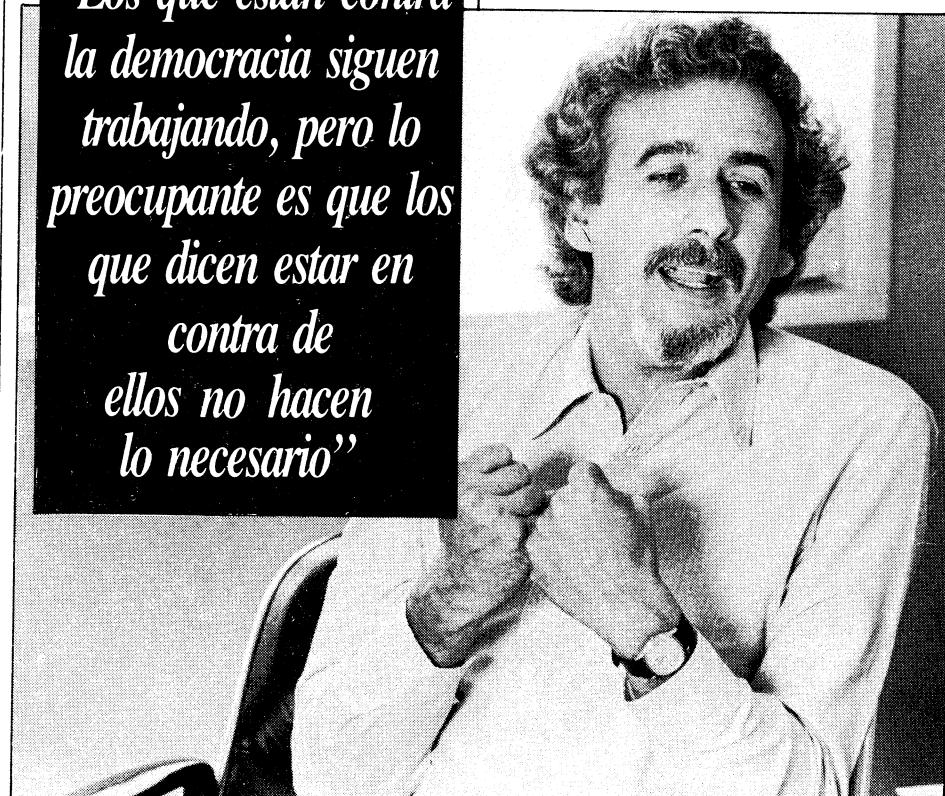
—¿Cómo ve al argentino de hoy? ¿Le parece que está preparado para asumir todo lo que exige la recuperación de un país enfermo, cansado, maltrecho?

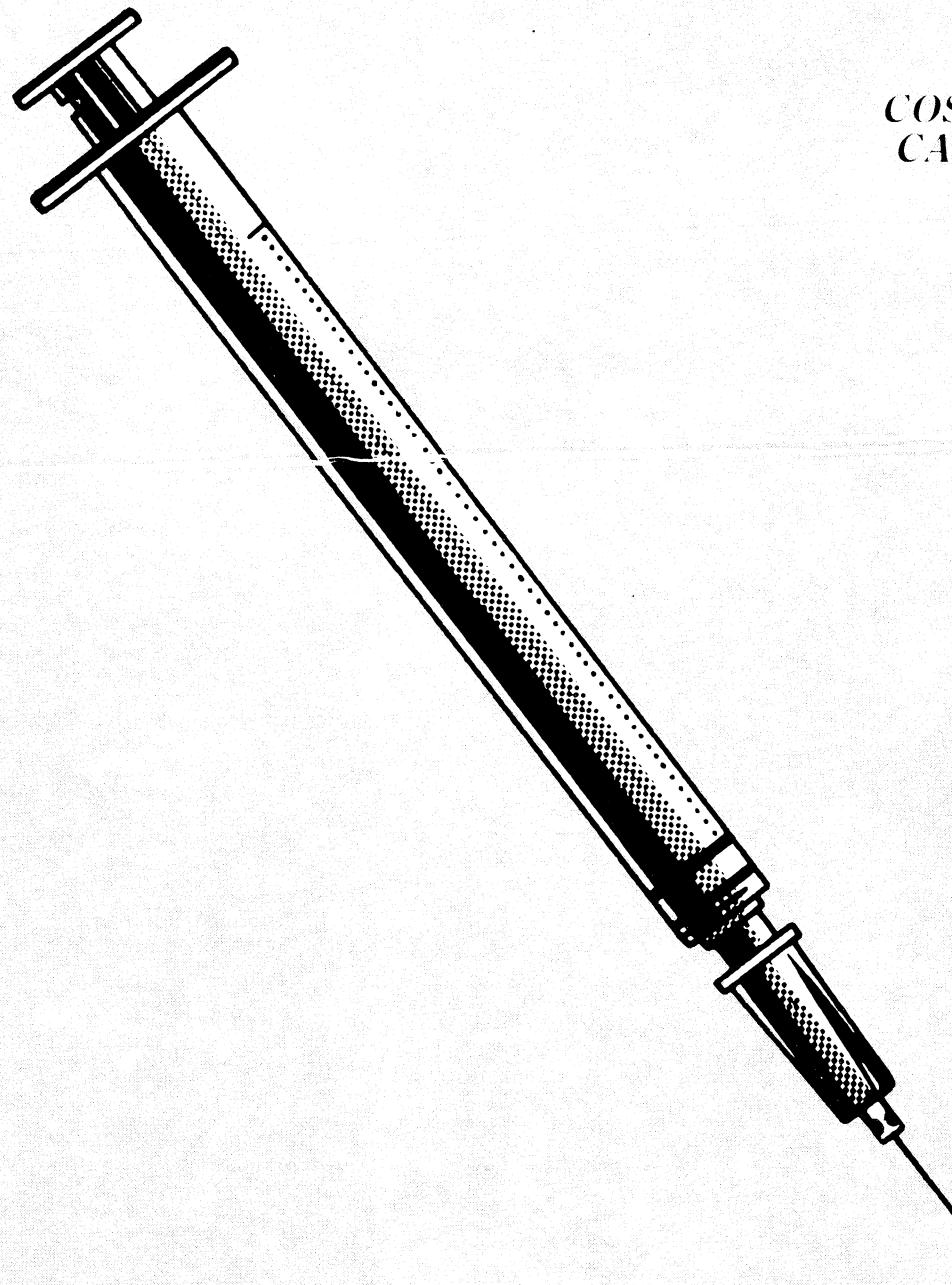
—Creo que lo principal a combatir es la desesperanza. Dentro del panorama que nos tocó vivir, una de las cosas más dramáticas que nos robaron fue la esperanza. Tenemos que recuperar la esperanza, pero no la esperanza pavotada de "tengamos fe" y etcétera. La esperanza basada en el trabajo militar y en la jerarquización de los valores que aún podemos compartir.

—¿Cree que el PI es un partido apto para poner a sus hombres en este camino?

—Creo que el PI une las banderas románticas de las causas revolucionarias con la vocación de poder que implica tener una respuesta concreta para el país.

"Los que están contra la democracia siguen trabajando, pero lo preocupante es que los que dicen estar en contra de ellos no hacen lo necesario"





LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO

950

INTERVENCION
PERIODISTICA
SIN ANESTESIA

Parecíamos dormidos. No nos dábamos cuenta de nada.
Estábamos prohibidos. Censurados. Ahora, las cosas están cambiando.

Hay libertad. Sin Anestesia es la evidencia.

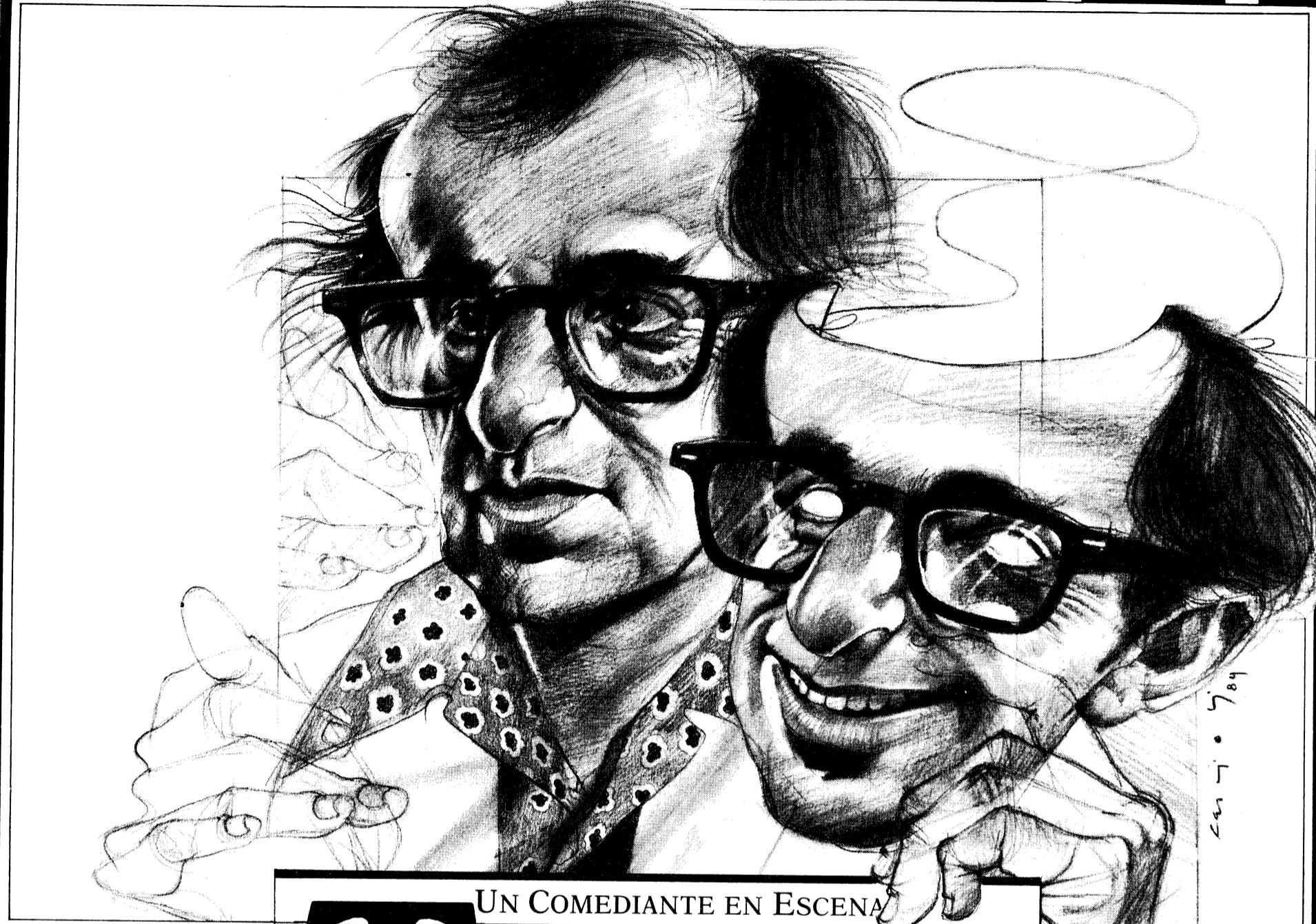
En Radio Belgrano, de lunes a viernes, de 7 a 9 de la mañana.
Un programa periodístico para pensar. Y entender. Para despertarnos.

Con periodistas despiertos como
Eduardo Aliverti, Liliana Daunes, Jorge Lanata,
María E. Areces y Roxana Russo.
Escúchelos, sin anestesia.

SIN ANESTESIA

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

LR3 RADIO
BELGRANO



UN COMEDIANTE EN ESCENA

Tócalo otra vez, Woody

El pasado sábado 1 de diciembre, Woody Allen cumplió cuarenta y nueve años sin estrepitosas celebraciones ni más congojas que las habituales. Casado –es una manera de decir– con la etérea Mia Farrow desde hace unos tres años, los dos han convenido en conservar sus propias guardias de soltería con el objeto de ahorrarle a la cotidianidad su hostil tendencia corrosiva. Por lo demás, Mia Farrow se ha hecho de una familia adoptiva de siete hijos, la que se complementa con un

Cómico es el hombre que hace la comedia, ésta puede tanto deparar risas como emociones más complejas. Woody Allen, el quisquilloso duende de Manhattan, es además muy capaz de instalarse en el género difícil de la poesía urbana, donde la vulgaridad y el equívoco son, en intentos de menor fortuna, insuperables enemigos. Cuando el jueves próximo se estrene en Buenos Aires su último film, *Broadway Danny Rose*, habrá un motivo más para apreciar su talento. La nota que sigue no anticipa esa película; trata, en cambio, de recuperar, en síntesis, aspectos de la vida de Woody Allen.

número no desdeñable de pájaros, dos gatos, una pareja de perros y hasta un loro.

Según Woody Allen, Mia posee un instinto maternal hiperbólico, exacerbado por un despliegue de energía natural imprevisible en una mujer de cara tan flaca. Pero es en la arrolladora amplitud de ese instinto que él, desvalido chico judío de Brooklyn, inscribe de contrabando la intrincada maraña de sus afectos. Infinidad de veces ha dicho a sus amigos, y a quienes lo han entrevistado últimamente, que si bien adora a los

C

U

L

T

U

R

A

niños —la mayor parte de ellos huérfanos vietnamitas— no consigue en cambio entenderse con los bichos. Su relación con los animales es compleja y marcadamente negativa, del mismo modo que lo es su imposible amistad con la naturaleza, con la que evita en lo posible todo trato: "Una casa en el campo —declaró hace poco— sería mi tumba". La esfera de sus fobias alcanza a los viajes, que elude como si fuera un gato. Las últimas vacaciones importantes que se tomó datan de fines de 1979, cuando después de largos conciliábulos con un analista de apoyo (ha dejado al de cabecera después de quince años de terapia), tomó la decisión extrema de cruzar el Atlántico para visitar París. En la ocasión, advirtió a sus amigos que permanecería allí una semana, previendo fuertes ataques de nostalgia por Nueva York. Alcanzó a soporlar su extranjeridad veinte días, lo cual muchos entendieron como un saludable exceso y acaso el umbral de un cambio en la misera red de pequeños males y recurrentes manías que fatigan su espíritu.

Vino de todos modos hablando maravillas de París, pero cuando tocó Manhattan poco faltó para que se echara de brases, a la manera del Papa Juan Pablo, para besar tierra. Decir que Woody Allen ama Nueva York sería una cómoda e imperfecta simplificación. Un devoto teñido de fanatismo es más que un amante. De esta última condición guarda sin embargo la prerrogativa del odio, el ácido discurso de la crítica y la fidelidad supina.

La Fealdad como Seducción

El verdadero nombre de Woody Allen evoca el gusto plebeyo de una lata de cerveza: Königsberg. Allen Stewart Königsberg. Alumno errático en el secundario, rabonero, empezó a escribir chistes para la televisión cuando tenía diecisésis años. A los pocos meses ganaba más plata que su padre, un hombre orquesta marcado por la depresión de los años 30. Embutido en jeans, luciendo camisetas violetas y camperas gastadas, el joven y pecoso Königsberg cruzó el puente de Brooklyn y se

instaló para siempre entre las torres de Manhattan. Dueño por naturaleza de una facha anodina y destinado, por diseño corporal e indefinidos contornos fisiológicos, al mostrador alcanforado de una farmacia de barrio, este improbable rey de la cerveza en lata remontó, sin embargo, esas desgracias hasta la cumbre que lo convirtió en Woody Allen. Con lo cual pudo, al menos, demostrar dos cosas. La primera, que la fatalidad es menos consecuencia irremediable del destino que de su aceptación pasiva. Y la segunda, que la propuesta fanfarrona, y bastante atroz, de Charles Atlas —el alfeñique que devino coloso— puede ser un modelo eficaz, inclusive si se deja de lado la desopilante cuestión de los músculos.

Maravillosamente dotado para la réplica ingeniosa, Woody Allen supo desde el principio montar su artillería en el viejo y sólido bastión del chiste callejero norteamericano, una especialidad con antecedentes tan notables como el de Bob Hope, entre otras notoriedades menos famosas, a la que agregó la pimienta metafísica del chiste judío. Con esta carga básicamente verbal, atacó Broadway, minó la televisión, fatigó los teatros de variété y accedió, por fin, al reino luciferino del cine.

Y es en el cine, una pasión que lo abarca sin fisuras de escape, donde aparece la seducción del feo, la rica gama del cómico que, al balancear su experiencia entre la tradición de Chaplin y Buster Keaton, elige la cruzada ro-

mántica del primero, para la cual su feroz melancolía de siempre lo había venido preparando como la novia ante la noche de boda. Días pasados, la periodista Catherine David, de **Le Nouvel Observateur**, lo entrevistó en su duplex de la Quinta Avenida cuando se encontraba aplicando las últimas puntadas a su película **The purple rose of Cairo**, que se verá muy pronto en Estados Unidos. Allen contó a la David que la risa es siempre irremediable, aunque hay cosas que le interesan bastante más, y esas cosas son las emociones y las ideas que lo anegan cuando ve **Ladrones de bicicletas** o **La gran ilusión**.

En ese mismo reportaje explicó que en el principio de su carrera y todo a lo largo de los años '60, él hacía películas con la sola ambición de hacer reír. Pero más tarde, en el momento de actuar en aquella encantadora comedia que se llamó **Play it again, Sam (Sueños de un seductor)** y, definitivamente, a partir de **Annie Hall** (1977) —deslumbrante actuación de la actriz Diane Keaton— el pequeño genio feúcho e hipocondriaco libera el elemento erótico y perdidamente romántico que hará las delicias de cientos de miles de espectadores en todo el mundo.

Dicen que el éxito consiste en provocar en los otros reflejos de identidad imprevistos, develando sueños y tramas imaginarias que laten en cada uno como una potencia básica, pero que no encuentran fácil expresión hasta que el artista los susci-

ta. La fórmula de Woody Allen se probó arrasadora: su personaje —él mismo, a fin de cuentas— evoca al perdedor que hay en todos nosotros, y es este loser que pasa a la escena bajo los focos de la fama quien, si bien perderá la banca, ganará seguramente a la muchacha. Pero el detalle diferente, aquello que hace que su peripecia sea perversamente moderna y seductora según los trajinados cánones de nuestros días, es que el pequeño héroe es un intelectual desfalleciente de pequeñas mentiras y abrumado por el peso de su conciencia. No ignora que es un fracaso, un *raté*, y sin embargo no deja de bregar por un objetivo que sabe frágil, sobre todo efímero, y al mismo tiempo irremplazable. Exactamente como él mismo.

Pizza y Neurosis

Hace unos años, cuando terminaba de estrenarse **Manhattan** y la fresca adolescente Mariel Hemingway lo flechó de lado a lado, al menos por un tiempo, Woody Allen confesó a un redactor de la revista **Time** que la muerte era la obsesión que estaba detrás de todo lo que hacía, de todo lo que sentía. "Mis verdaderas preocupaciones —dijo esa vez— son religiosas, ya que tienen que ver con el sentido de la vida y con la inutilidad de obtener la inmortalidad gracias al arte."

Añadió también que lo aquejaba el hecho de no saber qué hacer para llevar una vida decente en medio de "la arrasadora porquería

que constituye la cultura moderna: todo cuanto quiero es no liquidar mi vida por dos centavos, no estropearme como se estropea la gente a mi alrededor, pero, en el fondo ¿cómo saber si no estamos ya definitivamente estropeados?"

Para defenderse en parte de estos estragos se confía al arte, al propio y al ajeno. Más de una vez ha dicho, y lo repite en el final de la película **Manhattan**, que la vida vale la pena por un número limitado de cosas estimulantes. La lista va del segundo movimiento de la Sinfonía **Júpiter**, de Mozart, hasta todo el cine de Bergman, pasando por las naturalezas muertas de Cézanne, dos piezas magistrales de Louis Armstrong y el libro **La educación sentimental**, de Flaubert.

Sus amigos más próximos, con los que cena invariablemente en Elaine's, un simpático rincón del East End que él mismo puso de moda, han hecho saber que



Biofilmografía

(1971, dirige, co-escribe y actúa); **Todo lo que Usted quería saber sobre sexo y no se atrevía a preguntar** (1971, dirige, escribe y actúa); **Sueños de un seductor** (1971, escribe y actúa, la dirección es de Herbert Ross); **El Dormilón** (1973, dirige, co-escribe y actúa); **La última noche de Boris Grushchenko** (1975, dirige, escribe y actúa); **The Front** (1976, sólo actúa, la dirección es de Martin Ritt); **Annie Hall** (1977, dirige, co-escribe y actúa); **Recuerdos** (1980, dirige, escribe y actúa); **La comedia sexual de una noche de verano** (1982, dirige, escribe y actúa); **Zelig** (1983, dirige, escribe y actúa). **Broadway Danny Rose**, de inmi-

nente estreno en Buenos Aires, es de 1984. En esta película Allen dirige, ha escrito el libro y actúa.

Woody Allen escribió dos piezas teatrales para Broadway —**Don't drink the water** y **Play it again, Sam**— y una para el Lincoln Center, **The Floating Lightbulb**.

Su obra literaria registra los siguientes títulos: **Getting Even; Without Feathers** y **Side Effects**.

Suele realizar notas periodísticas en diferentes medios de Nueva York, colaborando con cierta asiduidad en la revista **The New Yorker**.



Escenas del film Broadway Danny Rose, que se verá el jueves próximo en Buenos Aires. La vampiresa rubia –Mia Farrow– novia sin suerte de un cantor en decadencia, cae al fin en los brazos del no menos decadente productor artístico –Woody Allen– quien, en la ocasión, agudizó sus graciosos tics enriqueciéndolos con unos movimientos de sus dedos verdaderamente desopilantes. Chaplinesca, la última película del genio cómico de Nueva York, sigue siendo tan conmovedora e intensa como el resto de su obra.

estas preferencias y algunas otras, excepcionalmente más vulgares y sencillas, son en Woody Allen los límites fóbicos en los que se mueve su universo de simpatías. Su colaborador, co-guionista y amigo, Marshall Brickman, denuncia la preferencia absurda e invariable que Woody tiene por la pizza de muzzarella simple: "Para mí –contó a Time– nada mejor que una pizza completa, con ajo, morrones y orégano, de modo que cada vez que ordenamos nuestras respectivas porciones yo siento que él, con su pedido, señala ásperamente mi exceso. Incluso es posible que haga un gesto despectivo". Según Brickman, Allen sostiene que la simple pizza de muzzarella tiene el valor de los gustos clásicos: "Me encierra –le ha dicho– hacia una escritura cinematográfica tan clásica como la misma pizza".

Brickman considera que estas excentricidades no lo son en absoluto. Allen podría, por ejemplo, disponer de un guardarropa abundante y sumptuoso –tiene dinero suficiente como para hacerlo–, pero ha optado por todo lo contrario: en sus cajones se eternizan las mismas camisas escocesas de siempre, los sacos y camperas gastados, los jeans abultados en las rodillas y las zapatillas de tenis.

El mismo ha dicho en no pocas oportunidades que uno de los rasgos de este tiempo es lanzarse a las novedades de cualquier tipo debido a una auténtica incapacidad para disfrutar de las cosas. Se sabe que el título original de *Annie Hall* era *Anhedonia*, un término psicoanalítico que significa "incapaz de experimentar placer".

Allen encuentra, en todo caso, algún sustituto de ese bien esquivo denunciando lo que él denomina "la basura cultural que nos rodea y aplasta" y tratando, denodadamente, de exaltar en medio de ella a las figuras desvalidas que somos, a la larga, cada uno de nosotros. Ese acto –secretamente heroico– gratifica a cientos de miles de personas, volviéndolas acaso capaces de experimentar placer. No mucho más puede exigírselle a un verdadero artista.

RODOLFO RABANAL

C

U

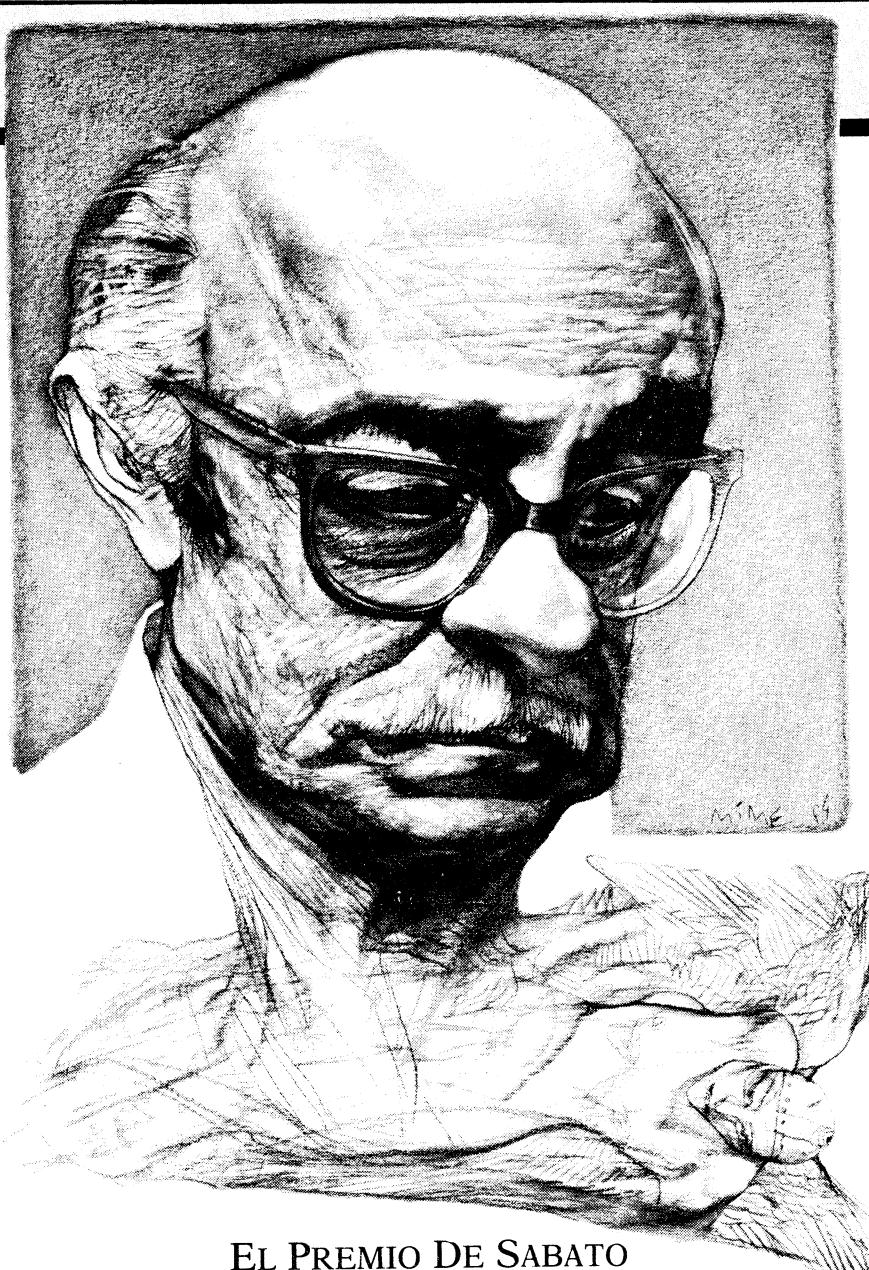
R

A

Si los sustantivos bien usados pueden llegar a ser las mejores metáforas (así la lengua por el lenguaje), los que utiliza Ernesto Sábato en los títulos de sus libros permiten descifrar, arrimándolos, el significado de una década ominosa, romántica en el sentido fascista de la expresión: héroes, tumbas, ciegos, túneles, hombres, fantasmas, engranajes... El sustantivo y la sustancia: carne metafórica de la palabra, carne torturada de la realidad, y entre ambos la literatura como forma de conocimiento, en este caso de premonición.

Dos de los premios más importantes en lengua castellana, el *Gabriela Mistral*, que otorga la Organización de Estados Americanos (OEA), y el *Miguel de Cervantes*, patrocinado por el Ministerio de Cultura de España, le han sido concedidos con pocos meses de diferencia a Ernesto Sábato, ese escritor que simultánea y no casualmente se convirtiera, en 1984, en una suerte de fiscal sin toga, jurídicamente desarmado pero cívicamente asistido por una fuerza ética que le dio a su gestión al frente de la CONADEP, más allá de las amenazas y difamaciones que debió soportar, un mandato de representatividad irrenunciable, profundamente comprometedor. Se premia a Sábato por una obra y una trayectoria, pero también hay algo –mucho– que se reconoce en Sábato, como antes se distinguió en Pérez Esquivel: el dolor de un pueblo que perdió 30.000 hombres y mujeres, el valor de un grupo de madres que cambiaron el delantal de cocinar para sus hijos por el pañuelo blanco con el que salieron a buscarlos, tan dignas, tan sencillas y enteras, tan madamente, como hubiera dicho Vallejo. Y más allá de la felicidad calendaria que hizo coincidir el premio con el primer aniversario del gobierno y con el Día Universal de los Derechos Humanos –que son cosas diferentes–, se advierte un reconocimiento internacional a la Argentina por su retorno a la democracia, a la razón. El vivere pericolosamente como consigna implícita de la dictadura ha sido reemplazado por el somos la vida de los radicales, propuesta que, aunque también implícita, fue respaldada mayoritariamente en la consulta por el Beagle. Tres elementos, entonces: la literatura, la ética y la política.

¿Es la ética el soporte fundamental de la literatura de Sábato, como lo fue de Hernández? En este caso habría



EL PREMIO DE SABATO

El Informante de Santos Lugares

que analizar las implicaciones sociales de su obra, aunque sin la perspectiva que hoy nos permite medir la coherencia y las contradicciones del autor del "Martín Fierro". Pero bien podría plantearse la pregunta inversa: ¿Es la ética de Sábato una proyección de su literatura, como en Borges, ese deslumbrante escritor que se dejó condecorar por Pinochet, que ironiza sobre la inteligencia de esos caballeros suecos que entre otras cosas no le dan el premio Nobel por lo anterior, y que tras la derrota de Malvinas lanzó los ataques más hirientes que hayan recibido los centuriones de este país (y recibieron muchos), consciente de que al atacar a las espaldas estaba golpeando sobre su propia mitología?

Si la ética y la literatura se han combinado de mil maneras diferentes (Hemingway escribió que sólo había cuatro temas: el amor, la muerte, la gloria y el poder), si cada escritor debe enfrentar inexorablemente y resolver, como cualquier otro mortal, la contradicción entre la libertad y los

límites, es en un tercer espacio, la política, donde se resumen las relaciones entre ética y literatura, y sobre todo donde se evidencian. Desde luego, la política entendida en su sentido más amplio y enriquecedor, no en la mezquindad potencial del partidismo.

Si el premio recibido se llamará *Quijote de la Mancha* las preguntas encajarían con el clac del ajuste exacto: ¿Qué bella locura se premia en Sábato y, simultáneamente, le reclamará a Sábato desde ahora una cantidad importante de argentinos? Pero el galardón se llama *Miguel de Cervantes*. El escritor de *El Quijote*, el inventor de la bella locura y no su protagonista.

La admiración de Sábato por la figura de Cervantes no es nueva. La ha reiterado en estos días a propósito del premio. El genio de Alcalá de Henares no fue reconocido por sus contemporáneos (Lope de Vega dijo que *El Quijote* era la novela más horrible y mala que había leído en su vida), y tuvo una existencia azarosa entre batallas, deudas y prisiones.

Perdió una mano. Perdió también mucho tiempo y energías en llevarse bien con la jerarquía eclesiástica, algo así como la *Patria religiosa* en la España de su época. No escribió lo que quiso sino lo que pudo escribir, y su producción fue despareja. Resulta casi herético decir esto del autor del mayor mito generado por la cultura castellana, pero es cierto. Sus *Novelas ejemplares* parecen escritas por alguien que nunca hubiera soñado a un triste cincuentón de La Mancha que a su vez soñó.

Cierto, *El Quijote* es tan grande que cualquier otro libro escrito por la misma mano no hubiera podido ser ni siquiera pequeño. Pero, ¿se siente Sábato reflejado, con las diferencias que su modestia le dice, en los avatares de vida y escritura de Miguel de Cervantes? Y algo más, ¿qué le pedirán hoy sus compatriotas a un escritor argentino que fue distinguido con un premio que viene de un soñador tan grande, pero cuya vida fue mucho menos que un sueño, frustrante y desagradecida como la realidad que Alonso

Quijano tuvo que enfrentar? Variaciones sobre un mismo tema. No la ética como simple código personal ni tampoco la literatura como puro texto: sí la política como actitud que debería sintetizar lo que un día fue cierto para los griegos: el que no se interesa por la *res publica* no merece los beneficios de la república ni tiene derecho a reclamarlos.

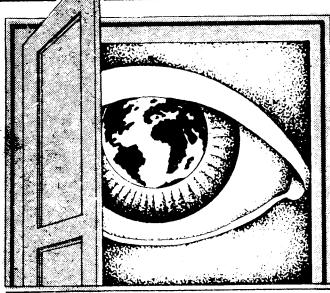
Esto quizás sea demasiado pedir en la Argentina de hoy, casi como pretender la devolución de una imagen perfecta en un espejo quebrado. Sin embargo Julio Cortázar no sintió que Amar a una mujer, escribir un libro o alentar a los hombres para que se animaran a ser más libres fueran caminos diferentes. Sabía, como Antonio Machado, que el camino no existe, que lo que cuenta es andar.

Sábato seguramente sabía lo mismo cuando aceptó presidir la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas; no sólo no había camino sino que había que arrancarle uno a la escarpada ladera de la montaña represiva. Las amenazas y la humillación bajaron de la montaña, como un sermón totalitario que disfrutara con su propio eco. Y el escritor de ensayos y ficciones tuvo que escuchar entonces la palabra de los torturados, el relato kafkiano de los familiares de desaparecidos, y debió enfrentarse al horror residual que todavía emanaba de los campos de concentración desprolijamente abandonados. Después le tocó una tarea no menos ingrata: organizar la escritura de esa infamia, comparada con la cual el *Gulag* de Solhennitzin –que da cuenta de otra– parece la descripción de un apacible día de campo. Allí está, aunque no lo conocemos todavía, el informe completo de la CONADEP: cincuenta mil páginas, una encyclopédie de lo siniestro.

Los premios y el reconocimiento conllevan exigencia, demandan conductas. Lo mejor que le puede pasar a la democracia argentina es que hombres como Ernesto Sábato sientan sobre sí la responsabilidad de seguir siendo dignos del honor que la sociedad les ha concedido y que la comunidad internacional les tributa.

"Los hombres escriben ficciones –planteó Sábato en una de sus novelas– porque están encadenados, porque son imperfectos. Un dios no escribe novelas."

NORBERTO COLOMINAS



EL OJO EN EL MUNDO

La ilusión de Oldrich Bélic

En su reciente gira por diversas universidades españolas, el célebre profesor Oldrich Bélic, fundador del hispanismo en Checoslovaquia, declaró que su mayor ilusión "es traducir *Don Quijote de la Mancha*, porque las ocho traducciones ya existentes no me convencen". Bélic tuvo como maestros a Jakobson, Karcevski y Trubetzkoy, tres de los fundadores de la Escuela de Praga, que editaban en la postguerra los famosos *Travaux du Cercle Linguistique* (Trabajos del Círculo Lingüístico).

Ellos contribuyeron a difundir y afianzar el movimiento estructuralista en toda Europa oriental, que cambiaría las bases de los estudios lingüísticos y alcanzaría a otros campos científicos. Los méritos de Bélic son muy conocidos no sólo porque él mismo admite haber aprendido el idioma español con un diccionario de 15.000 palabras, casi la tercera parte de las que contiene la lengua, sino porque ha logrado transformarse en el mejor especialista checo en lengua española.

Memorias para el encanto

Desde mediados de noviembre, el gran poeta español Rafael Alberti inició, a los 81 años, la publicación de la segunda parte de sus memorias en las páginas del diario *El País*, de Madrid. La primera parte de las mismas, editadas en 1959 bajo el título *La arboleda perdida* concluía en 1931 con la llegada de la II República. Luego de 25 años, Piero Ostellino, director del diario italiano *Corriere della Sera*, pudo convencerlo de continuar publicando su *odisea*. Pero Alberti advirtió que esta vez sus recuerdos no seguirán un orden cronológico, porque "teóricamente, me tendría que poner a hablar de la guerra, del exilio, y esto no me interesa, me aburre. Pretendo que sean cosas jugosas y que interesen a la gente".

Por amor a Venecia

Venecia, una de las ciudades más amadas del mundo, junto con

Florencia, y que guarda partes importantes del patrimonio artístico de la humanidad, en especial aquél referido al Renacimiento, será cuidadosamente protegida de ahora en más. Así lo dispuso el Senado italiano, que acaba de aprobar una ley por la que se dispone de varios millones de dólares para salvaguardar a la ciudad de las góndolas y a su extensa laguna, ambas en progresivo estado de deterioro. Los gastos correrán por cuenta del Estado y de la región del Veneto, por partes iguales. Los textos de la ley reúnen todas las propuestas que sobre el particular habían elaborado, hace varios años, los comunistas y socialistas italianos.

El diario de Pierre Mendés-France

La editorial francesa Gallimard publicará en breve las obras completas de Pierre Mendés-France, en las que incluirá como primicia la edición del diario inédito del célebre socialista, considerado como uno de los estadistas más importantes de Francia. Redactado entre julio y noviembre de 1943, en plena lucha contra la ocupación alemana, el diario abarca el período que media entre la llegada de Mendés-France a Inglaterra y su partida para Argelia, donde Charles De Gaulle lo designó comisario de Finanzas de la administración colonial. También describe las misiones que el estadista realizó, sobrevolando el territorio ocupado cuando tenía 38 años, a muy pocos meses de haberse fugado de la cárcel nazi de Clermont-Ferrand.

La nave del exilio

Cristina Peri Rossi, escritora uruguaya exiliada en España, hizo interesantes reflexiones sobre su segunda novela, *La nave de los locos*, que acaba de editar Seix Barral a fines de noviembre pasado. Para la autora, los textos plantean una indagación sobre el exilio como "Una forma de evitar la hemorragia del dolor", exploración que no abandona desde la aparición de su primer libro de cuentos y relatos, *Indicios pánicos*. Ahora, Peri Rossi parece ver su obra a través del cristal de Fernando Pessoa, cuando éste alude a que la vida es un viaje experimental hecho involuntariamente. "Es exactamente lo que he intentado describir en mi novela. De conocer la cita con anterioridad a *La nave de los locos* es muy probable que no hubiera necesitado escribir esta novela."



PAVLOVSKY

Veinte mutaciones en cuatro horas

De miércoles a sábados, el mimo, cantante, actor, travesti e hipnotizador de multitudes Angel Pavlovsky trabaja en el teatro Odeón, en funciones chiche que pueden llegar a las 4 horas. Durante ellas, el público hará una comedia musical, vivará al actor, se vivará a sí mismo, se reirá permanentemente y terminará mordiendo al propio Pavlovsky. Todo un privilegio en Buenos Aires. Lo que sigue, es una breve síntesis de la charla que EL PERIODISTA mantuvo con el divo.

Q

ué diferencia notó entre el teatro argentino que conocía cuando se fue y el que encontró ahora?

—En España leí mucho sobre Teatro Abierto, y también me contaron muchas cosas. Lamentablemente, no lo pude ver. Pero estuve aquí hace seis meses, y vi todo lo que pude.

—Qué, por ejemplo?

—Bueno, *La Piaf*, que me maravilló. También encontré una adaptación inteligentísima de *La Mujer del Año*, con Susana Giménez. Salí contentísimo porque no me imaginaba que ella era capaz de hacer algo semejante... Vi lo que estaban haciendo Carlos Perciavale y Antonio Gasalla, por ejemplo. No alcancé a ver lo de Edda Díaz, porque bajó antes. Tenía una gran intriga por saber qué estaba haciendo la gente aquí después de tantos años sin verlos. Y con miedo al público. Miedo a que no me respondiera. Sin embargo, eran fantasmas míos: el público argentino responde, y bien. También quise ver el teatro llamado, entre comillas, comercial. *Entretelones*, por ejemplo. Intenté con la revista, pero me dijeron que no hay más. Que ahora la revista se hace con tres lámparas y unas cuantas bailarinas... Una lástima.

—¿Qué fue lo más notable que encontró esta vez?

—La falta de público. Hace seis meses, las salas se llenaban. Ahora, cuando llegué y pregunte cuál es el espectáculo que mejor caminaba, me dijeron: "No hay espectáculos que mejor caminan. Hay algunos que se llenan el sábado y otros que se la van aguantando mal." Y esto ocurrió sólo en los últimos seis meses. Es preocupante. Las causas me las puedo imaginar, pero es lo primero que se nota.

—¿Y la temática?

—Respecto a eso, no vi cosas revolucionarias, quiero decir, ningún espectáculo que aluda directamente a la realidad, que diga "ojo, observen bien lo que está pasando..." Creo que tiene que haber un proceso de acomodamiento, en el que van a surgir nuevos creadores. Pero como todo está supeditado a la parte económica, bueno, es como un círculo vicioso. A lo mejor pululan por ahí buenas obras que no se estrenan por falta de medios, o porque su autor es desconocido. Te advierto que todavía no pude ir al San Martín.

—Notó algún cambio en el público? —En su humor, en sus reacciones?

—No. Como siempre, me resulta fácil aplicar el humor judío, por ejemplo, porque todos lo entienden. O decir cosas con dos o tres lecturas. Me pescan todo lo que digo. No como en España o Venezuela, donde tengo que ser más lineal. Mi miedo era que la gente no se enganchara con el espectáculo. Temía que no subieran al escenario, que no se permitieran cantar, bailar, hablar... Me decían: "Te va a salir el piola argentino y te va a arruinar todo".

—¿Y le salió?

—Al contrario, me recibieron con enorme ternura.

—¿Y cómo se las arregla para engañar a la gente?

—Sabe qué pasa? Yo uso la técnica del teatro para chicos, pero con grandes...

—Y encima con un espectáculo de travesti!

—Y, si. Trabajo como con los chicos. Saco a la gente del mundo cotidiano, del mundo del fútbol y de la TV. Y les doy a cada uno la oportunidad de ser estrella. ¡Acá, yo no soy la única estrella!

A.J.

De mocasines blancos con flecos, pantalón celeste de cinto abotonado y remera blanca con inscripciones en inglés, Roberto el Polaco Goyeneche –figura enjuta, seducción veterana que convierte en sonrisa hasta las arrugas más cercanas a los ojos– asoma por las naves laterales de Michelangelo como un chico que comprobara los efectos de una trampa a los señores: los ha citado a las diez, recién aparecerá a la medianoche.

Entonces lo enfocará el haz del seguidor destinado a las estrellas, y perdido el aire travieso con que se ha hecho rogar desde temprano se instalará en el proscenio, artista adulto, traje negro y corbatín resplandeciente; pisando con el aplomo manso de una Edith Piaf, mirando en desafío con la arrogancia de un Antonio Gades de arrabal bonaerense, que apostara cada noche a un triunfo gestado antes en la *pinta* que en el canto, antes en la elegancia que en el repertorio. El traje negro parece corresponder al tango. El corbatín brilloso de dos ramas, al lejano atuendo de colectivero –línea 267– que portaba en su anterior oficio, tantas décadas atrás.

Poco después de media-noche, el show se habrá acabado. Gentes de todas razas y religiones lo aclamarán de pie en distintas lenguas, una que otra lágrima acompañará el reclamo de otra pieza, y alguien habrá experimentando la cósmica sensación de haber sido llevado como una hoja a través del tiempo, o comprometido en rituales de religiosidad desconocida: sus ademanes largamente elaborados (e imitados, y satirizados) han concentrado la atención necesaria para que el hipnotizador ejerza su fascinación y obligue a ver desamparadas criaturas que cruzan –y esto es verdaderamente sorprendente– por el fango del callejón abierto entre el grupo de turistas japoneses y el bullanguero sector paulista que rato antes ha jurado, ante el animador de la casa, votar al candidato militar en las próximas elecciones de su tierra.

Por ese callejón pasan, eternamente indefensas, las sombras, Malena, los yuyos del suburbio. Cuando el ademán se transforme en puño cerrado, y la silueta erguida en hombre quebrado que pliega las rodillas para acercar el puño tembloroso a los rostros de primeras filas, más de una quijada expectante habrá caído para dejar la boca abierta; de admiración, o sencillamente en espera de una hostia.



El Polaco. Los gestos de un estilo original.



PERFILES Roberto Goyeneche, un niño polaco

A los 14 años empezó a cantar tango; tenía permiso escrito de su madre. A los 58 es un mito viviente sólo comparable, en su especialidad, a Edmundo Rivero. Viene de sesenta días exitosos en Europa y mantiene vigencia plena –si no apogeo– en la noche de San Telmo y el Centro. Con todo, se aferra obsesivamente a su feudo histórico: el barrio de Saavedra.

El Sumo Sacerdote, sin embargo, se retira. Ha dejado el micrófono para separar ampliamente las solapas de su saco mostrando el cuerpo mojado, para secarse la frente con uno de sus pañuelos, para tocarse los pulmones, la tráquea, la laringe, explicando que esta humana carrocería, ronca y entrañable como la de aquellos 267 de la leyenda, no está para mayores recorridos.

Y se irá, siete u ocho tangos después de medianoche, a esperar el día en la mesa de su entorno: un sobrino joven que viste conjunto jogging en casi fosforecente rojo y blanco; un amigo de su edad (58), hombre de conducta amable que procura officiar de introductor al periodismo y que, como el Polaco, se cuenta entre los habitués de la pizzería San Quintín, especie de taberna mítica que, a falta de piratas funambulescos, guarece a taximetros e hinchas de Platense en la esquina de Tamborini y

Del Tejar. A pocas cuadras se encuentra la sucursal de correos del barrio, donde trabaja el mayor de los dos hijos Goyeneche, en el turno de las seis de la mañana. Por eso cuando la primera claridad asoma, el grupo insomne emprende el regreso a la zona de Saavedra. Porque si no fuera por el correo seguirían prendidos a la mesa y a la anécdota, intuyendo el paso del tiempo sólo por el ir y venir de las oleadas de turistas que los camiones arrojan a carradas por los mejores locales de San Telmo...

Después de la actuación, el día es una larga siesta. Puede ocurrir que por la noche haya una función y entonces resulte conveniente pasar un rato en San Quintín, promediando el puntaje de Platense en su eterna lucha contra el descenso, como una forma de calmar la ansiedad de torero en día de corrida. Pero si esa noche hay doble entrada, la angustia es inevi-

table; y la espera, una tortura.

Un breve radio de tres o cuatro calles con centro en San Quintín circunscribe el feudo conservador del Polaco. Uno de sus orgullos es habitar la misma casa donde nació, donde también nacieron sus hijos. El otro es el de sentirse *un tipo querido*, valorado por el vecindario, saludado con afecto desde los automóviles que cruzan la avenida de su coto particular sin que se exija el pago de peaje. Ese ritual –*salgo a la calle, me saludan, me quieren*– constituye probablemente su mayor fortuna. En el escenario se declara "*millonario en amistades*". En la conversación informal con sus amigos, sólo se enoja cuando evoca una irrespetuosa alteración de esa rutina: hace poco, desde un auto le tocaron bocina como para saludarlo; él respondió, pero en realidad se trataba de una barrita tirando a *cheta* –juzgan sus amigos– segura-

mente proveniente de la zona de Belgrano. Y en vez de saludarlo, lo *cargaron*. Cuando el Polaco recuerda el incidente, la cara se le enciende de odio. Si alguien intenta una defensa "porque eran pibes", los ojos se le inyectan en sangre, adelanta el puño como en *Malena* y dictamina: "Serán pibes, pero yo si tengo una Molotov, ¡se la tiro adentro 'el auto!'".

Goyeneche le otorga un valor casi excluyente a la solidaridad, al afecto, al respeto entre las personas. Cuando la barra le pregunta por Europa, su veredicto es claro: gran civilización, pero sin embargo... Y cuenta esta anécdota: "El drama es la comida. Sesenta días estuvimos allá cantando y sin traductor para nosotros. Fuimos con Nelson, el flaquito, el bailarín de Nélida y Nelson, a un restaurante porque teníamos ganas de comer pescado. Nosotros mirábamos las otras mesas para ver si alguien estaba comiendo pescado y señalárselo a los mozos; pero nada. Vino la mina que atendía, una gorra, ahí, para anotar. Le decimos... bueno, ¡un lio pa' cerenos entender que queríamos pescado! Hasta que alguien se avivó que pescado, en francés, se dice *puasón*. Se escribe *pouisson*, se dice *puasón*. Oh, lá, lá, la mina contenta, anotó, todo fenómeno. Pero pregunta no sé qué cosa. Le decimos: *puasón*, traé *puasón*, y después vemos. Claro, quería saber si era frito, al horno. Le dijimos, por favor, dale, andá y traé *puasón*, comemos *puasón* y se acabó la milonga, traelo como quieras. Se pone enojada, terca. Le tuve que gritar: ¡andá y traé *puasón*! Hizo un gesto así, de ofendida y se fue. ¿Qué le costaba, viejo, ser un poco más cordial, más comprensiva, ir y traer *puasón* y se acabó?".

Alguien de la mesa soltará un enardecido "¡qué hijos de puta!", otro recordará que es hora de ir al show, que esta noche hay dos funciones. La jornada extensa supone para el Polaco una odisea vocal y nerviosa; pesada, la barra lo protege con sabiduría intuitiva: uno de los mayores artistas populares del mundo marcha entre algodones a cumplir con su faena. Todo lo que le ayude a cantar bien y a estar contento –tengalo presente usted que maneja grandes medios de comunicación en la Argentina, o que simplemente transita Del Tejar en automóvil– será reconocido en los cielos el día de mañana. Troilo y Dios lo están mirando.

HORACIO DEL PRADO

NUDOS

EN LA CULTURA ARGENTINA

AÑO 7. N° 14. 1984. \$100

Galileo Galilei y el lado oscuro de la Luna
Antonio Berni y el arte político
Dinámica del folklore
La mirada de Martín Chambi
Arqueología y cultura
El Beagle y la unidad latinoamericana



Nudos en la cultura argentina,

Año VII, Nro. 14.

Dirección:

Jorge Brega, 31 páginas.

Desanudando la cultura sumergida

En los años de la dictadura militar hubo, genéricamente, tres tipos de revistas: las oficiales, caracterizadas por el continuismo y oportunismo editoriales que les son propios; las sencionalistas, que aún hoy subsisten y se están agotando en su propia vacuidad; y las revistas de cultura, las cuales –partiendo de la base de que la cultura bien entendida siempre conlleva elementos de denuncia– estaban sumergidas en una línea *underground* y obligadas a manejarse con mimeógrafo y papel barato.

Pasaron los años del "Proceso", y otro tipo de revista cultural sale a la venta. **Nudos** es el resumen de este cambio: edición cuidadísima, buen papel y excelentes notas que se abren en un abanico que abarca desde el teatro y la plástica, pasando por la arqueología, hasta la literatura y la fotografía. Vale la pena interiorizarse de su contenido y dar una breve reseña de cada artículo.

Comienza con un erudito y suelto ensayo del profesor brasileño Edison Carneiro –traducido por Jorge Brega– que propone acertadamente al folklore como categoría dinámica en contraposición a quienes aún hoy lo encuadran como arcaísmo estático y tradicional. A continuación hay un reportaje a Diana Dowek realizado por Jorge Brega, en el cual la plástica argentina relata su itinerario artístico profundamente comprometido con la realidad; ilustran la nota algunas de sus obras –desde **La ronda de los jueves**, en retiro de tapa, hasta **Lo que vendrá**– que pueden despertar una multiplicidad de sentimientos, excepto la indiferencia. Luego sigue una controvertida nota de Gabriel Díaz con respecto al teatro oficial, que incluye conclusiones personalísimas, y no por eso menos válidas, a las que el autor pretende dar carácter universalista e indiscutible. Continúa un excelente repor-

taje a David Viñas, quien anuncia su próximo libro que, por las conclusiones que adelanta el autor, será de lectura imprescindible para la comprensión de nuestra literatura. Luego Eduardo Iglesias hace una excelente reseña de la trayectoria artística del maestro argentino Antonio Berni y la inevitable lectura política de sus obras; acertadas muestras de sus pinturas acompañan la nota. Sigue un reportaje de Jorge Brega hecho a Paco Ibáñez; un Paco Ibáñez taxativo, cortante y polémico; pero hay que abrir bien los oídos frente a lo que el trovador español denuncia como la "*dictadura de la mediocridad*". Continúa lo que es, quizás, el mejor material de la revista: un texto extractado del libro **La arqueología como ciencia social**, del eminente arqueólogo peruano Luis Guillermo Lumbreras; un hondo análisis del concepto de cultura que utiliza el materialismo histórico como método de investigación arqueológica. Seguidamente hay un homenaje cálido y sentido de Sara Facio al fotógrafo peruano Martín Chambi, texto escrito por Facio para la muestra de fotografías de Chambi en el Museo Nacional de Bellas Artes y cedido a **Nudos**. Se completa el material de la revista con cuatro poemas del poeta y revolucionario peruano Javier Heraud; una acertada recensión de Alberto Larroque a propósito de **Disparen sobre el Beagle**, de Jaime César Lipovetzky; la noticia de la reunión realizada por la **Cultura de la Resistencia** en el Centro Cultural San Martín del 10 al 17 de junio, y un completo **Inventario** de libros.

Resta decir que de las ocho notas de fondo que incluye el presente número, tres están firmadas por su director. Todo monopolio es exagerado, máxime si tenemos en cuenta que en la página 25 se publica también un libro de poemas de Jorge Brega.

O.G.



Miguel Espejo

La ilusión lírica

ensayo sobre Milan Kundera

El sello de la totalidad

La ilusión lírica, ensayo sobre Milan Kundera, de Miguel Espejo. Hachette, Buenos Aires, 1984, 142 págs.

Autor de varios libros de poemas, de un ensayo sobre Malcolm Lowry y de investigaciones filosóficas, Espejo elige como objeto de sus reflexiones la obra de uno de los más prestigiosos escritores checoslovacos exiliados del momento. Una elección significativa, o al menos inquietante, ya que hay una distancia casi abismal entre la lengua original de Kundera y las españolas traducciones de sus novelas o las versiones en francés.

Por otra parte es poco frecuente entre los críticos y ensayistas latinoamericanos una producción orientada hacia la literatura contemporánea de la Europa central.

La ilusión lírica es para Espejo uno de los aspectos esenciales del arte poético en sus relaciones con lo social y la historia. "*La ilusión lírica* –expresa– desea restablecer la comunión con el mundo (...) consiste, entre otras cosas, en unir el mundo privado y el mundo público, el mundo de la acción y el sueño". Desde esta perspectiva, a lo largo de cinco capítulos el libro discurre en dos dimensiones: la que intenta dar fundamentos teóricos del arte poético desde la antigüedad hasta nuestros días y las referencias concretas a las novelas de Kundera **La broma**, **La vida está en otra parte**, **La valse aux adieux** y **El libro de la risa y el olvido**. Por momentos Espejo hace prevalecer su propia visión de la poesía sobre el examen de los textos de Kundera. Visión poética en la que fácilmente puede adivinarse un conocimiento profundo de la poesía contemporánea y especialmente de los poetas malditos de fin de siglo, el surrealismo, Artaud y Bataille.

La relación de la poesía con el mundo femenino, con la imagen materna y con la revolución son algunos de los aspectos que se analizan siguiendo la trayectoria del poeta Jaromil de **La vida está en otra parte**. Espejo observa que "*el joven poeta se rebela contra la madre y comienza la retirada de su la-*

velas de Kafka, tomando, a su vez, como referencia, un artículo del mismo Kundera sobre Kafka y su ponencia en el congreso de escritores realizado en Praga meses antes de la invasión soviética.

La afirmación principal de **La ilusión lírica** se sitúa así en un rechazo explícito por las lecturas sobre Kundera que sólo tienen en cuenta su situación de exiliado y que lo reducen a un escritor que se dedica a reconstruir la historia política de su patria. Para Espejo la obra de Kundera –como la de Kafka– es original y estéticamente valiosa ya que frente a un mundo signado por la fragmentación, puede imprimirle el "*sello de la totalidad*".

Escrito en un reconocible registro batailleano, este ensayo es deliberadamente parcial y asume ese punto de vista, pero tras su lectura cabe preguntar por qué se soslaya una reflexión sobre la materialidad de la escritura, sobre los códigos ficcionales de Kundera, sobre su lugar y significación en la narrativa actual.

CARLOS DAMASO MARTINEZ





ALBERGUE WARNES

160 AÑOS DE HISTORIA BUSCAN SU DESTINO

Está flanqueado por las avenidas Warnes, Constituyentes y Chorroarín y es el solar privado más extenso que le queda a la ciudad de Buenos Aires: 19 hectáreas en pleno barrio de la Paternal, muy próximo a la estación que lleva el mismo nombre del ferrocarril San Martín, y frente al hospital Alvear.

Quizás pocos porteños saben a ciencia cierta qué pasó y qué destino le espera a semejante extensión de tierra que, como se verá, tuvo los más diversos usos desde que el agricultor vasco francés Miguel Etchevarne lo adquiriera en los años '20 del siglo pasado al gobierno de Bernardino Rivadavia. No saben, por ejemplo, que inacabables juicios sucesorios y más recientemente otros reivindicatorios, terminaron en 1975 con una sentencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, favorable a los herederos de aquel agricultor, pero que aún no hay solución práctica para tamaña decisión judicial.

Lo que sí pueden verificar, es que allí sobreviven dos moles de hormigón armado de 94.000 metros cubiertos de construcción que conforman un inconcluso sistema de edificios importantes, hoy totalmente abandonados. También pueden informarse que, no hace mucho tiempo, concluyeron trabajos emprendidos por la Municipalidad para despejar los enormes terrenos adyacentes del cúmulo de desper-

Entre la justicia, el municipio y los herederos, deberá decidirse el destino que tendrán las 19 hectáreas que componen el predio privado más grande de la ciudad de Buenos Aires. El tatarabuelo de los actuales dueños lo compró al gobierno de Rivadavia. Miguel Cané fue hasta el lugar a robar una sandía y algunos audaces franceses instalaron allí la primera fábrica de montaje de aviones de Argentina. Iba a dar cabida a la población infantil más necesitada de atención hospitalaria, pero no fue así: debió conformarse con albergar a villeros desalojados, a su vez, de otros predios. Entre sus paredes se guardan secretos horrores de una época que no debe olvidarse.

dicios y escombros que habían transformado a la zona en un basural.

ALBERGUE, TORTURA Y MUERTE

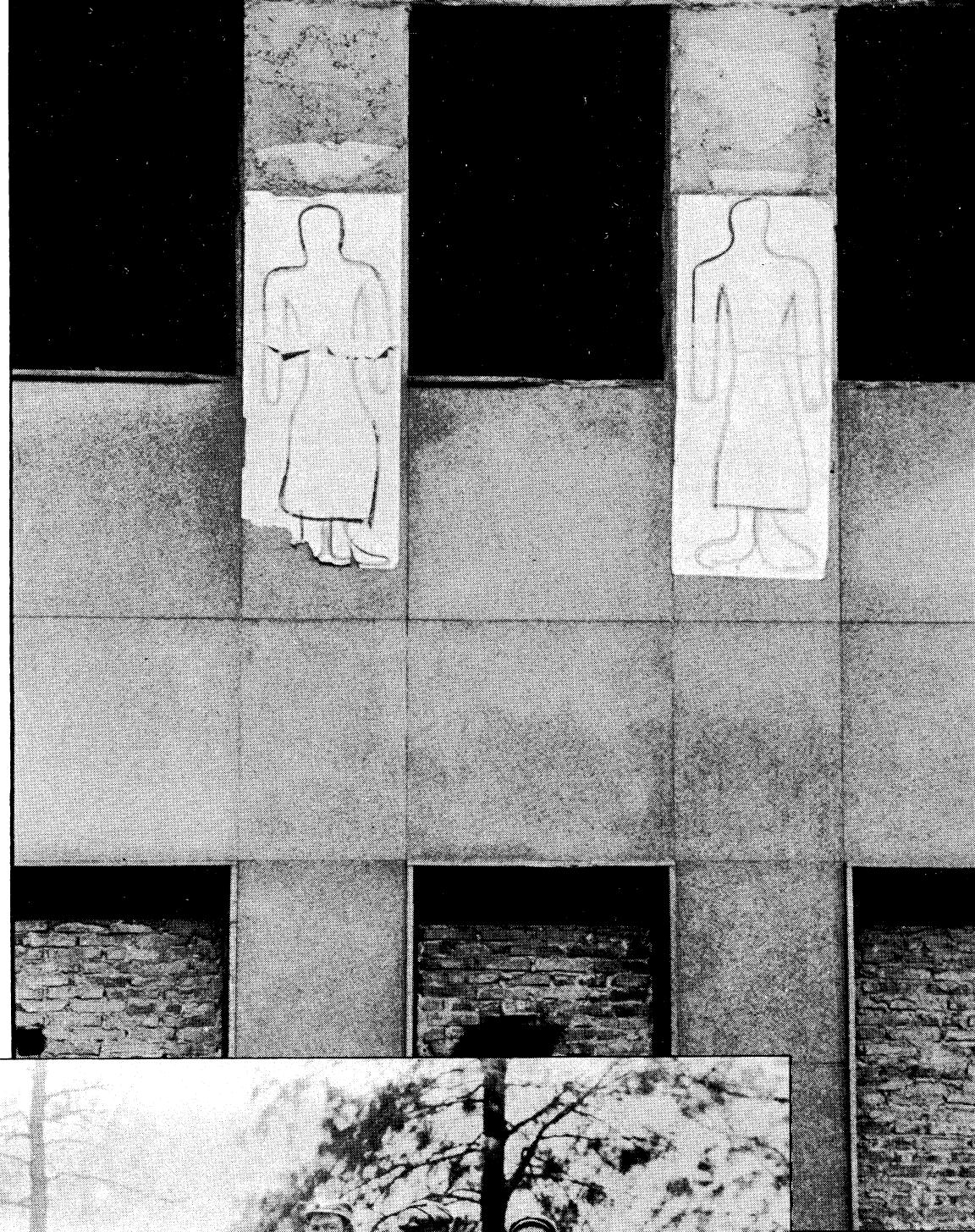
Una recorrida minuciosa permite descubrir los murales con siluetas que aluden

a personas desaparecidas. Allí, sus familiares o quienes luchan por los derechos humanos, también hicieron estallar en las paredes inscripciones que señalan al lugar como sede de tortura y fusilamientos. Es que el conocido como "Albergue Warnes", erigido en los años '50 por la Funda-

ción Eva Perón para hacer funcionar al más grande policlínico pediátrico concebido hasta entonces, terminó –durante la reciente dictadura militar– siendo un lugar "ideal" como "chupadero", como se denominó a esos lugares de detención. La soledad que allí impera, la lejanía de viviendas y lo "apartado" que quedó el lugar a instancias de su misérable aspecto y el olvido al que fue sometido, propició su elección siniestra.

Todavía quedan los restos de la vieja casona levantada en 1829 sobre la calle Warnes 2619, con sus muros de hasta 65 centímetros que dieron albergue a la larga prole del vasco Etchevarne. Pero lo de "albergue" fue una denominación que le vino después, transcurridos unos pocos años de la paralización definitiva de las obras, cuando estalló el golpe militar de 1955. Se necesitaba desalojar un sector de viviendas precarias en el barrio de Saavedra y no existió mejor propuesta que llevar a sus habitantes masivamente a los pabellones de hormigón sin concluir que carecían de todo posible servicio. Muy pronto se transformó en un hediondo paraje que no pocos abandonaron precipitadamente. Muy pronto se transformó en un "aguantadero" de la delincuencia.

Mientras el predio perteneció a los Etchevarne –en cambio– allí transcurrió una vida tranquila y apacible: se crió ganado y creció la alfalfa y hasta algunos cereales.



El Albergue funcionó como "chupadero" durante la dictadura.



Julio Desobry, el conductor, el iniciador de la fábrica de aviones.

Hubo también un tambo y todo ello funcionó hasta los años '40, incluso el derecho que allí pagaban los "horneros" fabricantes de ladrillos, para lavar sus caballares embarrados en la laguna que alimentaba un arroyuelo.

Lo del cambio del destino tiene que ver, seguramente, con la lucha inacabable por pleitos sucesorios que estancaron el lugar, lo que alguna vez despertó la codicia estatal por expropiarlo y darle –quizá– un destino más feliz en años de conquistas sociales como los que se vivían.

Claro que para los dueños, la súbita decisión de tomar el predio para construir edificios, no era algo fácilmente soporta-

ble. Después de todo, no había pasado tanto tiempo desde aquel martes 17 de enero de 1941 cuando a pedido de unas "damas de beneficencia" que querían abrir una calle (iba a ser la prolongación de la avenida de los Constituyentes) los Etchevarne fueron visitados violentamente por la policía para desalojarlos. **La Razón** y otros diarios dieron cuenta del atropello que culminó con el apresamiento de varios miembros de la familia.

Recién varios meses después se dilucidó el problema, al comprobarse que no existía ninguna orden de desalojo ni derecho alguno de los peticionantes.

Por eso los Etchevarne vivieron con resistencia la nueva invasión. Todavía hoy,

Oscar Alberto Félix Viola Etchevarne (57 años), uno de los herederos de estas tierras, lo recuerda con precisión: "eran las 15,30 del día 26 de septiembre (1951) cuando se hizo presente el doctor Méndez de San Martín, que era ministro de Educación y secretario de la Fundación. Vino con varios camiones y el auxilio de obreros. Procedió a aislar la vieja casa que había construido mi tatarabuelo en 1829. Cortó los alfombrados y sin más trámite se poseicionó del resto del predio".

DE PERON A CACCIATORE

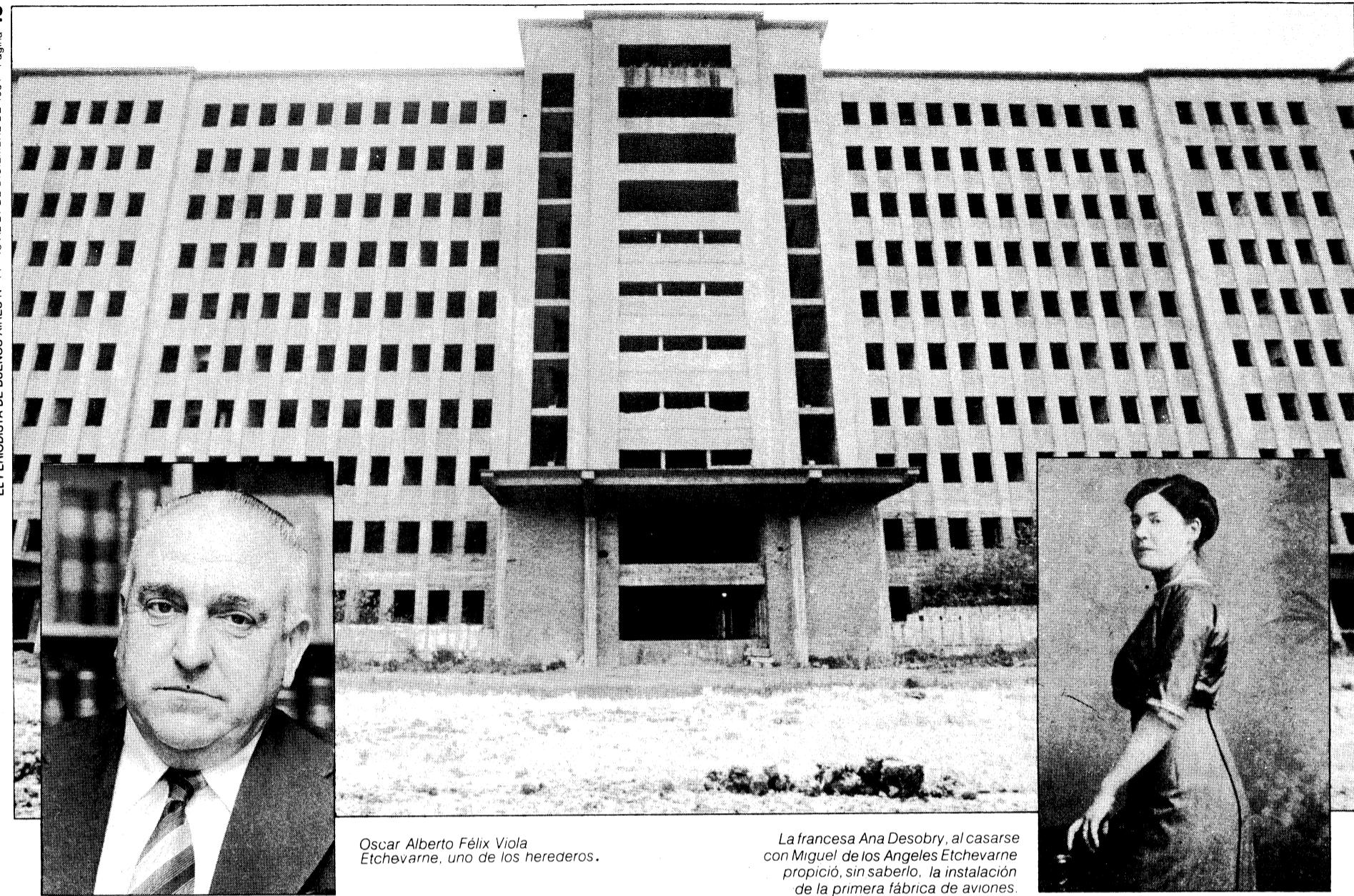
Desde entonces, la familia quedó cercada a los 1.800 metros cuadrados del

predio menor. El resto sufrió la invasión del obrador que levantó las moles y que significó la peripécia interminable.

La otra peripécia, la judicial, empieza en realidad en 1881, con la muerte del bisabuelo de Viola Etchevarne. Se llamaba también Miguel –hubo cinco en la familia con ese nombre– y es uno de los "vascos" mencionados por Miguel Cané en su "Juvenilia", en aquel famoso capítulo 25 en el que recuerda las vacaciones en la "chacra de los estudiantes" y las escapadas a las quintas de "los vascos" donde roba Cané una pesadísima sandía.

La sucesión de este vasco tendrá diversas peripecias, se le agregarán otros sucesos y hasta harán "desaparecer" unos de los "habitantes" en el juicio. La maniobra ilícita terminará accidentalmente beneficiando la reivindicación de títulos que acabó en 1975 con el fallo de la Corte y la inscripción definitiva del bien a nombre de los actuales herederos. Los expedientes suman 62 cuerpos y un total de 12 mil fojas, que podrían aburrir al más entusiasta de los juristas, y que se "agregó por cuerda floja" a lo largo de 71 años de pleitos. Quizás sea una curiosidad, en ese mamotretto, la documentación agregada: dos recibos por 50 pesos fuertes pagados al gobierno de Rivadavia.

Pero concluida la peripécia judicial, comenzaba otra historia: mientras los titulares renunciaban a cobrarle al Estado los



IL. EDUARDO BOTTAHO

Oscar Alberto Félix Viola
Etchevarne, uno de los herederos.

La francesa Ana Desobry, al casarse
con Miguel de los Angeles Etchevarne
propició, sin saberlo, la instalación
de la primera fábrica de aviones.

daños emergentes de los años de "usuración", dejaron sentado expresamente que de no cumplirse en forma inmediata la restitución del bien "el fisco se haría cargo de una multa equivalente al 12% del valor de las tierras en cuestión, a precios actualizados, por cada año que pasase hasta su devolución a los dueños", ahora legalmente reconocidos. Hoy, esa suma equivale al 120% del valor del terreno.

Pero transcurrió poco tiempo para que se instalara la dictadura militar, denominada "proceso", y con ella el brigadier Cacciatore en la Municipalidad de Buenos Aires.

"Una de sus primeras medidas –recuerda ahora el abogado Juan Manuel Miguel Bargallo Baede, a cargo junto a su padre de la representación de los Etchevarne– fue declarar de utilidad pública las tierras del llamado Albergue Warnes, procediendo a depositar el 30% del valor, a cuenta del precio final que debía fijar el Tribunal de tasaciones". Pero si bien los herederos cobraron ese dinero, luego que Cacciatore derrumbara parte de la ciudad para dar lugar a diversas autopistas, no decidió enfilar las topadoras hacia el Warnes. Eso sucedió cuando comenzaba a agonizar el "proceso", y simultáneamente el Lord de la ciudad conocía el precio final de la tasación del predio a expropiar. Yá para entonces, las arcas municipales estaban desfallecientes. De otro plumazo, quedó sin efecto la expropiación.

Paralelamente, Cacciatore urdió una inesperada oferta a los titulares del lote: en el palacio municipal se enteraron que si donaban el 33% del terreno, tendrían una legislación ideal para encarar proyectos en el predio, si mayores sobresaltos. Caso contrario, una ordenanza especial haría reducir el "factor de ocupación del terreno" al 1.5% con lo que sería imposible intentar cualquier plan de construcción razonable.

"Claro –retoma Viola Etchevarne– él nos pedía sólo el 33% pero eso suma el 50% del valor del lote. Quería que le otorgásemos la franja que da a la avenida Warnes y con eso poner fin al litigio y dejar los monobloques tal cual están. Buscaba, seguramente, un éxito político".

CUNA DE LA AVIACIÓN

Por ahora no hay decisiones municipales que innoven. La comuna limpió los terrenos y erigió grandes carteles que invitan a mantener limpio el lugar y la ciudad. Mientras nada suceda, Viola Etchevarne –que ahora vive en los pagos de Luján– sostiene que "si la Comuna paga el 120% de valor del terreno que ya nos adeuda, por los años que pasaron sin que lo ponga en condiciones para que tomemos posesión (alambrado, nivelado, limpio, sin los edificios y con aceras) hasta podríamos dejárselos...". Entre tanto, la Municipalidad aguarda que se defina otro pleito por el cual exige la restitución de la seña que abonó Cacciatore a valores actualizados. Habría valores cruzados, juicios con resoluciones hasta compensatorios. Pero ¿qué pasaría si el Municipio llega a perder el juicio?

En cualquiera de los casos, lo que conviene es darle una salida definitiva a la situación, y para eso habría que saber cuánto vale semejante espacio verde en el cual se podrían estacionar 15.000 automóviles y construir viviendas para 35.000 personas. En algún escritorio de la Municipalidad existe un plan para la habilitación de un cementerio parque con capacidad para 592.000 sepulturas y hay quienes piensan que sería la mejor solución, por tratarse de una zona próxima a la de Chacarita, que está saturada.

En cuanto al precio de los casi 190.000

metros cuadrados de terreno existe un dato: "en 1978 –confiesa Viola Etchevarne– me reuni en el Sheraton con el príncipe Alfred de Litchestein. Venía en representación de un grupo de inversores árabes. Me ofrecieron 14 millones de dólares por las tierras, tal como estaban. Querían radicar una empresa holandesa que deseaba construir barrios de viviendas en monobloques, pero, claro, no querían comprar un problema...". Quizás, en años venideros, cualquiera de las posibilidades esbozadas consigan concretarse, pero en ningún caso dejará de hablarse de esta historia.

Algunos otros detalles la transforman en algo verdaderamente curioso, como por ejemplo el dato que asegura que en ese lugar funcionó la primera fábrica de aviones de Argentina.

Sucedió, claro, por una casualidad. Y fue a partir del casamiento de Miguel de los Angeles Etchevarne –tío abuelo de Viola Etchevarne– con una agraciada dama francesa: Ana Desobry.

El hermano de Ana, el impaciente joven Julio Desobry, tenía la pasión romántica que más atraía por esos años de principios de siglo: "la volación", como la llamaban los diarios de la época. Se trataba de apasionantes viajes en globo y, mucho más audaz aún el vuelo de aviones todavía muy endeble. Y Julio Desobry estaba fervientemente adherido a esas peripecias.

Cuando llegó a Argentina conoció, por supuesto, las extensiones de tierras de su cuñado. Poco después consiguió traer al país a una misión aeronáutica integrada nada menos que por Pablo Castaibert, Marcel Paillete, además de aviadores como Goubat y Pasegún.

Así surgió la idea de instalar en el campito de Paternal el montaje de aviones Farman, trabajos que se consumaron en un galpón que años más tarde fue destruido por el fuego. "Yo vi allí bastantes testimonios de aquella empresa, como poleas,

palancas de mando y piezas de motores, un fuselaje casi completo de un Farman con los planos de dirección y profundidad, en cuya cabina de mando pasé infinidad de horas deliciosas haciendo que lo pilotaba, cuando yo aún era un niño", recuerda Viola Etchevarne.

Su tía abuela Adela Viola y la abuela Graciana, se habían ocupado de coser las telas que se utilizan para las alas, y en un palenque real de campo se amarraban los aviones; allí se los mantenía en marcha para ablandar los motores, ya que la laguna impedía decolar y aterrizar en el lugar.

Luego se los llevaba semiarmados y a pulso por la avenida Warnes hasta la estación del ferrocarril y de allí marchaban hacia el Palomar. "Recuerdo que mi madre contaba –asegura Viola Etchevarne– que en cada visita que hacía Jorge Newbery a la fábrica, traía de regalo una caja de bombones de la Confitería del Gas. En su coche llevaba a dar una vuelta a toda la familia, y dicen que también estuvieron allí el Barón de Marchi, Aarón de Anchorena, Angel María Zuloaga y otros famosos de la aviación de entonces como Felds, Origone y Matienzo", finaliza Viola Etchevarne.

La misión francesa se fue en 1914. Marchó a la guerra. Cuando el pariente de los vascos, Julio Desobry retornó –con una placa de platino en la espalda que restauró el estrago de una granada– y se decidió a impulsar la aviación eligió otro lugar, Villa Lugano, que sí conoció alguna fama. La historia de La Paternal y la aviación es inédita, claro.

Pero ni Miguel Cané, ni Julio Desobry hubieran podido imaginar que ese paraje iba a tener destinos tan sórdidos y hasta criminales, como los que registró el Albergue Warnes en los últimos tiempos.

EDUARDO ZUKERNIK



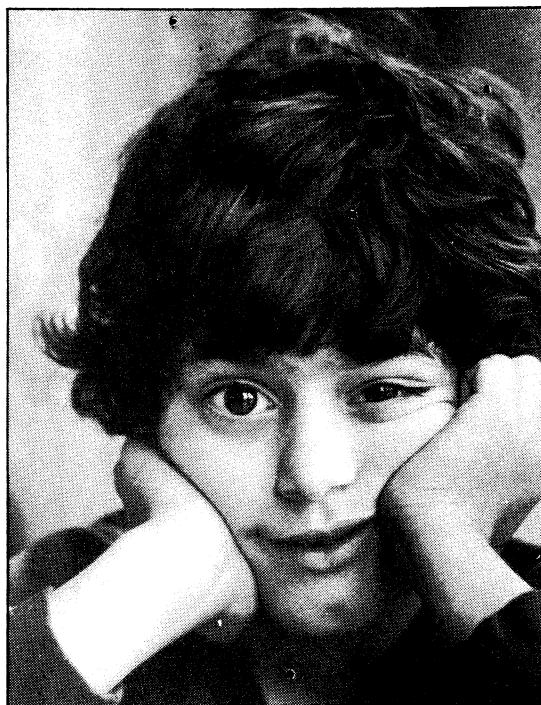
Romina: "Me gustaría que hubiera más gente".



Eduardo: "Los soldados se fueron cuando vino el Presidente".



Natalia: "No me gustaría ir a la guerra".



Juan Andrés: "Doctor en animales, futbolista y actor de la tele".

SOCIEDAD

ENTRE PITUFOS Y MILITARES

A Irededor de la mesa, los cuatro chicos hablan de los Pitufos. Los varones tienen un indiscutible preferido: Fortachón. Las niñas, exitistas desde chiquitas, prefieren a Papá Pitufo o al menos al Genio. El sol declinante de las siete de la tarde estampa sus brillos en las aristas de los muebles. De pronto, Romina (9 años), se detiene y emite una filosófica reflexión. "Qué pasaría –se pregunta o les pregunta a sus amigos– si no existirían los cantores o los personajes de los dibujitos y de la televisión?" "Y... –Natalia, 8 años, medita unos segundos antes de responder–, la vida sería distinta". Todos callan, imaginando quizás una aburridísima vida sin Pitufos, Pájaro Loco o Batman. El cronista, desprevenido por la pregunta, evoca a Trik y Trake, tal vez en voz demasiado alta. "¿Quién es Trac y Truco?", bromea Eduardo (6 años).

Tampoco conocen a Patoruzito ("mi papá tenía unas revistas que se llamaban así", cree recordar Romina). El cronista, resignado, piensa que estos chicos no tuvieron infancia. Pocos centímetros más arriba del suelo, Malena (1 año) intenta infructuosamente darse a entender. Cuando empieza a leer, ¿todavía podrá admirar a Papá Pitufo?

"Bueno, pero uno se puede divertir también jugando en la vereda o andando en bicicleta" se consuela Juan Andrés (6 años). "O en un fiesta", agrega Natalia. "Sí, me gustan las fiestas con piñata y mago", insiste Juan Andrés. "Y a mí con payaso pero si está Martín", señala misteriosamente Eduardo. "Porque Martín le tiene miedo a los payasos", agrega después de crear la intriga. Romina, en tono sentencioso recuerda que "además están los personajes de los libros de cuentos", aunque Natalia no está convencida: "Sí, pero no es lo mismo que verlos en televisión", acota.

Enseguida sobreviene una larga discusión sobre los libros de cuentos, a la que Juan Andrés asiste con poco interés. "Yo prefiero el Pájaro Loco", explica en voz más baja. "Y me gustaría bailar como Michael Jackson". Al oírlo, Romina lo mira con disconformidad. "A mí no me gusta Michael Jackson –sostiene–, mucho mejor es Break Machine". Después agrega, evidentemente acostumbrada a emitir asertos: "Pero me gusta como canta, porque

canta en inglés, y el inglés es un idioma más alegre que el castellano".

"TENGO DUDAS DE QUE EXISTAN LAS GALAXIAS"

Incitados por el cronista, quien no parece caracterizarse por su originalidad, los chicos sueñan con su futuro: el mundo de los grandes. Juan Andrés quiere ser "doctor de animales, futbolista y actor de la tele". A Natalia le gustaría casarse y tener hijos, y también ser maestra. "Especialmente de matemáticas –aclara–, porque no sé nada". Romina, quiere ser cantante y maestra como la madre. En cambio Eduardo declara enfáticamente su vocación de astrónomo. "Porque me gustan las estrellas, y saber cosas de otros planetas y de más allá de las galaxias". "Yo no sé si hay galaxias", insiste Eduardo ofendido. "Yo no sé –sigue insistiendo Romina–. Tengo dudas de que existan, porque en la televisión yo veo que hay galaxias, pero también pasan un montón de cosas que no son ciertas, entonces yo tengo la duda de si hay o no hay galaxias". "Lo que no puede haber, por ejemplo, son Pitufos en las galaxias –trata de explicarle Eduardo muy seriamente–, porque son imaginarios". Malena, por su parte y a juzgar por sus maniobras, prefiere ser gato, y no piensa esperar hasta ser grande, para tirar todo lo que hay en la mesa arrastrando la punta del mantel.

"A mí me gustaría –continúa Romina, sentenciosa– que cuando sea grande el mundo estuviera cambiado. Por ejemplo que hubiera más gente..." "¡Uno más hay –irrumpe Juan Andrés–: mi hermanito que nació el mes pasado!". "¡Y mi hermana!", reivindica también Eduardo. Romina, inmutable, continúa su descripción del mun-

do. "Que toda la gente que está mal esté normal como todos nosotros", señala. Evidentemente, supone que "todos nosotros" somos sumamente normales. "Me gustaría ayudar a los chicos que no tienen ni casa ni comida para comer. Yo pienso que a la gente que tiene mucha plata habría que explicarle que le tienen que dar cosas a los que no tienen, y que si no los manden a otro país y les den una casa. Además, que no los estén pasando a cada rato por televisión, porque a los chicos pobres no les gusta que todos los días pasen por la televisión que están inundados o que no tienen padres, que están muy tristes. Me parece que lo correcto sería que en vez de pasarlo por la televisión la gente se entere por los diarios o por otras cosas y así después podría ayudarlos". "A eso se dedica el PAN", interviene Eduardo. "¿Saben que el PAN ya repartió más de un millón de cajas?". Y acto seguido, como era previsible, se desata una discusión sobre el PAN que, en rigor, consiste en ver quién sabe repetir mejor los avisos de la televisión.

LOS CHICOS DE LA GUERRA

Natalia comenta, al pasar, que su hermano mayor tendrá que ir pronto al servicio militar, y después de una serie de curiosas versiones sobre el sentido de ser soldado, Juan Andrés y Romina, con la evidente anuencia de los otros, dicen que lo lindo de una guerra es ganar. "Pero a mí no me gustaría ir a la guerra", duda Natalia. "Claro –agrega Romina–. En la guerra estás durmiendo en una carpas y viene un señor y mata a todos los que están adentro de la carpas. Ya nadie le gusta morirse. Por eso yo pienso que no tendría que haber más guerras, que no nos peleemos más. Una o dos guerras, nomás..." A Eduardo y

Juan Andrés el tema no parece atraerles, porque se los escucha comentar sobre un gato que ronda una terraza vecina.

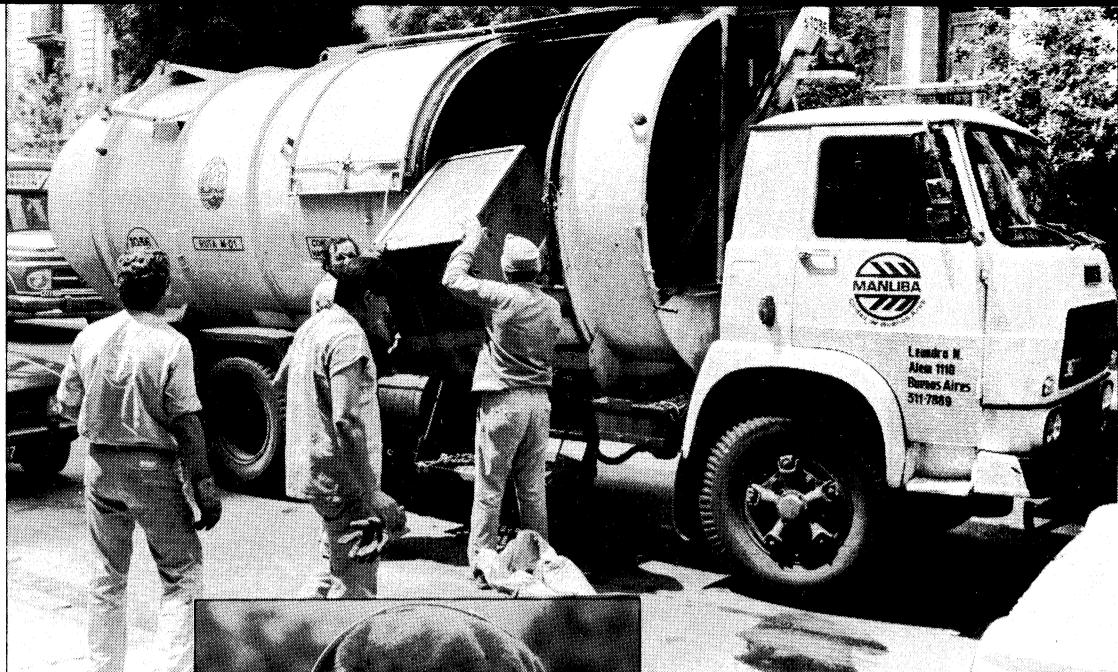
Como después de algunos sesudos comentarios más, una de las chicas dice algo que incluye la palabra "democracia", el cronista avieso pregunta si saben algo de política. "A mí me interesa mucho la política", exclama Eduardo sin dar tiempo a los demás. Y agrega sobre el puchero: "Yo soy del PI". "A mí mucho no me interesa", admite Juan Andrés. "¿Pero a quién hubieras votado?", pregunta alguien. "Alfonsín", responde él, y al mejor estilo de Florida y Lavalle, Eduardo retruca "seguro que te hizo una promesa y después no la cumplió". Mientras Natalia asegura, pero sin mucha convicción, que a ella le gusta Alfonsín, Romina intenta en cambio explicar qué es la democracia, señalando que lo bueno que tiene es que "hay gente que votó a Luder, o a Alfonsín, o a Alende, pero el que no ganó igual está contento, porque es un gobierno del pueblo". Sin embargo, cuando le piden que se defina por quién hubiera votado, es muy cauta: "Ah, yo de eso no entiendo nada –se excusa–. Voy a entender cuando sea más grande".

"Claro –señala Eduardo, en quien la política es una pasión tan notoria como la astronomía–. Antes estaban los militares, que eran soldados que querían mandar a toda la Argentina, pero se fueron cuando vino el Presidente". "Yo sé algunas cosas de eso –dice, muy seria, Romina–. Yo sé que antes, no sé bien en qué año, había militares. Entonces la gente tenía que estar toda callada, no podía hablar nada. Y entonces iban a una casa para hablar, y yo me enteré de que a algunos los llevaron a la cárcel por hablar, por muchos años. Y hasta ahora todavía hay gente que no volvió de la cárcel".

Un aire helado recorre la espalda del cronista. Romina, piensa, tiene apenas nueve años. Allá abajo, Malena nada sabe de militares ni desaparecidos. Tal vez no corre peligro por no haber aprendido aún a hablar. Antes de que el cronista siga su camino, Eduardo, el amante de la política, le acerca un último dato. "¿Sabés qué quiero ser yo además de astrónomo? –dice–: poeta". La madre de Eduardo, por supuesto, se agarra la cabeza. ♦♦♦

ENRIQUE D. ZATTARA

LA CIUDAD AUTOS, SONIDOS Y FURIAS



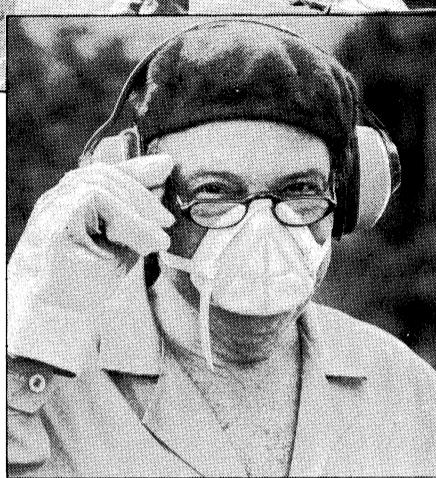
LATITTO - LA PENNA

Si la Municipalidad de Buenos Aires logra hacer cumplir, a partir del 12 de enero próximo, la disposición que desde ese día establecerá que los automotores en tránsito no deben producir más de 80 dB (decibeles) de ruido, la ciudad habrá reducido su bullanga automotriz en 10 decibeles, alcanzando así el promedio que para los países del Mercado Común Europeo rigió en la década del setenta.

Claro está que la recesión por la que atraviesa el país prestó argumentos a las distintas fábricas de vehículos para protestar contra la medida sancionada en 1983. Los industriales manifestaron que la reducción del ruido en los automotores les demandaría un aumento en los costos que oscila entre el 1% y el 5%. No obstante, los equipos técnicos de la comuna estiman que ese costo estaría más cerca del 1% y descreen de los argumentos esgrimidos, ya que la experiencia viene demostrando que, con o sin problemas económicos, los empresarios ofrecen una permanente resistencia a planificar medidas de protección cuando implican erogaciones.

Si bien es cierto que el poeta latino Horacio, en el siglo I de nuestra era, se quejaba ya del estruendo que generaban las máquinas de construcción en las calles de Roma, el problema tomó envergadura a partir del desarrollo de la sociedad industrial en el siglo XIX. A comienzos de 1880 se hicieron en Europa las primeras mediciones de los efectos del ruido sobre la audición, provocados por el paso del ferrocarril. Desde entonces, distintos organismos de control ambiental han ido llamando la atención y estableciendo normas para disminuir los efectos de una sociedad crecientemente ruidosa. Las medidas se fueron internacionalizando al punto que, en la actualidad, las reglamentaciones vigentes en la mayoría de los países, registran niveles medios de muy escasa variación.

Tres son las fuentes de ruido en el medio urbano: el tránsito de los vehículos, el sonido de las máquinas industriales y las voces de las personas. Las dos primeras son las más difíciles de controlar, ya que comprometen intereses económicos que habitualmente se muestran poco dispues-



LA EDUARDO BOTTAZO

tos a sacrificar márgenes de utilidad en beneficio de la salud comunitaria.

Desde el campo de la medicina se ha establecido que el cincuenta por ciento de los individuos expuestos en forma continua a una intensidad de ruidos de noventa decibeles, en el curso de algunos años, sufre una sensible disminución de su capacidad auditiva. Aun así, los ruidos continuos permiten una adaptación tal del oído que, de un modo similar al trabajo de la pupila, gradúa y atenúa la intensidad de los sonidos que recibe el organismo. En cambio, un sonido inesperado o repentino, según su intensidad, puede generar elevación de la presión sanguínea, aumento de la presión interior de la cabeza, incremento de la transpiración, aumento del ritmo cardíaco, cese de la digestión y de la producción de saliva y contracción muscular. En niveles superiores a los 140 decibeles puede producirse una sensación de vibración en el interior de la cabeza, movimiento de aire en la nariz, pérdida del equilibrio y perturbación de la vista. Asimismo, basta que la intensidad del ruido alcance los 70 decibeles para que la comunicación verbal se vea afectada.

Desde hace un año y medio la Dirección de Ecología y Saneamiento de la Municipalidad porteña viene efectuando un relevamiento de los niveles de ruido en los barrios de la Capital Federal. Se comenzó por la Boca y los estudios han llegado hasta Villa Crespo, abarcando ya media ciudad. Se pudo detectar que en el área del microcentro y por efecto del tránsito sobre las calles angostas, la intensidad de los ruidos oscila entre 75 y 80 decibeles, mientras que en las calles barriales, sin paso de transporte público, estos valores oscilan entre los 70 y 75. También ha podido saberse que la línea de subterráneos más silenciosa es la "E" con 75 dB y las más ruidosas la "B" y la "A" con 85 dB.

Estos niveles alcanzados por el subterráneo han originado conflictos entre las entidades gremiales y el Ministerio de Trabajo, pues los valores se hallan sobre el límite de la tolerancia establecida en la legislación laboral. Noventa decibeles, en jornadas de ocho horas de trabajo, producen pérdida de audición. Claro está que los criterios varían según cada país, ya que, por ejemplo, los norteamericanos stipulan el límite en los 90 dB y la Unión Soviética en los 85 dB.

También en las oficinas administrativas la comunicación se ve afectada: ya sólo las máquinas de escribir generan entre 70

y 75 decibeles. Si se tiene una ventana abierta, la saturación de ruidos aumentará, teniendo en cuenta que los automotores producen actualmente alrededor de 90 dB; sin silenciador o con el escape roto, 101 dB; las normas que regulan las bocinas fijan un límite de 115 dB.

Los valores enunciados contrastan visiblemente con los establecidos por el Código de ordenanzas de la contaminación ambiental municipal donde se establece que en una vivienda no deben recibirse más de 45 decibeles, hasta 60 dB en una zona comercial y hasta 65 dB si la vivienda está en un medio industrial. Por ahora, un proyecto municipal orientado a lograr que las empresas constructoras instalen ventanas antiruidos en los edificios permanece en silencio, pero la posibilidad se contempla en la Comisión Nacional de la Vivienda, a fin de introducir una cláusula en los contratos con las empresas que construyan viviendas de los planes nacionales.

Del total de denuncias recibidas por molestias de ruido, los técnicos del municipio, encargados del control, señalan que el 80% responde a motivos reales. La mayoría de ellas se presentan por ruidos industriales y otras por el alto volumen de los equipos de audio. Aquí el problema para las autoridades resulta complejo porque la definición de ruido tiene un carácter marcadamente subjetivo. A nivel internacional se ha establecido que "*el ruido es un sonido no deseado*", por lo tanto la música no deseada entra fatalmente en la definición si al denunciante no le gusta la melodía invasora. Además, como a diferencia de una máquina industrial que produce siempre el mismo sonido, un equipo de audio puede aumentar o disminuir su volumen, esta situación enreda a los equipos de control en fervorosas disputas vecinales.

Diversos estudios indican a las generaciones juveniles como ensordecidas, amantes de la saturación de sonidos y de los altos volúmenes. Algo de cierto puede haber en esto si se tiene en cuenta que un local bailable trabaja con un nivel superior a los 100 dB y que el mismo nivel llegan a producir los auriculares walkman con que una considerable cantidad de jóvenes se pasea por las calles de la ciudad (más de una hora de exposición a 100 dB afecta la capacidad auditiva y en un lapso de cinco años produce síntomas de sordera). Pero también es cierto que la generación ensordecida crece y se educa en un medio igualmente ruidoso y que el amor a los decibeles bien puede tener que ver con las condiciones en que se desarrolla una sociedad industrial que no reconoce límites cuando de hacer dinero se trata.

En Buenos Aires, la responsabilidad social de las empresas automotrices será algo que, desde febrero de 1985, podrá evaluarse. Los equipos técnicos de la Municipalidad comenzarán, en ese mes, a efectuar el control de los vehículos recién salidos de fábrica. ☐

CARLOS MARÍA DOMÍNGUEZ

VILLA CARLOS PAZ:



Un lugar tradicional para sus vacaciones diferentes



La resignada espera suele deberse a la carencia de unidades.

LA CIUDAD II VERTIGOS Y QUEJAS DE VIAJES EN COLECTIVO

Largas esperas que ocasionan molestias al usuario, incumplimiento de la norma que obliga a los choferes a parar en todas las esquinas los días de lluvia o después de las 22, apurados diagramas que perjudican a los conductores, son algunas de las falencias que complican al servicio de transporte automotor.

En el radio de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires circulan 145 líneas de colectivos. Las deficiencias en el servicio que observan el millón y medio de usuarios estimado, no tiene relación con las denuncias recibidas en la Secretaría de Transportes.

Según el cartel que suele verse en los colectivos, las quejas deben presentarse en avenida 9 de julio 1925, décimo piso, en forma personal o por carta. Esta segunda alternativa es la más utilizada y, en promedio, concurre una persona por día para sentar sus reclamos. "Hay mucha negligencia por parte de los contribuyentes" señaló a EL PERIODISTA Horacio Díez, jefe de la división sumarios de la Secretaría.

Quizá los usuarios tengan razón en ser reticentes: en la mayoría de los casos las infracciones no pueden constatarse por ser "fugitivas". Es decir, se trata de hechos que, dadas sus características, son de difícil o casi imposible verificación como fumar, llevar acompañante o no detenerse en las paradas.

Las denuncias por deficiencias técnicas son verificadas por un inspector cuyo informe engrosará el sumario iniciado a la empresa infractora, la que tiene un plazo de diez días para hacer su descargo. Cumplido este trámite se la sanciona o absuelve. Pero sucede que las empresas de transportes cuentan con abogados especialistas en "alargar" los trámites. La inflación se encargará después de convertir en irrisorio el monto de la multa a pagar.

Hasta la fecha no se ha contemplado una modificación a la ley 21.844 (régimen de sanciones), reglamentada por el decreto 698/79, que anule este recurso del que echan mano a menudo las compañías de colectivos.

La mayoría de las quejas se refiere a las largas esperas en las paradas o bien a los colectivos que siguen de largo sin detenerse. Un aluvión de reclamos se refiere también al incumplimiento de la norma que obliga a los choferes a parar en todas las esquinas los días de lluvia o después de las 22. Otras protestas hacen hincapié en

las muchas líneas que trabajan con una cantidad inferior de unidades a las requeridas para cumplir con la frecuencia aprobadas por la Secretaría de Transportes.

El tiempo del recorrido se diagrama en una planilla y varía de acuerdo a la cantidad de pasajeros que se determinan en horas pico. Según el sindicalista René Azar, de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), "en la práctica este diagrama no se respeta ya que las empresas establecen una velocidad comercial en la que el público y el trabajador tienen más importancia monetaria que humana. Esta es la causa de las contravenciones".

El dirigente gremial considera que las empresas cuentan con la complicidad del Ministerio de Obras y Servicios Públicos (MOSP) que permite "por una deficiente fiscalización" que se den este tipo de situaciones. "En algunos casos –afirma Azar– se aprueban planillas de recorridos que nada tienen que ver con la realidad"

La línea 42, por ejemplo, tiene una hora y 26 minutos para cumplir su trayecto desde Pompeya hasta la Ciudad Universitaria. En el camino debe atravesar cuatro barriadas y cruzar una de las zonas más congestionadas por el tránsito.

Por diagramas similares, los choferes se atrasan en el recorrido y pierden el tiempo de descanso que les corresponde al llegar a la terminal. A esto se agregan los bajos salarios que los obligan a conducir hasta 16 horas por día para "juntar un buen sueldo".

La idoneidad necesaria para conseguir el carnet de conductor profesional, obligatorio para manejar un transporte público, sólo es tenida en cuenta por la justicia a la hora de evaluar las responsabilidades en los accidentes.

El Estado tiene aún pendiente la implementación de una ley que concilie los intereses entre trabajadores y patrones. Mientras eso no se produce, choferes y usuarios son cotidianamente las víctimas propiciadoras de las muchas veces riesgosas aventura de subir a un colectivo.

ALEJANDRO L. MENDEZ

EL FRANCOTIRADOR



Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

Tema: la muerte

Bar casi vacío, tres de la mañana. El hombre fuma y mira la calle. Alguien pregunta: "¿Leyó el informe Nunca Más?". La voz pertenece a un anciano que toma cerveza en otra mesa. El hombre, sorprendido, demora un poco en contestar: "Todavía no lo leí". "Hay que leerlo". "Sin duda". El anciano tiene un cuaderno abierto delante de él; ha estado escribiendo; pese a los gruesos lentes parecería que tuviera dificultades para desifrar sus propias anotaciones. Habla: "Registran 8.960 desaparecidos, hombres, mujeres y chicos, casi nueve mil, pero seguramente son muchos más y es probable que jamás se sepa la cantidad real". El hombre asiente y no hace comentarios. El anciano insiste: "¿Esa cifra le dice algo?". "¿Sería capaz de imaginar 9.000 pares de zapatos?". Pausa. Despues: "No, creo que no podría".

El anciano se concentra un momento en su cuaderno. Vuelve a hablar: "¿Sería capaz de imaginar 9.000 cuerpos? Quiero decir: todos juntos". El hombre duda nuevamente. Contesta: "Tal vez pueda imaginarme una concentración de 9.000 personas vivas, en una plaza, en la calle, en una cancha de fútbol, pero no de otro modo". "Estuve haciendo algunos cálculos". "Intenté pensar en 9.000 cuerpos acostados en el suelo, uno a continuación de otro, la cabeza de uno contra los pies del siguiente: ¿tiene idea de qué distancia podrían llegar a cubrir?". "No podría decirlo, no es un problema agradable de plantear". El anciano junta las manos sobre la mesa y murmura, más para sí mismo que para el otro: "Y quién le dijo que éste es un mundo agradable?".

Toma demoradamente un trago de cerveza y continúa: "Supongamos que colocamos el primer cuerpo justo en la entrada de la Casa de Gobierno, entre los dos granaderos; a partir de ahí, dirigidos hacia el oeste, todos los demás; y siempre la cabeza de uno contra los pies del siguiente: ¿sabe hasta donde llegaríamos?". "No lo sé". "¿Quiere seguirme en el paseo?".

El hombre vuelve a asentir con un cabezazo. El anciano: "Avanzamos por Plaza de Mayo, bordeamos el monumento a Belgrano, la pirámide, los canteros florecidos, desfilamos ante la Catedral y su antorcha, el Cabildo, alcanzamos la Avenida de Mayo; y siempre la cabeza de uno contra los pies del siguiente; ¿me sigue?". "Lo sigo". "Para mis cálculos consideré solamente las veredas y las plazas, no las bocacalles; ¿prefiere que tomemos por el lado de los números pares o impares?". "Lo que usted diga". "Entonces por los impares: dejamos atrás la Municipalidad, cruzamos Perú, librerías, negocios, bares

y alcanzamos la 9 de Julio ¿está?".

Se toma un respiro, un trago, sigue: "En la primera plazoleta pasamos frente a las dos figuras femeninas que simbolizan la Virtud y la Sabiduría; más allá, la ridícula caricatura del Quijote; recorremos lo que queda de la Avenida de Mayo y nos zambullimos otra vez en la plaza; El Pensador, la fuente, las palomas, el edificio del Congreso; tomamos por Rivadavia y siempre la cabeza de uno contra los pies del siguiente".

"El Molino, el Café de los Angelitos, negocios, negocios, negocios, el último tramo antes de llegar a Pueyrredón y su aspecto de mercado persa; Plaza Miserere y sus árboles, la bajada de Rivadavia, cines, Medrano, confitería Las Violetas, bancos, inmobiliarias, agencias de automotores, bocas de subte, elementos de una ciudad civilizada, avenida La Plata, Parque Rivadavia, el monumento a Bolívar, avenida José María Moreno, pizzerías, negocios, negocios y siempre la cabeza de uno contra los pies del siguiente ¿me sigue?".

"Lo sigo". "Caballito, las rejas de la terminal del subterráneo, Rivadavia que se convierte en doble mano, el cielo que se amplía arriba, los edificios de departamentos más espaciados, Donato Alvarez, Boyacá; y solamente llevamos recorridas unas sesenta cuadras, bastante menos de la mitad de lo que todavía nos falta; alcanzamos Plaza Flores, la vieja iglesia, Nazca, mueblerías, casas de antigüedades, los barrios tranquilos que se desgranan a ambos costados de la avenida, las vías del ferrocarril que se entrevén a cien metros y nosotros siempre con nuestros cuerpos".

"Cruzamos Segurola y ya estamos a la altura del ocho mil quinientos; inmediatamente se suceden una serie de calles de nombres gratos; Virgilio, Dante, Víctor Hugo, Manzoni, Leopardi, Molière, Byron; pisamos el diez mil y la marcha no termina; llegamos hasta el once mil seiscientos de Rivadavia, exactamente la última cuadra antes de la Gral. Paz; se nos acabó la Capital y todavía podríamos seguir un largo trecho del otro lado, por la provincia; y siempre la cabeza de uno contra los pies del siguiente ¿me estuve siguiendo?".

"Lo estuve siguiendo". A esta altura el anciano calla y se apoya en la mesa como si realmente lo hubiese agotado el esfuerzo de una larga caminata. Después agrega: "Ese trayecto y un buen tramo más es lo que se podría cubrir con 9.000 cuerpos". Ahora ambos permanecen en silencio, mientras afuera rugen aislados algunos motores. Finalmente el hombre comenta: "No son imágenes agradables de evocar". "No lo son", confirma el anciano. Y ya no vuelve a hablar.

CINE

•**Buenas noches Alejandro**, de Yves Robert, con Philippe Noiret, Marlene Jobert y Pierre Richard. Deliciosa comedia, singular y sorprendente. Philippe Noiret le saca chispas a su talento y Marlene Jobert no se queda atrás, mientras que por ahí aparece un efectivo Pierre Richard primerizo. El argumento es antológico (guarda alguna semejanza con *La fiaca*, de Ricardo Talesnik) y Yves Robert consigue con él su mejor film. Una reposición sin desperdicios. *Premier* (Corrientes 1565), a las 15, 17, 19, 21 y 23.



•**El sur**, de Víctor Erice, con Omero Antonutti, Sonsoles Aranguren e Iciar Bollaín. Obra sutil y misteriosa como la creación misma, plena de logros estéticos, profundos, universales. Imprescindible, de lo mejor visto en el año. *Loire* (Corrientes 1524), a las 13.15, 15.10, 17.5, 19.20, 21.15 y 23.20.

•**Bajo el volcán**, de John Huston, con Albert Finney, Anthony Andrews, Ignacio López Tarsio, Emilio Fernández. La desmesurada novela de Malcolm Lowry llevada al cine por uno de sus más fervientes admiradores, un John Huston aguerrido, hondamente dramático y severo con su discurso cinematográfico. Albert Finney conmueve en su interpretación del alcohólico ex-cónsul. El director de *El Halcón Maltés* quizás haya buscado aquí el epílogo de su brillante aunque despareja carrera. *Arte* (Diagonal Norte 1156), a las 16.45, 19.10, 21.20 y 23.15.

•**Koyaanisqatsi**, de Godfrey Reggio. Sin que a lo largo de toda la proyección se pronuncie una sola palabra, una avalancha visual—muchas veces inédita en su concepción y desarrollo—nos recrea la sombría vida cotidiana del hombre urbano y, como contrapartida, la grandeza de los dominios naturales e incontaminados. La música de Philip Glass alcanza momentos sobrecogedores. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 14.30, 16.45, 18.55, 21.05 y 23.15.

•**El huevo de la serpiente**, de Ingmar Bergman, con David Carradine y Liv Ullman. Uno de los films más contundentes e inquietantes del extraordinario director sueco. La mentalidad nazi expuesta al desnudo en una obra considerablemente atípica de Bergman, con interpretaciones

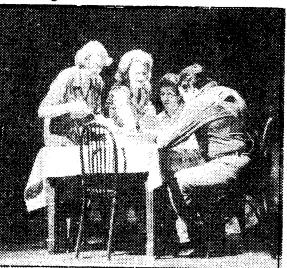
de altísimo nivel. *Sala Uno* (Boulogne Sur Mer 549), a las 14.30, 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30.

•**El regreso de Martin Guerre**, de Daniel Vigne, con Gerard Depardieu y Nathalie Baye. Un relato de amor fascinante, extraído de la historia de Francia por Jean Claude Carrière, el guionista de Buñuel. Una suerte de leyenda rodea a esta historia real, reflejada en una muy buena realización. *Atlas Recoleta* (Guido 1952), a las 16, 18.10, 20.30 y 22.50.

•**Recuerdos y Las dos inglesas**. Estas dos películas de sumo interés se exhibirán esta semana en el *SHA* (Sarmiento 2233), el sábado 15 y el domingo 16, a las 16, 18, 20 y 22 irá *Recuerdos*, de Woody Allen. Y el miércoles 19 se proyectarán el film de François Truffaut *Las dos inglesas*, con Jean Pierre Leaud y Kika Markhan, a las 17.30, 19.30 y 21.30.

TEATRO

•**Todos eran mis hijos**, de Arthur Miller. El tema de la responsabilidad social en un sistema altamente competitivo e individualista, en una de las primeras grandes obras de Miller. La puesta en escena de Roberto Castro logra un naturalismo respetuoso del texto. Muy buenos trabajos de Aldo Braga y Alicia Berdaxagar. *Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.



•**En boca cerrada**, de Juan Carlos Badillo. Exacto retrato de la pequeña burguesía de provincia, con un compromiso emocional y toques de lirismo. El director Agustín Alezzo resulta un traductor necesario y poético de la obra de Badillo. En el elenco sobresalen Norberto Díaz, Alberto Busaid y Angela Rago, mientras la música de Rodolfo Mederos completa una propuesta muy interesante. *FUNDART* (Corrientes 780), martes a las 21, miércoles y jueves a las 21.30, viernes a las 22, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 20.

•**Kaspar**, de Peter Handke. Apoyándose en el mito de Kaspar Hauser, el autor concretó un viaje hacia la identidad primera

del ser humano, a veces perdida en la selva de las palabras y la sociedad. Francisco Cocuzza se luce en el rol protagónico, bajo la batuta de Héctor Posetto. *Planeata* (Suipacha 927), sábados a las 21.



•**Galileo Galilei**, de Bertold Brecht. Uno de los mejores espectáculos de esta temporada, que permite el reencuentro con este clásico contemporáneo. En la puesta de Jaime Kogan, Galileo es un antihéroe carnal, cruzado por dudas y contradicciones, que encontró en la máscara de Walter Santa Ana un actor fiel. El testamento ideológico y teatral de Brecht sigue conmoviendo como siempre, abierto al diálogo con nuevas generaciones de espectadores. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), martes y miércoles a las 21.30 y sábados a las 22.

DANZA

•**Grupo de Danza Contemporánea del Teatro Municipal General San Martín**. Últimas actuaciones del 84 de este elenco dirigido por Mauricio Wainrot, a cargo también de muchas de las coreografías que se presentan. El miércoles 19, a las 19, se pone en escena *Libertango* (con música de Astor Piazzolla) y *Cantares*

(coreografía de Oscar Araiz sobre la Rapsodia Española de Maurice Ravel). El jueves 20 a las 21.30, se presentan *Suite de Percal* (distintos temas del folklore y el tango, con coreografía de Ana Itelman) y *Reflejos* (con música de Gustav Mahler); y el viernes 21 a las 19 se verán *Memorias* (coreografía de Ana María Stekelman sobre una pieza de Schumann) y nuevamente *Libertango*. En las tres funciones se repetirá la obra *Sinfonía de los Salmos*, con música de Igor Stravinsky.

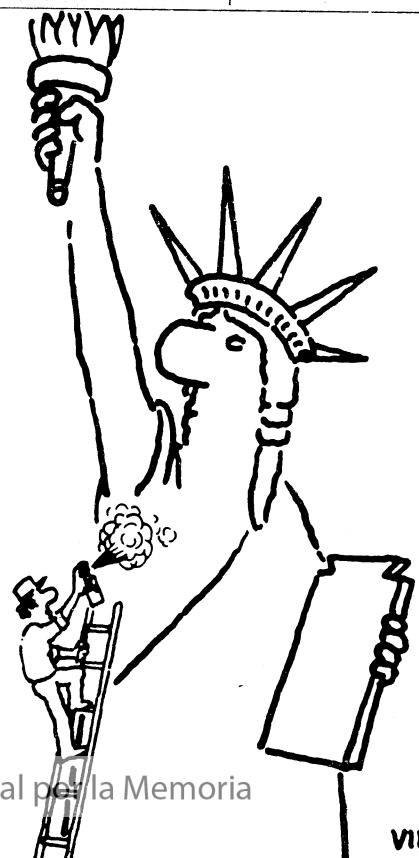
MUSICA

•**Chico Buarque de Hollanda**. Con un espectáculo vigoroso y afiatado, Chico se presenta en el estadio de River, después de los excelentes conciertos con Toquinho en el Luna Park. Este sábado a las 22.

•**Julia Zenko**. Una de las mejores cantantes surgidas en los últimos tiempos, presenta su álbum *Travesía del alma*, con temas de Milton Nascimento, Chico Novarro, Fernando Porta, Marcelo San Juan y Jorge Cumbo, entre otros. Este sábado a las 21.30 en el *Astral* (Corrientes 1639).

•**Yábor**. El cantautor uruguayo presenta temas inéditos en su espectáculo *Canciones que acompañan*, con vistas a la inminente grabación de su próximo disco. *Castelet de París* (Ramón Falcón y Camacuá, Flores) este sábado a las 0 hs.

•**Chico Novarro**. El dúctil compositor y cantante presenta su espectáculo *No negociable. Bar Latino* (Medrano y Bartolomé Mitre), este sábado a las 22.



VIUTI

•**Por siempre Chaplin**. El genio vigente de Carlitos Chaplin en los cortometrajes. Carlitos, huésped ideal, *El argonauta y Chivo emisario*, con Buster Keaton. Presenta: Claudio España (Canal 7, a las 13.30).

•**Sandokán**. Steve Reeves personifica al tigre de la Malasia, quien debe organizar militarmente a su pueblo, para combatir al invasor inglés que, a su vez, recibe la ayuda de los cipayos (Canal 11, a las 14).

•**La Madre María**. La historia verdadera de esta mujer—interpretada por Tita Merello—que renunció a su fortuna para dedicarse a los humildes, asistiéndolos social y espiritualmente. Actúan José Slavin, Carlos Muñoz, Hugo Arana, Patricia Castell y Diana Ingro, sobre libro de Tomás Eloy Martínez y Augusto Roa Bastos, con dirección de Lucas Demare (Canal 7, a las 22).

DOMINGO 16

•**Automovilismo**. Transmisión directa de la última competencia de Fórmula 2, en Mar del Plata. Relatos y comentarios de Héctor Acosta (Canal 7, a las 12).

•**Aladino y la lámpara maravillosa**. Espacio para la teleplatea infantil, con buena respuesta de parte de ésta, sobre todo tratándose de dibujos animados, género un tanto olvidado en los fines de semana (Canal 11, a las 13.30).

•**Motín a bordo**. Escenas de violencia se suscitan en un barco, debido al excesivo rigor que impone su capitán, interpretado por Marlon Brando, secundado por Trevor Howard y Richard Harris (Canal 11, a las 15).

•**Esta semana**. La realidad nacional e internacional, analizada por José María Pasquini Durán y Mónica Gutierrez (Canal 7, a las 21).

•**Poder de fuego**. Recomendable película interpretada por Sofía Loren y James Coburn, en el ciclo habitual de *Función Especial* (Canal 7, a las 22).

LUNES 17

•**Jorge Luis Borges**. Contestará telefónicamente a las preguntas de los oyentes y a la de los invitados del programa *Vivir Hoy*, Esther de Izaguirre y Ernesto Schóó (Canal 7, a las 11).

•**Esta es mi vida**. No es la mejor realización de Román Viñoy Barreto, pero es válida por su temática. Con Miguel de Molina, Diana Maggi, Maruja Montes, Fidel Pintos y Adolfo Stray (Canal 11, a las 16).

•**El show de Carlos Perciavalle**. En esta noche —su despedida— contará con la presencia de consagradas figuras del espectáculo (Canal 11, a las 21).

TELEVISION

SABADO 15

•**Sorteo de Navidad**. Transmisión directa del tradicional sorteo, desde la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos (Canal 7, a las 9.45).



TEXTO COMPLETO DEL PROYECTO DE LEY DE DEFENSA **GOLPE A LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL**

El proyecto de ley de Defensa Nacional que el Poder Ejecutivo someterá al Congreso se orienta a ceñir las funciones de las Fuerzas Armadas a la defensa exterior (un giro de ciento ochenta grados respecto a la realidad presente) y a que el poder político tenga exclusivamente en sus manos determinar la estrategia en las hipótesis bélicas.

Establece la subordinación de las Fuerzas Armadas al gobierno constitucional, al que compete la unificación operativa de la defensa nacional a través de nuevos organismos asesores: el gabinete de Defensa Nacional –integrado por el vicepresidente de la Nación y los ministros de Interior, Relaciones Exteriores, Economía y Defensa– y el Comité Militar, que depende del ministro de Defensa.

Las Fuerzas Armadas son consideradas únicamente como instrumento militar para la defensa exterior, y deberán ajustarse a la disciplina interna y a los procedimientos del derecho nacional e internacional aplicable a los conflictos armados.

La única misión de las tres armas es la de alcanzar la idoneidad y preparación técnica necesarias a los requerimientos de la estrategia militar, con sujeción efectiva al Presidente de la Nación.

Toda la elaboración, análisis y planeamiento de las situaciones de conflicto bélico quedan exclusivamente en manos del poder civil a través del Gabinete de Defensa Nacional, al cual le es asignada la misión de asistir y asesorar al Presidente de la Nación en las hipótesis de conflicto de guerra (es decir, en tiempos de paz) para proyectar la estrategia defensiva. La intervención efectiva de los militares recién comienza entonces en tiempo de guerra, integrando el Comité Militar, para asistir y asesorar al Presidente de la Nación –en su carácter de Comandante en Jefe de las FF.AA.– en la conducción militar de la guerra. El nexo entre ambas instancias es el ministro de Defensa.

Los Estados Mayores de las tres armas dependen del Ministerio de Defensa por delegación del Presidente, el cual mantiene en todo momento el control de la ejecución de los planes estratégicos.

En todo el proyecto se subraya la intervención del Presidente de la Nación en cualquier instancia, tanto en las hipótesis de guerra como cuando ésta se hace efectiva, a punto tal que queda en sus manos establecer los teatros de operaciones.

El proyecto establece asimismo, expresamente, que aun en caso de guerra las autoridades constitucionales mantendrán la plena vigencia de sus atribuciones.

Se derogan las leyes 16.970 (de "Defensa Nacional", 1966); 17.649 (de "Movilización", 1968); 19.976 (que creó la Secretaría de Planeamiento y la Comisión Interfuerzas, 1971); 20.194 (funciones de la "Central Nacional de Inteligencia", 1973); y modifica la 20.318 ("Servicio Civil de Defensa", 1973), todas dictadas por los gobiernos de facto de la llamada "Revolución Argentina" y orientadas por la tristemente famosa Doctrina de la Seguridad Nacional.

El siguiente es el texto completo del proyecto de ley:

Artículo 1º: Las instituciones y órganos contribuyentes a la Defensa Nacional se regirán por los principios y procedimientos establecidos en la presente Ley.

El gobierno somete al Congreso un proyecto de ley de Defensa cuya orientación filosófica representa un giro de ciento ochenta grados respecto a la vigente desde 1966. Las autoridades constitucionales conservan todas sus atribuciones –aun en caso de guerra– y las Fuerzas Armadas quedan sometidas al poder político. Pero para erradicar definitivamente a la Doctrina de la Seguridad Nacional deberá concretarse la reformulación de los planes de estudio militares.

Artículo 2º: Sin perjuicio de las competencias asignadas en la Ley de Ministerios, contribuirán a la Defensa Nacional:

- a) el Gabinete de Defensa Nacional; y
- b) el Comité Militar.

Artículo 3º: El Gabinete de Defensa Nacional asistirá y asesorará al Presidente de la Nación en las hipótesis de conflicto y de guerra como así también en la adopción y coordinación de las medidas necesarias para su superación.

Artículo 4º: El Gabinete de Defensa Nacional estará integrado por el Vicepresidente de la Nación, los Ministros de Defensa, del Interior, de Relaciones Exteriores y Culto y de Economía y el titular de la Central Nacional de Informaciones. El Poder Ejecutivo Nacional podrá determinar la participación, según sea necesario, de otros organismos de su dependencia e invitar a miembros de otros poderes o personas cuyos conocimientos se consideren de utilidad para los asuntos específicos que hubieran de tratarse.

Artículo 5º: El Ministro de Defensa actuará como órgano de trabajo del Gabinete de Defensa Nacional ejerciendo su secretaría.

Artículo 6º: Será responsabilidad de la Central Nacional de Informaciones mantener actualizada la información necesaria para la defensa nacional y organizar la inteligencia necesaria para la conducción de la estrategia nacional. Dependerá del Poder Ejecutivo Nacional, el que determinará su estructura, misión y funciones.

Artículo 7º: El Comité Militar asistirá y asesorará al Presidente de la Nación en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, en la conducción militar de la guerra.

Artículo 8º: El Comité Militar estará integrado por el Ministro de Defensa, el Jefe del Estado Mayor Conjunto y los Jefes de los Estados Mayores generales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

El Poder Ejecutivo Nacional podrá determinar la participación, según sea necesario, de otros organismos de su dependencia e invitar a otros miembros de otros Poderes o personas cuyos conocimientos se consideren de utilidad para los asuntos específicos que hubieran de tratarse.

Artículo 9º: El Estado Mayor Conjunto será órgano de trabajo del Comité Militar cuya secretaría ejercerá.

Artículo 10: El Estado Mayor Conjunto dependerá del Ministerio de Defensa, estará integrado por personal de las tres fuerzas armadas y su jefe, que será designado por el Poder Ejecutivo Nacional, revestirá la condición de oficial más antiguo en actividad. El Poder Ejecutivo Nacional determinará su estructura, misión y funciones.

Artículo 11º: El Planeamiento estratégico militar podrá prever la creación de comandos estratégicos operacionales conjuntos, específicos o combinados. Sus comandantes serán designados por el Presidente de la Nación y dependerán a efectos del planeamiento y adiestramiento, del Ministro de Defensa a través de

Jefe del Estado Mayor Conjunto y a efectos de la conducción de operaciones, directamente del Presidente de la Nación.

Artículo 12º: Las Fuerzas Armadas son el instrumento militar de la defensa nacional y se integran con medios materiales y humanos orgánicamente estructurados, para posibilitar su empleo en forma efectiva y disuasiva. Sus miembros vestirán uniformes y poseerán distintivos permanentes que se puedan reconocer a distancia. Llevarán ostensiblemente sus armas y encuadrarán bajo un mando responsable de la conducta de sus subordinados. Estarán sujetos a un régimen de disciplina interna y se ajustarán en sus procedimientos al derecho nacional e internacional aplicables a los conflictos armados.

Artículo 13º: Las Fuerzas Armadas están constituidas por el Ejército Argentino, la Armada y la Fuerza Aérea Argentina. Su composición y dimensionamiento derivarán del planeamiento militar conjunto.

Su organización y funcionamiento se inspirarán en criterios de coordinación y eficiencia conjunta, unificándose los servicios, actividades y funciones cuya naturaleza no sea específica de una sola fuerza.

Artículo 14º: Las Fuerzas Armadas tienen como misión alcanzar y mantener el más alto grado de idoneidad, preparación y alistamiento, acorde con los requerimientos de la estrategia militar, a fin de contribuir a la defensa nacional.

Artículo 15º: Los componentes terrestres, navales y aéreos se mantendrán integrando los respectivos agrupamientos administrativos, dependiendo de los jefes de los estados mayores generales de cada fuerza. Conforme resulte del planeamiento militar conjunto, podrá disponerse de la integración de estos componentes o parte de ellos, bajo la dependencia de comandos operacionales conjuntos, específicos o combinados.

Artículo 16º: Los estados mayores generales de las fuerzas armadas dependerán del Ministro de Defensa por delegación del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y mantendrán relación funcional con el Estado Mayor Conjunto en el marco de las responsabilidades operativas de cada fuerza armada a los fines del planeamiento militar conjunto.

Artículo 17º: Los jefes de los estados mayores generales de las fuerzas armadas serán designados por el Presidente de la Nación entre los oficiales superiores del Cuerpo Comando en actividad. El Poder Ejecutivo Nacional determinará la estructura, misión y funciones de dichos estados mayores generales.

Artículo 18º: En caso de guerra el Presidente de la Nación podrá establecer los teatros de operaciones, determinando las áreas geográficas a ser comprendidas por los mismos.

El comando militar del teatro de operaciones será ejercido por el oficial superior de las fuerzas armadas que designe el Presidente de la Nación, de quien dependerá directamente.

Artículo 19º: Se denominará zona del interior a la

porción del territorio nacional no comprendido por los teatros de operaciones, y la vigencia de su declaración será simultánea al establecimiento de estos últimos.

Artículo 20º: En todos los casos las autoridades constitucionales mantendrán la plena vigencia de sus atribuciones, sin perjuicio de que deberán ajustar su ejercicio a las necesidades derivadas del planeamiento de guerra cuya aprobación y dirección compete al Presidente de la Nación.

Artículo 21º: El Poder Ejecutivo Nacional podrá, a propuesta del Ministro de Defensa, declarar zona militar a los ámbitos en los cuales existan instalaciones o se realicen actividades que, por resultar de interés militar para la defensa nacional justifiquen tal calificación. Las zonas militares quedarán sujetas a partir de la entrada en vigencia del acto que así las declare, al régimen del Código de Justicia Militar.

Artículo 22º: El P.E.N. determinará con el asesoramiento de los órganos del sistema de Defensa Nacional, las medidas y procedimientos necesarios para adecuar y movilizar el potencial de la Nación tendiente a satisfacer las exigencias de la defensa nacional para caso de guerra.

Artículo 23º: Los habitantes de la Nación y las personas de existencia ideal con asiento en el país tienen obligación limitada a las necesidades de la defensa nacional y de la movilización por causa de guerra, de proporcionar informes y prestar los servicios que les sean requeridos por la autoridad competente.

Tal obligación será carga pública e irrenunciable. Y si ese aporte implicara gastos o prestación de servicios, se determinará administrativamente la indemnización o remuneración correspondiente, no pudiendo en ningún caso indemnizarse el lucro cesante. En caso de desacuerdo, el monto será fijado judicialmente a petición de parte interesada.

Artículo 24º: La autoridad competente para efectuar requisiciones convocatorias de personas, será el P.E.N., en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y podrá delegar la facultad de pedir informes en los organismos bajo su dependencia, todo ello conforme lo dispuesto por la Ley del Servicio Civil de Defensa.

Artículo 25º: El que denegare, retaceare, falseare o proporcionare con demora los informes requeridos por la autoridad competente será reprimido con prisión de dos meses a dos años, salvo que el hecho importare la comisión de un delito más grave.

Las entidades o asociaciones que incurrieren en los mismos hechos o impidieren o dificultaren las funciones de la autoridad competente, podrán ser intervenidas por el P.E.N. y privadas temporal o definitivamente de la personería.

Para todos los casos que no se hallen sujetos a la jurisdicción militar, será competente la Justicia Federal.

Artículo 26º: Para las convocatorias, será de aplicación el régimen penal y disciplinario previsto por la Ley del Servicio Civil de Defensa.

Artículo 27º: Deróganse las leyes 16.970, 17.649, 19.276 y 20.194.

Artículo 28º: Deróganse los artículos 2º, 3º, 30, 31, 32, 33, 34 y 35 de la Ley 20.318.

Artículo 29º: Reemplázase el texto del artículo 16 de la Ley 20.318 por el siguiente: "Artículo 10. Será designado autoridad de convocatoria un oficial superior de las Fuerzas Armadas, quien dependerá del Ministro de Defensa, del Jefe del Estado Mayor General respectivo, de un comando subordinado del Comandante del Teatro de Operaciones o del comandante de la zona de emergencia".

Artículo 30º: La presente Ley se reglamentará dentro de los noventa días de su promulgación.